# Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio Convocatoria 2019-2022

Tesis para obtener el título de Doctorado en Desarrollo Territorial

CAPITALISMO VERDE EN LA AMAZONÍA NORTE DEL ECUADOR: NEOLIBERALIZACIÓN DE LA NATURALEZA, TERRITORIALIZACIONES Y CONSERVACIÓN

Óscar Miguel Luna Alvarado

Asesora: Ivette Vallejo Real

Lectores: Anne-Gaël Bilhaut, Uzendoski Michael, Gerique Zipfel Andrés, Latorre Sara, Bustamante Ponce Teodoro Roberto

# Dedicatoria

A mi abuelito Avico que me cuida y abraza desde el cielo



# Tabla de contenido

Acrónimos	8
Resumen	10
Agradecimientos	11
Introducción	12
Capítulo 1. Marco conceptual y estrategia metodológica	
1.2. Marco teórico	
1.2.1. Conservación convencional contemporánea	
1.2.2. Desarrollo y conservación	
1.2.3. Capitalismo y conservación	
1.2.4. Nueva conservación	
1.2.5. Conservación convivencial	
1.2.6. Múltiples gubernamentalidades, producción de sujetos ambientales y contra	
ecogubernamentalidades	48
1.2.7. Territorio y territorialización	54
1.3. Estrategia metodológica	56
Capítulo 2. Contexto de la Amazonía norte del Ecuador	<b>68</b>
2.2. Dinámicas del desarrollo y su impacto en la Amazonía ecuatoriana	
2.3. Territorio	78
2.3.1. Político-administrativo	
2.3.2 Dimensión biofísica	
2.3.2,1. Clima	79
2.3.2.2. Pisos bioclimáticos	
2.3.2.3. Cobertura del suelo	82
2.3.2.4. Ecosistemas	
2.4. Datos socioeconómicos y demográficos	85
2.4.1 Población	85
2.4.2 Pueblos y nacionalidades indígenas	86
2.4.3 Presiones en la Amazonía norte	86
2.5. En resumen	93
Capítulo 3. Iniciativas de conservación con pueblos indígenas y los casos de estu 3.1. Intervenciones conservacionistas y su inserción en la Amazonía norte	
3.2. El conservacionismo en Sucumbíos y Orellana y las iniciativas contemporáneas	

Anevos	286
Lista de referencias	269
Conclusiones	262
5.2. Comuna El Pilchi: Respuestas locales frente a las intervenciones conservacionistas	253
<b>Capítulo 5. Agencialidad, apropiaciones y contragubernamentalidades</b> 5.1. Lucha y resistencia: Agencialidad de las mujeres de la Asociación Challuwa Mikuna	
4.4. Tecnologías de ambientalidad basada en la verdad	
4.3. Tecnologías de ambientalidad soberana	
4.2. Tecnologías de ambientalidad disciplinaria	
Capítulo 4. Gubernamentalidades en las iniciativas de conservación	222
3.4.4.5.2. FAO: planes de manejo integral	,∠∪∪ 71 <i>1</i>
3.4.4.5.1. Iniciando con su negocio (ICSN)	
3.4.4.5. La incidencia de PROAmazonía en el Pilchi	
3.4.4.4. Manejo comunitario de tortugas charapas, una iniciativa de WCS	
3.4.4.2. Programa REDD+ Manu-Yasuní	
3.4.4.1. Proyecto Socio Bosque	
3.4.4. Intervenciones conservacionistas en la comuna El Pilchi	
3.4.3. Disputas y tensiones entre El Pilchi y La Selva Lodge	
3.4.2. Inicio del turismo en El Pilchi.	
3.4.1. Establecimiento de la comuna El Pilchi	
naturaleza	
3.4. La comuna kichwa El Pilchi. Una apuesta por el turismo comunitario y la conservación de	
3.3.4. Relación entre la Asociación Challuwa Mikuna y su comuna Mandaripanga	
33.3.2. Proyecto de Sostenibilidad Financiera del Sistema Nacional de Áreas Protegidas	
3.3.3.1. Programa Yasuní	
3.3.3. La incidencia de actores externos proambiente	
3.3.2. Conflicto entre el Ministerio del Ambiente y las mujeres kichwa	
3.3.1. Gastronomía amazónica con carne de animales silvestres	109
3.3. Challuwa Mikuna, una asociación de mujeres ligada a la gastronomía amazónica	105

Tabla 1. Acumulación por conservación	37
Tabla 2. Cantones Sucumbíos y Orellana	79
Tabla 3. Cobertura vegetal provincia de Sucumbíos	82
Tabla 4. Cobertura vegetal provincia de Orellana	82
Tabla 5. Población cantones Sucumbíos y Orellana	
Tabla 6. Impactos de la actividad petrolera a la integridad de ecosistemas y sus elemen	
Tabla 7. Eventos de contaminación petrolera Sucumbíos y Orellana hasta 2022	
Tabla 8. Deforestación provincias Sucumbíos-Orellana	
Tabla 9. Principales ONG conservacionistas en el Ecuador. Periodo 2007-2009	97
Tabla 10. Principales intervenciones conservacionistas estatales identificadas	
Tabla 11. Ejemplos de intervencionista conservacionistas implementadas por ONG (én	
en los aspectos neoliberales)	104
Tabla 12. Iniciativas de conservación con componente de apoyo a bioempredimientos	229
Mapa 1. Ubicación Comunas Mandaparinga y El Pilchi	58
Mapa 2. Cobertura vegetal Sucumbíos-Orellana	
Mapa 3. Ecosistemas Sucumbíos Orellana	84
Mapa 4. Eventos de contaminación en Sucumbíos y Orellana hasta 2022	89
Mapa 5. Bloques petroleros y comunidades indígenas El Pilchi y Mandaripanga	90
Mapa 6. Puntos de deforestación Sucumbíos y Orellana 2022	92
Mapa 7. Ubicación y cobertura vegetal Comuna Mandaripanga	106
Mapa 8. Ubicación y cobertura vegetal Comuna El Pilchi	
Mapa 9. Área del territorio de la comuna El Pilchi dentro del proyecto Socio Bosque	170
Mapa 10. Zonificación de la comuna El Pilchi	
Mapa 11. Ubicación de comunidades que formaron parte del programa de manejo de to	ortugas
charapas de WCS	201
Mapa 11. Ubicación de comunidades que formaron parte del programa de manejo de to charapas de WCS	

Figura 1. Tipología de múltiples gubernamentalidades	51
Figura 2. Tendencia de deforestación provincia Sucumbíos-Orellana	
Figura 3. Carta de compromiso de conservación de la vida silvestre	
Figura 4. Línea de tiempo de intervenciones externas relacionadas con la conservación de l	
naturaleza en la comuna El Pilchi	
Figura 5. Imagenes de la página web de La Selva Lodge difundiendo su compromiso socia	
	.162
Figura 6. Proceso metodológico para la elaboración de acuerdos de conservación de fauna.	
Figura 7. Acuerdos de conservación de la comuna El Pilchi	
Figura 8. Fases de la metodología ICSN	
Figura 9. Acuerdo de conservación en la comuna El Pilchi	
Foto 1. Capacitación a las mujeres para la utilización de productos que sustituya la carne d	
vida silvestre	
Foto 2. Socias fundadores de Challuwa Mikuna	,123
Foto 3. Portada del Plan de Negocio elaborado en el marco del proyecto sostenibilidad	
financiera del SNAP	
Foto 4. Restaurante de la Asociación Challuwa Mikuna construido con apoyo del PSF	
Foto 5. Folleto del MAE resaltando el cambio de comportamiento de las mujeres Challuwa	
Mikuna a favor de la conservación	
Foto 6. Mapa parlante comuna Mandaripanga elaborada por la Asociación Challuwa Miku	
Foto 7. Lideresa de la comuna El Pilchi explicando los usos medicinales de varias plantas.	
Foto 8. Fotografía actual de La Selva Lodge	
Foto 9. Recorte de periódico sobre la venta del negocio La Selva Lodge	
Foto 10. Miembro de la comuna El Pilchi participando en los análisis técnicos del proyecto	)
DEIC Yasuní	
Foto 11. Atractivo turístico promocionado por El Pilchi: El atardecer en el río Napo	.189
Foto 12. Playa articial en la comuna El Pilchi para la reproducción de tortugas charapa	.199
Foto 13. Tortugas charapa crecimiento en el Pilchi antes de su liberación	.200
Foto 14. Manejo de las tortugas charapa por parte de la comuna El Pilchi	.205
Foto 15. Implementación de ICSN en El Pilchi con PROAmazonía	

## Declaración de cesión de derechos de publicación de la tesis

Yo, Óscar Miguel Luna Alvarado, autor de la tesis "Capitalismo verde en la Amazonía norte del Ecuador: neoliberalización de la naturaleza, territorializaciones y conservación" declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de doctor, concebido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener beneficio económico.

Quito, 05 de enero de 2025

Óscar Miguel Luna Alvarado

#### Acrónimos

AGECI Agencia Ecuatoriana de Cooperación Internacional

AP Áreas Protegidas

CBC Conservación Basada en la Comunidad

CEPAL Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CI Conservación Internacional

CONFENIAE Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana

CESVI Cooperazione e Sviluppo

FAO Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

FEPP Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio

FMI Fondo Monetario Internacional

F-ODM Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

GCF Green Climate Fund

GEF Global Environment Facility

HIVOS Humanistisch Instituut voor Ontwikkelingssamenwerking

ICDP Integrated Conservation and Development Projects

IERAC Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización

ITT Ishpingo Tambococha Tiputini

KfW Kreditanstalt für Wiederaufbau (Instituto de Crédito para la

Reconstrucción)

MAE Ministerio de Ambiente

MAATE Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica

MAG Ministerio de Agricultura y Ganadería

ONG Organización no gubernamental

PDOT Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial

PES Payment for Ecosystem Services

PNUD Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PNY Parque Nacional Yasuní

PROAmazonía Programa Integral Amazónico de Conservación de Bosques y Producción

Sostenible

PSB Proyecto Socio Bosque

PSF Proyecto de Sostenibilidad Financiera

RBY Reserva de Biósfera Yasuní

REDD+ Reducción de Emisiones por Degradación y Deforestación

SNAP Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador

TFCA Transfrontier Conservation Areas

TNC The Nature Conservancy

UICN Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza

UNEP United Nations Environment Programme

UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación

USAID United States Agency for International Development

USFQ Universidad San Francisco de Quito

WCS Wildlife Conservation Society

WWF World Wildlife Fund

#### Resumen

Esta tesis analiza la manera en que se territorializan proyectos de conservación en comunidades indígenas en la Amazonía norte de Ecuador y dimensiona los alcances que a nivel contemporáneo tiene lo que se ha denominado conservación neoliberal (Brockington, Duffy e Igoe 2008; Büscher et al. 2012). Se profundiza en dos casos de estudio, uno la Asociación Challuwa Mikuna y otro la comuna El Pilchi, ubicados en la Amazonía norte ecuatoriana en las provincias de Orellana y Sucumbíos respectivamente. Ambos casos de estudio están conformados principalmente por pueblos indígenas de la nacionalidad kichwa, quienes pertenecen a comunidades ubicadas dentro de la zona de influencia del Parque Nacional Yasuní, cuyas poblaciones han sido objeto de múltiples intervenciones de conservación implementadas por organizaciones como HIVOS, FEPP, PNUD, WCS, FAO y el Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE), entre otros. Se enfatiza en la implementación de los proyectos y sus gubernamentalidades direccionadas en la construcción de sujetos ambientales, así como en los procesos de negociación, tensiones, acuerdos, apropiaciones y adaptaciones por parte de las comunidades. El texto contribuye a los estudios sobre Desarrollo Territorial, al tematizar la cuestión de la conservación en territorios amazónicos y proporcionar una comprensión de la compleja interacción entre los COI proyectos de conservación y las comunidades indígenas, con sus repercusiones en modelar territorios, naturaleza y poblaciones.

#### Agradecimientos

Me gustaría agradecer a mi familia, que ha sido mi soporte en todo momento. Sin su amor, no habría podido cumplir este sueño. Agradezco especialmente a mi madre por enseñarme a nunca darme por vencido y a luchar por conseguir mis metas; a mi padre, por su apoyo incondicional, por siempre preocuparse por mi bienestar y sostenerme en todo momento; a mi hermano, por ser mi ejemplo e inculcarme que las acciones valen mucho más que las palabras; a mis abuelitas, por su cariño y sus bendiciones; a mis amigos de cuatro patas, por su amor y nobleza.

Agradezco a Eli por aparecer en mi vida en el momento perfecto, por darme luz y apoyarme en los momentos importantes. Por brindarme su amor y ser mi compañera de vida. Gracias por ser mi fuente de inspiración, motivándome a culminar este proceso de investigación con alegría, esperanza y una renovada ilusión.

Agradezco a mi asesora de tesis Ívette Vallejo por su apoyo, paciencia y valiosos consejos a lo largo del desarrollo de este trabajo. También le agradezco profundamente por inculcarme la importancia de construir una academia comprometida con las transformaciones sociales y el cuidado del planeta.

También quiero agradecer de manera especial a la asociación de mujeres Challuwa Mikuna y a la comuna El Pilchi, quienes me abrieron sus puertas y me compartieron sus experiencias. Valoro mucho su amabilidad y enseñanzas, que son parte fundamente de mi investigación.

Finalmente, quiero agradecer a Flacso-Ecuador por permitirme realizar mis estudios y abrirme el espacio al mundo académico, que ha sido siempre parte de mis aspiraciones.

#### Introducción

En la Amazonía, durante varias décadas, se han constituido interacciones entre poblaciones indígenas y actores del ambientalismo como las ONG conservacionistas y de cooperación internacional (Conklin y Graham 1995; High y Oakley 2020). Estas relaciones han visibilizado la importancia que tienen los ecosistemas amazónicos, han configurado alianzas de apoyo a la defensa territorial de los pueblos indígenas y han integrado a organizaciones y comunidades en la implementación de proyectos de conservación, con intervenciones específicas en los territorios. Autores como Conklin and Graham (1995) plantean, a través de su categoría "eco-Indian middle ground", que la relación entre las poblaciones indígenas y los grupos conservacionistas nace del supuesto de que las formas que tienen los indígenas de relacionarse y aprovechar su entorno son consistentes con los principios conservacionistas occidentales. A partir de ello, se ha establecido un terreno ideológico común para la construcción de una agenda ambiental compartida como, por ejemplo, para enfrentar a las empresas extractivas.

Aunque estas alianzas han generado resultados fructíferos en ciertos ámbitos, no han estado exentas de tensiones, ya que se configuran sobre la base de estereotipos coloniales que tienden a ubicar a las poblaciones indígenas como más cercanas a la naturaleza. Al respecto, Conklin and Graham (1995) señalan que las representaciones de los indígenas amazónicos en el ámbito internacional tienden a ser genéricas y tergiversan la diversidad de las culturas nativas amazónicas y sus complejidades. En esta misma línea, Ulloa (2004) plantea que a nivel internacional se ha construido la figura del "nativo ecológico", representando a las poblaciones indígenas bajo los imaginarios occidentales de "buen salvaje". Bajo este enfoque se percibe a los pueblos indígenas como sociedades que viven de manera comunal y en armonía con la naturaleza, manteniendo una relación profunda con su entorno.

Estas interfaces de la relación entre poblaciones indígenas y grupos ambientalistas son cada vez más complejas, dinámicas y diversas. De hecho, High y Oakley (2020) sostienen que en la Amazonía del siglo XXI las esperanzas, deseos y medios de vida de las poblaciones indígenas están cada vez más atadas a las relaciones y prácticas en torno a la conservación y procesos extractivos. Esto no implica necesariamente que todas las conductas y aspiraciones de pueblos indígenas en torno a lo ambiental estén modeladas por las relaciones que mantienen con actores conservacionistas externos, sino que, como lo muestra Cepek (2008) con su estudio con los cofanes en Ecuador, las poblaciones indígenas integran sus identidades y valores culturales propios. Para el autor, "la creación de relaciones basadas en la

conservación con actores no indígenas comprende un proceso de autodeterminación socioculturalmente fundamentado, políticamente astuto y materialmente productivo del ser cofán" (Cepek 2008, 199).

Estas complejas relaciones están surgiendo en un contexto global donde los procesos de neoliberalización de la naturaleza se expanden cada vez más. A tal punto que autores como Villavicencio (2020), sostienen que la visión del mundo actual está dominada por la idea de que es posible superar la contradicción ecológica del capitalismo a través de una efectiva aplicación de mecanismos de mercado. Desde esta visión, se pretende mantener el crecimiento económico con un rostro verde para alcanzar una sustentabilidad ambiental (Villavicencio 2020). En nombre de la conservación, se aceleran los procesos de apropiación y mercantilización de la naturaleza con la intención de beneficiar a un amplio grupo de actores (Fairhead, Leach y Scoones 2012).

Espacios naturales, que hace poco eran bienes públicos o comunes, se han convertido en bienes o servicios ambientales sujetos a su apropiación y mercantilización. Si bien la mercantilización de la naturaleza ha estado presente a lo largo de los procesos de acumulación capitalista, explicado por Polanyi ([2001] 1994) como la transformación de la naturaleza en mercancías ficticias, lo relativamente reciente del fenómeno es el esfuerzo sistemático por incorporar todas las dimensiones de la naturaleza a la lógica de acumulación del capital. Esta orientación contribuye a la configuración de un capitalismo verde (Villavicencio 2020; Brand 2012), proyecto global, que encamina sus esfuerzos a construir "un mundo en el cual el capital rehace la naturaleza y sus productos, biológica y físicamente, a su propia imagen" (O'Connor 1993, 281).

En este contexto de aceleración de la neoliberalización de la naturaleza, los vínculos entre el capitalismo y la conservación se han intensificado; en consecuencia, se han generado nuevas y variadas formas de conservación atravesadas por lógicas neoliberales, también denominadas conservación neoliberal. En esencia, esta forma de conservación es la aplicación de enfoques basados en el mercado para la conservación de la naturaleza (Adams 2017). Se fundamenta en considerar que la asignación de valor económico a la naturaleza es la mejor forma de conservarla y que su conservación debe generar réditos económicos para sus propietarios (Durand 2014). Esta lógica neoliberal de conservación se identifica en varios proyectos relacionados con bioemprendimientos, ecoturismo, mercados de carbono, certificaciones, manejo del agua en áreas protegidas y en territorios indígenas, entre otros impulsados por organizaciones no gubernamentales ambientalistas y programas gubernamentales.

La conservación neoliberal, como en el ejemplo de los programas de Reducción de Emisiones por Degradación y Deforestación (REDD+), mecanismo de negociación en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, puede entenderse como un "régimen de prácticas" de poder orientado a gobernar diversos territorios y su naturaleza (no) humana (Fletcher 2017; Latorre y Bravo 2022). Si bien estas iniciativas de conservación neoliberal movilizan estrategias y prácticas (ambientalidades) predominantemente neoliberales, no solo se asocian a este modo de gobernanza ambiental, sino que conllevan lo que Fletcher (2010, 2017) denomina "múltiples ambientalidades". Estas estrategias de conservación, a más de desplegar una ambientalidad neoliberal, también suelen estar relacionadas a ambientalidades soberanas, disciplinarias, basadas en la verdad e, incluso, de bienestar si se toman los aportes teóricos de Boer (2017; 2019).

En este marco, a partir de dos casos de estudio, la investigación analiza las formas en que se territorializan diversas iniciativas de conservación neoliberal en la Amazonía norte del Ecuador y las diferentes estrategias y prácticas que se implementan para controlar las relaciones humano-naturaleza. El análisis se centra, por un lado, en develar las múltiples ambientalidades que emergen a partir de los diversos proyectos de conservación y su incidencia en la trayectoria de los casos seleccionados y, por otro lado, indaga las respuestas y estrategias utilizadas por los actores locales para incidir, transformar y redireccionar los mencionados proyectos de acuerdo con sus propios intereses y agenda.

La premisa del estudio consiste en considerar que los actores locales no son agentes pasivos, sino que están constantemente reconfigurando las posiciones de sujeto fomentadas por las ambientalidades desplegadas en los territorios (Latorre y Bravo 2022). La finalidad del estudio es aportar a un entendimiento más certero sobre cómo operan las iniciativas de conservación neoliberal en la Amazonía norte del Ecuador. Con este fin, se profundiza en las estrategias que utilizan diversos actores para modificar la conducta de las poblaciones locales y su relacionamiento con el entorno. Este procedimiento resulta especialmente importante puesto que permite distinguir el establecimiento de un sinnúmero de proyectos de conservación neoliberal en la Amazonía norte del Ecuador; algunos de ellos están relacionados con el manejo forestal o conservación de bosques, con programas relacionados a la gestión de Áreas Protegidas y de Reservas de Biósfera; otros están vinculados a producción sostenible con enfoque de paisaje y vida silvestre y, en los últimos años, están más conectados a la cuestión del cambio climático.

Algunas de estas iniciativas no se han centrado únicamente en la Amazonía, sino que han tenido un alcance a escala nacional, sin embargo, para fines prácticos de la investigación y con el objetivo de acotar el universo de estudio, el análisis se enfoca únicamente en las acciones implementadas en esta región del país. Específicamente, se analizan las actividades y estrategias que incidieron en la trayectoria de los casos de estudio, Challuwa Mikuna y El Pilchi, ubicados en la Amazonía norte ecuatoriana en las provincias de Sucumbíos y Orellana. Ambos casos de estudio están conformados principalmente por pueblos indígenas de la nacionalidad kichwa, quienes pertenecen a comunidades ubicadas dentro de la zona de influencia del Parque Nacional Yasuní.

El primer caso analizado corresponde a Challuwa Mikuna, una asociación de mujeres que se dedicaba a la venta de carne de vida silvestre para subsistir. Sin embargo, cambiaron sus prácticas en gran medida debido a la intervención de diversos actores externos, como el PNUD, FEPP, MAATE y MINTUR. Estas intervenciones promovieron un cambio de comportamiento mediante un conjunto de tecnologías relacionadas con incentivos económicos, capacitaciones, sanciones, entre otros.

El segundo caso de estudio corresponde a la comuna El Pilchi, cuyos miembros, tras participar en varios proyectos de conservación impulsados por HIVOS, FEPP, WCS, PNUD, MAATE, FAO, USFQ y actores privados como Selva Lodge, decidieron implementar una iniciativa de turismo de naturaleza dentro de la comuna. La implementación de esta actividad turística se acompaña de prácticas y discursos de conservación que los comuneros han incorporado en su día a día, convirtiéndolos en sujetos ambientales. En ambos casos se analiza la compleja relación que existe entre los pueblos indígenas y las intervenciones conservacionistas.

Cabe señalar que se concibe a las intervenciones conservacionistas analizadas en este estudio como parte de la conservación neoliberal en la medida que promueven sobre todo (aunque no exclusivamente), prácticas y discursos de comercialización, privatización, financiación, mercantilización y descentralización en el ámbito de la gobernanza de la conservación (Holmes y Cavanagh 2016).

La investigación parte de una perspectiva crítica de la conservación neoliberal, puesto que considera que, aunque en el ámbito discursivo, esta conservación se haya promocionado como una estrategia ganar-ganar -esta anuncia el beneficio a múltiples actores, solución a la crisis

ambiental, un nuevo ámbito de inversión y de oportunidades para la expansión del capital¹ (Igoe y Brockington 2007; Durand 2014; Luna 2019; Villavicencio 2020)- en la práctica, las realidades son más complejas. La conservación neoliberal, generalmente, promueve prácticas atravesadas por lógicas asimétricas de poder e intercambios ecológicos desiguales (Hornborg 2003), que generan en la mayoría de casos un reparto desigual de los beneficios y, como lo evidencian varios estudios realizados en Latinoamérica, Sudáfrica y otras regiones del mundo (Igoe y Brockington 2007; Durand 2014), procesos de acaparamiento verde que afectan, sobre todo, a las poblaciones locales; si bien generan su atracción, complacencia e inserción.

En esta línea, Büscher (2009) señala que, incluso las soluciones basadas en el mercado e implementadas con las mejores intenciones sociales y de conservación, comparten un resultado lamentable. En casi todos los casos, las poblaciones locales se trasladan al extremo más bajo de la economía monetaria. Si, por un lado, en la participación de beneficios económicos, las comunidades y poblaciones locales no son favorecidas, por otro lado, pueden recibir efectos ecológicos adversos, pues se restringe su acceso a bienes comunes y al disfrute de los denominados servicios ecosistémicos.

Más allá de los argumentos que presentan sus defensores y opositores, la cuestión importante es que la conservación neoliberal no beneficia automáticamente a la naturaleza ni a las comunidades locales. "Se puede aceptar que el neoliberalismo abre nuevos espacios de manera que pueden perjudicar o beneficiar al ambiente, pueden presentar oportunidades o un lastre a las poblaciones locales [...] El neoliberalismo es acerca de la reestructuración del mundo para facilitar la extensión del libre mercado" (Villavicencio 2020, 69). Al constatarse esta intencionalidad, es importante analizar, a partir de casos concretos, cómo se territorializan las estrategias y prácticas enmarcadas en la conservación neoliberal.

En este marco, la pregunta central de la investigación es: ¿cómo se territorializan diferentes modalidades de conservación (neoliberal) en la Amazonía norte, en las provincias de Sucumbíos y Orellana, en la interacción entre comunidades indígenas, Estado, empresas y ONG?

\_

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> La conservación neoliberal, además, promete movilizar recursos económicos a regiones históricamente excluidas; aumentar la democracia y la participación mediante el desmantelamiento de restricciones estatales; proteger a las comunidades locales resguardando su derecho a la propiedad privada e implementando mecanismos para que puedan emprender negocios relacionados a la conservación; generar una multiplicidad de negocios verdes rentables y promover una conciencia ambiental en los consumidores (Igoe y Brockington 2007; Villavicencio 2020; Luna 2019). Por tanto, desde esta visión, la conservación neoliberal se presenta antes que nada como "una solución simple a problemas complejos y difíciles" (Igoe y Brockington 2007, 434).

El objetivo general de la investigación cuyos resultados son condensados en la presente tesis es analizar las formas en que se territorializan iniciativas que podrían ser catalogadas de conservación neoliberal en comunidades indígenas en el norte de la Amazonía ecuatoriana, en función del ejercicio de gubernamentalidades múltiples y las agencialidades, como contraconductas desplegadas en respuesta.

Como objetivos específicos, la investigación se plantea:

- 1. Analizar las principales intervenciones conservacionistas neoliberales implementadas en la Amazonía norte entre 2007 y 2023 por diversos actores, identificando sus características clave y las estrategias de implementación utilizadas.
- 2. Profundizar en las gubernamentalidades con que se impulsan tales iniciativas de conservación neoliberal y los modelamientos de sujetos ambientales y territorios en comunidades amazónicas.
- 3. Identificar las formas en que las comunidades se apropian, adaptan y modifican los proyectos de conservación neoliberal en que participan en función de sus intereses y necesidades, así como en las contraconductas que las comunidades despliegan.

El argumento central de esta investigación es que las intervenciones de conservación en territorios indígenas movilizan tecnologías de poder asociadas a múltiples gubernamentalidades, especialmente las de corte neoliberal, que inciden en la construcción de sujetos ambientales que adoptan prácticas a favor de la conservación. Este proceso es altamente complejo y, en muchos casos, es transformado por las comunidades indígenas, que, desde sus propias formas de existencia, no se limitan a ser receptores pasivos de estas tecnologías de poder, sino que las adaptan, resisten y se apropian de ellas según sus propios intereses, generando así contra-gubernamentalidades.

En este marco, la tesis contribuye al debate sobre el alcance de las tecnologías de poder inherentes a las múltiples gubernamentalidades en la transformación de la conducta de las personas hacia sujetos ambientales, frente a la agencia de las poblaciones para generar su propio accionar (contra ecogubernamentalidades), reflexiones y construir su futuro. Entre sus principales contribuciones, destaca el develar, a partir de casos concretos, cómo operan las tecnologías de poder en los territorios indígenas de la Amazonía norte de Ecuador, así como las estrategias adoptadas por las comunidades indígenas, que no siempre son evidentes y, a menudo, se manifiestan de formas sutiles, para adaptarse, resistir y apropiarse de dichas tecnologías. Además, se subraya que las comunidades son agentes activos en estos procesos,

lo que se alinea con las críticas al marco de las múltiples gubernamentalidades, que frecuentemente otorgan un peso excesivo a las tecnologías de poder sin considerar adecuadamente la acción de las poblaciones locales.

El primer capítulo comienza con una revisión del Estado del Arte sobre los debates teóricoanalíticos más relevantes, conexos con la temática de la investigación. También en el primer
capítulo, se establece el marco teórico que ha guiado esta investigación, presentando las
claves conceptuales fundamentales. La corriente teórica principal adoptada es la ecología
política, especialmente su vertiente postestructuralista. Se realiza un análisis de la
conservación convencional contemporánea y su relación con el capitalismo, explorando
distintos enfoques como la conservación de la fortaleza, la conservación neoliberal y la nueva
conservación. Se retoman, desde una perspectiva foucaultiana, las categorías de múltiples
gubernamentalidades, la producción de sujetos ambientales y las contra-eco
gubernamentalidades, que desempeñan un papel fundamental a lo largo del estudio. También
se abordan conceptos como territorio y territorialización, esenciales para comprender las
complejas dinámicas que se generan en espacios específicos. Por último, se describe la
estrategia metodológica implementada para el levantamiento de información, su
procesamiento y análisis.

En el segundo capítulo, se lleva a cabo una caracterización general de la Amazonía norte. Se inicia con una breve reseña histórica, lo que permite situar el ámbito de estudio y proporcionar una mejor comprensión sobre la trayectoria de esta región frente a los complejos programas de desarrollo y modernización que han contribuido, en mayor o menor medida, a la configuración de los territorios. Además, se realiza una caracterización general de los principales componentes biofísicos y socioeconómicos de las provincias de Sucumbíos y Orellana.

El tercer capítulo inicia abordando los principales tipos de conservacionismo que se han implementado en la Amazonía norte, para luego situar los casos de estudio seleccionados de pueblos indígenas que han participado en diversas intervenciones conservacionistas. En primer lugar, se describe el caso de la Asociación de Mujeres Challuwa Mikuna, que experimenta una transición desde haberse dedicado a la venta de carne de animales silvestres en la ciudad de Coca como medio de subsistencia, a asumir una gastronomía amazónica más diversificada en función de las restricciones impuestas por las autoridades ambientales y a la influencia de los proyectos de conservación, que mediante incentivos económicos lograron modelar la conducta de las mujeres y, en gran medida, de sus familias y comunidades. El

segundo caso descrito es la comuna de El Pilchi, que adoptan comportamientos hacia la conservación debido a la influencia de actores externos en la región. La comuna internalizó sobre todo la importancia de conservar la naturaleza para promover el desarrollo del turismo comunitario, una actividad que la comunidad ha impulsado para generar ingresos y así mejorar su nivel de vida.

En el cuarto capítulo se exploran las principales estrategias de gobierno empleadas por las intervenciones conservacionistas examinadas en las poblaciones indígenas donde se llevó a cabo la investigación. Esta sección se divide según las distintas tecnologías de ambientalidad: neoliberal, disciplinaria, soberana y basada en la verdad. Se destacan las acciones que los diversos actores externos (ONG, Estado, cooperación internacional y sector privado) realizan para influir en las poblaciones indígenas y los cambios que han generado. Además, en este análisis se busca comprender cómo se territorializan estas iniciativas, especialmente en relación con la configuración de paisajes y ecosistemas y las conductas de las poblaciones indígenas.

En el quinto capítulo, se examina cómo las comunidades indígenas responden a las intervenciones conservacionistas, destacando su participación y agencia en diversos momentos, así como sus tácticas de negociación, oposición y contraconductas frente a las tecnologías de poder (disciplinario, neoliberal, soberano y basado en la verdad), que buscan crear sujetos ambientales. Finalmente, se presentan las conclusiones de la investigación, subrayando los principales hallazgos.

#### Capítulo 1. Marco conceptual y estrategia metodológica

En este capítulo, se realiza una presentación del Estado del Arte o de la cuestión del estudio, mediante un recorrido panorámico que contextualiza los debates teórico-analíticos relevantes, recogiendo la principal literatura existente. Seguidamente, se expone el marco conceptual que ha guiado la investigación, profundizando en las claves teóricas o categorías pertinentes. Por último, se detalla la estrategia metodológica empleada en el estudio.

#### 1.1. Estado del arte

En un rastreo de la literatura existente, se identifican cuatro grandes ejes de producción de conocimiento relacionados con los análisis de la neoliberalización de la naturaleza en el ámbito de la conservación<sup>2</sup>.

El primer eje de conocimiento reúne aquella literatura que analiza las características comunes de los procesos de neoliberalización de la naturaleza. El segundo eje corresponde a estudios sobre las modalidades específicas mediante las cuales la naturaleza es neoliberalizada en los procesos de conservación, generalmente estudiados a través de casos concretos. El tercer eje está conformado por estudios que valorizan a la naturaleza a través de diferentes metodologías y herramientas económicas. El cuarto eje involucra aquellos estudios sobre los distintos tipos de gubernamentalidades que se instauran sobre los territorios y modos de vida de las poblaciones locales para viabilizar el proyecto neoliberal. Finalmente, el quinto eje de producción de conocimiento se centra en la agencia de las poblaciones locales frente a los proyectos atravesados por lógicas neoliberales, es decir, aquellos estudios que describen las formas en que las poblaciones locales reaccionan, se insertan e incorporan en los proyectos y programas de conservación neoliberal o los resignifican y contestan.

En el primer eje, he identificado estudios que analizan los procesos de neoliberalización de la naturaleza de forma general (Castree 2008a, 2008b, 2010a, 2010b; Heynen et *al.* 2007). Castree (2008a y 2008b) desarrolla los fundamentos teóricos para todo un grupo de académicos³ (Brockington, Duffy e Igoe 2008; Brockington y Duffy 2010; Büscher et *al.* 

-

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Villavicencio (2020) señala que los estudios relacionados con el proyecto neoliberal generalmente se han centrado en temas sociales, prestando escasa atención a los vínculos entre el neoliberalismo y los procesos ambientales. Esto ha cambiado desde hace más de una década con los aportes de autores neomarxistas como David Harvey, Noel Castree, Jame O'Connor, Neil Smith, entre otros.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Autores como Brockington (2017, 2) señalan que "los escritos de Castree proporcionaron el marco para explicar lo que estaba sucediendo dentro de la política de conservación, comprender cómo estos desarrollos estaban interconectados y comunicarlos a una comunidad académica y activista más amplia".

2012; Corson, MacDonald, y Neimark 2013; Fairhead, Leach, y Scoones 2012; Fletcher 2010, 2012; Sullivan 2006; Durand 2014, 2017; Durand, Nygren y De la Vega-Leinert 2019).

Para Castree (2008a y 2008b), los elementos clave que forman parte de la neoliberalización de la naturaleza son la privatización, mercantilización, desregulación y rerregulación. La privatización consiste en la asignación de derechos de propiedad privada a fenómenos sociales y ambientales que antes eran propiedad del Estado o de comunidades. La mercantilización se refiere a la asignación de precios a bienes y servicios que estaban fuera del intercambio comercial (Durand 2014). Se entiende la desregulación como el debilitamiento del rol del Estado en tanto propietario o administrador de los recursos naturales, aunque para Castree (2008a), la neoliberalización de la naturaleza conlleva más que un proceso de desregulación, uno de rerregulación, puesto que el Estado tiene un rol activo para viabilizar los procesos de mercantilización y privatización de los aspectos sociales y ambientales.

En el segundo eje de producción de conocimiento, están aquellas investigaciones que analizan las diferentes modalidades de neoliberalización de la naturaleza en el campo de la conservación, más conocida como conservación neoliberal, a partir de mecanismos y herramientas concretas como la creación de áreas protegidas, pago por servicios ambientales, proyectos de ecoturismo, mercados de carbono, incentivos económicos para la conservación, impulso de bioemprendimientos. La mayor parte de estos estudios, en un inicio, se situaron en el continente africano y se centraron en áreas protegidas privadas destinadas a la caza y fotografía (turismo) o en el fenómeno de proliferación de ONG conservacionistas (Garland 2008; Büscher 2009; Homewood y Brockington 1999; Silva y Motzer 2015; Fay 2013; Scheba y Scheba 2017). Más adelante, estos análisis se han desplazado a otras regiones geográficas como Asia y Latinoamérica. Estos estudios se insertan dentro de los debates sobre las implicaciones ambientales y sociales de los procesos de neoliberalización de la naturaleza en el campo de la conservación; estos evidencian, en su mayoría, que este modelo de conservación genera procesos de despojo, desplazamiento y conflictos que afectan, sobre todo, a las poblaciones locales (Igoe y Brockington 2007).

En la revisión de la literatura, se identificaron importantes estudios sobre conservación neoliberal en Latinoamérica. En Chile, se ha investigado sobre los impactos de la creación de áreas protegidas privadas, compradas por multimillonarios (Jones 2012; Holmes 2013; Tecklin y Sepulveda 2014; Louder y Bosak 2019). En Costa Rica, existen estudios sobre el impacto de la mercantilización de la naturaleza a partir del surgimiento de una imagen

"verde" adoptada por el país (Arenas y Pérez Galán 2019). En Colombia, un importante tema de análisis han sido los acaparamientos de tierras detrás de proyectos "verdes" (Ojeda 2012). En México, se identificaron estudios sobre la influencia del neoliberalismo en la conservación; se evidenció el uso de estrategias como el pago por servicios ambientales y los programas REDD+ (Durand 2014; Haenn et *al.* 2014). En Ecuador, existen investigaciones sobre la compra de tierras para el establecimiento de reservas de conservación privadas gestionadas por ONG (Luna 2020). Se verifican estudios sobre el proyecto estatal Socio Bosque y su posible articulación con los mercados de carbono, en el marco de la expansión de la economía verde (Moreano 2012) y, en lo que respecta a la Amazonía, Villavicencio (2020) realiza un estudio sobre los procesos de neoliberalización de la naturaleza enfocados especialmente en el Yasuní<sup>4</sup>.

Todos estos estudios evidencian la multiplicidad de acercamientos para analizar los procesos de neoliberalización de la naturaleza en el campo de la conservación, además, permiten definir a la conservación neoliberal como un fenómeno global atravesado por relaciones de poder asimétricas entre los países del Norte y Sur, dentro del sistema-mundo.

Dentro del marco de estudio de las diversas modalidades de neoliberalización de la naturaleza, existe un conjunto de trabajos que emplean un marco teórico común basado en los aportes de Foucault para analizar las distintas estrategias de conservación, con especial atención a las gubernamentalidades generadas en la implementación de proyectos de conservación y gestión de recursos naturales (Igoe 2013; Sullivan 2013, Fletcher 2017). En esta línea, Fletcher (2017) es uno de los autores más relevantes, ya que, basándose en los aportes teóricos de Foucault, propone una tipología de la gubernamentalidad dividida en cuatro formas: disciplinaria, soberana, neoliberal y de verdad, orientada al análisis de la política ambiental. Diversos investigadores han utilizado esta tipología de múltiples gubernamentalidades para analizar las posiciones de los distintos actores en torno al manejo de los recursos naturales en contextos específicos.

Estos análisis muestran cómo se entrecruzan las múltiples gubernamentalidades para crear prácticas de conservación reales que operan en los territorios (Fletcher 2010). Las gubernamentalidades neoliberales son aquellas ligadas a incentivos monetarios que se entregan a individuos y comunidades; las soberanas son aquellas ligadas a reglamentaciones y sanciones; las disciplinarias son aquellas que enrumban a los sujetos a adquirir cierto tipo de

-

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> En medio de una falta de estudios en la región amazónica del Ecuador sobre las implicaciones sociales y ambientales de los proyectos de conservación neoliberal, uno de pioneros en ello es Villavicencio (2020).

comportamientos y actitudes mediante un autocontrol. Las gubernamentalidades de verdad están ligadas a la producción de conocimiento y estandarización de preceptos, legitimados como aquello que, en efecto, es.

Fletcher (2017) hace un recorrido de las principales investigaciones a nivel mundial que utilizan el marco teórico de la múltiples gubernamentalidad. El autor identifica que en Costa Rica y Gales se han realizado estudios sobre los pagos por servicios ambientales como una expresión de la gobernanza neoliberal (Fletcher y Breitling 2012; Wynne-Jones 2012). En Tailandia, Youdelis (2013) estudia un proyecto de ecoturismo que combinaba gubernamentalidades disciplinarias y neoliberales. En Turquía, Hommes, Boelens y Maat (2016) identifican gubernamentalidades disciplinarias, soberanas y neoliberales en el desarrollo de represas. En Tanzania, Bluwstein (2017) identifica que proyectos comunitarios de conservación están atravesados por gubernamentalidades neoliberales, soberanas y de verdad. En Indonesia, Astuti y McGregor (2015) analizan las gubernamentalidades neoliberales, disciplinarias y de verdad dentro de los programas de Reducción de Emisiones por Deforestación (REDD+). En Canadá, Leffers y Ballamingie (2013) estudian las gubernamentalidades disciplinarias, soberanas y neoliberales en el conflicto urbano por el uso de la tierra. En Mongolia Interior, Kolås (2014) destaca las gubernamentalidades soberanas y disciplinarias en el manejo de pastizales.

En Latinoamérica, se han realizado estudios sobre los regímenes comunitarios de gestión del agua atravesados por gubernamentalidades soberanas, disciplinarias, neoliberales y de verdad (Boelens 2014). En Ecuador, Boelens et *al.* (2015) reconoce gubernamentalidades neoliberales y soberanas en las estrategias estatales de gestión hídrica, mientras que Rodríguez y Boelens (2014) identifican gubernamentalidades neoliberales y disciplinarias en programas de pagos por servicios ambientales. En cuanto a la selva amazónica, el estudio de Adams (2015) articula la producción de soja en la Amazonía brasileña con elementos de la gubernamentalidad neoliberal. Orihuela (2017) encuentra gubernamentalidades neoliberales y disciplinarias en las políticas de conservación en la Amazonía peruana. A través del concepto de ecogubernamentalidades, Ulloa (2014) analiza la construcción de sujetos ambientales (nativos ecológicos) que se enmarcan en una agenda ambiental global. Montenegro-Perini (2017) identifica características de la gubernamentalidad neoliberal en proyectos de ecoturismo en la Amazonía colombiana. Pasquis (2006) examina la expansión de las lógicas del mercado en la producción de la soya en Brasil y su impacto sobre la biodiversidad.

Boer (2017; 2019) amplía el marco de las múltiples gubernamentalidades propuesto por Fletcher (2017), incorporando una ambientalidad de bienestar para analizar los diversos programas y actividades gubernamentales que buscan mejorar las condiciones materiales y la seguridad socioeconómica de las comunidades y sectores de la sociedad, influyendo en la formación de ciertos tipos de conducta. A partir de un estudio de caso sobre REDD+ en Indonesia, Boer (2017) evidencia que las agencias gubernamentales y sus socios otorgan ciertos derechos y seguridad socioeconómica a las comunidades (ambientalidad de bienestar) a cambio de que adopten prácticas que mejoren la gestión del carbono y de los bosques. La aplicación de la ambientalidad de bienestar demuestra cómo los marcos de incentivos funcionan como una intervención estatal diseñada para reestructurar las relaciones entre las personas y los recursos ambientales.

El tercer eje de producción de conocimiento está conformado por investigaciones que han intentado valorizar a la naturaleza. La mayoría de estos estudios parten del supuesto que los servicios ecosistémicos, "al ser bienes públicos gratuitos y de fácil obtención, no se valoran correctamente y son usados en exceso" (TEEB en De la Mora 2018, 134), por lo que es necesario realizar una valoración de estos recursos naturales. En esta línea, uno de los estudios más conocidos es quizá el de Costanza et *al.* (1997), que realizó un ejercicio de valoración económica de los ecosistemas a escala planetaria. También encontramos diferentes organismos como *Environmental Valuation Reference Inventory, Watershed Connect, Ecosystem Market Place*, Organización de Estados Americanos, entre otros, que han mapeado casos a nivel mundial sobre compensación por servicios ambientales, muchos de ellos ubicados en Latinoamérica (De la Mora 2018; Villavicencio 2020), a tal punto que organismos como PNUD (2010) han señalado que la región puede tener un rol protagónico al dirigir "la monetarización de los servicios de los ecosistemas y establecer la base para la integración de las funciones de producción y conservación" (PNUD 2010, 16).

El Ecuador y, más precisamente su región amazónica, no ha escapado de esta lógica. Han pasado algunos años de la publicación de Azqueta y Delacámara (2008), en la influyente Revista de la CEPAL, que analiza el valor económico de la deforestación en la Amazonía del Ecuador. Bajo esta visión, un intento más actualizado por valorar los servicios ecosistémicos de la Amazonía es el propuesto por Briceño et *al.* (2017, 182); en su artículo manifiestan: "El objetivo de la valoración de los servicios ecosistémicos es reconocer e incorporar una amplia gama de estos beneficios en las estructuras económicas y en los sistemas de incentivos que guían las prácticas del uso del suelo". En esta misma línea, se encuentran los intentos por

valorar los servicios ambientales del Parque Nacional Yasuní a partir del precio de una tonelada de CO2 en el mercado, así como los estudios impulsados desde universidades (Ribadeneira 2015) y organismos internacionales como USAID, FAO, WWF, UICN y ONU Medio Ambiente (Sosa 2018; Paladines 2015).

Esta forma de valoración de la naturaleza, basadas en un criterio utilitarista y monista, que reduce su valor a un único parámetro como el dinero (Muradian y Pascual 2018), ha predominado en la actualidad. De hecho, Martínez Alier (2007) señala que, aunque existen diversos lenguajes de valoración en las relaciones entre sociedad y naturaleza, en el capitalismo generalmente prevalece la valoración monetaria sobre otras formas de valoración, como las relacionadas con valores espirituales, estéticos, culturales, ecológicos, entre otros. En esta misma línea, Muradian y Pascual (2018, 8) sostienen que la prevalencia de la valoración monetaria ha minimizado "formas complejas y múltiples en que los humanos interactúan con la naturaleza y articulan la pluralidad de sus valores, y en particular las dimensiones culturales y morales de tales interacciones".

En este marco de valoraciones plurales de la naturaleza, Muradian y Pascual (2018) sostienen que existen modelos relacionales entre sociedad y naturaleza que son altamente complejos y diversos, por lo que proponen una tipología de siete modelos relacionales entre la naturaleza-humano: desapego, dominación, devoción, administración, tutela, utilización e intercambio ritualizado. Según los autores, esta tipología conlleva alejarse de una "clasificación de los valores en instrumentales, intrínsecos y relacionales, y adoptar un enfoque analítico más integral, basado en varios modelos relacionales discretos, cada uno de ellos caracterizado por un conjunto particular de convenciones sociales" (Muradian y Pascual 2018, 13).

En esta línea, es evidente que existe un debate sobre las formas de valoración de la naturaleza, donde los valores instrumentales, entre ellos los económicos, son solo uno de los muchos tipos de valores. En efecto, para Muradian y Pascual (2018), la función de la valoración de la naturaleza debería ser sensibilizar sobre cómo las interacciones socioambientales dependen de distintos modelos relacionales entre el ser humano y la naturaleza, los cuales a menudo son conflictivos, especialmente en contextos de desigualdad en las relaciones de poder social. En este contexto, varios investigadores, como Pascual et *al.* (2017), Larrea, Latorre y Burbano (2017), Vallejo, Larrea y Falconí (2011), entre otros, han realizado valoraciones de la naturaleza que van más allá de un cálculo exclusivamente economicista, poniendo de manifiesto las formas complejas y diversas de valoración que existen.

En el cuarto eje de producción de conocimiento se sitúan las investigaciones que analizan la agencia de las poblaciones locales frentes a los proyectos neoliberales. Esta perspectiva mira a las poblaciones locales como "seres históricos, algo más que las víctimas y testigos silenciosos de su propia sumisión" (Sahlins 1990, 95). En efecto, el estudio de Walker et al. (2019) visibiliza la resistencia del pueblo indígena Munduruku en el Valle del Río Tapajo en la Amazonía brasileña frente a la expansión de las políticas neoliberales que amenazan sus territorios. En este caso, las comunidades indígenas son claramente agentes activos que luchan, resisten, se movilizan contra los programas de corte neoliberal. La investigación de Cepek (2011) evidencia, a partir del estudio de caso de la comunidad Cofán de Zábalo en la Amazonía ecuatoriana, que la perspectiva de la gubernamentalidad, que mira a las poblaciones indígenas como simples sujetos ambientales, no considera el grado en que ellas son capaces de forjar una perspectiva crítica y autoconsciente. En su estudio, el autor sostiene que la implementación de un proyecto de conservación en la comunidad "no logra rehacer las creencias, deseos, valores e identidades de los participantes A'I Cofán" (Cepek 2011, 502), por lo cual la comunidad ha incorporado ciertos elementos del proyecto de conservación al resignificarlos conforme sus propias prácticas y cosmovisión.

El estudio de Ulloa (2014, 118) evidencia que, frente a la expansión de los procesos de neoliberalización de la naturaleza, enmarcados en una agenda ambiental que promueve los mercados de carbono, los pueblos indígenas han buscado "confrontar estas naturalezas neoliberales a través del posicionamiento de ontologías relacionales y álter-geopolíticas del conocimiento". Por su parte, Hvalkof (2006, 197) muestra cómo una comunidad indígena peruana, los Asheninka del Gran Pajonal, se convirtieron en agentes políticos activos de cambio social y democratización: "transformación inesperada y hasta ahora no vista en la larga y deprimente historia de la colonización amazónica". Estos estudios demuestran que las comunidades locales no son actores pasivos, sino agentes que negocian, luchan y se movilizan a favor de sus intereses y necesidades.

En este recorrido por la literatura especializada en los procesos de neoliberalización de la naturaleza, se identificó que la mayoría de las investigaciones utilizan como metodología los estudios de caso. Villavicencio (2020) plantea que la neoliberalización de la naturaleza (como proceso espacial y temporal) puede entenderse simplemente sobre la base de casos empíricos, con sus respectivas especificidades y complejidades. Adicionalmente, los procesos de neoliberalización de la naturaleza operan a través de mecanismos cada vez más sofisticados,

como herramientas financieras, en cuyos casos, los efectos que generan no siempre son claros: la línea que separa los ganadores y los perdedores es mucho más difusa.

Finalmente, al realizar un balance sobre la literatura citada, se evidencia que la mayor parte de producción de investigaciones analiza casos situados en el sur global, en regiones como África, Asia y Latinoamérica. Esto permitiría inferir que, si bien la conservación neoliberal es un fenómeno global en expansión, parecería estar presente, sobre todo, en zonas históricamente consideradas como periféricas y objeto de intervenciones dentro del sistema-mundo capitalista.

A continuación, se presenta el marco teórico con las claves conceptuales que han orientado la investigación, interpretación y análisis de los datos.

#### 1.2. Marco teórico

La principal corriente teórica que orienta el análisis de este trabajo es la ecología política, campo interdisciplinario en construcción que estudia desde diversos enfoques críticos los nexos entre la sociedad y la naturaleza (Tetreault 2017), especialmente las relaciones de poder (Biersack 2011), los conflictos ecológico-distributivos (Martínez Alier 2004) y las disputas por la apropiación de la naturaleza, en el marco de constantes interrelaciones entre las formas de vida de las personas y el mundo globalizado (Leff 2006).

La ecología política cuenta con una importante trayectoria de investigaciones en conservación, control de los recursos y surgimiento de sujetos ambientales (Robbins 2012). Vaccaro et *al.* (2013) argumentan que la ecología política, desde sus inicios, se ha centrado en analizar las políticas de conservación, destacando que estas se sustentan en relaciones asimétricas de poder, especialmente en el contexto de la creación de las áreas protegidas.

En este sentido, la ecología política podría definirse como "el estudio de múltiples construcciones de la naturaleza en contextos de poder" (Hvalkof y Escobar 1998, 426), que permite conectar "los aspectos globalizadores del sistema económico del mundo moderno al mismo nivel en que la gente real hace elecciones a diario y en circunstancias muy particulares" (Wilk 2006, 167). Este estudio integra la ecología política desde el enfoque del postestructuralismo, el cual se centra en las dinámicas de poder que intervienen en las relaciones entre la sociedad y la naturaleza y en los discursos y acciones desplegadas durante las interacciones entre lo local, lo regional y lo global (Hvalkof 2006). Se analizan las complejas relaciones territoriales sociedad-naturaleza, construidas en torno a las prácticas y discursos de la conservación.

Svarstad, Benjaminsen y Overa (2018) distinguen tres enfoques postestructuralistas del poder, fuertemente influenciados por Michel Foucault, que se aplican en el ámbito de la ecología política. Estos enfoques son el poder discursivo, la gubernamentalidad y el biopoder. Esta investigación se centra principalmente en el concepto de gubernamentalidad, que se desarrolla con mayor detalle posteriormente.

Desde la perspectiva postestructuralista los discursos utilizados para gestionar el medio ambiente están impregnados de relaciones de poder. Escobar (1999a, 1-2) reconoce que, si bien existe una realidad biofísica, "la naturaleza siempre es construida por nuestros procesos discursivos y de significación". Este enfoque resulta crucial para comprender cómo se construyen las narrativas ecológicas y cómo las poblaciones locales interactúan con y resisten las imposiciones externas sobre sus territorios y modos de vida.

La prolífica literatura de ecología política sobre el poder discursivo consiste en análisis del discurso y la narrativa, y muestra cómo algunos actores ejercen el poder mediante el establecimiento de discursos sobre cuestiones y narrativas de casos específicos de maneras que les resultan adecuadas. Los actores detrás de tales construcciones no son sólo los gobiernos, sino también a menudo empresas y grandes ONG ambientales (Svarstad, Benjaminsen y Overa 2018, 356).

A diferencia de otras entradas teóricas que prestan poca atención a la agencia de actores locales, el posestructuralismo enfatiza la capacidad que los actores tienen para incidir en las transformaciones biofísicas (Basset y Peimer 2015). De hecho, como señala Tetreault (2017, 17), la ecología política posestructuralista ha enfatizado desde sus inicios la "necesidad de actuar localmente, recuperar el conocimiento ecológico tradicional y fortalecer las instituciones locales para la gestión colectiva de los recursos".

En este marco, el concepto de lugar tiene particular importancia, puesto que permite reconceptualizar los procesos de globalización en términos no verticales, sino como articulaciones e interacciones entre lo local-global (Biersack 2011). Para el autor (2011, 139), los lugares "se construyen históricamente en procesos que sobrepasan espacialmente lo local y en el que lo extralocal es tan constitutivo como lo local". Biersack (2011) se aleja del determinismo estructural de los estudios del desarrollo al sostener que las poblaciones locales pueden presionar desde abajo para resistir, apropiarse, cooptar e incluso establecer relaciones de complicidad con los procesos de desarrollo; es decir, tienen capacidad de agencia. Así, se evita caer en interpretaciones simplistas que ubican a las poblaciones locales como víctimas sin influencia en su propia situación (Hvalkof 2006).

La ecología política, en el campo de la geografía humana, está direccionada al estudio de "las relaciones de poder que producen el cambio ambiental y las socionaturalezas" (Zaragocin, Moreano y Álvarez 2018, 16), por tanto, esta investigación integra ciertos aportes de la geografía crítica, que sitúa al espacio en el centro del análisis de los mecanismos de dominación. Desde esta perspectiva, "el espacio no constituye tan solo un soporte, un marco sobre el que se desarrollan las acciones humanas, sino que produce a su vez significados y reproduce mecanismos sociales y económicos" (Gintrac 2013).

Integrar este enfoque a las dinámicas capitalistas permite entender que, si bien el capitalismo produce espacios específicos, estos, a su vez, permiten la reproducción de dicho sistema (Lefèbvre 1974), caracterizado por un desarrollo geográfico desigual. Se evidencia que las diferencias espaciales entre regiones geográficas son el resultado de relaciones históricas de poder desigual, constitutivas del sistema capitalista (que se acumula y transforma en el tiempo) (Zaragocin, Moreano y Álvarez 2018) y que incide en la producción social de la naturaleza. En suma, se entiende el territorio como resultado de relaciones de poder que emergen como territorialidades que se materializan dentro de determinados terrenos (Haesbeaert 2013).

A continuación, se conceptualizan las categorías o claves teóricas del estudio.

## 1.2.1. Conservación convencional contemporánea

Las prácticas de conservación han estado presentes en varias culturas a lo largo de la historia. "Muchos pueblos tradicionales del mundo, acaso todos, han protegido sitios que consideran sagrados" (Oviedo 2013, 3). Existe evidencia de que, en las zonas desérticas del mundo árabe, diversas poblaciones han creado *himas* (áreas protegidas) desde hace más de 15 siglos; los bosques sagrados comunitarios en la India han sido conservados hace cientos de años; las comunidades indígenas huichol y seri de México han conservado zonas donde crecen sus plantas sagradas (Oviedo 2013). De hecho, para autores como Hernández (2011) o Meléndez (2010), la idea de conservar es seguramente tan antigua como la especie humana.

Puede afirmarse que las prácticas conservacionistas no son fenómenos exclusivos de la modernidad, sino que tienen raíces ancestrales (Luna 2019, 17). Muchas de estas prácticas estaban relacionadas con fines espirituales y religiosos, pero también eran motivadas por fines prácticos de supervivencia (Durand 2017). Varias formas tradicionales de conservación se fundamentan en una visión no dicotómica del mundo: "Lo humano y lo natural forman un mundo con otras distinciones. Se establecen vínculos de continuidad entre lo que los humanos

llamamos los mundos biofísicos, humanos, y sobrenaturales, los cuales no constituyen entidades separadas" (Escobar 2014, 102).

Descola y Pálsson (2001) evidencian que muchos pueblos amerindios han orientado sus relaciones desde ontologías animistas y totemistas, que no efectúan la separación naturalezacultura. Pálsson (2001) distingue tres paradigmas en la relación humano-naturaleza: orientalismo, paternalismo y comunalismo. Las dos primeras separan naturaleza de cultura y son herederas del renacimiento, la Ilustración y la ciencia positivista; si bien tienen diferencias. El orientalismo conduce a la explotación, domesticación y dominio de la naturaleza; supone administración y manejo con fines de explotación. El paternalismo, en que encajaría la conservación ambiental, está direccionada hacia proteger y tutelar la naturaleza, como responsabilidad humana. El primer paradigma se basa en una reciprocidad negativa; el segundo en una responsabilidad balanceada. Ambos distinguen legos y expertos. Comparten premisas modernistas. El comunalismo en cambio, se basa en una reciprocidad generalizada. En este se proyecta una imagen, la del "medio ambiente dador" (Palsson 2001, 93). Este paradigma es propio de sociedades cazadoras recolectoras, en que se considera que seres humanos y animales participan en la producción recíproca de la existencia de cada uno (Tapper 1998, en Pálsson 2001). En esta línea, Escobar (2014) sostiene que muchas comunidades indígenas han construido formas de relacionarse con la naturaleza desde ontologías relacionales.

Estas prácticas de conservación y de relación con el medio ambiente, presentes en diversas civilizaciones a lo largo del tiempo, se distancian de lo que autores como Dan Brockington, Robert Fletcher, Rosaleen Duffy, Bram Büscher y Jim Igoe denominan "conservación convencional", que surge históricamente con la creación de las primeras áreas protegidas, establecidas a partir del enfoque de "conservación de la fortaleza" (Büscher y Fletcher 2020, 19).

El ideal de la conservación de la fortaleza buscaba encerrar zonas prístinas, sin perturbación humana, a menudo mediante la eliminación de las poblaciones y la delimitación y control del espacio con el cercado de las zonas conservadas y, en muchos casos, a través de multas u otros castigos a quienes incumpliesen las normas (Büscher y Fletcher 2020, 19). Vaccaro et *al.* (2013) sostienen que la conservación de fortalezas se caracteriza por un enfoque excluyente que a menudo ha resultado en desalojos de habitantes locales.

Los autores sostienen que, desde el principio, este modelo de conservación de la fortaleza ha coexistido con otros enfoques; por ejemplo, en Europa Occidental se ha enfatizado la gestión sostenible de los paisajes culturales y a menudo agrícolas, mientras que en Estados Unidos han prevalecido las áreas protegidas libres de personas. En esta línea, Marris (2011) establece una clara distinción: por un lado, los conservacionistas europeos se centraban en el uso sostenible de la naturaleza y el evitar las extinciones de especies y, por otro lado, los estadounidenses exportaron el "Modelo Yellowstone", basado en conservar áreas vírgenes y prohibir todo uso humano en ellas, además del turismo.

Independientemente de los matices y enfoques dentro de la denominada conservación de la fortaleza, a partir de la década de 1970, este paradigma es fuertemente criticado por diferentes actores, incluidos los pueblos indígenas afectados por las políticas de conservación, que realizan cuestionamientos fundamentales como los altos costos humanos de crear áreas protegidas que implican la expulsión de poblaciones enteras en todo el mundo; la limitada efectividad del modelo de islas de conservación, debido a la falta de flujo genético que tienen los espacios conservados y los problemas de justicia social relacionados al desplazamiento que, además, constituían una amenaza para la conservación en sí misma, ya que las poblaciones locales molestas podían atentar contra los recursos conservados (Büscher y Fletcher 2020; Brockington, Duffy e Igoe 2008). Vaccaro et *al.* (2013, 257) señalan que "muchas voces en oposición comenzaron a afirmar lo que se volvió bastante obvio: la conservación impuesta resultó en injusticias ambientales extensas asociadas con la violación de los derechos locales tradicionales a la tierra y los recursos".

A esto se suma que, en las décadas de 1980 y 1990, los científicos sociales comenzaron a criticar seriamente los aspectos conceptuales del paradigma de la fortaleza. Cuestionaron, entre otras cosas, la idea de la "tierra salvaje" o "naturaleza virgen", pues demostraron que, comúnmente, estos espacios considerados como "prístinos" habían sido moldeados, en mayor o menor medida, por las comunidades locales y pueblos indígenas (Büscher y Fletcher 2020, 20). La biodiversidad de muchos lugares naturales está estrechamente conectada con las intervenciones humanas.

En este marco, diversos grupos (muchos de ellos ambientalistas) insistieron en que las comunidades locales no debían ser vistas como el principal obstáculo para la conservación de la naturaleza. A partir de esto, se ha configurado un nuevo enfoque conservacionista que ha recibido diversos nombres, tales como conservación basada en la comunidad, manejo comunitario de los recursos naturales o proteccionismo democrático (D'Amico 2015). Estos

enfoques, que proliferaron durante las décadas de 1980 y 1990, sostienen que es "posible armonizar los objetivos de protección ambiental con las necesidades de las comunidades o personas que habitan esos espacios, con lo cual resulta imprescindible que se involucren en su manejo" (D'Amico 2015, 211). En esta línea, Büscher y Fletcher (2020, 20) plantean que la Conservación Basada en la Comunidad (CBC)<sup>5</sup>, como un nuevo paradigma de conservación, "afirmaba que el desarrollo y la conservación deben estar unidos, y las preocupaciones por los medios de subsistencia incorporados en la gestión de áreas protegidas. La conservación, en este enfoque, ahora sería un esfuerzo fundamentalmente social" (Büscher y Fletcher 2020, 20).

Para estos enfoques, que toman como referencia las fórmulas del desarrollo sostenible, "no resulta incompatible alcanzar elevados niveles de protección del ambiente y a la vez permitir ciertas actividades económicas, es decir, busca conciliar deliberadamente los objetivos de la conservación y del desarrollo" (D'Amico 2015, 216). Un claro ejemplo son los Proyectos de Conservación y Desarrollo Integrado (PCDIs), que surgieron a mediados de la década de 1980, basados en la idea de que uno de los principales causantes de la degradación ambiental es la pobreza rural. Por ello, el centro de sus acciones se enfoca en mejorar la calidad de vida de las personas que habitan cerca de zonas estratégicas para la conservación, promoviendo al mismo tiempo un manejo adecuado de esos espacios (Rhoades y Stalling 2003).

Los PCDIs han sido definidos de forma flexible, para incluir proyectos para manejo de zonas de amortiguamiento y reservas de biósfera, pequeños proyectos de desarrollo rural en los linderos de los parques y proyectos en áreas protegidas incluidas en esquemas regionales de desarrollo, los objetivos específicos de los PCDIs son: desarrollar y asegurar la protección y manejo a largo plazo de un área natural; mejorar la calidad de vida de la gente local mediante provisión de beneficios compatibles con la conservación de la base de recursos naturales; promover la compresión ambiental entre los usuarios de los recursos locales; asegurar que las actividades del proyecto tengan una base institucional segura y que puedan ser mantenidas técnica y financieramente con recursos locales, nacionales e internacionales (Rhoades y Stalling 2003, 19).

Como señalan Rhoades y Stalling (2003), una de las principales limitaciones en la implementación de este enfoque es que requiere conocimientos integrales en conservación y desarrollo, áreas en las que pocas organizaciones contaban con experiencia, ya que

-

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Esta forma de conservación recibió fuertes críticas de los conservacionistas más tradicionalistas que argumentaban que la CBC era deficiente y no podía conservar adecuadamente los recursos naturales que pretendía resguardar. De hecho, algunos de los conservacionistas más tradicionales claman por el regreso del modelo de conservación de la fortaleza, conformando una posición neoproteccionista (Büscher y Fletcher 2020).

generalmente se especializaban en una de ellas, tratándolas a menudo como temáticas contrapuestas. Además, como señala D´Amico, Schroeder y Taraborelli (2014), los resultados de los PCDIs fueron limitados, ya que no lograron desprenderse de enfoques institucionalistas y verticalistas, lo que terminó minimizando el papel de las comunidades, que inicialmente se habían planteado como actores centrales.

En todo caso, estos ejemplos reflejan un cambio de paradigma en la conservación, que ha evolucionado desde enfoques de conservación estricta hacia modelos que incorporan de manera más inclusiva a los actores locales. Actualmente, a estos enfoques de conservación que destacan la participación de las personas y los diversos usos del territorio se les denomina también conservación inclusiva (WWF Chile, 2023) o nueva conservación (Büscher y Fletcher, 2020)

Cabe señalar que, para Büscher y Fletcher (2020), a pesar de las importantes diferencias entre la conservación de la fortaleza y la nueva conservación, ambas son parte del modelo de conservación convencional<sup>6</sup>, es decir, son funcionales al actual sistema puesto que "no desafían fundamentalmente el orden capitalista global hegemónico" (Büscher y Fletcher 2020, 14).

Büscher y Fletcher proponen dos características principales para identificar a la conservación convencional actual. En primer lugar, este conservacionismo prioriza las áreas protegidas y reproduce dicotomías entre la naturaleza y las personas incluso en aquellos modelos con fuertes vínculos a enfoques participativos más amplios centrados en las partes interesadas, como los modelos de Conservación Basados en la Comunidad. En segundo lugar, los autores destacan el carácter capitalista de la conservación convencional, que se fundamenta cada vez más en que la naturaleza conservada puede convertirse en "capital natural" *in situ*, lo cual vincula la búsqueda de ganancias con la protección de la naturaleza (Büscher y Fletcher 2020).

#### 1.2.2. Desarrollo y conservación

\_

La conservación que conocemos actualmente es producto de la sociedad moderna y se fundamenta en una visión dual de mundo (Escobar 2014; Durand 2017; Luna 2019). Si bien se pueden distinguir hibridismos, la conservación moderna está enmarcada en la ontología naturalista descrito por Descola y Pálsson (2001). Al abordar distintas ontologías, estos

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Büscher y Fletcher (2020, 25) señalan que lo convencional se debe a dos factores: 1) las ideas de la conservación convencional son dominantes y globalmente hegemónicas y 2) son respaldadas y promovidas por actores globalmente dominantes.

autores enfatizan que la ontología naturalista ha primado en el mundo moderno occidental. Esta forma de ver el mundo tendría distintas maneras de modelar la interacción en las relaciones sociedad-naturaleza, en variantes como la explotación/dominio o la protección. Esta segunda correspondería, a la lógica de conservación, del manejo de la biodiversidad, administración de áreas protegidas, bosques protectores, entre otros. Dentro de la ontología dualista, la naturaleza está sujeta a una relación de dominio y manipulación por el ser humano (Durand 2017).

En la conservación convencional prima el beneficio económico que puede generar la conservación de la naturaleza. De este modo, se conceptualiza a la conservación moderna como motor para el desarrollo sostenible y se mira a la naturaleza como un recurso que puede dominarse para beneficio humano (perspectiva antropocéntrica). Esta visión está claramente plasmada en la definición de conservación propuesta en 1980 en la Estrategia Mundial para la Conservación: "la gestión de la utilización de la biosfera por el ser humano, de tal suerte que produzca el mayor y sostenido beneficio para las generaciones actuales, pero que mantenga su potencialidad para satisfacer las necesidades y las aspiraciones de las generaciones futuras" (UICN 1980, s.p.). Esta definición fue propuesta en el contexto de las primeras formulaciones de desarrollo sostenible en los años ochenta.

Existe un largo debate entre conservación y desarrollo que generalmente se expresa en dos corrientes contrapuestas; por un lado, aquellos que consideran que debe conservarse zonas naturales fuera de la influencia humana (conservación per se) y, por otro lado, aquellos que sostienen que debe integrarse a las comunidades locales en la conservación (conservación comunitaria y sus variantes). En el primer esquema existe una clara división entre espacios que deben destinarse para la conservación (generalmente zonas prístinas que se convierten en áreas protegidas) y espacios para el desarrollo humano (usualmente territorios intervenidos). Es decir, desde esta visión el desarrollo económico se circunscribe en territorios ubicados fuera de las islas de conservación<sup>7</sup> (Mardones 2018).

Dentro de los análisis convencionales del desarrollo, también se ha considerado a los espacios naturales como elementos limitantes del desarrollo local. Esto se debe especialmente a la percepción de que las restricciones económicas derivadas de la protección de recursos naturales explotables, los obstáculos para la infraestructura y la vivienda debido a regulaciones ambientales, entre otros, pueden obstaculizar el progreso local. Por lo que la

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Esta forma de conservación a través de islas ha sido fuertemente criticada por no considerar la complejidad de los procesos ecológicos, puesto que no permiten generar conectividad entre ecosistemas.

conservación y el desarrollo entran en tensión. Generalmente, desde el ámbito económico, estas tensiones se han buscado reducir buscando estrategias para maximizar el crecimiento económico mientras se minimizan los impactos negativos en el medio ambiente, sin embargo, en la práctica esto se ha convertido más en un discurso que en una práctica, puesto que se ha priorizado el desarrollo en detrimento de la naturaleza.

Paulatinamente, dentro del modelo global de conservación, esta visión que separa conservación y desarrollo ha sido reemplazada, sin desaparecer, a partir de los discursos de desarrollo sostenible y enfoques socio-ecológicos que plantean la necesidad de una "mayor integración entre la conservación de la naturaleza y el desarrollo humano" (Mardones 2018, 22). Autores como García (2009) argumentan que se ha producido un cambio de paradigma en la conservación que reconoce los espacios protegidos como escenarios sociales. Esta nueva conceptualización consiste en insertar las áreas protegidas en su entorno territorial más amplio.

En concreto, se comienzan a concebir los espacios protegidos como "instrumentos fundamentales de ordenación territorial, como instrumentos de desarrollo sostenible y como instrumentos de desarrollo rural" (García 2009, 48). Como resultado se ha extendido las estrategias de conservación a territorios humanizados a través de figuras como corredores ecológicos, reservas de la biósfera, paisajes, entre otros. Aunque la conservación tradicionalmente se ha pensado, al menos en el discurso, como lo opuesto al desarrollo convencional; a partir de las formulaciones del desarrollo sostenible y endógeno, sus distancias se han tendido a reducir o armonizar.

En esta misma línea, desde los estudios de desarrollo territorial se ha visto la importancia de integrar los espacios naturales conservados dentro de los análisis y estrategias para generar procesos localizados de desarrollo, integrando una comprensión más amplia de las interacciones entre el medio ambiente y las actividades humanas. Tradicionalmente, el enfoque del desarrollo territorial se ha centrado en aspectos como la planificación urbana, la infraestructura y la economía local, dejando de lado muchas veces la importancia de los ecosistemas naturales y las estrategias que impulsan diversos actores para su conservación.

Sin embargo, en las últimas décadas, se ha reconocido cada vez más que los espacios naturales conservados desempeñan un papel crucial en el desarrollo sostenible y en la calidad de vida de las personas. Estos espacios no solo proporcionan servicios ecosistémicos vitales, como la regulación del clima, la purificación del agua y la conservación de la biodiversidad,

sino que también ofrecen oportunidades para dinamizar la economía local a través del turismo de naturaleza o ecoturismo, el uso de recursos naturales para generar bioemprendimientos, zonas de interés para investigadores y ONG que implementan mecanismos de conservación, incluso algunas áreas protegidas se han convertido en nuevos polos de atracción y desarrollo, situándose en el centro de los procesos de gentrificación y urbanización selectiva (Vaccaro et *al.* 2013).

Según Vaccaro et *al.* (2013), en el ámbito global, ciertas zonas con espacios naturales han experimentado un aumento en el valor de la tierra, lo que genera conflictos culturales y, en algunos casos, la marginación de los habitantes locales, así como limitaciones en su acceso a la tierra y a los recursos naturales.

La gentrificación del medio ambiente no se limita a un territorio nacional determinado. A escala mundial, existe una demanda de naturaleza como un bien escaso y muy valorado, y las zonas rurales periféricas tienen una abundancia de ella, lo que las hace codiciadas por las poblaciones urbanas adineradas. En consecuencia, las zonas rurales están conectadas e integradas a los esquemas de gestión y mercados regionales, nacionales e internacionales. Esta integración no se produce sin transformaciones económicas, infraestructurales y culturales (Vaccaro et *al.* 2013).

Al integrar los espacios naturales conservados en los análisis de desarrollo territorial, se adopta un enfoque más integral que considera la interacción entre el medio ambiente, la sociedad y la economía. Esto requiere una planificación y gestión cuidadosa que equilibren la conservación de la naturaleza con las necesidades socioeconómicas de las comunidades locales, fomentando prácticas sostenibles en el uso de la tierra, la agricultura y la pesca. Esta tarea no solo implica identificar y cartografiar estos espacios, sino también evaluar su impacto en el bienestar humano y el desarrollo económico local. Asimismo, posibilita la creación de políticas y estrategias de desarrollo que fomenten la conservación y el uso responsable de estos recursos naturales.

En resumen, las estrategias de conservación y desarrollo territorial han sido cada vez más armonizadas, especialmente a partir de los discursos sobre desarrollo sostenible. Sin embargo, en la práctica, es evidente que a nivel mundial han prevalecido los intereses económicos sobre la conservación. Las estrategias de conservación, en lugar de contribuir a un nuevo orden mundial donde prevalezcan las relaciones en armonía con la naturaleza, se han utilizado para impulsar el desarrollo o, más precisamente, el desarrollo capitalista (Quijano 2000; Wallerstein 1996)

#### 1.2.3. Capitalismo y conservación

El "dinero" —el equivalente universal que supuestamente es la herramienta para hacer 'visible' a la naturaleza bajo el capitalismo— solo la hace visible en hojas de cálculo y a través de modelos de toma de decisiones necesariamente simplistas [...] Esto hace que la naturaleza sea unidimensional —solo en lo que vale 'para' los humanos como inversores—.

Büscher y Fletcher (2019, 289)

Los vínculos entre la conservación y el capitalismo son más antiguos de lo que generalmente se piensa. Las élites capitalistas promovieron la creación de las primeras áreas protegidas en Norteamérica (Yosemite en 1864 y Yellowstone en 1872 en Estados Unidos), concebidas como santuarios para la vida silvestre, fuertemente vinculadas a los intereses de los actores urbanos que buscaban espacios naturales exclusivos para su disfrute y esparcimiento (D'Amico 2015). De hecho, Büscher y Fletcher (2020, 11) sostienen que "las primeras ideas burguesas sobre la conservación estaban directamente vinculadas a los procesos de acumulación capitalista y la separación de las personas y la biodiversidad". Igualmente, estos lazos son visibles en el surgimiento de las primeras ONG dedicadas a la conservación.

En el caso de África, varias áreas protegidas se crearon como espacios naturales donde las clases sociales adineradas podían cazar animales como deporte, una reproducción de prácticas coloniales de los ingleses. En muchas partes del mundo, las áreas protegidas y otros tipos de intervenciones de conservación no podrían existir sin el apoyo privado (Brockington, Duffy e Igoe 2008, 10).

Büscher y Fletcher (2020) señalan que, durante mucho tiempo, la conservación ha jugado un papel esencial en el desarrollo del capitalismo global. Estos autores argumentan que el movimiento global conservacionista ha pasado por tres etapas (conservación de fortaleza, flexible y ficticia), que constituyen "diferentes formas en que la conservación funciona como un componente de la economía mundial capitalista que facilita la internalización de las condiciones ambientales para salvaguardar o expandir la acumulación de capital" (Büscher y Fletcher 2020, 24).

Tabla 1. Acumulación por conservación

Periodo	Régimen de acumulación	Características clave	Ideología dominante	Enfoque de conservación	Mecanismos clave
1860- 1960	Capitalismo colonial/fordista/organizado	Integración vertical; estatismo y	Liberalismo/keynesianismo	Conservación de la	Áreas protegidas; financiamiento estatal y turismo de

		violencia		fortaleza	vida silvestre
1970- 2000	Posfordismo/ capitalismo desorganizado	Acumulación flexible y descentralización	Roll-back neoliberalismo	Conservación flexible	CBC; ICDP; reservas de biosfera; ecoturismo y bioprospección
1990			Roll-out neoliberalismo		TFCAs and PES
2000- actualida d	Financiarización/capitalismo de casino	Acumulación espectacular, redes y crisis		Conservación ficticia	Mercados de carbono; banco de especies/humedales; derivados financieros y REDD

Fuente: Büscher y Fletcher (2015)

Como se observa en la tabla, las etapas de conservación descritas por Büscher y Fletcher (2015), se alinean con el movimiento histórico desde la creación de áreas protegidas hasta la Conservación Basada en la Comunidad y, más recientemente, los mecanismos de generación de ingresos correspondientes al creciente enfoque en la financiarización a través del mercado neoliberal (mercados de carbono, banco de especies, REDD+, etc.).

Cabe señalar que esta investigación no pretende realizar un recorrido histórico de las relaciones entre el capitalismo y la conservación, puesto que el tema ya ha sido ampliamente estudiado por autores como Dan Brockington, Rosaleen Duffy y Jim Igoe (2008) o Bram Büscher y Robert Fletcher (2015), sino que busca analizar las formas actuales en que la conservación ha adoptado aún más las prácticas, imaginarios y discursos del capitalismo contemporáneo.

Büscher y Fletcher (2020) señalan que, si bien la conservación convencional siempre ha estado estrechamente relacionada con el desarrollo capitalista, la verdadera integración entre el capitalismo y la conservación comenzó a principios de la década de 1990. Parte fundamental de la profundización de los vínculos entre el capitalismo y la conservación se dio a partir de los discursos sobre desarrollo sostenible, que expresaron las preocupaciones sobre conservación y desarrollo mediante la promoción de nuevos y renovados "instrumentos basados en el mercado", como los pagos por servicios ambientales o la bioprospección. Según los autores, el objetivo de estas intervenciones era aprovechar el valor económico de los recursos *in situ* para incentivar su conservación<sup>8</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Büscher y Fletcher (2020, 22) señalan que Kathleen McAfee denominó en 1999 proféticamente a esta estrategia como vender la naturaleza para salvarla.

En esta línea, Brockington y Duffy (2010) plantean que los vínculos capitalismo y conservación se han intensificado en los últimos años al generar nuevas y variadas formas de conservación atravesadas por lógicas capitalistas<sup>9</sup>, como el ecoturismo, el surgimiento de ONG conservacionistas, la creación de áreas protegidas (públicas o privadas), el desarrollo de regulaciones y convenciones internacionales, la creación de programas de conservación comunitarios, los mercados de carbono, las certificaciones ambientales, las subastas de nombres de especies descubiertas, la creación de empresas/emprendimientos verdes, entre otros.

Estas prácticas de conservación han proliferado de tal modo que la mayoría de conservacionistas han llegado a un consenso sobre la necesidad de aliarse con diversos grupos de poder económico incluso históricamente opuestos a la conservación, en lugar de confrontarlos (Dempsey y Suárez 2016). En este sentido, una de las ideas centrales de los actuales movimientos de conservación es que el capitalismo puede y debe ayudar a la conservación mundial (Brockington y Duffy 2010). En efecto, Adams (2017, 243) considera que los conservacionistas exhiben una forma extrema de pragmatismo a tal punto de "dormir con el enemigo" a cambio de poder.

#### 1.2.4. Nueva conservación

A pesar de los avances hacia enfoques basados en los derechos y una mayor visibilidad de los pueblos indígenas y las comunidades locales en los debates y discursos, la conservación todavía se basa principalmente en las ideologías de las instituciones del Norte Global

Massarella et *al*. (2023, 9)

Las lógicas capitalistas han permeado los diversos enfoques de conservación, desde los basados en la fortaleza hasta lo que Büscher y Fletcher (2020) denominan nueva conservación. Esta visión nace en respuesta a las críticas contra las zonas prístinas fuera de la influencia humana<sup>10</sup>, mediante las cuales la conservación de la fortaleza promueve una

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Brockington y Duffy (2010) plantean que diversos científicos sociales dentro del campo de la conservación comenzaron a observar, en diferentes lugares del mundo, que las asociaciones entre la conservación y el capitalismo estaban remodelando la naturaleza y la sociedad de formas que producían nuevos tipos de valor para la expansión y acumulación capitalista.

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> La nueva conservación deja de culpar a la gente, especialmente a los marginados, por los malos resultados de la conservación, lo cual, en palabras de Paul Robbins, presagia un cambio real no solo en la conservación, sino en el replanteamiento de las bases para la conservación (Paul Robbins en Büscher y Fletcher 2020).

dicotomía que separa a las personas y a la naturaleza<sup>11</sup>. En el corazón de la nueva conservación se encuentra la integración de la naturaleza y las personas dentro de paisajes más amplios. En este sentido, la nueva conservación, a diferencia de los modelos de conservación convencionales anteriores, no establece una ruptura tajante entre naturaleza y sociedad, sino que sitúa a las personas como parte de estrategias más amplias de conservación y desarrollo.

En lugar de un enfoque predominante en la naturaleza y las áreas protegidas donde se encontraba la naturaleza 'prístina', los conservacionistas y las organizaciones conservacionistas ahora tenían que tomar en serio los diversos entornos sociales, especialmente alrededor de las áreas protegidas. Esto tuvo importantes implicaciones organizacionales, institucionales y discursivas. Como ha demostrado una gran cantidad de literatura, las organizaciones establecieron departamentos de 'personas y parques' o 'comunidades' y comenzaron a enfatizar los muchos beneficios que las comunidades pueden o deberían obtener de la conservación. Como dijo un administrador de áreas protegidas de Sudáfrica a uno de nosotros en 2007, 'en los últimos años, South African National Parks [la autoridad de parques nacionales] ha tenido que cambiar como organización para tener en cuenta los alrededores de las áreas protegidas y no considerarlas como islas puras. Hubo una comprensión de que no vivimos aislados' (Büscher y Fletcher 2020, 73)

Büscher y Fletcher (2020) señalan que, desde este nuevo enfoque, la conservación debe hacerse en toda la actividad humana, especialmente en la actividad económica. Para muchos nuevos conservacionistas, la integración entre la naturaleza y las personas conlleva el fortalecimiento de lógicas del mercado. Desde esta perspectiva, en lugar de oponerse al capitalismo, los conservacionistas deberían asociarse con las corporaciones en un esfuerzo para integrar el valor de los beneficios de la naturaleza (a partir de métodos científicos) hacia las personas (Kareiva, Marvier y Lalasz 2012). En esta línea, Büscher y Fletcher (2020) sostienen que muchos nuevos conservacionistas clave son defensores acérrimos de mecanismos de mercado como la valoración de los servicios ambientales y las soluciones de capital natural a la crisis ambiental. Para los autores, "estas soluciones no solo dejan el crecimiento y el consumismo sin problemas, sino que los adoptan, aunque envueltos en un disfraz 'verde' o 'ecológicamente moderno'" (Büscher y Fletcher 2020, 14).

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Una de las críticas principales de la nueva conservación a los anteriores modelos, se refiere a la idea de conservar zonas prístinas fuera de la influencia humana (conservación de la fortaleza), puesto que señalan que "el ideal de la naturaleza salvaje presupone que hay partes del mundo que no han sido tocadas por la humanidad... La verdad es que los humanos han estado impactando su entorno natural durante siglos. El desierto tan amado por los conservacionistas, lugares 'libres del hombre', nunca existió, al menos no en los últimos mil años, y posiblemente incluso más" (Kareiva, Marvier y Lalasz 2012, s/p).

De hecho, la nueva conservación, al promover la intensificación de los lazos entre la conservación y el capitalismo, podría estar contribuyendo a la configuración de un capitalismo verde; dentro de este proceso, el capitalismo utiliza elementos verdes, como las diversas estrategias de conservación, para reinventarse (Brand 2012). Muestra de ello es la capacidad del capitalismo para continuar, e incluso profundizar, los procesos de acumulación del capital aprovechando las crisis ecológicas (Brockington y Duffy 2010; Harvey 2014; Durand, Nygren y De la Vega-Leinert 2019).

En palabras de Durand, Nygren y De la Vega-Leinert (2019, 14), la crisis ambiental se concibe "no como una deficiencia del funcionamiento del capitalismo, sino como una nueva oportunidad para la producción y acumulación de capital financiero". Del mismo modo, Harvey (2014) sostiene que el sistema capitalista es tan hábil que aprovecha las crisis para reforzarse y reinventarse periódicamente con un crecimiento exponencial acumulativo, sin fin. En este proceso, "el capital ha convertido los asuntos medioambientales en una gran área de actividad empresarial" (Harvey 2014, 243). De acuerdo con Smith (2007), la naturaleza se vuelve una estrategia de acumulación. El problema en dichos procesos en la formación del capitalismo verde es que "necesariamente sería un modelo de desarrollo exclusivo para algunas regiones: no suprimiría los mecanismos de competencia y exclusión, ni la dinámica de valorización y adquisición de tierras" (Brand 2012, 29-30).

La relevancia de abordar la pobreza en el contexto de la conservación ha sido resaltada por los nuevos conservacionistas. No obstante, su enfoque predominante ha sido la promesa de "desarrollo". Como lo indicaron Kareiva, Marvier y Lalasz (2012, s/p), "La conservación debe procurar respaldar y orientar el tipo apropiado de desarrollo: un desarrollo planificado que reconozca la importancia de la naturaleza para las economías prosperas. Además, deberá emplear tecnologías adecuadas para mejorar la salud y el bienestar tanto de la naturaleza humana como no humana". Esto puede sonar prometedor superficialmente, pero se torna ilusorio cuando el "desarrollo" que mencionan es específicamente capitalista, que a menudo agudiza la misma desigualdad y, por lo tanto, la pobreza que los nuevos conservacionistas intentan remediar (Büscher y Fletcher 2020).

Adicionalmente, la nueva conservación, al impulsar estrategias que promueven mecanismos de mercado, refuerza relacionamientos basados en la separación entre naturaleza y sociedad, aun cuando a nivel discursivo promueva una integración de las personas con su entorno natural. Büscher y Fletcher (2020) lo describen de la siguiente manera:

Al tratar de conectar a las personas con la naturaleza [los nuevos conservacionistas], irónicamente, a menudo tienen el efecto opuesto de separarlas aún más. Mecanismos como el pago por servicios ambientales, las compensaciones de biodiversidad y los bancos de humedales, por ejemplo, implican esfuerzos para entregar ingresos a las poblaciones que dependen de los recursos para apoyar la conservación como una compensación por los impactos del desarrollo intensificado en otros lugares. Como señalan Melissa Leach e Ian Scoones en relación con los esquemas de compensación de carbono, 'casi por defecto, y a menudo en contra de los deseos de los diseñadores de proyectos, formas de silvicultura de conservación de 'fortaleza' en reservas, o plantaciones uniformes, bajo un control estatal o privado claro, se convierten en la única forma en que el valor del carbono puede apropiarse a través de estos mecanismos. Además, la transferencia de fondos en estos mecanismos es casi siempre del Norte al Sur, basada en la lógica de que las compensaciones son más eficientes cuando se dirigen a donde los costos de oportunidad son más bajos. En el proceso, estos mecanismos neolíberales de conservación refuerzan una separación entre quienes viven en las sociedades industrializadas y los espacios 'naturales' estas personas son invitadas a visitar o conservar en otros lugares. El ecoturismo, probablemente la forma más común de apoyo a la conservación basada en la comunidad se promueve como un medio para superar esta división transportando a los participantes 'de regreso a la naturaleza' donde sus pagos pueden incentivar los esfuerzos locales de conservación. Como resultado de tales prácticas, la división naturaleza-sociedad se globaliza efectivamente como un componente del desarrollo desigual (Büscher y Fletcher 2020, 60-61).

Incluso cuando los nuevos conservacionistas buscan romper con las dicotomías sociedad y naturaleza (establecidas más claramente en el modelo de conservación de la fortaleza), al utilizar mecanismos basados en el mercado, como los pagos por los servicios de los ecosistemas o la contabilidad del capital natural, generalmente refuerzan en la práctica estas divisiones. "Si bien la nueva conservación pretende acabar con ciertas dicotomías entre naturaleza y cultura, en particular entre lo 'salvaje' y lo 'domesticado', no discute ni reconoce otras dicotomías más sutiles pero fundamentales que establecen o fortalecen a través de su apoyo a la conservación capitalista" (Büscher y Fletcher 2020, 61-62).

Finalmente, es importante aclarar que, según dichos autores (2020), al afirmar que el capitalismo y la conservación están cada vez más entrelazados, esto no implica un proceso y un resultado directo, unidimensional o claro, ni que se trate simplemente de un fenómeno reciente; sino, que, al contrario este entrelazamiento e integración es altamente desigual, complejo, multidimensional, político y profundamente histórico, tal como el desarrollo

geográfico desigual capitalista en general. Por ello, es importante analizar cómo esta relación entre la conservación y el capitalismo se produce en contextos y territorios específicos.

### 1.2.5. Conservación convivencial

Necesitamos otra visión y un movimiento conservacionistas que se tomen en serio –y por lo tanto enfrenten positivamente– las presiones socioecológicas estructurales, violentas y desiguales de nuestro sistema económico actual.

Büscher y Fletcher (2019, 284)

La creciente preocupación sobre el estado del planeta y los impactos socioambientales derivados de las actividades humanas, que están creando escenarios cada vez más alarmantes e incluso empujando al planeta hacia un punto de no retorno (IPCC 2021), han promovido que muchas personas que forman parte de la comunidad de conservacionistas (conservacionistas, académicos, funcionarios gubernamentales y grupos de la sociedad civil) pidan un cambio radical en las formas de conservación existentes (IPBES 2019; Massarella et *al.* 2023). Para Massarella et *al.* (2021, 79) esta transformación debe entenderse como un "cambio sustancial, profundo y fundamental, que requiere un cambio de paradigma en cómo nos relacionamos con el medio ambiente y lo gestionamos". Por lo tanto, implica cambios profundos que, más allá de promover nuevas ideas dentro del marco de las estructuras de poder existentes, desafíen el orden actual, modificando el statu quo (O'Brien et *al.* 2013).

Massarella et *al.* (2023) destacan que algunas de las propuestas más relevantes para la conservación de la biodiversidad incluyen la iniciativa "mitad de la Tierra" o "la naturaleza necesita la mitad", que se centra en aumentar significativamente las áreas protegidas terrestres y marinas para que abarquen al menos la mitad del planeta. También se menciona la propuesta "30 por 30", que busca que el 30% de las tierras y mares estén bajo algún tipo de protección para 2030¹². Así mismo, se encuentra la propuesta de "nueva conservación", que pretende integrar las preocupaciones de conservación y desarrollo humano mediante la adopción de procesos de innovación tecnológica y enfoques basados en el mercado para la gobernanza de los recursos naturales. Sin embargo, estas propuestas han sido criticadas precisamente por no abordar con la profundidad necesaria la urgencia de cambios estructurales, continuando con esquemas enmarcados en paradigmas tradicionales.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Esta propuesta fue ratificada como un objetivo global en el Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN en 2021 y constituye la base del objetivo 3 del Marco Mundial de Diversidad Biológica de Kunming-Montreal, acordado durante la 15.ª reunión de la Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica de las Naciones Unidas (Massarella et *al.* 2023).

Las críticas incluyen la falta de protección suficiente de los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales afectadas por la conservación; no abordar adecuadamente la creciente militarización de la conservación que refuerza en lugar de desmantelar la separación problemática entre las personas y la naturaleza no humana; y la continua promoción de ideas de conservación que tienen sus raíces en prácticas de conservación coloniales, priorizan la ciencia occidental y perpetúan modos de gobernanza de arriba hacia abajo (Massarella et *al*. 2023, 3).

En este marco, ha surgido la propuesta de la "conservación convivencial" como un marco inspirado en la ecología política, en los movimientos decoloniales, juveniles e indígenas, para re-pensar a la conservación situando la justicia social en el centro de los esfuerzos de conservación, destacando la necesidad de considerar cómo los sistemas políticos y económicos globales contribuyen a la destrucción de la biodiversidad, así como desafiar la dicotomía humano-naturaleza. Es decir, la conservación convivencial exige un cambio estructural en el actual modelo económico global y las desigualdades que crea, tanto entre las personas como entre humanos y no humanos (Büscher y Fletcher 2019; 2020; Massarella et *al.* 2023).

Para Büscher y Fletcher (2019; 2020) la conservación convivencial debería abarca los siguientes cinco elementos de acción transformadora: En primer lugar, se promueve un cambio fundamental en la conservación promovida a través de las áreas protegidas, rechazando el enfoque dicotómico que separa a humanos y no humanos. En lugar de áreas protegidas proponen un modelo de áreas promovidas que fomente la interacción y el uso sostenible de la naturaleza. El objetivo de estas áreas debería ser promover la naturaleza en beneficio de los humanos, dentro de un contexto que priorice la convivencia y la construcción de relaciones duraderas con los ecosistemas. Los autores toman los aportes del Turnhout et *al*. (2013) al señalar que la única solución para proteger el valor de la naturaleza es construir un sistema de valores integrado (económico, social, político, ecológico y cultural) que no dependa de la destrucción (sistémica) de la naturaleza no humana, sino de "vivir con" ella.

En segundo lugar, la conservación convivencial promueve un cambio discursivo que se aleja de la idea de "salvar la naturaleza" de los humanos, y se orienta hacia el reconocimiento y la celebración de la naturaleza humana y no humana como partes de un todo (Büscher y Fletcher 2019). Los autores señalan que algo está fundamentalmente mal si, para conservar, es necesario establecer límites entre nosotros y la naturaleza no humana, lo que implica que debemos protegernos de nosotros mismos. Esta contradicción solo puede superarse

cuestionando la noción de que la conservación se reduce a salvar únicamente la naturaleza no humana. En su lugar, es esencial enfocarse en salvar y celebrar tanto la naturaleza humana como la no humana (Büscher y Fletcher 2019).

En tercer lugar, se aboga por un compromiso a largo plazo con la biodiversidad en lugar del voyeurismo turístico a corto plazo de la vida silvestre en áreas protegidas. Para los autores debe cambiar la forma en que interactuamos, vemos y experimentamos la naturaleza no humana. Actualmente, muchas personas interactúan con la naturaleza "salvaje" principalmente a través de experiencias turísticas mercantilizadas de corto plazo. El turismo, a pesar de su imagen de salvador de la naturaleza, a menudo contribuye a su destrucción y conlleva una forma de ver la naturaleza que se asemeja al voyeurismo, donde se observa la naturaleza a través de experiencias comerciales. En contraste, la conservación convivencial enfatiza un compromiso democrático a largo plazo, en lugar del acceso y privilegio de las élites o del turismo voyeurista a corto plazo. Los autores tienen una postura clara: "no podemos permitirnos seguir volando alrededor del mundo en aviones que alteran el clima para salvar la naturaleza a través del (eco)turismo. La alternativa es fomentar las visitas a largo plazo centradas en la justicia social y ecológica, preferiblemente en relación con la naturaleza más cercana a donde vivimos" (Büscher y Fletcher 2019, 288).

En cuarto lugar, cuestiona la promoción de la naturaleza como espectáculo y, en cambio, defiende las interacciones con la naturaleza cotidiana. Para los autores las interacciones de la conservación capitalista con la naturaleza se centran en lo que Igoe (2010; 2017) denomina el "espectáculo de la naturaleza". Este concepto, inspirado en Guy Debord, sugiere que las imágenes de la naturaleza se convierten en mercancías, alejándose de las relaciones que las producen. Así, la conservación se comunica a través de representaciones idealizadas y espectaculares que a menudo carecen de contexto y profundidad. En contraste, la conservación convivencial propone alejarse de este espectáculo y enfocarse en la "naturaleza cotidiana", donde se puede encontrar un compromiso más significativo con el entorno.

En quinto lugar, la conservación convivencial exige un cambio de la tecnocracia experta privatizada que domina la toma de decisiones de conservación a nivel internacional y nacional hacia un compromiso democrático común y una gobernanza descentralizada que priorice a los grupos indígenas y comunitarios. Para los autores la tecnociencia aunque puede salvar a algunas especies de la extinción, no servirá para salvar a paisajes más amplios que hagan justicia socioecológica a largo plazo a los humanos y a los no humanos. Además, se propone que las decisiones de conservación se tomen no en términos de su contribución al capital y al

crecimiento económico, sino en términos del valor incorporado a la vida cotidiana y a las necesidades, deseos y acciones no capitalistas (Büscher y Fletcher 2019).

Büscher y Fletcher (2019) señalan que estos cinco elementos de la conservación convivencial promueven una forma de conservación diferente a la convencional, en la que la naturaleza se considera parte integral de las complejas conexiones socioecológicas entre lo humano y lo no humano. Es decir, la conservación convivencial

en sí misma estaría integrada y (re)incrustada en la vida diaria y en todos los demás dominios de la política y la acción en lugar de ser algo que hacemos principalmente en áreas protegidas o cuando donamos a una ONG. Además, la conservación convivencial se aleja de las formas inspiradas por el capital de 'Hacer visible' el valor de la naturaleza, y en cambio se convierte en parte de estructuras más amplias de compartir democráticamente la riqueza multidimensional que encarna la naturaleza. Como lo han enfatizado las comunidades y los académicos no occidentales, indígenas y de otras partes durante siglos, la riqueza de la naturaleza no radica en cómo permite la acumulación y privatización del capital, sino que la riqueza de la naturaleza reside en las múltiples formas en que permite a los humanos y a los no humanos vivir vidas convivenciales. Por lo tanto, compartir esta riqueza siempre debe triunfar sobre su privatización y posterior acumulación (Büscher y Fletcher 2019, 289).

En el centro de la conservación convivencial se encuentra un enfoque de "transformación justa" que conlleva un cambio profundo en forma en cómo se realiza "la investigación, la política y la práctica de la conservación de una manera que preste especial atención a las cuestiones de poder, aborde las injusticias históricas y contemporáneas y cuestione a quién se reconoce y quién puede participar en la producción de conocimiento y la toma de decisiones" (Massarella et *al.* 2023, 8).

Este enfoque de transformación justa, que es un elemento central de la conservación convivencial, se expresa a través de diferentes tipos de justicia, como la justicia epistémica, participativa, multi-especies y distributiva.

La justicia epistémica implica cuestionar desde dónde se está generando el conocimiento y qué sistemas de conocimiento dominantes se imponen sobre otras formas de saber y visiones del mundo. Por lo tanto, la conservación convivencial implica adoptar la idea de que existe una variedad de configuraciones de conocimiento que van más allá de las reconocidas por la academia. Esto es especialmente relevante considerando que ciertos enfoques de conservación basados en el conocimiento y las prácticas científicas occidentales han reforzado tanto las

dicotomías naturaleza-cultura como la mercantilización de la vida no humana, contribuyendo a la pérdida de biodiversidad (Álvarez y Coolsaet 2020).

La justicia participativa se refiere a la participación significativa de diversas personas en la toma de decisiones sobre una cuestión o modo de gobernanza (Massarella et *al.* 2023). En el contexto de la conservación convivencial, esto implica generar "formas de participación profundamente participativas en las que los actores locales ocupan un lugar central" (Büscher y Fletcher 2019, 10). Esta perspectiva cuestiona las narrativas oficiales que consideran a las comunidades locales como los principales obstáculos para la conservación, y busca equilibrar la participación activa de la población local en la toma de decisiones con una comprensión de los factores políticos y económicos más amplios que influyen en sus realidades (Massarella et *al.* 2023).

La conservación convivencial debería abordar la cuestión de la justicia multi-especies al incorporar la participación no humana en su enfoque. Esto implica fomentar la inclusión de perspectivas no humanas en las prácticas de conservación y un mayor compromiso con las implicaciones ontológicas, epistemológicas y metodológicas que ello conlleva.

La justicia distributiva se enfoca en la distribución desigual de los beneficios y daños derivados de la conservación. Por ello, la conservación convivencial busca establecer esquemas de distribución más equitativos que tengan en cuenta los contextos territoriales y las reparaciones históricas, especialmente en relación con las comunidades locales y los pueblos indígenas, con el fin de compensar las injusticias causadas por intervenciones de conservación en el pasado (Massarella et *al.* 2023).

Por último, según Massarella et *al.* (2023), la conservación convivencial en la práctica implicaría, de manera general: a) generar espacios de conservación que integren a los seres humanos y a otras especies, en lugar de separarlos; b) establecer acuerdos de gobernanza democrática directa que desafíen la gestión tecnocrática de las élites; y c) crear nuevos acuerdos financieros que redistribuyan la riqueza y los recursos existentes. Este enfoque de conservación convivencial se presenta como una alternativa radical a los enfoques convencionales, que no abordan los problemas estructurales subyacentes y han generado respuestas insuficientes ante la urgente necesidad de cambiar de rumbo para evitar un colapso socioecológico global.

# 1.2.6. Múltiples gubernamentalidades, producción de sujetos ambientales y contra ecogubernamentalidades

Para examinar las relaciones de poder entre sociedad y naturaleza que se ejercen en el universo de estudio seleccionado, el presente análisis se enfoca en el concepto de gubernamentalidad de Michel Foucault (1991, 2008), que permite tener una lectura más amplia sobre las formas en que se ejerce y afirma el poder para dirigir acciones y comportamientos. Para Foucault, el poder no es una entidad fija ni algo que se posea, sino que "se ejerce y solo existe en acto" (Foucault 2000, 28). Por lo tanto, el poder no es algo que sea restringido a una clase social dominante o al Estado. En lugar de tratar al poder como un objeto o propiedad, Foucault se interesa por analizar "sus mecanismos, sus efectos, sus relaciones, esos diferentes dispositivos de poder que se ejercen, en niveles diferentes de la sociedad, en ámbitos y con extensiones tan variadas" (Foucault 2000, 26).

Las diversas formas de poder (individualizador, clasificador, dueño de la verdad, entre otras) transforman a los individuos en sujetos (Foucault 1988). El poder, en este sentido, tiene un componente productivo que moldea la subjetividad, es decir, influye en la constitución del sujeto, entendido como aquel que está "sometido a otro a través del control y la dependencia, y a la vez atado a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo" (Foucault 1998, 7). Así, Foucault subraya que el poder es productivo precisamente porque tiene la capacidad de modificar la subjetividad de los individuos, generalmente al servicio de las necesidades del sistema dominante.

En un sentido conexo, Foucault (1991) hace referencia al concepto de "gubernamentalidad" como una forma de poder productivo, ya que opera de manera positiva mediante el conocimiento, control y formación de toda la vida de las personas, y a una forma de poder descentralizado, debido a que se ejerce a través de los esfuerzos de diversos actores estatales y no estatales, quienes trabajan con cierto grado de autonomía. Desde 1979, para el autor la gubernamentalidad no solo designa un régimen de poder en particular, sino que permite analizar el poder en general, es decir, "la manera como se conduce la conducta de los hombres" (Foucault 2007a, 192). Estas formas de poder se ejercen a nivel de poblaciones (biopolítica) y a nivel de individuos (anatomo-política) (Latorre y Bravo 2022).

El concepto de biopolítica al que se refiere Foucault (1991) remite a una serie de prácticas designadas para gobernar la vida humana y, potencialmente, la vida no humana para regular el bienestar de la población (Boer 2019). "A nivel de poblaciones, el objetivo es normalizar los

procesos de la vida influenciando el comportamiento poblacional (nacimientos, mortalidad, esperanza de vida)" (Latorre y Bravo 2022, 251). Para ello, se combinan técnicas de patrones de existencia que son parte de estrategias políticas de gobierno. En cambio, la anatomopolítica que abordó Foucault estaba relacionada con la disciplina y autorregulación del cuerpo del individuo a través de una serie de tecnologías, redes de instituciones, discursos y prácticas. "A nivel de los individuos, se busca disciplinar los cuerpos para aumentar su rendimiento económico en términos de fuerza de trabajo y disminuir su peligrosidad en términos políticos" (Latorre y Bravo 2022, 251).

Foucault veía estas estrategias entrelazadas como parte de un continuum de prácticas de gobierno. Es aquí donde emerge el concepto de gubernamentalidad como prácticas, racionalidades y técnicas particulares para gobernar, a través de las cuales la conducta de las personas es influida y conducida para producir y construir subjetividades. "Esta 'conducta conducida' tiene como objetivo final crear sujetos que se regulen a sí mismos, lo que resulta que el Estado no sea el encargado de controlar los cuerpos" (Gómez y Trench 2022).

Boer (2017, 797) conceptualiza la gubernamentalidad con base en Foucault y la concibe como "las diferentes prácticas de ejercicio de gobierno y ejercicio de poder" que están en constante modificación y reforma para conducir a nuevas formas y combinaciones de ensamblajes de gobierno que no son uniformes ni lineales, pues se modifican constantemente y están sujetas a realineamientos constantes a medida que surgen nuevos problemas y prácticas de gobierno.

Para Boer (2017, 797), "la gubernamentalidad explora las diversas racionalidades y tecnologías del gobierno y su relación con las formas de conocimiento y la coproducción de sujetos". Las tecnologías serían herramientas, mecanismos de gobierno, como procedimientos, políticas, técnicas de cálculo, leyes que permiten a las autoridades dirigir y limitar la agencia tanto individual como colectiva. Por tanto, la gubernamentalidad produce sujetos, moldea sus subjetividades, así como las identidades individuales o colectivas y cómo performan en el mundo. Lo que hace de la gubernamentalidad una forma de poder moderno es que es un control pluralizado que opera a través de los esfuerzos de una multiplicidad de actores estatales y no estatales, que trabajan con relativa autonomía (Cepek 2011).

El uso de este concepto foucaultiano de gubernamentalidad ha sido adoptado por varios académicos para examinar la política ambiental e identificar un tipo particular de gobernanza que crea "sujetos ambientales" (Agrawal 2005). A esta forma de gubernamentalidad también

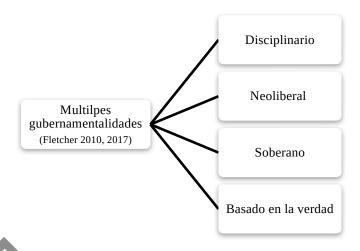
se la ha denominado "ambientalidad" (Luke 1999; Agrawal 2005) o "ecogubernamentalidad" (Ulloa 2004).

El concepto de "ambientalidad" fue inicialmente introducido por Luke en 1999 y Agrawal (2005) contribuyó a su difusión y popularización. Para Luke, la ambientalidad es el modo en que las personas modifican sus comportamientos y hábitos en beneficio de la naturaleza mediante la participación en procesos de formación, los cuales posicionan los discursos de conservación para transformar a las personas en defensores del medio ambiente (Luke 1999; Gómez y Trench, 2022). Agrawal (2005) habla de "ambientalidad" en un sentido conexo al de "gubernamentalidad", en referencia al conocimiento científico, instituciones políticas y subjetividades que moldean a la naturaleza. El concepto también examina cómo los valores y percepciones ambientales tienen un impacto en la modificación, alteración o cambio de las concepciones y comportamientos ambientales, que crean nuevos sujetos preocupados por la conservación del ambiente ("sujetos ambientales") de acuerdo con estándares específicos. Para Gómez y Trench (2022, 620), "los sujetos ambientales se subordinan y someten ante las normas y leyes que promueven ciertos comportamientos; es decir, se disciplinan a un espacio 'verde' con nuevas reglas, las cuales son interiorizadas como suyas logrando un (auto)gobierno".

De forma similar, Ulloa (2017) utiliza el concepto de "ecogubernamentalidad" (inspirado en los aportes teóricos de Foucault). El autor identifica que se ha desplegado todo un discurso (desde un marco de políticas ambientales globales) que posiciona a las comunidades indígenas como "nativos ecológicos" históricamente responsables de conservar la naturaleza. La ecogubernamentalidad se refiere a los mecanismos, dispositivos, tecnologías que buscan dirigir el comportamiento de diferentes actores hacia fines ambientales, lo cual se ha evidenciado especialmente entre los actores conservacionistas cuyos discursos dirigen la conducta.

Otro autor que ha utilizado el marco teórico de Foucault para analizar el tema ambiental es Fletcher (2010, 2017), quien ha examinado la posible construcción de la ambientalidad desde medios disciplinarios, neoliberales, soberanos y basados en la verdad, por lo que su enfoque se basa en las "múltiples ambientalidades".

Figura 1. Tipología de múltiples gubernamentalidades



Fuente: Fletcher (2010, 2017) Elaboración propia

El concepto de gubernamentalidad fue propuesto por primera vez en 1977 en la publicación *Seguridad, Territorio y Población* (Foucault 2007b; Fletcher 2017) y en 1991 fue rediscutido por varios interlocutores en la colección *The Foucault effect* (Fletcher 2017). "El ascenso del concepto al estrellato analítico fue nada menos que meteórico, adoptado y ampliado de innumerables maneras por innumerables investigadores. La aplicación del concepto para analizar procesos de gobernanza ambiental fue el siguiente paso 'natural'" (Fletcher 2017, 312) que abrió la puerta a la terminología de ambientalidad,

Fletcher (2017) señala que gran parte de la literatura que inspiró trabajos posteriores sobre gubernamentalidad se basó en la primera publicación de Foucault en 1977, sin tener en cuenta que en sus análisis posteriores (específicamente en la serie de conferencias de 1978), el concepto de gubernamentalidad se volvió más complejo al trasladarse de un sentido preciso a un significado más general. "Mientras que en su primera formulación, Foucault había situado la gobernanza dentro de su famosa tríada 'soberanía-disciplina-gobierno', luego colapsa esta distinción por completo, haciendo de la gubernamentalidad un término mucho más genérico para describir varios estrategias para dirigir la 'conducta de conducta'" (Fletcher 2017, 312).

De hecho, Fletcher (2017) explica que Foucault elabora cuatro tipologías de la gubernamentalidad: disciplinaria, soberana, neoliberal y de verdad. La forma disciplinaria se refiere a la internalización de normas y valores particulares por medio de los cuales los sujetos se ven obligados a autorregularse. La forma soberana busca el cumplimiento a través de mandatos de arriba hacia abajo respaldados por la amenaza de castigo. La forma neoliberal

actúa sobre el medio ambiente y modifica sus variables en lugar de exigir la subyugación interna de los sujetos. La forma "según la verdad" se refiere a cuando las pautas para un comportamiento adecuado no se basan en reglas o normas externas, sino en la creencia de que esas pautas están en armonía con la esencia fundamental de la vida y el universo.

Con base en los aportes de Foucault, Fletcher (2017) concibe dentro del ámbito ambiental la gubernamentalidad desde una compresión ampliada que abarca cuatro tipos de gobiernos: soberanos, disciplinarios, neoliberales y de verdad. Para el autor, esta tipología busca entender las características ambientales que influyen en las posturas de diversos involucrados con respecto a la gestión adecuada de los recursos en un contexto específico, las diferencias entre los entornos propugnados por distintas partes interesadas, las múltiples ambientalidades que pueden articularse dentro de cualquier posición dada y cómo todos estos aspectos se entrelazan para dar forma a las prácticas reales de conservación que tienen lugar en el campo (Fletcher 2017).

Las múltiples ambientalidades facilitan un análisis de las complejas interacciones que se despliegan en la gestión ambiental dentro de un contexto dado. Específicamente, esta perspectiva es útil para comprender el surgimiento de la conservación neoliberal. En efecto, para Fletcher (2017, 312), la neoliberalización de la conservación podría entenderse como una "ambientalidad neoliberal" que busca gobernar a través de incentivos externos de desarrollo económico (en lugar de normas y valores internalizados), puesto que estos se consideran suficientes para alentar a las personas a actuar de "maneras favorables a la conservación" (Fletcher 2010, 176). Estas formas de conservación neoliberal, si bien conllevan marcadas estrategias de ambientalidad neoliberal, generalmente no se limitan a estas tecnologías, sino que también expresan otras ambientalidades de tipo disciplinario, soberano y basado en la verdad.

A partir de su caso emblemático en la India, Agrawal (2005) describe la "ambientalidad disciplinaria", un tipo de gobernanza que convierte a las personas en "sujetos ambientales" a través de la difusión de normas éticas conservacionistas. Por su parte, la "ambientalidad soberana" busca cambiar el comportamiento mediante un poder jerárquico fundamentado en el "comando y control", tal como la implementación de regulaciones legales. Este tipo de gobierno se lo asocia sobre todo al enfoque de "conservación de fortaleza", que protege áreas de conservación mediante mecanismos de control y vigilancia (Brockington, Duffy e Igoe 2008). Por último, la "ambientalidad basada en la verdad" afirma que los seres humanos

tienen una conexión esencial con la naturaleza, lo cual puede ser aprovechado para objetivos de conservación ambiental.

Es importante destacar que las tecnologías de poder relacionadas a las múltiples ambientalidades no se ejercen de forma lineal hacia poblaciones pasivas o simples receptores, sino que ellos son grupos meta que modifican, resisten, negocian las posiciones de sujeto que las ambientalidades impulsan (Fletcher 2017; Latorre y Bravo 2022). En este sentido, se ha criticado que la ambientalidad priorice demasiado los procesos de manipulación de arriba hacia abajo, sin tomar en cuenta la propia agencia de las poblaciones para ejercer formas de gobernanza ambiental relativamente autónomas y dirigidas localmente (Singh 2013; 2018; Fletcher 2017; Foster 2018). De hecho, Death (2010) argumenta que los estudios que emplean el marco teórico desarrollado por Foucault tienden a priorizar el análisis de los regímenes de poder por encima de las formas de resistencia o las políticas alternativas. No obstante, la literatura reciente enfatiza cada vez más la agencia de las poblaciones locales que generan contraecogubernamentalidades (Cepek 2011; Forsyth y Walker 2014; Haller et *al*. 2016; Astuti y McGregor 2017; Asiyanbi, Ogar y Akintoye 2019; Latorre y Bravo 2022).

Para Foucault (2007c, 75) la contraconducta es "la voluntad de no ser gobernado es siempre la voluntad de no ser gobernado así, de esta manera, por estos, a este precio". De este modo, las contraconductas constituyen la capacidad mediante la cual diversos grupos sociales pueden "resistir e incluso socavar los regímenes de gobierno. Por tanto, las respuestas de los actores meta pueden variar desde la sumisión y reforzamiento de los regímenes de gobierno, pasando por sutiles y picarescas respuestas de resistencia (contra-conducta)" (Latorre y Bravo 2022, 254; Asiyanbi, Ogar y Akintoye 2019).

En este marco, las múltiples ambientalidades no se imponen sin reacciones y agencia por parte de las comunidades locales. De hecho, en algunos casos, las comunidades indígenas (agentes activos) han aprovechado las ambientalidades como una "oportunidad para afianzar sus luchas ancestrales de defensa y recuperación del territorio y para ejercer su derecho a desarrollar esquemas de vida propios" (Ulloa 2004, 153). En esta línea, existe un amplio cuerpo de trabajo dentro de la ecología política que adopta una perspectiva del poder centrada en los actores, en la que el poder se entiende como algo ejercido por los propios actores (Svarstad, Benjaminsen y Overa 2018). Long (2001), por ejemplo, argumenta que, aunque las estructuras sociales son relevantes, los actores suelen tener diversas opciones y su agencia rara vez está completamente restringida por esas estructuras. Por tanto, en este estudio la agencia se concibe como la facultad de los actores para influir en su entorno, tomar decisiones

y desafiar o transformar las estructuras que los condicionan. No obstante, esta capacidad no es ilimitada y siempre se encuentra en constante interacción con las estructuras sociales, culturales y políticas que tanto restringen como posibilitan la acción.

De esta manera, los actores locales, a través de las contra-ecogubernamentalidades, tienen la capacidad de confrontar, cuestionar o transformar los discursos ambientales globales según sus propias prácticas y demandas. En palabras de Ulloa (2017, 293),

los significados y las concepciones acerca de la naturaleza y del medio ambiente y de su manejo ecológico son terreno de constante confrontación política. De hecho, la cultura de los movimientos indígenas está confrontando y reconfigurando constantemente estas concepciones y por ende las situaciones en torno a lo ambiental, dado que las representaciones no significan una imposición vertical y totalitaria.

Por ello, es importante que los análisis no solo se centren en las diferentes tecnologías ambientales, sino que también incorporen las respuestas de las poblaciones locales ante estas tecnologías de gestión ambiental. Esta relación es aún más relevante cuando la capacidad de agencia de estas poblaciones locales para determinar el curso de su propio desarrollo ha sido sistemáticamente ignorada, invisibilizada y menospreciada.

En suma, esta investigación toma los aportes de la ecología política posestructuralista para analizar las complejas relaciones sociedad/naturaleza en el norte de la Amazonía ecuatoriana. El estudio se centra especialmente en las dinámicas de poder en torno a la conservación, en particular la conservación neoliberal, en el contexto más amplio de la acumulación global de capital.

# 1.2.7. Territorio y territorialización

El concepto de territorio ha tenido diferentes interpretaciones que varían conforme los colectivos (geografía anglófona, francesa, latinoamericana, etc.) que lo despliegan. Pese a ello, López et *al.* (2017) sostienen que, en América Latina, el concepto de territorio se relaciona con una preocupación por las relaciones de poder en el espacio, en particular las provocadas por la confrontación entre las fuerzas globales y los grupos locales. Desde esta perspectiva, el territorio puede ser conceptualizado como el espacio controlado y apropiado, un escenario de disputa que permite visualizar el posicionamiento de diferentes actores y sus relaciones de poder (Svampa y Viale 2014).

Para Haesbaert (2013), existen cuatro concepciones principales de territorio: naturalistas, económicas, políticas y culturales. La concepción naturalista del territorio se refiere a la

naturalidad del comportamiento humano, lo cual permite analizar las relaciones entre sociedad y naturaleza (Rincón 2012). El territorio se define políticamente a partir de las relaciones de poder que se establecen en la sociedad según el espacio, los recursos y la población. "El territorio desde esta perspectiva es un espacio controlado y delimitado en el cual se ejerce poder por parte del Estado o de otros actores, institucionalizados o no, en una sociedad determinada" (Rincón 2012, 121). Desde la economía, el territorio se concibe como fuente de recursos o como producto de las relaciones sociales de producción en un tiempo y espacio determinados (perspectiva marxista) (Haesbaert 2013). Para Santos (2005), la configuración del territorio depende del uso económico del espacio. Desde la perspectiva culturalista, el territorio es producto de la apropiación y semantización del espacio (Haesbaert 2013). Este proceso se expresa "a través de símbolos con significado contextual y sociohistórico específico, siendo agenciado este proceso por un grupo social en un espacio determinado. El territorio es entonces, el espacio vivido y significado" (Rincón 2012, 123). A través del espacio apropiado, semantizado y significado emerge el territorio, pero también se configura la territorialidad.

A través de estas cuatro concepciones, según los planteamientos de Schejtman y Berdegué (2004, 5), el territorio puede ser entendido como el conjunto de interacciones e interrelaciones sociales, económicas y culturales que "expresan una identidad y un sentido de propósito compartidos por múltiples agentes públicos y privados". El territorio no es necesariamente un espacio delimitado por fronteras o un simple contenedor de recursos naturales o relaciones sociales, sino que es una localización en donde existe un vínculo de dominio, poder, y apropiación entre un espacio geográfico por parte de una persona o colectivo de personas, que además implica una relación de afecto e identidad entre el sujeto y su territorio (Montañez 2001).

El dominio sobre el territorio es dinámico. En muchos casos constituye un espacio para la resistencia, para la resignificación de las relaciones sociales y para la construcción de acciones colectivas (Svampa 2006). Algunos grupos subalternos, desde sus espacios locales, se han apropiado de territorios para mantener y recuperar formas de vida propias. Desde esta perspectiva, "el territorio es visto como un espacio multidimensional fundamental para la creación y recreación de las prácticas ecológicas, económicas y culturales de las comunidades" (Escobar 1999b, 259).

El carácter dinámico del territorio como un proceso en constante cambio y disputa, mediado por relaciones de poder, puede analizarse a través del concepto de territorialidad, que es "el

grado de dominio que tiene determinado sujeto individual o social en cierto territorio o espacio geográfico, así como el conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas, capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un territorio dado bajo determinado agente individual o social" (Montañez 2001, 22). Así pues, el concepto de territorialidad contribuye al análisis del conjunto de prácticas y conocimientos de las comunidades en relación con la realidad material (Dematteis y Governa 2005). En palabras de Rincón (2012), la territorialidad permite evidenciar la apropiación y representación simbólica y cultural del espacio a través de la actividad humana, del trabajo, de la guerra, de la economía y de la política, así como los procesos de identificación territorial.

Los conceptos de territorio y territorialidad están estrechamente vinculados a las estrategias de conservación neoliberal, ya que permiten analizar cómo estas prácticas se territorializan, es decir, cómo se configuran y se implementan en espacios específicos. En las estrategias de conservación neoliberales, el territorio se concibe generalmente como un espacio de gestión y apropiación de recursos naturales, con el objetivo de maximizar su valor económico a través de iniciativas como el ecoturismo, bioemprendimientos, entre otros. Estas acciones, sin embargo, suelen entrar en tensión con los actores locales, como las comunidades indígenas analizadas en este estudio, que han gestionado el territorio de manera tradicional. La territorialización de estas prácticas de conservación neoliberal tiende a ignorar las relaciones culturales y económicas locales, imponiendo una visión instrumental del territorio que prioriza su explotación económica por encima de las formas de vida y el conocimiento local.

De manera que, la territorialización de las prácticas de conservación neoliberales implica, por un lado, un proceso de control y definición de los territorios, impulsado generalmente por actores poderosos. Por otro, está estrechamente vinculada a aquellos espacios donde los actores locales no se limitan a ser simples receptores de estas tecnologías de poder, sino que desempeñan un papel activo en los procesos de negociación, modificación y, en algunos casos, resistencia. Estas interacciones suelen dar lugar a una reorganización de los territorios, reconfigurando las relaciones de poder y apropiación en el espacio.

# 1.3. Estrategia metodológica

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo de tipo descriptivo-exploratorio, centrado en dos casos de estudio que evidencian las complejas relaciones entre las intervenciones conservacionistas y las dinámicas de los pueblos y nacionalidades indígenas amazónicas del Ecuador. En particular, se busca comprender en profundidad cómo se

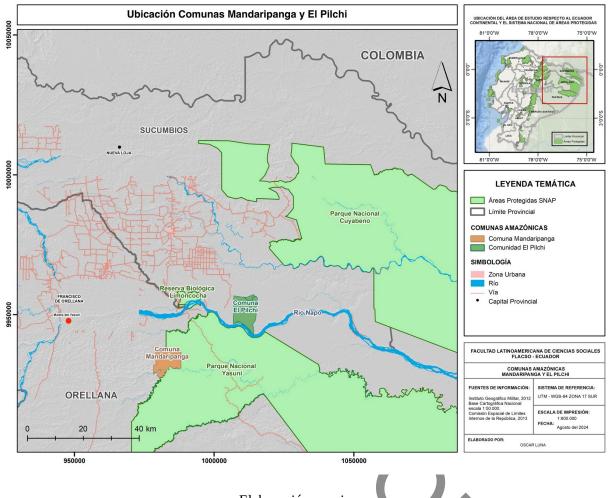
territorializan los proyectos de conservación neoliberal en las comunidades indígenas kichwa cercanas a una de las áreas protegidas más importantes del país: el Parque Nacional Yasuní. Este trabajo es pionero, ya que no se han identificado estudios similares en la zona que examinen la incidencia de diversos proyectos de conservación en la trayectoria de estos grupos humanos, así como las maneras en que los receptan, modifican e incluso resisten estas lógicas externas a sus territorios.

La metodología cualitativa adoptada en esta investigación incluyó la selección de casos de estudio, siguiendo los planteamientos de Yin (2003, 1), quien señala que un estudio de caso es "una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes". Según el autor, un caso de estudio se caracteriza por tres aspectos principales: se fundamenta en múltiples fuentes de evidencia que se entrelazan de manera triangular; abarca múltiples variables de interés; y se nutre de marcos teóricos previamente establecidos que guían la recolección y el análisis de datos (Yin 2003).

La investigación combina entrevistas a profundidad, observación participante y mapas parlantes. Según Sánchez (2005, 116), "la entrevista cualitativa se centra en comprender las experiencias, los sentimientos y los significados que los fenómenos sociales tienen para los entrevistados". En contraste, la autora define la observación participante como una forma de observación interna o participación activa en un proceso, que actúa como una observación sistematizada y natural de grupos o comunidades en su vida cotidiana (Sánchez 2005). Los mapas parlantes permitieron realizar una representación colectiva del territorio y sus dinámicas. Estos métodos fueron seleccionados intencionalmente para capturar la complejidad y la riqueza de las experiencias de los diversos actores. Otro elemento empleado durante la investigación es la triangulación de datos para reforzar la validez de los hallazgos al integrar resultados de las diferentes fuentes.

Se delimita el universo de estudio a partir de dos casos específicos de pueblos indígenas situados en la Amazonía ecuatoriana: La Asociación kichwa Challuwa Mikuna que está conformada principalmente por miembros de la Comuna Mandaripanga, ubicada en la provincia de Orellana, cantón Francisco de Orellana, parroquia Dayuma y la comuna kichwa El Pilchi, ubicada en la provincia de Sucumbíos, cantón Shushufindi, parroquia Limoncocha. Para llevar a cabo un adecuado proceso de selección de los casos de estudio, se formularon las siguientes preguntas-guía, propuestas por Ragin (2007): "¿Cuáles son sus características relevantes? ¿Qué es lo que hace que el objeto o sitio de investigación seleccionado sea

valioso, interesante o relevante?". Estas preguntas nos permitieron identificar y evaluar la pertinencia de cada caso en relación con los objetivos de la investigación.



Mapa 1. Ubicación Comunas Mandaparinga y El Pilchi

Elaboración propia

En cuanto a las características relevantes, se considera que ambos casos de estudio, al estar ubicados en un mismo paisaje y cercanos a una de las áreas protegidas más importantes a nivel nacional, están sujetos a un contexto en el que los discursos y proyectos relacionados con la conservación tienen una mayor prevalencia. Esto fue confirmado durante las primeras visitas, en las que resultó impresionante el número de intervenciones conservacionistas a las que fueron sometidos los casos de estudio a través del tiempo, lo que enriquece el análisis. Además, el hecho de que instituciones de gran trascendencia y renombre mundial, como el PNUD, la FAO, WCS, HIVOS, WWF, entre otras, hayan implementado proyectos de conservación en estas áreas, subraya la relevancia de los casos para el sector de la conservación.

Otro aspecto fundamental en la selección de los casos de estudio fue la existencia de una memoria histórica de las intervenciones de conservación, acompañada de un respaldo documental. Esto permitió construir una base sólida de información para ilustrar el fenómeno, cada vez más extendido, de la conservación neoliberal. Estas condiciones facilitan la comprensión de las diferentes estrategias de conservación neoliberal que se han llevado a cabo dentro de un mismo paisaje, involucrando a distintos actores del ambientalismo a lo largo del tiempo, permitiendo ilustrar la complejidad del fenómeno analizado.

Además, estos estudios de caso se ubican en una región clave para la conservación de la naturaleza debido a su notable biodiversidad, específicamente dentro del Parque Nacional Yasuní y en la zona de amortiguamiento, lo que otorga un valor significativo a la investigación. También se eligieron estos casos de estudio con el propósito de visibilizar las voces y los procesos de grupos históricamente marginados, como los pueblos y nacionalidades indígenas de la Amazonía. En esta línea, Ragin (2007, 89) sostiene que "el objetivo no es sólo incrementar el repertorio de conocimiento existente acerca de los diferentes tipos, formas y procesos de la vida social, sino contarnos la historia de un grupo específico, por lo general de manera tal que mejore su visibilidad dentro de la sociedad".

La temporalidad de esta investigación va desde el 2007 hasta el 2023. La selección de este corte temporal radica en que durante el 2007-2013 en la presidencia del gobierno de Rafael Correa se generó la Iniciativa Yasuní- ITT<sup>13</sup>, acompañada de una campaña mediática que destacó la importancia estratégica del Yasuní debido a su megabiodiversidad. A partir de ello, se generó un incremento de proyectos de conservación neoliberal en las zonas situadas en el Parque Nacional Yasuní y sus alrededores. En esta línea, Sierra (2011) argumenta que gobiernos que se autodenominaron progresistas, como el de Alianza País, y que prometieron superar el neoliberalismo, en realidad contribuyeron a reforzar la economía mercantil capitalista a través de políticas gubernamentales de corte neoliberal, incluidas aquellas direccionadas a la conservación ambiental. Durante este periodo se generan los principales proyectos de conservación analizados en este estudio, que se extienden y terminan de implementarse hasta el 2023.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Esta consistió en el mantenimiento del crudo bajo tierra en el bloque Ishpingo, Tambococha, Tiputini (bloque 43), recogiendo reivindicaciones desde sociedad civil. En 2013 esta iniciativa fundamentada en la conservación de una zona altamente biodiversa (para evitar emisiones de carbono a la atmósfera) y de la protección de pueblos aislados, y para la que se convocó a la responsabilidad global, para la recaudación de recursos monetarios, constituyéndose un Fideicomiso para el efecto, fue defenestrada por un Plan B de extracción.

La investigación de campo inició en febrero de 2021. Durante los primeros tres meses, como investigador tesista me mudé a la Reserva Ecológica Limoncocha, que forma parte del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador (SNAP), para conocer de primera mano las dinámicas de la Amazonía norte del Ecuador e identificar posibles casos de estudio. En este espacio de convivencia con el personal del área protegida, pude conocer sobre diversas iniciativas de conservación que se implementaron a lo largo de las riberas del río Napo y cerca de las áreas protegidas de la Amazonía norte, de modo que este tiempo fue clave para ampliar el marco de referencia de mi investigación.

La fase de levantamiento de información en territorio coincidió con el inicio de la implementación de un proyecto de WWF, que buscaba fortalecer el tema de derechos de los pueblos y nacionalidades amazónicos y apoyar a emprendimientos indígenas para fomentar su crecimiento. Dado que este proyecto se encontraba dentro de la zona de estudio de la investigación, me inserté en esta ONG internacional para buscar un involucramiento directo como una oportunidad para entender más profundamente la forma en que se interviene en territorios de los pueblos indígenas en la Amazonía norte.

Tuve una colaboración voluntaria con WWF, relación que posteriormente me llevó a trabajar como parte de su *staff* en 2023. Sin duda, esta experiencia permitió tener un mejor entendimiento sobre las interacciones y las dinámicas que se generan en torno a la conservación y los pueblos indígenas en la Amazonía; no obstante, se optó por no incluir en la investigación la intervención de WWF en territorio con el propósito de evitar posibles sesgos y conflictos de interés que pudieran comprometer la imparcialidad del análisis. La exclusión de la incidencia de WWF en territorio se ha realizado con la intención de preservar la integridad académica del trabajo para que la investigación se conduzca de manera objetiva y los resultados obtenidos sean el fruto de un análisis imparcial de otros proyectos de conservación.

Mi lugar de enunciación es el de un académico investigador que, desde hace tiempo, ha tenido un interés en las temáticas socioambientales. Esto me llevó a trabajar en el Ministerio del Ambiente, en la Dirección Nacional de Biodiversidad, desde el 2017 hasta el 2019. Allí evidencié que las estrategias de conservación neoliberal son cada vez más recurrentes y constituyen un fenómeno en expansión a nivel nacional. Esta constatación directa me motivó a realizar un posgrado que culminó en una tesis de maestría concentrada en las formas en las que la conservación neoliberal se implementaba en el Corredor Ecológico Llanganates Sangay. Durante esta investigación quedó claro que aún persistían vacíos significativos sobre

la comprensión de cómo se ejecutaba concretamente la territorialización de la conservación neoliberal, sobre todo en territorios indígenas. Por ello, mi interés investigativo me llevó al actual tema de investigación doctoral concentrándome en los dos casos de estudio en la Amazonía norte que trato en este texto y que no habían sido estudiados anteriormente desde la perspectiva mencionada.

Uno de los casos seleccionados fue el de la Asociación de Mujeres kichwa Challuwa Mikuna proveniente de la comuna Mandaripanga, quienes tienen un restaurante de comida típica en la ciudad de El Coca. Al escuchar su historia, se resaltaba un cambio profundo de comportamiento de sus miembros a partir de la intervención de diversos proyectos de conservación. En poco tiempo, la Asociación pasó de vender platos elaborados a partir de carne de monte, obtenida mediante cacería y destinada a su expendio 14 (constituida como un delito ambiental), a posiciónarse como un actor aliado a la conservación de la naturaleza que incluso generaba conciencia en las comunidades indígenas sobre la importancia de conservar la vida silvestre. Otro elemento que captó mi atención fue que, a pesar de que la mayor parte de los miembros de la Asociación vivían en la ciudad, todavía mantenían un fuerte vínculo con su comuna Mandaripanga, ubicada en el límite del Parque Nacional Yasuní. Estos elementos fueron clave para la selección de este caso de estudio, junto con la generosa apertura de los miembros de la Asociación, que estuvieron en todo momento dispuestos a brindar información y compartir su historia y experiencias.

El segundo caso seleccionado fue el de la comuna kichwa El Pilchi, ubicada cerca de dos áreas protegidas del SNAP: la Reserva Ecológica Limoncocha y el Parque Nacional Yasuní. Este caso fue identificado en una de mis salidas con el personal de la Reserva Ecológica Limoncocha. Se visitó la comuna y se mantuvieron conversaciones con los dirigentes. Al igual que el anterior caso, resultaba interesante que la comuna, asentada en las orillas del río Napo desde los años 80, había sido objeto de intervención de múltiples proyectos de conservación, implementados por instituciones como HIVOS, una ONG internacional con su sede principal en los Países Bajos, que desarrolla diversos programas de desarrollo; FEPP, una fundación ecuatoriana con vínculos religiosos auspiciada por la Conferencia Episcopal

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> En Ecuador la normativa nacional permite la cacería de especies silvestres para suplir las necesidades de subsistencia. El Art. 72 de la Constitución señala que "Las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades tendrán derecho a beneficiarse del ambiente y sus riquezas naturales que les permita el buen vivir", mas no para la comercialización El Reglamento al Código Orgánico del Ambiente en su Art. 210 "prohíbe la cacería no regulada de especímenes de fauna silvestre en todo el territorio nacional, incluyendo en propiedades privadas" y el Art. 105 prohíbe la comercialización de fauna silvestre.

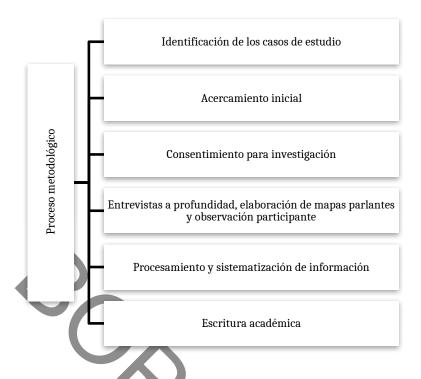
Ecuatoriana; WCS, una ONG internacional dedicada a la conservación de la vida silvestre; y USFQ, universidad ubicada en la ciudad de Quito, entre otros.

En El Pilchi, me llamó la atención que la comuna hubiera generado una iniciativa basada en el turismo de naturaleza, a pesar de que esta actividad no es tradicional en la cultura kichwa. Además, había la particularidad de que cerca de la comuna estaba operando una empresa privada de turismo de lujo, con la cual existía una relación tensa con periodos de conflictividad por el uso del territorio y la deficiente redistribución de los beneficios del turismo. Desde el inicio, se evidenció una fuerte conexión entre la idea del turismo como vía para mejorar la calidad de vida de sus habitantes y el discurso de la conservación. Al igual que en el primer caso, existió una total apertura por parte de la comuna en compartir información y brindar las condiciones para desarrollar el trabajo de investigación.

Los casos seleccionados comparten características comunes: ambos son de la nacionalidad kichwa, con comunas que se encuentran en un mismo paisaje cerca de áreas protegidas. Ambas se han involucrado con varios proyectos de conservación ligados al Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE) y con iniciativas económicas que nacieron con apoyo de financiamiento externo. Las dos comunas presentan cambios marcados de comportamiento a partir de la incidencia de los proyectos de conservación. Estos elementos los considere pertinentes para seleccionar ambos casos para adentrarme en cómo se territorializan los proyectos de conservación (sobre todo los de corte neoliberal) y cómo las comunidades indígenas receptan, adoptan, modifican e inciden en los proyectos desde su agencialidad.

Dentro del proceso metodológico, el trabajo de investigación de campo se adaptó a los momentos de la vida comunitaria en ambos casos, y a mis dinámicas de interacción en territorio. Se detallan en el siguiente gráfico las etapas seguidas.

Ilustración 1. Diagrama de proceso metodológico



Elaboración propia

En febrero del 2021, realicé el primer acercamiento con los dirigentes de los casos de estudio seleccionados. Expliqué en detalle el trabajo de investigación a realizar y pedí el respectivo consentimiento para el levantamiento de la información. También asumí el compromiso de devolver a las comunidades los resultados finales de la investigación. Una vez obtenido el consentimiento de las dirigencias de ambos casos seleccionados, comencé con la fase de levantamiento de información en campo. Para optimizar el tiempo y recursos, primero tomé el caso de Challuwa Mikuna y, posteriormente, el caso de El Pilchi. Antes de iniciar las entrevistas presenciales, realicé una búsqueda de bibliografía sobre cada caso.

Con el objetivo de conocer a profundidad el caso de investigación de Challuwa Mikuna, decidí vivir en El Coca desde febrero a mayo de 2022 para tener una cercanía física con los miembros de la Asociación que habitan en la mencionada ciudad. Con apoyo del presidente de la Asociación, socialicé las características de la investigación para que sus integrantes estuvieran adecuadamente informados. Posteriormente, realicé las entrevistas a profundidad con una guía de preguntas previamente diseñadas. En total, se hicieron 15 entrevistas a profundidad con miembros de la Asociación, con permiso para grabar (audio). La mayor parte de estas entrevistas fueron transcritas para no perder ningún detalle. Conforme avanzaban las entrevistas, identifiqué los actores externos que incidieron a través de proyectos en la trayectoria de la Asociación.

También realicé un mapa parlante con los miembros de la Asociación. Esta herramienta fue de gran utilidad para representar de forma colectiva la relación que tiene la Asociación con su territorio (Anexo 1). La elaboración de estos mapas parlantes se revela como una técnica enriquecedora que va más allá de la representación cartográfica convencional, ya que permitió a los participantes narrar sus experiencias, historias y significados vinculados a lugares específicos. Este enfoque facilitó la identificación de lugares críticos para la conservación de la biodiversidad, las prácticas culturales y la interacción entre las comunidades indígenas y su entorno.

Ilustración 2. Elaboración de mapas parlantes Asociación Challuwa Mikuna

Fuente: Fotografías propias (2022)

Simultáneamente a lo anterior y, para entender a detalle cómo funciona la Asociación Challuwa Mikuna, hice visitas constantes al restaurante donde trabajaba la mayor parte de sus miembros. En todo momento se mantuvieron conversaciones informales para generar un vínculo de confianza. En este espacio fue aplicada la observación participante y los procesos observados, narrativas, interacciones y aspectos de relevancia para la investigación fueron registrados en un cuaderno de campo. Acompañé a las mujeres miembros de la Asociación a viajes a su territorio y tuve la oportunidad de compartir en sus espacios sociales. Conforme transcurrieron los meses, me involucré más en el emprendimiento de la Asociación y adopté el papel de consejero técnico para mejorar la atención al cliente del restaurante, a manera de reciprocar su apertura. Desde febrero de 2021 hasta la actualidad, he tenido alrededor de más de 64 visitas a la Asociación.

Además del involucramiento que he tenido en el restaurante y en el territorio de la Asociación, mantuve desde el inicio de la investigación contacto permanente a través de canales de comunicación como teléfono celular, WhatsApp y Facebook. Esta cercanía

permitió entender con mayor profundidad las características de la Asociación y reconstruir la historia de intervenciones de los proyectos que la han atravesado hasta la actualidad.

Para el caso del Pilchi, utilicé una metodología similar que incluyó la realización de entrevistas a profundidad, mapas parlantes (Anexo 2) y observación participante. La diferencia fue que, debido al difícil acceso a la comunidad y los altos costos logísticos, ya que únicamente se accede por vía fluvial, se hicieron menos visitas. En total efectué cinco ingresos: cuatro con una duración de una semana de trabajo de investigación y un ingreso por un periodo de dos semanas. En estos ingresos pude apreciar de manera directa la forma en que los habitantes implementan el turismo comunitario e interactúan con actores externos como, por ejemplo, con el programa gubernamental PROAmazonía. Los elementos claves de estas interacciones fueron recogidos a través de la observación participante con notas de campo. En total, desde septiembre de 2021 hasta la actualidad realicé 17 entrevistas a profundidad a miembros de comunidad, un mapa parlante y cinco visitas a la comuna. También mantuve reuniones en la ciudad de El Coca cuando alguno de los miembros salía a realizar trámites. Al igual que en el caso anterior, conforme pasó el tiempo, mi rol pasó a ser de consejero técnico para mejorar la iniciativa de turismo.

Ilustración 3. Elaboración de mapas parlantes en la comuna El Pilchi





Fuente: Fotografías propias (2022)

Dado que esta investigación se centra en pueblos indígenas, se tuvo especial atención en solicitar el consentimiento para el levantamiento de la información, explicando en todo momento la naturaleza del análisis y el carácter voluntario de la participación en el estudio. Con ello, busqué romper prácticas de extractivismo académico y reconocer los valiosos aportes de las personas entrevistadas, como interlocutoras de este estudio. Asimismo, con la intención de resguardar la identidad de los participantes ante cualquier efecto negativo o

represalia que pudiese generarse a la luz de esta investigación, he mantenido en anonimato el nombre de todas las personas que contribuyeron en este estudio, asignando un código a cada persona entrevistada.

Durante la implementación de la metodología en las comunidades indígenas y actores locales, se buscó reducir el lenguaje técnico y especializado y garantizar la pertinencia cultural para que existiera mayor comprensión. Una de las limitaciones fue que no manejaba la lengua kichwa, por lo que las entrevistas fueron en español. Afortunadamente para mi (en cuanto a comprensión) la mayor parte de las personas entrevistadas eran bilingües y hablan en español de forma fluida. En las entrevistas a profundidad, el uso del kichwa fue menos frecuente que en los mapas parlantes, que se constituyeron en espacios de reflexión en que las personas participantes usaron el kichwa para comunicarse entre sí para después compartirme sus planteamientos en español.

En cuanto a las entrevistas realizadas a actores externos a las comunidades indígenas, se hicieron 19 entrevistas semiestructuradas a personas relacionadas con 10 diferentes instituciones como Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP), Humanistisch Instituut voor Ontwikkelingssamenwerking (HIVOS) y Wildlife Conservation Society (WCS); instituciones de cooperación internacional como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO); instituciones del Estado como Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE), Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), Ministerio de Turismo (MINTUR) y Municipio de Francisco de Orellana; sector privado como la Universidad San Francisco de Quito y la Selva Lodge. En el caso de los actores externos, en el texto de la tesis he utilizado códigos con el fin de resguardar la identidad de las personas entrevistadas; de la misma forma en que procedí con actores comunitarios. En varias ocasiones debí tener flexibilidad para adaptarme a sus tiempos, puesto que la mayoría tenía poca disponibilidad. Las entrevistas fueron realizadas de forma presencial y otras mediante plataformas digitales como Zoom. La mayor parte de los actores externos (técnicos, funcionarios, especialistas, etc.) entrevistados mostraron apertura para compartir la información sobre los proyectos de conservación que ayudaron a implementar.

Para el análisis de los casos estudiados, he adoptado una estructura cronológica (desde el más antiguo hasta el más reciente) que ofrece una panorámica completa de la trayectoria de los casos estudiados en relación con los proyectos de conservación y su impacto en las comunidades indígenas amazónicas. Durante este periodo, en ciertas ocasiones, cuando se

identificaba un vacío de información, contacté nuevamente a los actores involucrados para verificar que la información estuviera completa y fuera correcta.

Una vez transcrito el material recopilado (de entrevistas, grupos focales), llevé a cabo un análisis de la información levantada en los estudios de caso, estableciendo diálogos con el marco conceptual que guía esta tesis. El objetivo fue realizar una interpretación que se presenta en consonancia con los datos empíricos recopilados y sistematizados. Las guías de preguntas fueron estructuradas de tal forma que me permitieran identificar elementos relacionados con las múltiples gubernamentalidades que operan en las intervenciones conservacionistas (Anexo 6).

En resumen, este capítulo desarrolló el marco teórico utilizado para comprender desde una perspectiva crítica las principales características de las estrategias de conservación, junto con sus diversas variantes, que forman parte del pensamiento hegemónico en el ambientalismo global. Se identificó que estas estrategias de conservación están estrechamente vinculadas a tecnologías de poder que buscan modificar la conducta de las poblaciones, desplegando múltiples gubernamentalidades en territorios específicos. Este proceso no es unidireccional, sino que las poblaciones que las receptan generalmente inciden, modifican, resisten, los efectos de estas tecnologías de poder, construyendo contra ecogubernamentalidades.

Para analizar las complejas relaciones entre los pueblos indígenas y las intervenciones conservacionistas, adopté una estrategia metodológica con enfoque cualitativo que me permitió sumergirme profundamente en el universo de estudio. La combinación de entrevistas a profundidad, observación participante y mapas parlantes posibilitó la captura de las especificidades en la territorialización de los proyectos de conservación neoliberal en la Amazonía norte. Al integrar a los pueblos indígenas en el estudio, presté especial atención para obtener su consentimiento, explicando en todo momento el alcance de la investigación y protegiendo sus identidades para mitigar posibles impactos negativos. En general, los actores involucrados en la investigación mostraron una buena predisposición para compartir información y reflexionar sobre sus experiencias.

## Capítulo 2. Contexto de la Amazonía norte del Ecuador

La Amazonía ecuatoriana ha sido una región objeto de distintas intervenciones del desarrollo y de la conservación. Complejos programas de desarrollo y modernización han contribuido, en mayor o menor nivel, a la configuración de los territorios (Schmink y Wood 1987). En el país, la historia de colonización de la región amazónica se remonta a la segunda década del siglo XVI con el inició de la colonización española. Estos procesos han estado fuertemente relacionados con la extracción de recursos naturales como el oro, caucho, madera, petróleo y más recientemente varios minerales.

En este capítulo, se contextualizan algunos de los procesos clave que han influido en la trayectoria histórica de la Amazonía norte, con el objetivo de ofrecer un entendimiento más profundo de las dinámicas territoriales actuales de los casos de estudio seleccionados, que pertenecen a pueblos indígenas de la región. Además, se realiza una caracterización de los principales componentes biofísicos y socioeconómicos de las provincias de Sucumbíos y Orellana, con especial énfasis en las presiones ambientales, lo que permite situar con mayor precisión el universo de estudio y generar un mayor entendimiento no solo de las condiciones físicas del territorio, sino también las interacciones socioeconómicas que han moldeado la realidad actual de estas comunidades.

## 2.1. Breve reseña histórica de la Amazonía

Durante la década de los cuarenta del siglo XVI, se inició la fase de exploración y conquista española de la región amazónica correspondiente al actual Ecuador. En este primer periodo que comprende desde la llegada de los españoles hasta finales del siglo XVI, se caracteriza por la búsqueda y conquista de lugares no conocidos para los españoles. "Se trata de un intento serio de ocupación del territorio y una explotación intensiva de las riquezas de oro del declive oriental andino" (Sastre 2014, 99). Los productos cotizados por los españoles eran básicamente el oro y las especies.

La colonización de la Amazonía se consolidó en el siguiente siglo, particularmente alrededor de la ciudad de Baeza, dando lugar a una ocupación significativa en la zona norte de la Amazonía. En cambio, el avance hacia la zona sur se vio obstaculizado por los levantamientos de la nacionalidad shuar, que resistió de manera intensa los procesos de colonización. En este período, las misiones católicas franciscanas y jesuitas desempeñaron un papel destacado al facilitar el control de las poblaciones indígenas, concentrándolas en núcleos poblacionales y vinculándolas a trabajos como la recolección de oro (Wilson, Bayón y Diez 2019). "Una

Cédula Real del 31 de diciembre de 1642 confiaba la evangelización a los franciscanos en el norte, principalmente las gobernaciones de Mocoa y de Quijos, y a los jesuitas en el sur, en la Gobernación de Maynas" (Sastre 2014, 105).

Sastre (2014) sostiene que los jesuitas fueron los más exitosos para asegurar la presencia española y el vínculo entre la Amazonía y lo que se denominaba para la época como la Audiencia de Quito. "El total de las misiones fundadas por los jesuitas entre 1632 y 1767 ascendieron a 152, cifra que muestra la envergadura de la acción de los jesuitas" (Sastre 2014, 106). Uno de los impactos más importantes generados por las misiones fue la expansión de la lengua quichua en la Amazonía, puesto que lo utilizaban como lengua franca de evangelización<sup>15</sup> (Sastre 2014). Muratorio (1987) plantea que otro elemento que sirve como hipótesis de la expansión de la lengua kichwa en la región fue su uso como lengua comercial entre la sierra y la Amazonía, puesto que se ha encontrado la existencia de centros de comercio entre la zona central del actual Ecuador y la zona oriental en los territorios de Napo y el norte de Quijos. Por su parte, Terán (2024, 114) argumenta que la expansión del kichwa "fue uno de los mecanismos de integración que fue utilizado por los incas y después por hispanos y republicanistas, mediante su uso en diversas instituciones socioeconómicas como las mitas, encomiendas, reducciones y haciendas".

La expansión de la lengua kichwa en la Amazonía, en diferentes momentos, ha facilitado desde los procesos de evangelización hasta la inserción del Estado y las empresas extractivas en la actualidad.

La difusión del idioma quichua (kichwa) como derivación del quechua mitimá o mitayo fue fundamental con el fin de asentar bases homogéneas, en estructuras cuyo vértice fuera la hegemonía en un sistema de pueblos dominados por el control consensuado de las élites, unos con privilegios y cacicazgos, por sobre otros de menor jerarquía que puedan identificarse en la diferencia para crear su propia sobrevivencia y transformar su estructura cultural para no desaparecer y sacar ventajas comparativas en relación a otros pueblos amazónicos quienes también se hallaban en procesos de territorialización moderna, transformándose culturalmente bajo el paraguas institucional que formalizaba y normalizaba las adaptaciones de los pueblos Terán (2024, 114).

Para el siglo XVII se tiene registro de que los jesuitas llevaban a sus centros misionales a jóvenes de distintas etnias para que fueran intérpretes de quichua o de sus propias lenguas (Muratorio 1987). Esta dinámica se mantuvo hasta 1767, año en que la salida de los jesuitas

\_

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> A este proceso Blanca Muratorio (1987) lo ha denominado como "simplificación etnocida".

marcó un cambio en las condiciones de vida de las poblaciones indígenas, que quedaron sometidas a la administración civil (Muratorio 1987). "A partir de la salida de los jesuitas estos pueblos quedaron en total abandono, lo que vino acompañado también con un despoblamiento y aceleró una dinámica de caída demográfica" (Sastre 2014, 110). Sastre (2014) sostiene que, con la salida de los jesuitas y la falta de interés por parte de las autoridades políticas de la Audiencia de Quito—que consideraban el territorio como zonas lejanas, inaccesibles y poco pobladas—se generó una etapa de olvido y progresivo abandono de esta región amazónica.

A comienzos del siglo XIX las condiciones de trabajo violentas y las enfermedades como la viruela y sarampión, terminaron con varios de los grupos étnicos que habitaban la zona. Muratorio (1987) interpreta que la colonización y la evangelización dieron lugar a una simplificación etnocida en la región que previamente contaba con una amplia diversidad étnica. Para finales de este siglo las poblaciones indígenas empiezan a recuperarse en número paulatinamente, este crecimiento se mantendría constante durante todo el siglo XX hasta nuestros días. De este periodo se destaca la extensión del término yumbo para referirse a los indígenas del Oriente que ya habían sido evangelizados (Muratorio 1987).

Con la independencia del Ecuador se dieron grandes cambios debido a la falta de intervención administrativa en la región, lo que terminó suponiendo condiciones de vida adversas para las poblaciones indígenas, las cuales se habían mantenido vigentes desde la expulsión de los Jesuitas en el siglo pasado. Todo esto creó vacíos de poder que fueron aprovechados por actores particulares (Muratorio 1987).

En el plano administrativo se destacan dos hechos. En 1846 se exime a los indígenas de pagar tributos al Estado como medida para incentivar su permanencia en los centros poblados y evitar su huida a la selva, y también se expiden licencias para que los indígenas no asistan a sus obligaciones con la iglesia o con las autoridades locales, a quienes pagaban por estas, con el fin de disponer de mayor tiempo para sus actividades dentro de la selva como el lavado de oro o el raspado de pita (Muratorio 1987).

Esta situación cambia con el retorno de las misiones Jesuitas en 1870. Durante este periodo las misiones cuentan con un amplio respaldo del gobierno de Gabriel García Moreno, quien los asigna como representantes del Estado, para el cumplimiento de objetivos comunes, como lo eran abrir caminos, cumplir tareas de evangelización, asentamiento de poblaciones e instrucción en educación técnica. "Con la llegada de Gabriel García Moreno a la presidencia

en 1861, se intenta afrontar un proyecto de organización del Estado y por primera vez en la corta historia republicana el gobierno fija su atención de una manera algo más seria hacia ese rincón del país" (Sastre 2014, 123). El retorno de los jesuitas experimentó una fuerte resistencia por parte de la población indígena, debido al tipo de régimen disciplinario hostil que buscaron implementar, hasta su expulsión en 1896 (Muratorio 1987).

Durante las últimas décadas del siglo se registra un incremento notable en la presencia de comerciantes extranjeros interesados en la explotación del caucho que recurren a mano de obra indígena para su recolección. Esta actividad se expandió rápidamente en la región del Napo, desde el Coca hacia el sur y al río Tiputini. Los jesuitas denunciaron los severos malos tratos que recibían los indígenas que realizaban esta actividad, incluso siendo sometidos a condiciones de esclavitud. También se registra que los indígenas exigen a las autoridades controlar esta situación mientras que las autoridades ecuatorianas intentaron contener estos abusos durante sus primeros años, pero sus esfuerzos y resultados fueron limitados (Muratorio 1987).

Este período se caracterizó por el transporte del caucho a través del río Napo hasta el centro urbano de Iquitos en Perú, y desde allí hasta Manaos en Brasil, para exportarlo finalmente a Europa. La recolección de caucho se realizaba a partir de dos especies: Hevea y Castilla. En la región de la Amazonía norte ecuatoriana, la especie predominante era la Castilla, cuya recolección implicaba la tala del árbol para obtener el látex. Si bien esta especie producía una cosecha de látex mayor que la Hevea, la extracción solo podía realizarse una vez por árbol. Como consecuencia, la sobreexplotación de los recursos naturales y la destrucción de los árboles de caucho se intensificaron debido a la práctica de talar los árboles por completo para su extracción (Killeen 2021). Esta situación se agravó por la creación de haciendas caucheras, lo que contribuyó significativamente al deterioro de los bosques. A pesar del considerable impacto ambiental causado por los asentamientos humanos alrededor de estas fincas, la compleja topografía y la falta de infraestructura vial actuaron como limitantes para una degradación forestal aun mayor del territorio (Vicuña 1993).

La lucha por el control de estos recursos naturales, impulsada por la demanda de caucho, resultó en población diezmada por procesos de etnogénesis y desaparición de varios pueblos indígenas. Para Terán (2024, 114), durante este proceso

perecieron, se extinguieron y fueron construidos nuevos pueblos, en procesos de etnogénesis y transculturación. Se trató de poblaciones caracterizadas por hibridaciones culturales, dadas por diversas estructuras culturales, como ha sido la práctica de crear poblados entre distintos

grupos humanos; colectivos en los cuales la continuidad de una lengua o dominio de un grupo jerarquizado y altamente representativo de una célula parental organizada se definía a través de matrimonios, afiliaciones, escapes, guerras y en ciertos casos retenciones de personas.

La deuda se transformaba en un poderoso instrumento de esclavización, permitiendo que al comprar una deuda se pudiera adquirir a los indígenas. De este modo, se instauró un auténtico sistema esclavista que resultó en una significativa disminución de la población en toda la Amazonía (Sastre 2014).

ya sea por el esclavismo o ya sea por diferentes tipos de patronazgo (prebendas, sistemas de enganche, intercambio por productos manufacturados, etc.), esta época supuso la movilización de miles de indígenas de unas zonas a otras, 'dando cuenta de la caleidoscópica configuración étnica de algunas de las áreas indígenas amazónicas' y contribuyendo a la desaparición directa o debilitamiento extremo de muchas etnias, que eran finalmente absorbidas por la cultura quichua dominante, pues quichuanización y civilización eran sinónimos en esa época (Sastre 2014, 143-144).

La mano de obra para la extracción del caucho provenía principalmente de poblaciones

indígenas locales y de la provincia del Napo, quienes trabajaban en condiciones similares a la esclavitud y endeudadas por la provisión de herramientas (Lyall 2021). A principios del siglo XX, la demanda de caucho disminuyó, lo que redujo la rentabilidad de este recurso y provocó un cambio hacia la agricultura como principal actividad económica en la región, pero las limitaciones en la producción y comercialización agrícola impidieron que esta actividad alcanzara la misma importancia que la explotación cauchera (Vicuña 1993; Fontaine 2006). En la década de 1940, la región amazónica renovó su importancia estratégica para el Estado ecuatoriano debido a disputas fronterizas, especialmente después del conflicto territorial de 1941 con Perú. Esto llevó al fortalecimiento de la presencia militar y, posteriormente, a la necesidad de asentar población que pudiera identificarse como ecuatoriana. Para lograr esto, el Estado colaboró con la misión católica mercedaria para avanzar en el territorio con fines conceptualizados como civilizatorios (Federación de Mujeres de Sucumbíos 2009). A estas iniciativas se sumó la presencia del Instituto Lingüístico de Verano, proveniente de Estados Unidos, como misión evangélica con fines similares (Vasco 2019). Para Wilson, Bayón y Díez (2019), estos procesos permitieron la relocalización y concentración de la población indígena. Consecuentemente, vaciaron una amplia extensión de territorio para una reconfiguración orientada a la instalación de enclaves para la extracción de recursos naturales. En la década de los 1960, dos acontecimientos fundamentales marcaron el rumbo del futuro de la región. En primer lugar, se inició la explotación petrolera en el área actual de Sucumbíos, con la apertura del primer pozo petrolero comercial en 1967 a cargo de la empresa estadounidense Texaco-Gulf (Wilson y Bayón 2017), alrededor del cual se desarrolló la ciudad de Nueva Loja, también conocida como Lago Agrio, en referencia al nombre del pozo petrolero. En segundo lugar, se desencadenó un proceso de colonización interna como resultado de las condiciones generadas por crisis climáticas en la costa y la sierra, especialmente severas en la provincia de Loja, combinadas con la Ley de Reforma Agraria y Colonización de 1964. Estos eventos sentaron las bases para una política estatal de colonización que consideraba a la región amazónica como "tierras baldías" (Federación de Mujeres de Sucumbíos 2009; Vasco 2019).

La industria petrolera requirió la construcción de un entramado de carreteras y oleoductos que unieron la Amazonía a la sierra y la costa, desencadenando la explosión del desarrollo urbano en la región. Repentinamente nuevas ciudades emergieron alrededor de las mayores centrales de procesamiento del petróleo, como fue el caso de Lago Agrio, Coca, Shushufindi y Joya de los Sachas. Algunos poblados comenzaron a desarrollarse en los nodos de comunicación y en las centrales de procesamiento más pequeñas, y las nuevas carreteras, abiertas a lo largo de extensos tramos de selva, fueron rápidamente colonizadas por migrantes de la sierra y la costa sin tierra que huían de la sequía (Japhy y Bayón 2017).

Este contexto propició la llegada de una amplia población atraída por la demanda de mano de obra y la disponibilidad de tierras. Entre los nuevos colonos se encontraban principalmente habitantes de las regiones costa y sierra, especialmente de la provincia de Loja. Además, se destacaba la presencia de militares, pobladores colombianos de la frontera e indígenas de nacionalidades provenientes del área de las provincias de Napo y Pastaza (Federación de Mujeres de Sucumbíos 2009; Fontaine 2006).

A partir de la década de los sesenta, estos pueblos [indígenas] se convirtieron en suministradores de mano de obra para las exploraciones petroleras (ya lo habían sido antes, en menor medida, para la Shell en su experiencia de los años treinta), lo que provocaría, una nueva ola de movimientos poblacionales, pues aunque muchos indígenas trabajaron bajo la modalidad de migraciones temporales, otros aprovecharon la ocasión para buscar nuevos asentamientos que les ofrecieran más y mejor oportunidades (Sastre 2014, 167-168).

-

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> En 1937, la empresa petrolera Shell, que colaboraba con Exxon, decidió retirarse de Ecuador tras cerrar varios pozos en la Amazonía que no resultaron productivos.

Durante el período de 1960 a 1964, las exploraciones petroleras se basaron inicialmente en la población de Puerto El Carmen y sus vías de acceso, desde donde se podía avanzar hasta la zona de exploración donde se abriría el primer pozo petrolero. Los accesos hacia esta población permitían un flujo de transporte limitado, por lo que fue necesaria la apertura de la carretera Quito-Lago Agrio en 1968. Esta nueva vía facilitó el tránsito y representó una conexión crucial entre la Amazonía norte y el resto del país (Federación de Mujeres de Sucumbíos 2009).

el cambio definitivo de esta zona, rápido y de características algo dramáticas, se produce con la confirmación de la existencia de crudo fino en el sector nororiente amazónico a mediados de los sesenta. Fue entonces cuando llegaron las actividades vinculadas a la explotación petrolera: vías de comunicación, mano de obra asalariada, desbroces masivos, contaminación, etc. Esta zona se convirtió en la principal fuente de divisas del país, sufriendo un cambio acelerado e irreversible a partir del inicio de la extracción petrolera de la Amazonía ecuatoriana en agosto de 1972 (Sastre 2014, 168).

Durante las décadas de 1960 y 1970, se abrieron varios pozos petroleros, lo que requirió la construcción de nuevos caminos y vías de comunicación que los conectaran. Estas vías facilitaron el transporte dentro de la región y favorecieron el asentamiento de poblaciones cercanas a ellas (Vasco 2019). Entre 1964 y 1972, el Estado promovió la entrega de tierras a colonos en parcelas de 50 hectáreas, a lo largo de las carreteras abiertas por las compañías petroleras. En 1978, se aprobó la Ley de Colonización de la Amazonía. En la segunda etapa del proceso de colonización, empero, la planificación e implementación fueron deficientes, lo que resultó en el desconocimiento de la ocupación de poblaciones originarias, la ausencia de delimitación adecuada de tierras, la falta de asistencia técnica para la explotación de la tierra y la expansión no planificada de la frontera agrícola (Celi, Molina y Weber 2009; Fontaine 2006).

Terán (2014) señala que fue en 1989, cuando Sucumbíos se convirtió en provincia dentro del marco del Estado ecuatoriano democrático, que la población de kichwas amazónicos experimentó un notable crecimiento en toda la zona centro-norte de la Amazonía ecuatoriana. Este aumento poblacional incidió en la reconfiguración social y territorial de la región, consolidando a los kichwas como un grupo de creciente influencia en esta región.

Durante las últimas décadas, la extracción de petróleo ha mantenido su papel predominante en la economía y desarrollo territorial de la zona, convirtiéndose en el anclaje "de todos los nuevos procesos socioculturales, políticos y económicos de la región" (Trujillo Montalvo

2001, 92); no obstante, con amplios impactos ambientales y propiciando el crecimiento poblacional, particularmente en áreas urbanas.

A esta actividad se han sumado otras prácticas extractivas, como la ganadería, la extracción ilegal de madera y la agricultura intensiva, que abarca cultivos como la palma africana y grandes plantaciones de café, todas facilitadas por la apertura de nuevas rutas viales. Sin embargo, los impactos negativos de estas actividades han generado la necesidad de buscar alternativas económicas más sostenibles, como el ecoturismo y la producción sustentable (Jarrín-V. et al., 2017).

En resumen, la historia de la Amazonía ha estado marcada por momentos de intensa movilidad, así como por períodos de restricción, ambos vinculados a estrategias de reducción, migración, colonización y explotación de la fuerza de trabajo y los recursos naturales de la región, tanto del subsuelo como del suelo, la fauna y la flora presentes en las zonas de explotación (Muratorio 1998; Terán 2024).

# 2.2. Dinámicas del desarrollo y su impacto en la Amazonía ecuatoriana

Desde los años 50, a nivel mundial, se desarrolló un conjunto de políticas bajo el esquema del desarrollismo clásico, que situaba al Estado como el principal agente en los procesos de modernización y cambio político, económico y social. "En Latinoamérica esta fase alcanzó su apogeo en los sesenta con la llegada al poder de gobiernos reformistas y el lanzamiento por parte de los Estados Unidos de su Alianza para el Progreso" (Sastre 2014, 201).

En Ecuador, en 1963, se instauró una dictadura militar que implementó una serie de reformas estructurales con el objetivo de generar una modernización capitalista a través del intervencionismo estatal. Este periodo se considera la etapa desarrollista en el país (Sastre 2014). En 1964, se promulgó la primera Ley de Reforma Agraria. En 1966, las Fuerzas Armadas entregaron el poder bajo la presión de las élites tradicionales, lo que llevó a la designación de Clemente Yerovi como presidente interino. Durante su mandato, se creó una Asamblea Constituyente que elaboró una nueva constitución en 1967 y convocó elecciones en 1968, en las que Velasco Ibarra ganó por quinta vez. Sin embargo, su gobierno culminó en 1972 con un nuevo golpe de Estado liderado por Guillermo Rodríguez Lara (Sastre 2014). A diferencia de los gobiernos anteriores, en este nuevo periodo, a partir de agosto de 1972, con el inicio de la explotación petrolera, el Estado comenzó a disponer de los recursos económicos que transformaron la economía nacional.

El inicio de la explotación petrolera permitió dar un salto en las exportaciones, pero no logró su diversificación, convirtiéndose, una vez más, en uno de los productos primarios de los que ha dependido la economía del país. Ecuador entró, a pesar de los ingresos petroleros, en una espiral de endeudamiento y, en un contexto de crédito fácil, se vio obligado a financiar por esta vía hasta los gastos corrientes. A lo largo de la década de los setenta la deuda externa se multiplicó por 22, pasando del 16% al 42% del PIB (Sastre 2014, 205; Acosta 2006).

En 1979, Jaime Roldós asumió la presidencia de Ecuador, aunque su mandato fue breve, ya que en 1981 sufrió un fatal accidente. Durante su tiempo en el poder, tuvo que enfrentar desafíos importantes, como la crisis de la deuda externa y la caída de los precios del petróleo, situaciones que afectaron gravemente la economía del país. A ello se sumaron los efectos devastadores del fenómeno de El Niño, que agravaron aún más la situación.

El fenómeno climático del Niño (que destruyó numerosas infraestructuras, entre ellas muchas petroleras, lo que significó una caída de la producción de crudo), la muerte del propio presidente Roldós en un accidente en 1981 y el conflicto bélico con el Perú, acrecentaron las dificultades del gobierno reformista y llevaron en 1982 a tomar las primeras medidas de ajuste. A partir de entonces se produce una transición hacia el modelo neoliberal que se consolidará en la década de los noventa (Sastre 2014, 206; Burbano 2006)

La etapa desarrollista del Estado marcó la evolución de la Amazonía, especialmente a través de las reformas agrarias, que fueron fundamentales para promover los procesos de colonización y la expansión de la frontera agraria. Además, el inicio de la explotación petrolera se convirtió en un recurso de suma importancia para los gobiernos desarrollistas en sus proyectos de modernización y desarrollo (Sastre 2014).

Durante el periodo neoliberal, en la Amazonía se incrementó la presencia de empresas extranjeras dedicadas a la explotación petrolera, lo que, a su vez, estuvo acompañado por un rápido crecimiento urbano. Este fenómeno aceleró la colonización, especialmente en las zonas cercanas a los ejes viales construidos para expandir la frontera petrolera, generando procesos de urbanización desordenada y con graves impactos socioambientales (Japhy y Bayón 2017).

Para la población indígena, esta última ola de urbanización implicó desposesión, empobrecimiento, enfermedades fruto de la contaminación petrolera [...] Los impactos sociales y ecológicos hicieron intolerable la vida cotidiana de las comunidades de los pueblos indígenas y campesinos del norte de la Amazonía. En el curso de los años 80 y 90 del siglo XX, estos sectores de población establecieron gradualmente una red de movimientos sociales para defender sus comunidades contra la contaminación y la desposesión generada por las compañías petroleras. En el inicio del siglo XXI, esta red conformó la Asamblea Biprovincial

Orellana-Sucumbíos, desplegada en toda la región, que impuso una serie de 'paros' cada vez más coordinados sobre vías, aeropuertos e infraestructuras petroleras, bajo las demandas del desarrollo regional, mejoras ambientales y la nacionalización de la industria petrolera (Japhy y Bayón 2017, 26)

En 2007, con el inicio del gobierno de Rafael Correa, la Amazonía adquirió una mayor relevancia, convirtiéndose en una zona estratégica, especialmente con el auge de los precios del petróleo. El gobierno aprovechó esta coyuntura para renegociar las regalías petroleras, lo que permitió generar mayores ingresos para el Estado. Además, se estableció un marco normativo que disponía que el 12% de las regalías de cada barril de petróleo extraído de la Amazonía se destinara directamente al gasto social en la región (Japhy y Bayón 2017). A pesar de estos avances, el gobierno de la Revolución Ciudadana ha sido criticada por no generar un verdadero cambio en las estructuras de dominación y acumulación de capital (Japhy y Bayón 2017, 28).

A pesar de su discurso 'revolucionario', las transformaciones realizadas en la Amazonía ecuatoriana durante la administración de Correa conforman esta lógica de la competitividad sistémica, que implica una profundización de las relaciones sociales del capital en lugar de su superación, mientras el llamado 'socialismo de buen vivir' ha sido acompañado con una agresiva expansión de la frontera petrolera, junto con la represión y criminalización de movimientos sociales indígenas y campesinos (Japhy y Bayón 2017, 29).

Con la caída de los precios del petróleo, el fracaso de los megaproyectos impulsados durante la era del correísmo (como las Ciudades del Milenio, el Corredor Interoceánico Manta-Manaos, entre otros) y el cambio de gobiernos con una tendencia cada vez más marcada hacia la derecha, la Amazonía no logró superar su carácter de región marginada y empobrecida. Por el contrario, se mantuvo hasta la actualidad como una fuente de materias primas, con un aumento en la explotación petrolera, minera y agroindustrial por parte de los gobiernos de turno, lo que ha tenido graves impactos sobre los ecosistemas. Como resultado, Ecuador se ha convertido en el país con la tasa más alta de deforestación entre los que conforman la cuenca amazónica, lo que constituye una preocupación alarmante (Brik 2019). Este contexto ha generado la urgencia de implementar múltiples proyectos de conservación y redirigir fondos hacia esta zona de gran biodiversidad, proyectos que son ejecutados por diversos actores conservacionistas.

Por último, cabe señalar que este esquema desarrollista, que transitó desde los años 50 hasta su etapa neoliberal en la actualidad, se basa en una concepción de desarrollo occidental que se

aleja de las nociones tradicionales de bienestar de los pueblos indígenas (Gualinga 2002). De hecho, Gualinga (2002) sostiene que "en la cosmovisión de las sociedades indígenas, en la comprensión del sentido que tiene y debe tener la vida de las personas, no existe el concepto de desarrollo", sino que existen otras formas de entender el mundo, como el *Alli Káusai*, con connotaciones diferentes. Sin embargo, con el avance de la modernidad, muchos pueblos indígenas —especialmente aquellos más conectados a las urbes— han asimilado cada vez más el término "desarrollo", al punto de que "parecería que los pueblos indígenas habrían asumido como su máxima aspiración el bienestar entendido como satisfacción de necesidades y acceso a servicios y bienes, es decir, que su destino está ineludiblemente orientado a transitar por el sendero trazado por Occidente" (Gualinga, 2002, p. 3).

No obstante, muchos pueblos indígenas, con sus formas de existencia, aún resisten o se adaptan a los procesos de cambio impuestos por las lógicas del desarrollo capitalista. De hecho, una de las ventajas de las comunidades indígenas estudiadas en la Amazonía (que se encuentran en lugares relativamente aislados de las dinámicas del capital) es que han logrado mantener ciertas prácticas no capitalista, como la chacra como principal fuente de vida, el trueque de productos, y valores como la solidaridad y la reciprocidad, evidentes en la minga, entre otros.

En la siguiente sección, se ofrece una breve descripción de las características biofísicas y socioeconómicas de las provincias de Sucumbíos y Orellana, donde se ubican los casos de estudio conformados por pueblos indígenas que serán analizados en este trabajo, con el fin de proporcionar una mejor comprensión del contexto de investigación.

#### 2.3. Territorio

#### 2.3.1. Político-administrativo

El área de estudio se ubica entre las provincias de Sucumbíos y Orellana en la zona norte de la amazonia ecuatoriana. Estas provincias se extienden desde la cordillera de los Andes al este, hasta la frontera con Colombia y Perú en el oeste.

La provincia de Sucumbíos está dividida en siete cantones, cada uno conformado por parroquias urbanas y rurales: Cascales, Cuyabeno, Gonzalo Pizarro, Lago Agrio, Putumayo, Shushufindi y Sucumbíos. Por otro lado, la provincia de Orellana se divide en cuatro cantones, también con parroquias urbanas y rurales: Aguarico, Joya de los Sachas, Loreto y Francisco de Orellana.

Tabla 2. Cantones Sucumbíos y Orellana

Sucumbíos		Orellana	
CANTÓN	ÁREA km2	CANTÓN	ÁREA km2
Cascales	1.248	Aguarico	11,480
Cuyabeno	3.875	Joya de los Sachas	1.197,23
Gonzalo Pizarro	2.223	Loreto	2,217
Lago Agrio	3.139	Francisco de Orellana	6,955
Putumayo	3.559		
Shushufindi	2.463		
Sucumbíos	1.502		

Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado Provincia de Orellana (2019).

Ambas provincias fueron parte del Napo, no obstante, a partir de la dinámica extractiva petrolera se fueron creando como jurisdicciones administrativas. La provincia de Orellana fue creada oficialmente en 1998. Su capital provincial es Puerto Francisco de Orellana, también conocida como El Coca. Limita al norte con la provincia de Sucumbíos, al sur con las provincias de Napo y Pastaza, al este con Perú y al oeste con la provincia de Napo. Su superficie corresponde a un área de 21.599 km² y se encuentra conformada por los cantones de Aguarico, La Joya de los Sachas, Loreto y Francisco de Orellana (GAD Orellana 2019).

La provincia de Sucumbíos fue creada oficialmente en 1989 comprende un área de 18.612 km², su capital es Nueva Loja, también conocida como Lago Agrio. Limita al norte con Colombia, al sur con las provincias de Napo y Orellana, por el occidente con las provincias de Carchi, Imbabura y Orellana, y por el este con Perú. Se encuentra conformada por los cantones Gonzalo Pizarro, Cascales, Lago Agrio, Putumayo, Cuyabeno, Shushufindi (GADP Orellana 2019).

#### 2.3.2 Dimensión biofísica

#### 2.3.2.1. Clima

Las provincias de Sucumbíos y Orellana se extienden desde la cordillera de los Andes hasta la baja Amazonía, lo que resulta en una diversidad climática notable que abarca desde áreas de mayor altitud hasta las zonas más bajas de la región.

En líneas generales, la provincia de Orellana presenta una temperatura promedio de alrededor de 26°C, acompañada de niveles elevados de precipitación, con un promedio anual de 3000 mm de lluvia. Por su parte, Sucumbíos registra una temperatura promedio cercana a los 27

grados centígrados y un promedio anual de precipitación de 2900 mm (GADP Orellana, 2019). Ambas provincias se caracterizan por una alta pluviosidad a lo largo de todo el año. Mayo es el período con mayores niveles de precipitación y agosto es el que registra menores índices.

En cuanto a las temperaturas extremas, en la provincia de Orellana se alcanzan máximas cercanas a los 34.5 grados centígrados y mínimas alrededor de los 20 grados, mientras que en Sucumbíos, las temperaturas máximas se aproximan a los 34 grados y las mínimas a los 21 grados. Orellana presenta una humedad promedio anual alta del 81%, mientras que Sucumbíos exhibe un nivel similar, con una humedad promedio anual del 82% (GADP Orellana, 2019).

### 2.3.2.2. Pisos bioclimáticos

Los pisos bioclimáticos hacen referencia a los niveles de temperatura ambiental que varían según la altitud del terreno y su relación con los organismos que lo habitan. Según el documento *Sistema de Clasificación de Ecosistemas del Ecuador Continental*, elaborado por el Ministerio del Ambiente (2013a), la Amazonía, en términos geomorfológicos y a escala de mesorelieve, se caracteriza por llanuras y penillanuras que incluyen valles, colinas y mesetas, las cuales albergan "comunidades de árboles relativamente homogéneas que permiten identificar como Amazonía propiamente dicha a toda la región por debajo de los 300 msnm. Algunos autores incluso se refieren a esta zona como la Amazonía baja" (MAE 2013a, 160).

La Amazonía ecuatoriana está situada en la zona noroccidental del bioma Amazónico y ha sido catalogada como un hotspot de biodiversidad, esta zona también ha sido denominada como "Piedemonte del Napo, provincias biogeográficas, Loreto y Napo e incluye también las áreas de Iquitos y del medio Caquetá en la Amazonía peruana y colombiana respectivamente" (MAE 2013a, 160).

Las provincias de Sucumbíos y Orellana se caracterizan por una topografía diversa que va desde las altas cumbres de la cordillera de los Andes, en el oeste, hasta las vastas llanuras amazónicas, en el este. Esta variabilidad geográfica da lugar a una amplia gama de pisos climáticos, que incluyen el montano, el montano bajo, el piemontano y el de tierras bajas. No obstante, la mayor parte de estas provincias se encuentra en el piso bioclimático de tierras bajas.

Según la información proporcionada por el MAE (2013a), en la Amazonía norte, conformada por las provincias de Sucumbíos y Orellana, los principales ecosistemas identificados son los siguientes: Bosque inundable de la llanura aluvial de los ríos de origen andino y de Cordilleras

Amazónicas; Bosque inundable de la llanura aluvial de los ríos de origen amazónico; Bosque inundable y Vegetación lacustre-riparia de aguas negras de la Amazonía; Bosque inundado de la llanura aluvial de la Amazonía; Bosque inundado de palmas de la llanura aluvial de la Amazonía; Herbazal inundado lacustre-ripario de la llanura aluvial de la Amazonía, Bosque siempreverde de tierras bajas del Aguarico-Putumayo- Caquetá; y Bosque siempreverde de tierras bajas del Napo-Curaray.

Como se evidencia en la siguiente Tabla e Imagen, en la provincia de Sucumbíos predomina el ecosistema de Bosque siempreverde de tierras bajas del Aguarico-Putumayo-Caquetá y mientras que una de los ecosistemas más representativos de Orellana es el Bosque siempreverde de tierras bajas del Napo-Curaray.

En la provincia de Sucumbíos predomina el ecosistema de bosque siempreverde de tierras bajas del Aguarico-Putumayo-Caquetá, mientras que uno de los ecosistemas más representativos de Orellana es el bosque siempreverde de tierras bajas del Napo-Curaray.

Bosque siempreverde de tierras bajas del Aguarico-Putumayo-Caquetá

**Factores diagnósticos Fisonomía:** Bosque

Bioclima: Pluvial, Ombrotipo (Io): húmedo

Biogeografía: Región: Amazonía, Provincia: Amazonia Noroccidental, Sector: Aguarico-Putumayo-

Caquetá

Fenología: Siempreverde

**Piso bioclimático:** Tierras bajas (168-350 msnm), Termotipo (It): infratropical superior.

Geoforma: Relieve general: Oriente, Macrorelieve: Penillanura, Llanura, Mesorelieve: Colinas,

Llanura aluvial, Mesetas, Terrazas

Inundabilidad general: Régimen de Inundación: no inundable.

Fuente: Ministerio de Ambiente de Ecuador (2013a)

Bosque siempreverde de tierras bajas del Napo-Curaray

Factores diagnósticos: Fisonomía: bosque

Bioclima: pluvial, Ombrotipo (Io): húmedo

Biogeografía: Región: Amazonía, Provincia: Amazonía Noroccidental, Sector: Napo-Curaray

Fenología: siempreverde

Piso bioclimático: Tierras bajas (170-350msnm), Termotipo (It): infratropical, termotropical

Geoforma: Relieve general: Oriente, Macrorelieve: Llanura, Penillanura, Mesorelieve: Colinas,

Terrazas, Llanura aluvial

Inundabilidad general: Régimen de Inundación: no inundable

Fuente: Ministerio de Ambiente de Ecuador (2013a)

#### 2.3.2.3. Cobertura del suelo

La provincia de Sucumbíos abarca un área total de 1'814.655,70 hectáreas, de las cuales el bosque es el componente dominante de 1'408.910,19 hectáreas, lo que equivale al 77,64% del territorio. Le sigue en importancia la tierra agropecuaria, que abarca 322.192,41 hectáreas, el 17,76% del territorio. El resto del área se distribuye entre vegetación, zona antrópica, cuerpos de agua y otras áreas.

Tabla 3. Cobertura vegetal provincia de Sucumbíos

Descripción	Área (has.)	Porcentaje (%)
Bosque	1'408.910,19	77,64
Vegetación arbustiva y	12.631,00	0,70
herbácea		
Tierra agropecuaria	322.192,41	17,76
Zona antrópica	4.342,37	0,24
Otras áreas	1.187,86	0,07
Cuerpo de agua	53.114,44	2,93
Sin información	12.277,43	0,68
Total	1'814.655,70	100

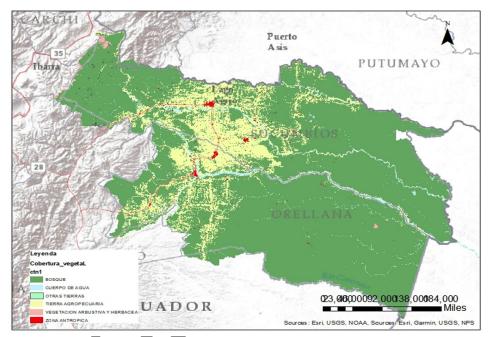
Fuente: Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (2022a)

En la provincia de Orellana, el paisaje predominante está caracterizado por la presencia de bosques, que abarcan aproximadamente el 86% de su extensión territorial, lo que equivale a 1'858.158,01 hectáreas. En segundo lugar, se encuentra la tierra destinada a actividades agropecuarias: unas 245.236,07 hectáreas, lo que representa alrededor del 11,4% del territorio provincial. El resto del área se distribuye entre diferentes tipos de cobertura, tales como vegetación, áreas urbanizadas, cuerpos de agua y otras zonas.

Tabla 4. Cobertura vegetal provincia de Orellana

Descripción	Área (has.)		Porcentaje (%)
Bosque nativo		1'858.158,01	86.0
Vegetación arbustiva o		4.0642	1.9
herbácea			
Tierra agropecuaria		245.236,07	11.4
Zona antrópica		6,202.67	0.3
Otras áreas		4.885,45	0.2
Cuerpos de agua		41.300,92	1.9
Sin información		62,92	0.0
Total general		2'159.911,754	100

Fuente: Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica (2022a)



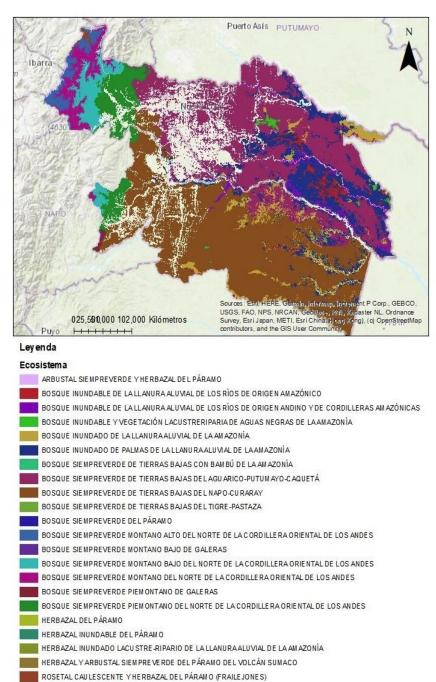
Mapa 2. Cobertura vegetal Sucumbíos-Orellana

Fuente: Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica (2022a)

# 2.3.2.4. Ecosistemas

Con base en el sistema de clasificación de ecosistemas del ecuador continental, elaborado por el Ministerio del Ambiente en 2016, es posible identificar veintiún ecosistemas distintos en las provincias estudiadas:





Fuente: Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica (2016)

En las provincias analizadas, se observa una extensa presencia de ecosistemas boscosos, especialmente los bosques inundables, inundados y siempreverdes. Además, se encuentran en menor proporción ecosistemas de herbazal, rosetal y arbustal. En el mapa, es posible identificar la distribución geográfica de estos ecosistemas en ambas provincias.

En la provincia de Orellana, se destaca la presencia del ecosistema de Bosque Siempreverde de Tierras Bajas del Napo-Curaray, el cual se extiende considerablemente en la región designada para el presente estudio. En la provincia de Sucumbíos, los ecosistemas que presentan mayor extensión son el Bosque Siempreverde de Tierras Bajas del Aguarico-Putumayo-Caquetá y el Bosque Inundado de Palmas de la Llanura Aluvial de la Amazonía. Estos ecosistemas configuran en gran medida la zona de estudio.

# 2.4. Datos socioeconómicos y demográficos

### 2.4.1 Población

Según el Censo de Población y Vivienda 2022, Orellana cuenta con una población de 182 166 habitantes, mientras que Sucumbíos tiene una población de 199 014 habitantes, lo cual las posiciona como dos de las provincias menos pobladas del Ecuador, pero la primera (Sucumbíos) y tercera (Orellana) provincias más pobladas a nivel de la región amazónica. Su densidad poblacional es baja. En el caso de Orellana, esta cifra se ubica en 8,4 habitantes por km2, mientras que para Sucumbíos es de 11 habitantes por km2 (GADP Sucumbíos 2019).

En la provincia de Sucumbíos, la población urbana representa un 40,7%, lo cual equivale a 81 034 habitantes, y la población rural representa un 59,3%, es decir, 117 980 habitantes. En la provincia de Orellana, la población urbana representa un 40,3%, lo cual equivale a 73 338 habitantes, y la población rural un 59,7%, es decir, 182 166 habitantes. Este dato indica un comportamiento similar en la dinámica demográfica y el crecimiento urbano en la región (INEC 2024).

El crecimiento demográfico en estas provincias resulta peculiar, ya que en el periodo 2001-2010, el crecimiento de ambas provincias fue el mayor a nivel regional y nacional (Orellana 59,3% y Sucumbíos 37,8%), mientras que, durante el siguiente periodo, 2010-2022, el crecimiento de Orellana disminuyó, pero siguió siendo el mayor a nivel nacional y regional (35,2%). En Sucumbíos, el crecimiento poblacional decayó hasta ser el menor de la región (14,1%).

La provincia de Sucumbíos está conformada por siete cantones. El cantón más poblado es Lago Agrio, en el cual se ubica la capital provincial, con 105 044 habitantes, junto con Shushufindi, con 50 826 habitantes, mientras que el menos poblado es Sucumbíos, con 3 174 habitantes. Por su parte, la provincia de Orellana está conformada por cuatro cantones. El más poblado es Francisco de Orellana, en el cual se ubica la capital provincial Puerto Francisco de

Orellana, que tiene 95 130 habitantes, mientras que el menos poblado es Aguarico, con 6 872 habitantes.

Tabla 5. Población cantones Sucumbíos y Orellana

Sucumbios		Orellana	
Cantón	Población	Cantón	Población
Lago agrio	105.044	Francisco de Orellana	95.130
Shushufindi	50.826	Joya de los Sachas	52.444
Cascales	11.744	Loreto	27.720
Gonzalo Pizarro	10.356	Aguarico	6.872
Putumayo	9.018		
Cuyabeno	8.852		
Sucumbíos	3.174		

Fuente: Instituto Ecuatoriano de Estadística y Censos (2022)

# 2.4.2 Pueblos y nacionalidades indígenas

Según el censo de población y vivienda en Orellana, el 37,3% de la población se identifica como indígena, lo cual representaría una población de 67 948 habitantes. En el caso de Sucumbíos, 16,3% de la población se identifica como indígena, lo cual representa 32 439 habitantes.

En la provincia de Orellana, se encuentran presentes las nacionalidades kichwa, shuar, waorani y awá. Según datos del último censo de población y vivienda (INEC 2022), la nacionalidad kichwa se presenta como la más numerosa, con 34 800 personas, seguida por población shuar, con 1 924 personas, mientras que para la nacionalidad waorani se registraron 900 personas. El caso de la nacionalidad awá es particular debido que existen limitaciones para su registro.

Por su parte, en la provincia de Sucumbíos se encuentran las nacionalidades kichwa, shuar, a'i cofán, siona, secoya y awá. Según los datos del Censo 2010, la nacionalidad kichwa en esta provincia constaba de 15 400 personas; los shuar, 2 018 personas; awá, 70 personas; siona, 532; secoya, 455 personas y a'i cofán con 990 personas.

Entre estas nacionalidades, algunas han mantenido una presencia ancestral, mientras otras tienen un origen en la migración proveniente desde la región de la provincia del Napo durante el periodo de explotación del caucho y del petróleo, como se reseñó anteriormente.

#### 2.4.3 Presiones en la Amazonía norte

# 2.4.3.1. Actividad hidrocarburífera

En las provincias de Sucumbíos y Orellana se concentra la actividad hidrocarburífera del país. Entre ambas provincias se encuentran 42 de los 72 bloques petroleros existentes. De estos bloques, 17 son operados por la empresa pública Petroamazonas. En total, las áreas concesionadas son operadas por 18 operadores públicos, privados y el ministerio del ramo. Las áreas de los campos van desde las 4 441.78 ha en el campo Araza este hasta las 200,078.33 ha en el caso del campo Lumbaqui. Algunos bloques abarcan territorios de otras provincias, por lo que el área total señalada suma 3´255,767.91 ha

El extractivismo hidrocarburífero es una de las actividades que representa mayores riesgos para un territorio de las características de las provincias estudiadas, debido a sus amplios impactos ambientales, entre los cuales es posible destacar:

Tabla 6. Impactos de la actividad petrolera a la integridad de ecosistemas y sus elementos

Elementos	Impactos
Flora	Deforestación. Pérdida de cobertura vegetal y biodiversidad. Introducción y extracción de especies. Contaminación.
Fauna	Pérdida de biodiversidad.  Aumento de caza y pesca por conversión al senderismo.  Aumento de tráfico de especies por mayor acceso.  Acumulación de residuos de hidrocarburos y metales pesados.  Fragmentación de poblaciones que huyen o son separadas por actividad humana.  Destrucción de sitios de reproducción y alimentación.  Presencia de materiales nocivos  Envenenamiento por contaminación  Incineración de insectos por mecheros
Agua	Contaminación por derrames de crudo, residuos y desechos. Represamiento, estancamiento o pérdida de nacimientos de agua. Alteración de la composición del agua.
Aire	Ruido por detonaciones Contaminación por quema de gas de mecheros.
Ecosistema	Pérdida de superficie de bosque Fragmentación de ecosistemas Efecto de borde y efecto de isla Degradación ambiental por derrames Pérdida de calidad por extracción de especies.

Fuente: Celi, Molina y Weber (2009)

Los datos del Programa de Reparación Ambiental y Social (PRAS) del Ministerio del Ambiente indican hasta el año 2022 la presencia de 4350 eventos de contaminación por hidrocarburos en las provincias de Orellana y Sucumbíos (Ministerio de Energía y Minas 2021).

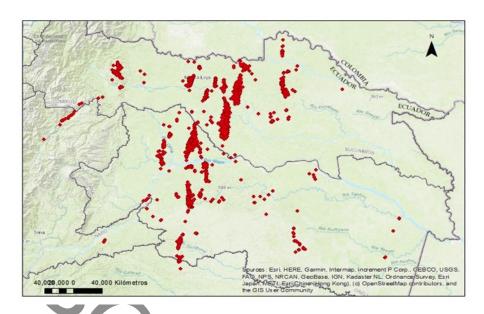
Tabla 7. Eventos de contaminación petrolera Sucumbíos y Orellana hasta 2022

Eventos de Contaminación Petrolera						
Orellana	1638	35.4%				
Sucumbíos	2720	59.1%				
Sumatoria	4350	94.5%				

Fuente: Programa de Reparación Ambiental y Social (2022)

Al analizar el siguiente mapa de eventos de contaminación hidrocarburífera a nivel nacional, se observa una notable concentración de estos incidentes en las provincias de Sucumbíos y Orellana, las cuales representan el 94,5% del total de eventos a nivel nacional. En particular, Orellana registra el 35,4% de estos eventos, con un total de 1638 casos, mientras que Sucumbíos sobresale como la provincia con el mayor número de eventos: 2720 casos, lo que constituye el 59,1% del total a nivel nacional (Programa de Reparación Ambiental y Social 2022).

Es posible encontrar una concentración de eventos en la provincia de Orellana, en la cual los cantones Francisco de Orellana y Joya de los Sachas son los más afectados, con representación del 51,3% y el 45,5% de los eventos respectivamente. Por otro lado, en la provincia de Sucumbíos, los cantones Lago Agrio, Putumayo y Shushufindi muestran una mayor incidencia de eventos: el 45,5%, 23,8% y 22,7% respectivamente.



Mapa 4. Eventos de contaminación en Sucumbíos y Orellana hasta 2022

Fuente: Programa de Reparación Ambiental y Social (2022a)

En el siguiente mapa se observa que los casos de estudio seleccionados corresponden a las comunas de El Pilchi y Mandaripanga, ubicadas dentro de los bloques petroleros de Indillana y Nantu, respectivamente. Esta proximidad a los procesos de explotación petrolera ha influido de manera significativa en la dinámica de las comunidades, fomentando un tipo de relación paternalista con las empresas del sector. Dichas relaciones, fundamentadas en una lógica de compensaciones por los impactos derivados de la actividad petrolera, no solo han fracasado en mejorar la calidad de vida de los habitantes, sino que también han generado una creciente dependencia de estas comunidades hacia las empresas petroleras.

**BLOQUES PETROLEROS Y COMUNAS AMAZÓNICAS** UBICACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO RESPECTO AL ECUADOR CONTINENTAL Y EL SISTEMA NACIONAL DE ÁREAS PROTEGIDAS B058 CUYABENO TIPISHCA SHUSHUFINDI LIBERTADOR SUCUMBIOS B054 TARAPOA B092 B044 UCUN LEYENDA TEMÁTICA Áreas Protegidas SNAF B060 SUCUMBIOS Límite Provincial B047 PBHI Bloques Petroleros **EDEN YUTUR** INDILLANA B046 COMUNAS AMAZÓNICAS Comuna Mandaripanga SIMBOLOGÍA Zona Urbana Río Vía AUCA YUCA-SUR **ORELLANA** FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES FLACSO - ECUADOR B067 PAYAMIN TIVACUNO PINDO FUENTES DE INFORMACIÓN: SISTEMA DE REFERENCIA: NANTU PUMA B017 ESCALA DE IMPRESIÓN: 1:1,600.000 25 km 1000000

Mapa 5. Bloques petroleros y comunidades indígenas El Pilchi y Mandaripanga

Elaboración propia

#### 2.4.3.2. Deforestación

La Amazonía norte es una de las regiones con mayor incidencia de deforestación a nivel nacional. Varios estudios muestran que se destruyeron entre 20 mil a 60 mil hectáreas de bosques al año entre las décadas de 1970 y 1990. Desde 1990, el Ministerio del Ambiente registra que la provincia de Sucumbíos ha sufrido niveles más elevados de deforestación que la provincia de Orellana hasta el año 2016, momento en el cual esta tendencia se invierte, posiblemente debido a las dinámicas del sector extractivo y la implementación de programas de conservación en Sucumbíos.

Tabla 8. Deforestación provincias Sucumbíos-Orellana

Provincia	Periodo						
	1990-2000	2000-2008	2008-2014	2014-2016	2016-2018	2018-2020	2020-2022
Orellana	9.496	3.154	3.087	5.124	5.527	8.390	9.146
Sucumbíos	12.552	3.429	5.416	7.450	4.646	5.909	470

Fuente: Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (2022a)

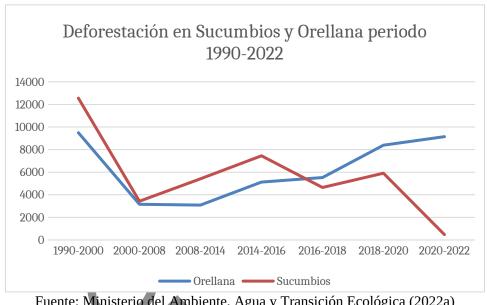


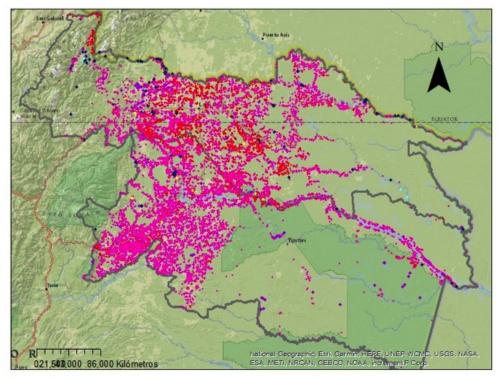
Figura 2. Tendencia de deforestación provincia Sucumbíos-Orellana

Fuente: Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (2022a)

Según datos del Ministerio del Ambiente, entre 1990 y 2000, la deforestación promedio en Sucumbíos se situaba en 12,552 hectáreas anuales, cifra que descendió durante el período siguiente (2000-2008) hasta alcanzar las 3,429 hectáreas anuales. Posteriormente, se observó un ascenso durante los períodos 2008-2014 y 2014-2016, seguido de otro descenso en el período 2016-2018. Este patrón irregular se mantuvo durante los dos últimos períodos, con un nuevo ascenso en el período 2018-2020, para finalmente descender drásticamente de 5,909 hectáreas anuales a 470 hectáreas anuales durante el último período registrado.

Por otro lado, en la provincia de Orellana, se registró un promedio anual de deforestación de 9,496 hectáreas durante el período 1990-2000, el cual descendió en los períodos 2000-2008 y 2008-2014 hasta llegar a 3 087 hectáreas anuales. Posteriormente, se observó una tendencia al incremento, con aumentos moderados durante los períodos 2014-2016 y 2016-2018, mientras que en los períodos 2018-2020 y 2020-2022 se registraron incrementos drásticos, de forma que el último valor registrado es un promedio anual de 9 146 hectáreas.

También se ha identificado el tipo de transición de cobertura boscosa u otras que han resultado de la deforestación en los puntos registrados. Esta información revela que la mayor parte de las áreas deforestadas experimentan un cambio hacia pastizales, seguido en menor medida por el mosaico agropecuario. En una proporción minoritaria, se observa un cambio hacia infraestructura, áreas sin cobertura vegetal, áreas pobladas y vegetación arbustiva o herbácea (Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica, 2022a).



Mapa 6. Puntos de deforestación Sucumbios y Orellana 2022

#### Leyenda

- BOSQUE NATIVO A AREA POBLADA
- BOSQUE NATIVO A AREA SIN COBERTURA VEGETAL
- BOSQUE NATIVO A INFRAESTRUCTURA
- BOSQUE NATIVO A MOSAICO AGROPECUARIO
- BOSQUE NATIVO A PASTIZAL
- BOSQUE NATIVO A VEGETACION ARBUSTIVA Y HERBACEA

Fuente: Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (2022a)

En el mapa, se identifican los puntos de deforestación registrados por el Ministerio del Ambiente para el período 2020-2022. Se observa que la deforestación se concentra principalmente en los cantones de Cascales, Lago Agrio y Shushufindi en la provincia de Sucumbíos, mientras que en la provincia de Orellana afecta principalmente a los cantones de Loreto, Joya de los Sachas y parte de Francisco de Orellana. Además, se destaca la presencia de puntos de deforestación a lo largo de los ríos San Miguel, Aguarico y Napo, siendo este último notable ya que los puntos se extienden a lo largo del río hasta la frontera.

## 2.4.3.3. Asentamientos humanos y ejes viales

A raíz del periodo del *boom* petrolero y la aplicación de políticas de colonización de la Amazonía, surge un proceso de reconfiguración y transformación del territorio. A la par del inicio de las operaciones petroleras, en 1968 inició la construcción de la carretera que conecta

a Lago Agrio con Quito. El proyecto se planificó para dos años y se adjudicó por tramos. La vía excedió la longitud planificada, lo que implicó la eliminación de una mayor superficie forestal. Esta deforestación se agravó por la construcción del Sistema de Oleoducto Transecuatoriano (SOTE). Estudios estiman que entre 3.000 y 6.500 hectáreas de bosques fueron eliminadas debido a la actividad petrolera dentro del área de concesión Texaco-Gulff. Antes de la construcción de la carretera Quito-Lago Agrio, existían fincas repartidas por todo el norte Amazónico, pero la mayoría estaba casi desconectada de las dinámicas económicas nacionales debido al aislamiento intrínseco a la topografía de la región (Jurado 2021).

Por su parte, la política de colonización dejó un impacto significativo en la deforestación de la región. Se estima que las áreas destinadas a fincas contribuyeron a la deforestación de aproximadamente 240.888 hectáreas, principalmente debido a los requisitos establecidos por la Ley de Tierras Baldías y Colonización. Esta ley adjudicaba terrenos con una superficie mínima de 50 hectáreas bajo la condición de que el 50% de los bosques fueran transformados en tierra productiva para poder legalizar la propiedad. En una segunda etapa, los hijos de los colonos pioneros se trasladaron a nuevas zonas rurales o urbanas debido a la incapacidad de las fincas para sostener a todos sus miembros (Jurado 2021).

En la actualidad Sucumbíos se presenta como la provincia con mayor densidad vial con 98,23m/km2 y el 35% de vías asfaltadas. Por su parte la provincia de Orellana presenta una menor densidad vial con 39.03/km2 y el 11% de vías asfaltadas. Esta situación puede explicarse en la historia de la provincia de Sucumbíos con la actividad petrolera, lo cual supone una importante presión para el futuro de la provincia de Orellana, debido a las proyecciones de explotación petrolera (López et *al.* 2013).

### 2.5. En resumen

Desde los años 70, la región amazónica del Ecuador se insertó dentro de los circuitos globales de capital a partir de la explotación del petróleo (Little 1992), lo cual conllevó la construcción de infraestructura como carreteras que conectaron la Amazonía con las otras regiones del país y desencadenaron un importante desarrollo urbano en la región (bajo la idea de tierra baldías en la Amazonía) con impactos sobre las poblaciones y ecosistemas (Japhy y Bayón 2017).

Algunos poblados del norte amazónico articularon sus dinámicas económicas en torno a las nuevas redes de comunicación y las principales urbes e infraestructuras petroleras. Otros, como el caso de las poblaciones indígenas, se vieron afectados por los procesos de urbanización que promovieron dinámicas de desposesión y empobrecimiento (Japhy y Bayón

2017). e hecho, Little (1992) sostiene que los territorios de los pueblos indígenas amazónicos fueron invadidos e incorporados, muchas veces de forma forzosa, a las lógicas del mercado, lo cual destruyó y contaminó sus medios de vida. Estas complejas dinámicas al norte de la Amazonía generaron una estructura de tenencia de la tierra diversificada: pequeñas y medianas propiedades de poblaciones colonas; territorios colectivos (propiedad global/colectiva) en caso de comunidades indígenas; territorialidades extractivas que se asientan sobre otras (campesinas/colonas e indígenas) y tierras del Estado destinadas a la conservación bajo la figura de áreas protegidas. Las dinámicas económicas alrededor de la ganadería, el turismo, la extracción petrolera y, más recientemente, la palmicultura aceitera con empresas como Palmeras del Ecuador que comienzan a operar en el cantón Shushufindi desde los años 80 (Vasco 2019), han moldeado los territorios mediante procesos de deforestación y cambios en los paisajes. Estás dinámicas también han influido en las prácticas culturales de las comunidades locales y su relación con el entorno.

Así pues, en la Amazonía norte se conjugan una multiplicidad de territorios indígenas (con menor o mayor grado de conservación), algunas basadas en economías de subsistencia, pero también articuladas al mercado, a través de ciertos productos (agrícolas y recursos forestales), servicios (turismo) y con involucramiento en trabajo asalariado, en varios casos dentro de las industrias extractivas, entre otras. También se encuentran economías campesinas colonas que combinan producción para el mercado con producción para autoconsumo familiar. Vallejo et *al.* (2016) y Rubenstein (2004) sostienen que la producción capitalista anclada en el extractivismo ha subordinado a las economías de reproducción simple, forzando a las poblaciones locales no solo a integrarse a la economía de mercado, sino también a modificar sus deseos e intereses locales en función del sistema.

La expansión de estas actividades<sup>17</sup> que, incluso, amenazan con empujar al bosque amazónico más allá de un punto de inflexión al transformarlo en una sabana (Walker et *al.* 2019), ha generado un rechazo mundial (en el marco de la proliferación de los discursos ambientales) y, desde varios sectores, se ha posicionado a la Amazonía como una región estratégica para la conservación, imagen fortalecida con la cada vez mayor cantidad de información científica que la caracteriza como un *hotspot* para la biodiversidad. Como se observa en el siguiente capítulo, la visión anterior ha estado acompañada de la proliferación de una serie de proyectos

-

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Construcción de múltiples represas, apertura de vías, expansión de la agricultura y ganadería, extracción de minerales y combustibles fósiles, entre otros.

de conservación impulsados por diversas instituciones que han incidido en los territorios de los pueblos indígenas.



### Capítulo 3. Iniciativas de conservación con pueblos indígenas y los casos de estudio

En este capítulo se realiza un recuento de las principales intervenciones del Estado y las ONG en materia de conservación ambiental en la Amazonía norte, desde décadas anteriores hasta las iniciativas actuales. Se aborda en qué medida algunas de estas iniciativas podrían ser consideradas como conservación neoliberal.

Posteriormente, se presentan dos casos de estudio de pueblos indígenas en donde incidieron proyectos de conservación con lógicas mayormente neoliberales impulsados por diversos actores. El primer caso involucra a la Asociación de Mujeres Challuwa Mikuna, que inicialmente vendía "carne de monte" (carne de fauna nativa/silvestre) en la ciudad de El Coca como actividad para subsistir, no obstante, en pocos años las mujeres dejaron de vender carne de monte debido a las restricciones impuestas por las autoridades ambientales y a la incidencia de los proyectos de conservación. A través de incentivos económicos, los actores conservacionistas modificaron la conducta de las mujeres, quienes pasaron de generar impactos sobre la vida silvestre a posicionarse a favor de la conservación.

De forma similar, en el segundo caso seleccionado, en la comunidad El Pilchi se observa un cambio de conducta a favor de la conservación a partir de la influencia de actores externos en el territorio. Específicamente, se internalizó la importancia de la conservación para el desarrollo del turismo comunitario, una de las actividades que impulsó la comuna como fuente de ingresos económicos para mejorar su calidad de vida. En ambos casos, se realiza un recorrido por la trayectoria de conformación de las asociaciones y las comunidades de las que forman parte. Se resalta su involucramiento en proyectos de conservación impulsados por distintas organizaciones e instituciones y la forma en que han incidido en su devenir. La descripción de la incidencia de los actores externos se realiza de forma cronológica, desde las primeras intervenciones que modificaron la conducta de las comunidades indígenas.

# 3.1. Intervenciones conservacionistas y su inserción en la Amazonía norte

Las intervenciones conservacionistas en Ecuador tienen una larga trayectoria. Una de las primeras organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales dedicadas al medio ambiente fue la Fundación Charles Darwin, fundada en 1959. La primera ONG nacional dedicada al medio ambiente fue la Fundación Natura, establecida en 1978, se consolidó como una de las organizaciones ambientales más importantes del país que logró captar fondos de diversos donantes, como USAID, WWF y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), entre otros (Meyer 1993). En un estudio realizado por Meyer (1993), se

identificó que entre 1984 y 1993 se habían fundado aproximadamente 24 ONG ambientales nacionales en Ecuador, lo que ya en esa época evidenciaba un crecimiento significativo de instituciones orientadas a temas ambientales. Entre algunas de las principales ONG que identificó la autora se encontraban Acción Ecológica (1987), EcoCiencia (1989), TierraViva (1984), entre otros.

Durante este periodo de crecimiento de las ONG, Yolanda Kakabadsee, exdirectora ejecutiva de Fundación Natura señalaba que

entre los países amazónicos, Ecuador representaba una buena opción para los donantes. Los países vecinos de Perú y Colombia tienen tremendos problemas internos que enfrentar en la actualidad, y en Brasil los riesgos políticos, con respecto a las cuestiones ambientales, son muy grandes. De esta manera Ecuador se ha convertido en un polo de atracción para científicos y grupos interesados en la conservación (Meyer 1993, 199).

En este sentido, en el Ecuador, se ha observado un aumento en la cantidad de organizaciones ambientales que han ejercido influencia en una variedad de territorios. No obstante, resulta difícil analizar a profundidad las características de estas intervenciones puesto que es poca la información que se ha levantado sobre la temática. De hecho, Meyer (1993, 201) alertaba hace más de dos décadas que "en el entorno institucional del sector de las ONG, es imposible obtener un recuento exacto del número de ONG".

Uno de los pocos estudios identificados se llevó a cabo en 2010 por la Agencia Ecuatoriana de Cooperación Internacional (AGECI), donde se ubicó a Conservación Internacional, Wildlife Conservation Society – WCS, World Wildlife Fund – WWF, The Nature Conservancy – TNC y Naturaleza y Cultura Internacional entre las cinco principales ONG ambientalistas en Ecuador (AGECI 2010). Según este estudio, durante el período de 2007 a 2009, estas cinco organizaciones conservacionistas invirtieron aproximadamente \$11,215,633.00 dólares en el país. Aunque no se detalla con precisión las zonas donde se han canalizado estos recursos ni las estrategias utilizadas, se menciona que "mucho del apoyo a este sector (ambiental) lo constituyen proyectos que se ejecutan en las zonas de amortiguamiento de áreas protegidas o en áreas protegidas [...] terminan constituyéndose en sectores atractivos y con alto potencial de captación de recursos de Cooperación Internacional, sobre todo para ONG" (AGECI 2010, 40).

Tabla 9. Principales ONG conservacionistas en el Ecuador. Periodo 2007-2009

No. ON	G conservacionistas	Monto invertido desde 2007-2009 (USD)
--------	---------------------	--

1	Conservación Internacional	\$3.018.671
2	Wildlife Conservation Society - WCS	\$2.908.995
3	World Wildlife Fund - WWF	\$2.207.388
4	The Nature Conservancy - TNC	\$2.111.797
5	Naturaleza y Cultura Internacional	\$968.782
	TOTAL	\$11.215.633,00

Fuente: AGECI (2010) Elaboración propia

Los importantes montos gestionados por organizaciones internacionales, como las mencionadas anteriormente, reflejan la existencia de un complejo sistema de financiamiento para la conservación que abarca desde fuentes de cooperación internacional hasta el sector privado. A nivel global, se pueden encontrar diversos ejemplos que evidencian una dimensión rentista de la conservación, en la que varios actores, incluidas las ONG, utilizan los temas ambientales como una fuente de ingresos, tanto para actores externos como locales, sin que exista un compromiso real con la protección del medio ambiente ni con las comunidades involucradas, convirtiendo a la conservación de la biodiversidad en un negocio. Este fenómeno puede manifestarse de distintas formas, como el uso de recursos naturales protegidos para generar ingresos a través del ecoturismo, las compensaciones por carbono o las subvenciones de organismos internacionales, sin que estos esfuerzos se traduzcan necesariamente en una mejora de la biodiversidad o en una reducción efectiva de las amenazas ambientales.

Existen complejos entramados políticos que facilitan el financiamiento de la conservación, como es el caso de los mercados de carbono. Uno de los mecanismos más conocidos y a la vez más cuestionados es la iniciativa de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Forestal (REDD) y su versión actualizada, REDD+, que tiene como objetivo reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y compensarlas mediante la emisión de bonos de carbono. Estos bonos pueden ser comprados y vendidos en los mercados de carbono, en los cuales diversos actores, especialmente empresas, se benefician de estas transacciones. Kill (2015) y Cabello (2013) han realizado estudios exhaustivos sobre cómo estos mecanismos, en muchos casos, favorecen a las empresas que buscan expandir y legitimar sus negocios a través de la compra de bonos de carbono, generalmente a bajo costo. Sin embargo,

los territorios donde se implementan estos programas no siempre experimentan mejoras ambientales, ni las comunidades locales mejoran su calidad de vida. Este fenómeno ha sido denominado también como *greenwashing* (lavado verde), ya que se presenta como una solución ambiental que en realidad no cumple con los objetivos de conservación ni de justicia social.

La Amazonía al ser un lugar estratégico para la conservación ha sido uno de los principales focos de las intervenciones conservacionistas desde diferentes actores públicos, privados y de la sociedad civil. En la Amazonía norte, el Estado en 1979 declaró la Reserva de Producción Faunística del Cuyabeno y el Parque Nacional Yasuní a través de Acuerdo Ministerial 322, Registro Oficial 69 y en 1985 declaró La Reserva Ecológica de Limoncocha a través del Acuerdo Ministerial 394, Registro Oficial 283 (Bustamante 2016). Según el informe de Políticas y Plan Estratégico del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador 2007-2016 (MAE 2007), debido al aumento en la actividad petrolera, la implementación de reformas agrarias¹8 y los procesos de desarrollo urbano en las décadas de 1960 y 1970, se promovió la creación de áreas protegidas con el propósito de preservar aquellos espacios naturales que aún permanecían al margen de las dinámicas del desarrollo.

La creación de estas áreas protegidas al norte de la Amazonía ecuatoriana estuvo influida por el modelo de las primeras áreas protegidas estadounidenses, Yosemiteen 1864 y Yellowstone en 1872, que buscaron establecer santuarios para la vida silvestre fuera de la influencia humana. Este modelo de conservación, que fue posteriormente exportado al resto del mundo, se lo denominó conservación estricta o de la fortaleza (D'Amico 2015). Para muchos grupos ambientalistas, la conservación a través de área protegidas era la forma más efectiva de resguardar la naturaleza, por ello, varias ONG comenzaron a colaborar directamente con el Estado en la protección de estos espacios.

En un estudio realizado por Espinosa (1994) se evidenciaba que, aunque la cantidad de organizaciones no gubernamentales involucradas en el manejo directo del Parque Nacional Yasuní era pequeña, su impacto en la conservación de los recursos naturales del área era

-

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Desde el Estado, se promovieron políticas de colonización agraria como una alternativa de redistribución de tierras estipulada en la Ley de Reforma Agraria y Colonización vigente desde 1964 (ejecutada a través del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización - IERAC), y desde 1979 en la Ley de Fomento y Desarrollo Agrario que garantizaba la seguridad de la propiedad agraria "cuyas tierras eran eficientemente trabajadas" (Brassel et *al.* 2008, 19). Estos procesos generaron cambios en el uso del suelo y deforestación en miles de hectáreas de ecosistemas nativos para convertirlos en "tierras productivas"

considerable. En este estudio, se destaca la intervención de la Fundación Natura, caracterizada por su apoyo al mejoramiento de la infraestructura básica del Parque, el aumento del personal de control y guardianía, y la capacitación (Espinosa 1994, 70). Además, se menciona el proyecto de uso sostenible de los recursos biológicos "SUBIR", cuya ejecución estaba a cargo del Consorcio compuesto por organizaciones estadounidenses como CARE Internacional, The Nature Conservancy y Wildlife Conservation International, con financiamiento de la Agencia Interamericana de Desarrollo. El objetivo de este proyecto era contribuir a la conservación y al manejo de los recursos naturales para promover un desarrollo económico sostenible a través de acciones como investigaciones básicas y aplicadas, apoyo al ecoturismo y fortalecimiento de la gestión del parque mediante obras de infraestructura, entre otros (Espinosa 1994),

Las intervenciones conservacionistas en el Yasuní aumentaron gradualmente a partir de la Iniciativa Yasuní ITT, la cual le otorgó un protagonismo tanto a nivel nacional como internacional. Como se verá a continuación, estas intervenciones fueron promovidas por diversos actores.

# 3.2. El conservacionismo en Sucumbios y Orellana y las iniciativas contemporáneas.

Durante el proceso de investigación, se han identificado diversas iniciativas contemporáneas de conservación implementadas en la Amazonía del norte. En esta sección, se ofrece un recorrido por algunas de las principales, abarcando el periodo desde 2007 hasta la actualidad. Cabe señalar que se toman en cuenta únicamente aquellas intervenciones que han incidido en las provincias de Sucumbíos y Orellana. En algunos casos se identifican programas y proyectos a escala nacional e incluso a escala regional, no obstante, por cuestiones prácticas se presta especial atención en los componentes y actividades que incidieron en la zona de estudio mencionada. Es decir, no se busca realizar una caracterización detallada de cada una de las intervenciones, sino brindar una mirada general de los principales elementos de las intervenciones que se encuentran en el paisaje estudiado. A continuación, se presentan las principales intervenciones conservacionistas cuya implementación fue liderada por el Estado a través del Ministerio de Ambiente.

Tabla 10. Principales intervenciones conservacionistas estatales identificadas

Nombre de la iniciativa externa	Periodo de ejecución	Principales organismos ejecutores	Principales fuentes de financiamiento	Objetivo general	Ejes de acción
Programa para la Conservación y Manejo Sostenible	2008-2011	Ministerio de Ambiente Sistema de	Fondo para el Logro de los Objetivos de	El objetivo del Programa Yasuní fue apoyar la conservación y el manejo	• Implementación de políticas públicas nacionales y locales para la conservación y manejo de la RBY

	ı	I	I		
del Patrimonio Natural y Cultural de la Reserva Biósfera del Yasuní (Programa Yasuní)		Naciones Unidas en Ecuador (FAO, UNESCO, UNIFEM, ONU MUJERES, UN-HABITAT y OMT)	Desarrollo del Milenio (F- ODM) F-ODM invirtió 4 millones de dólares en el Programa Yasuní	sostenible del patrimonio natural y cultural de la Reserva de Biosfera Yasuní median- te alternativas económicas y ambientales sostenibles, basadas en el manejo comunitario de la biodiversidad y los recursos forestales. Además, pretendió apoyar las acciones nacionales que contribuyesen a enfrentar el cambio climático y buscasen un modelo económico independiente del petróleo	Desarrollar actividades productivas comunitarias     Fortalecimiento de las capacidades locales para la gestión de la RBY     Desarrollo de mecanismos de sostenibilidad financiera para la conservación y manejo de la RBY con particular énfasis en el PNY
Proyecto de Sostenibilidad Financiera (PSF) del Sistema Nacional de Áreas Protegidas	2010-2016	Ministerio de Ambiente Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	Fondo para el Medio Ambiente Mundial, conocido como GEF	El objetivo del proyecto en el largo plazo es mejorar la sostenibilidad del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP), de forma que proporcione resultados de desarrollo por medio de un ambiente saludable y sostenible y que garantice los Derechos de la Naturaleza (según establece la Constitución).	Desarrollo de un marco normativo que facilite mecanismos de sostenibilidad financiera para las AP     Fortalecimiento de capacidades institucionales y locales     Revalorización del aporte de las AP a la economía del Estado     Implementación de casos de negocios exitosos en las AP
Proyecto Socio Bosque (PSB)	2008- actualidad	Ministerio de Ambiente	Diversas fuentes	El objetivo general es contribuir a la reducción la deforestación en el país asegurando la sostenibilidad financiera de las áreas bajo conservación de los remanentes de bosque, páramos y otras formaciones vegetales nativas en propiedad prívada y comunitaria.	•Entrega de incentivos económicos para la conservación
Proyecto de Desarrollo de Enfoques de Manejo de Paisajes en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador para mejorar la Conservación de la Vida Silvestre en Peligro de Extinción Mundial, también conocido como proyecto "Paisajes- Vida Silvestre",	2015-2019	Ministerio de Ambiente Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) Wildlife Conservation Society (WCS)	Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF)	El principal objetivo del proyecto es lograr que el Sistema Nacional de Áreas Protegidas aplique el enfoque de manejo de paisajes para incrementar su efectividad en la conservación de la vida silvestre amenazada.	AP contribuyen eficazmente a la conservación de la fauna silvestre amenazada.     Gestión de áreas no protegidas contribuyen eficazmente a la conservación de vida silvestre amenazada.     Fortalecimiento del manejo sostenible de la vida silvestre en un contexto biológico, sanitario, social y económico en territorios urbanos y rurales.
Programa de Apoyo al Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador (PASNAP)	2011- Actualidad	El Ministerio del Ambiente	Fondos fiscales Cooperación Financiera Alemana – KfW	Fortalecer la funcionalidad del SNAP en las zonas priorizadas con participación corresponsable de actores nacionales, regionales y locales.	Fortalecimiento de AP estatales     Nuevos subsistemas son integrados al SNAP y corredores de conectividad establecidos en las zonas priorizadas para el proyecto.     Impulsar medidas para incrementar la sostenibilidad financiera de las áreas del SNAP     Fomento del manejo eficiente y efectivo de las AP de la Amazonía Norte
Proyecto de Delimitación Física y Desarrollo del Turismo Sostenible en el Patrimonio de Áreas Naturales del Estado – PANE	2010-2016	Ministerio del Ambiente Dirección Nacional de Biodiversidad Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo	Fondos fiscales Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo	Construir o remodelar infraestructura de uso público o administrativo y delimitar físicamente los linderos de las áreas protegidas para alcanzar la excelencia en la prestación de servicios; al mismo tiempo que se fortalece la	<ul> <li>Consolidación física de las áreas protegidas e implementar un eficaz Modelo de Gestión en las Áreas Protegidas</li> <li>Satisfacer a través del turismo sostenible las demandas sociales y económicas hacia las áreas naturales del PANE</li> <li>Mejorar la sostenibilidad</li> </ul>

			(PNUD)	sostenibilidad financiera del SNAP	financiera del PANE y promover el desarrollo sostenible de las poblaciones que viven dentro o en las zonas de influencia de las áreas protegidas.
Programa Integral Amazónico de Conservación de Bosque y Producción Sostenible (PROAmazonía)	2017- actualidad	Ministerio de Ambiente Ministerio de Agricultura y Ganadería Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF) el Fondo Verde para el Clima (GCF)	Su objetivo es reducir las emisiones de gases por deforestación, el crecimiento de la frontera agrícola y ganadera, y promover el manejo sostenible e integrado de los recursos naturales y bioemprendimientos.	Políticas e institucionalidad, que comprende planificación territorial, normativa y gobernanza     Transición a sistemas de producción sostenible     Manejo forestal sostenible, conservación y restauración     Operatividad de REDD+ y financiamiento.
Proyecto Corredores de conectividad en dos paisajes prioritarios de la Amazonía ecuatoriana	2023-2027	Ministerio de Ambiente Conservación Internacional WWF	Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF)	El objetivo de este Proyecto principal es mejorar la conectividad ecológica de dos paisajes prioritarios, el Putumayo – Aguarico y el Palora- Pastaza, en la Amazonía ecuatoriana, a través del establecimiento de dos corredores de conectividad y mecanismos de gestión asociados, para asegurar el largo plazo. conservación de la biodiversidad de sus ecosistemas.	Establecimiento de dos corredores de conectividad en los dos paisajes del proyecto.     Implementación de actividades productivas sostenibles en los dos corredores de conectividad.     Generar condiciones habilitantes para la conectividad ecológica.

Elaboración propia

Las intervenciones conservacionistas estatales en la Amazonía norte han sido implementadas con el apoyo de aliados estratégicos como el Sístema de Naciones Unidas, Conservación Internacional, WCS, WWF, entre otros, mientras que el financiamiento para dichas intervenciones proviene de diversas fuentes como el GEF, KfW, GCF y F-ODM. Esto permite ver con claridad que desde 2008 hasta la actualidad en la Amazonía norte ha existido una intervención permanente de proyectos de conservación.

Estos proyectos, a más de contar con ejes de acción relacionados con la conservación de la naturaleza han promovido actividades productivas sostenibles. Por ejemplo, el Programa Yasuní impulsó el desarrollo de actividades productivas comunitarias. El Proyecto de Sostenibilidad Financiera (PSF) del SNAP buscaba la implementación de casos de negocios exitosos en las áreas protegidas (AP). El Proyecto Socio Bosque, en su metodología para la elaboración de planes de inversión, incluye una línea de gasto para impulsar bioemprendimientos. El PASNAP apoyó el fortalecimiento de emprendimientos a través del Programa de Pequeñas Donaciones del PNUD. El proyecto Paisajes Vida Silvestre promovía alternativas productivas para disminuir la presión sobre las especies silvestres. El Proyecto PANE desarrollaba estrategias para impulsar el turismo y otros emprendimientos dentro de las AP y sus zonas de amortiguamiento. PROAmazonía tiene todo un componente sobre producción sostenible y bioemprendimientos. Finalmente, el proyecto de Corredores de

Conectividad busca implementar actividades productivas sostenibles en las zonas de intervención priorizadas.

La mayoría de estas estrategias buscan impulsar iniciativas de producción sostenible y bioemprendimientos con el objetivo de vincularlos a mercados locales, nacionales e internacionales. Se parte de la lógica de que, al generar alternativas económicas sostenibles para las poblaciones locales, se disminuirán las presiones sobre los ecosistemas, contribuyendo así a su conservación. Como resultado, se implementa un conjunto de estrategias, metodologías y acciones para convertir a las poblaciones locales en empresarios exitosos y competitivos, que sean funcionales al sistema capitalista. Estas formas de intervención conservacionistas, que consideran la aplicación de enfoques basados en el mercado como la mejor manera de conservar la naturaleza, es lo que se ha denominado a lo largo de la investigación como conservación neoliberal (Adams 2017).

Por tanto, como se observa en la Tabla 11, en los últimos años las intervenciones conservacionistas en la Amazonía norte se han implementado desde un enfoque predominantemente neoliberal, promoviendo incentivos económicos, bioemprendimientos y producción sostenible, entre otros, que vienen generalmente acompañadas por un paquete de capacitaciones en finanzas, marketing, contabilidad, administración, fundamentales para promover una visión empresarial.

En el caso de los pueblos indígenas, estas intervenciones modifican profundamente las lógicas comunitarias, promoviendo prácticas individualistas basadas en la competitividad y la rentabilidad. En un documento de una de las intervenciones conservacionistas se menciona lo siguiente:

Hubo varios intentos para resaltar los impactos de la formación a los emprendimientos indígenas. En uno de ellos se explicó que esta formación ha permitido 'cambiar la mentalidad' de los y las participantes incorporando las nuevas herramientas en la gestión de los emprendimientos para que luego puedan mejorar el desempeño y a lo mejor, conseguir nuevos financiamientos. Los nuevos conocimientos adquiridos ya no se ven como obligaciones sino como conocimientos útiles para el mejor desempeño de los negocios (Escobar 2023, 27).

Al respecto, Gualinga (2002, 5) señala que se ha buscado que los pueblos indígenas sean funcionales a la corriente del ecologismo neoliberal que, "con el cliché de la 'sustentabilidad' pretende la cotización in situ de todas las vidas existentes y sus hábitats junto al aire y al conocimiento indígena".

De este modo, los proyectos de conservación se presentan como las vías a través de las cuales las lógicas del neoliberalismo intentan insertarse en los diferentes territorios. Sin embargo, este proceso no es unidireccional; las poblaciones locales y los pueblos indígenas, que han interactuado de manera constante con el capitalismo global, desarrollan estrategias para mantener cierto control sobre sus vidas, a través del acceso a la tierra, modos de producción propios, la solidaridad, formas comunales de existencia y prácticas de intercambio particulares. La chacra es un claro ejemplo de ello, ya que desafía las lógicas neoliberales al promover un sistema basado en el autoconsumo, con una gran diversidad de cultivos, entre otros aspectos.

A pesar de estas complejidades, queda claro que el enfoque de conservación neoliberal está cada vez más presente en las estrategias implementadas por las ONG. Aunque no existe un registro detallado que recopile todos los proyectos y programas de conservación llevados a cabo por las ONG en la Amazonía norte durante el periodo de estudio seleccionado, se presentan algunos ejemplos.

Tabla 11. Ejemplos de intervencionista conservacionistas implementadas por ONG (énfasis en los aspectos neoliberales)

Principales organismos ejecutores	Nombre de la iniciativa externa	Aspectos conservación neoliberal	Periodo de ejecución
Welthungerhilfe (Agro Acción Alemana), en consorcio con HIVOS, Cooperazione y Sviluppo (CESVI), y su socio operador, el Grupo Social Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio-Ecuador (FEPP)	Programa de Gestión Sostenible para la Conservación de dos Reservas de Biósfera en la Cuenca Amazónica mediante la Reducción de Emisiones de CO2 por Deforestación y Degradación de Bosque (REDD+), denominado también "Programa REDD+ Manu Yasuní"	Aprovechamiento forestal     Apoyo a emprendimientos	2011-2015
Wildlife Conservation Society (WCS)	Programa de Manejo de tortugas charapas.	Apadrinamiento de tortugas charapas para turismo	2008 - actualidad
Wildlife Conservation Society (WCS)	Estrategia de Gobernanza y Conservación Comunitaria	Implementación de bioemprendimientos (cosméticos naturales y artesanías)     Crianza y manejo de peces nativos y pollos criollos	2023
Conservación Internacional	Proyecto Alianza para los Paisajes	• Impulso de producción sostenible (enfoque de trabajo con Palma)	2021-2026
World Wildlife Fund (WWF) con apoyo de socios estratégicos como NESsT y CONFENIAE	Proyecto Amazonía Indígena Derechos y Recursos	Fortalecimiento a emprendimientos indígenas	2019-2024
World Wildlife Fund (WWF)	Proyecto SELVA	• Apoyo en producción sostenible y medios de vida ligadas a cadenas de valor	2023-2028
World Wildlife Fund (WWF)	Proyecto Consolidando Paisajes	Fortalecimiento de	2022-2026

DGD	emprendimientos (cacao libre de deforestación, productos forestales no maderables y turismo sostenible)	
	turismo sostembie)	

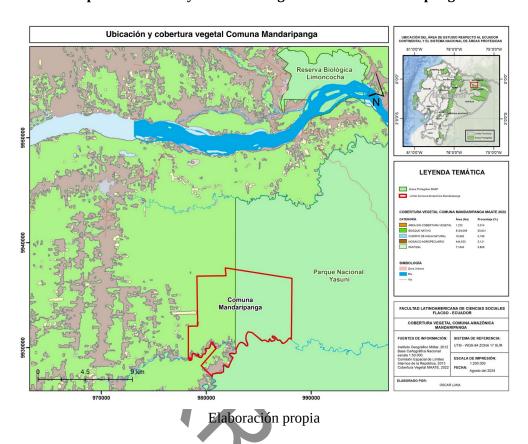
#### Elaboración propia

Cabe señalar que tanto las intervenciones conservacionistas estatales como las de las ONG no movilizan únicamente estrategias de conservación neoliberal. También implementan otras estrategias que no necesariamente tienen un enfoque de mercado, como el monitoreo territorial y biológico, el fortalecimiento de organizaciones y las estrategias de defensa de la naturaleza, entre otros, sin embargo, no cabe duda de que en los últimos años los proyectos de conservación están cada vez más atravesados por lógicas neoliberales. Por ello, en esta investigación se los cataloga como proyectos de conservación neoliberal. En la siguiente sección se aborda con mayor detalle cómo se territorializan algunos de estos proyectos de conservación neoliberal a partir de dos casos de estudio: la Asociación Challuwa Mikuna y la comuna El Pilchi.

# 3.3. Challuwa Mikuna, una asociación de mujeres ligada a la gastronomía amazónica

Un grupo de mujeres kichwa provenientes principalmente de la comunidad de Mandaripanga, ubicada en la provincia de Orellana, cantón Francisco de Orellana, parroquia Dayuma, dentro del Parque Nacional Yasuní, conformaron en el 2011 la Asociación Challuwa Mikuna. Esta organización se dedica a la venta de gastronomía tradicional kichwa en la ciudad de El Coca. Las mujeres migraron a la ciudad desde el 2007 en búsqueda de mejores condiciones de vida para sus familias.

La comunidad de Mandaripanga, a la que pertenece la mayor parte de las mujeres de la Asociación, cuenta con una superficie total de 6.255,32 ha, de las cuales 3.095,66 se encuentran dentro del Parque Nacional Yasuní en la zona de uso sostenible. El Estado reconoce la utilización de esta superficie para el desarrollo de los pobladores bajo criterios de conservación y manejo sustentable de los recursos naturales. Las 3.159,66 ha restantes están reconocidas legalmente a través de una escritura otorgada por el Instituto Nacional de Desarrollo Agrario (INDA) en el año 2000 (MAE 2018).



Mapa 7. Ubicación y cobertura vegetal Comuna Mandaripanga

Los fundadores de Mandaripanga<sup>19</sup> provienen de la Amazonía centro del Ecuador.

"Mandaripanga empieza a escribir su historia desde 1984, cuando un grupo de familias liderado por Modesto Illanes y su esposa Damiana Santamaría, al buscar mejores condiciones de vida decidieron salir de Satzayacu perteneciente a Canelos, Provincia de Pastaza. Estas familias se asentaron al margen izquierdo de la ribera del Río Tiputini y, en un primer momento, pertenecieron a la Asociación 12 de Febrero" (Obaco 2009, 17). La población kichwa que se encuentra establecida en las riberas del río Napo llegó a estas zonas luego de procesos migratorios interprovinciales. Como en el caso de la comuna de Mandaripanga, muchas otras comunas se asentaron en la zona.

En 1989, se generan discrepancias entre los habitantes que formaban parte de la Asociación 12 de febrero, por ello, un grupo se separa para conformar la comunidad Mandaripanga (MAE 2018). Posteriormente, en 1997 se firma un convenio con el Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP), la Federación de Comunas Unidas de Nacionalidad kichwa de la Amazonía Ecuatoriana (FECUNAE) y el Instituto de Desarrollo Agrario (INDA), en el cual se determinó la división territorial de la comuna Mandaripanga y la Asociación 12 de Febrero.

\_

 $<sup>^{19}</sup>$  Mandaripanga traducido de lengua kichwa al castellano significa hoja que se extiende.

Finalmente, en 1998 la FCUNAE aprueba la linderación, lo que permitió que, en ese mismo año, Mandaripanga obtuviera su vida jurídica con Acuerdo Ministerial 0017 y, dos años después, la escritura pública (el 24 de febrero del 2000). La comuna se conformó con 25 socios:12 mujeres y 13 hombres (Obaco 2009).

La comuna tiene un territorio global y está conformada por aproximadamente 38 familias, de las cuales 72 personas son socias (MAE 2018). Cada persona socia ocupa una pequeña área donde tiene su vivienda y su chacra para solventar sus necesidades de subsistencia. Dentro de la comuna, los servicios básicos son casi inexistentes: no tienen agua potable, recolección de basura ni telefonía fija y cuentan con apenas el 60% de cobertura eléctrica. En cuanto a la infraestructura comunitaria, la comuna dispone de una casa comunal, comedor comunitario, escuela de educación básica, iglesia evangélica y cancha de fútbol (MAE 2018).

En el *Estudio Socio-Cultural e Histórico de la Comuna Kichwa Mandaripanga*, elaborado por Obaca en 2009, se destaca la estrecha relación de la comuna con la naturaleza, una conexión que surge desde su cosmovisión y la forma en que se relacionan con el mundo.

La naturaleza es su mundo, su espació, su casa. Ella les provee de todo lo necesario para subsistir. He allí la importancia de mantener el vínculo con ella, de comprenderla, de cuidarla, de ayudarla; de estar siempre en allichina (armonía) con sus elementos, el aire, el agua, la tierra, y todo lo que cada uno de ellos contiene y representa. Supaicuna (seres como espíritus), samaicuna (espíritus de vida), mamacuna, (poderes de las plantas), curacacunas (cuidadores de plantas y animales) (Obaco 2009, 19).

En la cosmovisión de los kichwas, el bosque trasciende como un espacio físico para convertirse en un ser vivo y sagrado, habitado por espíritus que requieren ser tratados con respeto y reverencia. La naturaleza no solo provee los recursos esenciales para la vida, sino que también es un ente digno de cuidado y veneración. Este enfoque implica una profunda responsabilidad en mantener el equilibrio y la armonía con el entorno, entendiendo que cada acción humana tiene repercusiones sobre los seres no humanos. El respeto hacia los espíritus del bosque se manifiesta en las prácticas cotidianas de los kichwas, como las regulaciones sobre la caza, la recolección de plantas y los rituales, todos los cuales buscan fortalecer la conexión respetuosa con la naturaleza y asegurar su conservación para el bienestar de todos los seres que la habitan.

Para la comunidad runa, el sacha pacha (mundo de la selva) es su cosmo material, indispensable para ellos por la utilidad que representa dentro de la línea de la continuidad de la vida. Todo lo que en ella habita les sirve, por lo tanto, es un mundo lleno de espíritus

bondadosos como son la "yacumama" (anaconda) es el espíritu de las aguas; el "sacha runa" es el espíritu del bosque, que junto al puma cuida de los animales con ayuda del "huangana curaca" (señor de las huanganas); la "mamacuna" es el espíritu de las plantas misteriosas como el "huanduc", la "ayahuasca", el piripi, etc. El "huaira mama" es el espíritu del viento, y el "cutimbo" y la "curi mama" son espíritus de la tierra de los animales y de los tesoros [...] Como los runas se vinculan y sienten parte de la sacha pacha, manifiestan la importancia del territorio para ellos [...] El territorio es el área de dominio que les da seguridad y estabilidad, lo cuidan, lo protegen porque se proveen de él, les alimenta y les viste (Obaco 2009, 36-37).

Esta forma de relación con el territorio, basada en el respeto hacia la naturaleza, se refleja en el buen estado de conservación del bosque. Sin embargo, con el crecimiento demográfico y el cambio en las prácticas tradicionales, impulsado por la influencia del mundo occidental, la comuna ha comenzado a ejercer una mayor presión sobre el bosque en los últimos años. En particular, se observa que las nuevas generaciones han perdido su lengua materna y muchas de las prácticas culturales ancestrales. De hecho, la aspiración de varias familias ha sido migrar a las ciudades en busca de mejores condiciones de vida, una necesidad que se ha intensificado debido a la falta de servicios básicos y a la carencia de un sistema educativo de calidad en la comuna. Gualinga (2002) señala que estos procesos de empobrecimiento (desde una visión occidental) de poblaciones indígenas son relativamente recientes y están fuertemente asociados a

la reducción paulatina de las bases locales de subsistencia, y la reducción de las capacidades de resolución autónoma de las necesidades, impuestas por el sistema educativo estatal, la ampliación de la frontera colonizadora, la agresiva actividad extractiva de hidrocarburos y de bosque; las migraciones, los procesos de urbanización de las comunidades indígenas amazónicas (Gualinga 2002, 3).

Este es el caso de las mujeres que actualmente conforman la Asociación Challuwa Mikuna, cuya creación está vinculada a los procesos migratorios de varias familias que dejaron su comunidad y se trasladaron a la ciudad de El Coca a inicios de este siglo. Una de las lideresas de la comunidad: "Comenzamos desde el 2007 a salir de nuestras comunidades con el único propósito de darles educación, salud y mejoras para nuestros hijos" (Entrevista E1, lideresa Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 11 de agosto 2021). Otra de las mujeres afirma:

los padres querían darles mejores oportunidades a los hijos. En la ciudad tienes escuela, colegio. Muchas veces las escuelas unidocentes en la comunidad son un problema, no hay el maestro, no es la misma calidad de aprendizaje. No fue nada fácil tomar una decisión, arriesgarse a salir de la comunidad, salir a la ciudad, pero gracias a esto sus hijos pudieron

prepararse, conocer y aunque no estemos 100% en la comunidad, seguimos siendo de las nacionalidades y seguimos sosteniendo nuestra cultura (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

El proceso de adaptación de las familias en la ciudad no fue fácil dado que venían de comunidades con otras formas de relacionarse con el entorno; sus economías de subsistencia estaban ligadas al consumo de carne de animales silvestres obtenidos mediante cacería, cultivo en las chacras, pesca y recolección de elementos del bosque, con lógicas comunitarias, mientras que en las ciudades primaba el individualismo y la economía de mercado, con acceso monetizado a alimentos, bienes y servicios.

Una de las mujeres describe el cambio del campo a la ciudad de esta forma:

acá en la ciudad no es como vivir en la selva, allá te bañas en el río, lavas en el río, coges el agua y no te cuesta, en cambio en El Coca pagas arriendo, pagas agua, los pasajes, los cuadernos para los hijos, la ropa. En el peor caso si se enferman tienen que comprar la medicina, cuando en las comunidades todo lo provee la selva, el bosque, el medicamento, el agua, los cultivos, los productos naturales (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

En este marco, las mujeres buscaron una fuente de subsistencia que les permitiera generar ingresos para aportar a la economía del hogar, por lo tanto, se dedicaron a la venta de comida elaborada con carne de monte.

## 3.3.1. Gastronomía amazónica con carne de animales silvestres

Cuando las mujeres migraron de Mandaripanga a la ciudad, tuvieron que adaptarse a la dinámica de la urbe y buscar medios de subsistencia. Ninguna de las mujeres había terminado el bachillerato y tenían poco conocimiento de los oficios demandados en la ciudad, lo cual dificultaba su ingreso al mercado laboral; comenzaron entonces a vender platos elaborados con carne de especies silvestres de manera informal, en la vereda frente al Vicariato Apostólico en El Coca, en condiciones precarias.

Dice una de ellas: "Yo recuerdo que de pronto mi mamá dijo voy a vender comida típica, nosotros decíamos 'cómo va a hacer esto', y ella decía que quería que le apoyen, comenzó en la vereda con una mesita, tenían cocinetas a gas, los platitos, las ollas y con plásticos" (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

En aquella época, en la ciudad de El Coca, la venta de platos elaborados a partir de carne de especies silvestres era una práctica común y altamente demandada por diversos sectores de la

sociedad, en consecuencia, las mujeres kichwa vieron una oportunidad para generar ingresos a partir de esta actividad.

Empezamos a vender esto porque a mucha gente mestiza le gustaba mucho, aquí en la ciudad se buscaba este tipo de comida, la gente que era turista nacional y extranjera, los guías les traían a degustar algo exótico, en vista de eso era la venta. Empezaron a vender tortuga, tu veías en las parrillas el carapacho asándose, también se vendía guanta, lagarto (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

De esta forma, alrededor de 12 mujeres kichwa pertenecientes a diferentes comunidades comenzaron a instalar pequeños puestos de comida en la vereda ubicada al frente del Vicariato Apostólico de Aguarico en la ciudad de El Coca, bajo condiciones rústicas y sin permiso de las autoridades de control. De las 12 mujeres, cuatro eran socias de la comuna Mandaripanga y el resto venían de otras comunidades amazónicas como Amaru Mesa y Domingo Playa, ubicadas en la provincia de Orellana, cuyas poblaciones tenían en común el haber migrado a la ciudad en búsqueda de mejores condiciones de vida.

Cada puesto estaba conformado por una mesa, una parrilla y un parasol. Una de las socias señala que vieron en la preparación de alimentos una oportunidad de extender roles de género ligados a la subsistencia para el expendio a consumidores urbanos, a fin de generar ingresos económicos y sobrevivir a un ambiente urbano que consideraban hostil.

lo único que sabían las mujeres era cocinar, porque esos son los roles que cumple la mujer en la comunidad. La mujer cuida, limpia la chacra, cuida y cría a los hijos, lava y cocina, entonces la cocina es parte de las mujeres. Entonces, la mujer sale, hay algunas mujeres que cuando salieron aquí, los esposos se separaron, la mayoría les tocó ser padre y madre a la vez, y lo único que sabían era cocinar (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Las mujeres comenzaron a vender los diferentes platos. "Vendíamos de todo, tortugas, lagartos, armadillos, guatusa, guanta, venado" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). Los animales con los que se preparaba la gastronomía amazónica eran adquiridos en la ciudad de El Coca, cerca del muelle. Allí, compraban carne de animales silvestres cazados a lo largo de los asentamientos ubicados en el río Napo. Una de las socias señala que compraban dos a tres guantas diarias para la venta, lo mismo con las tortugas y el lagarto. "Vendía dos guantas diarias, como éramos doce compañeras vendíamos 24 guantas diarias. De la guanta se realizan diversas preparaciones como mazamorra, caldo, asado, pinchos. De las especies como la tortuga y el lagarto se

realizaba sobre todo caldo" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Las mujeres madrugaban para preparar los platos de comida. "A las 5 am ya estábamos ahí, y a veces unas busetas de turistas venían de viaje, llegaban, prendía la candela y ya estaba poniendo los maitos" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). Esta actividad implicaba extensas jornadas de trabajo y sacrificio de las mujeres. La preparación de estos alimentos ocupaba la mayor parte del tiempo de las mujeres, puesto que trabajaban incluso los fines de semana, cuando llegaban los turistas.

La venta de los alimentos preparados, por la alta demanda, era una actividad que proveía de importantes ingresos a las mujeres. Cada mujer tenía ventas de aproximadamente entre 150 a 200 dólares diarios, en un contexto en que, a comienzos del siglo XXI, con el boom de los commodities y los precios altos del petróleo en el mercado mundial, se generó en la ciudad de El Coca un alto dinamismo económico por la profundización de las actividades petroleras y, con ello, el ingreso de varios actores externos. Como relata una de las mujeres, "había hartos petroleros, bastante petrolero, yo tenía mis clientes, eran ful petroleros, tenía un grupo grande, tenía mi contacto, me llamaban, decían prepárame tal plato, y venían a comprar" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). La venta de comida prosperó al punto de que cada una de las mujeres contrató su ayudante. Al mejorar las venas, se construyeron puestos de venta a base de pequeñas estructuras de madera. Las mujeres relatan que, conforme al éxito alcanzado en su emprendimiento gastronómico, aumentó la compra de animales silvestres cazados y, por tanto, la presión sobre la vida silvestre en áreas de bosque de la provincia de Orellana, en el Yasuní. Así relata una de las mujeres: "Cuando comenzamos a vender tanto fue el éxito de dar a conocer nuestra gastronomía a la gente colona, que ya una guanta no nos alcanzaba en el día, necesitábamos dos, tres guantas; las tortugas, hasta cuatro, fue un éxito total. Vendíamos como no tiene idea, la gente venía de otros lados a comer" (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

Una de las socias menciona que no era una actividad que realizaban con maldad o ambición económica, sino que era lo que sabían hacer, puesto que en sus comunidades preparaban estos platos para sus familias, solo que ahora la diferencia era que los vendían. "Cuando uno viene a la ciudad todo cambia, vas adaptándote a otro tipo de ambientes, entonces las mujeres comenzaron con esto, para tener un ingreso, era una manera de subsistir" (Entrevista E2, socia

Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). Otra socia cuenta que con sus ingresos logró mejorar sus condiciones económicas, de vivienda y otras necesidades.

Pude comprar un lugar donde vivir, yo me puse pilas, yo no invertí en vanidades, yo conseguí solares, yo tengo cuatro hijos, yo dije tengo que conseguir cuatro solares para mis hijos. De ahí como mi esposo era un poco que dedicaba a tomar, alcohólico, le mandé a centro de rehabilitación, le pagué, también me sirvió un poquito lo que se compuso mi esposo. También me sirvió para una casita (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Una de las dificultades por las que atravesaron las mujeres fue la informalidad de su trabajo. Sin los respectivos permisos para desarrollar su actividad económica, tuvieron problemas con otros actores.

Nos ubicamos prácticamente al frente al Vicariato Apostólico de Aguarico, para los curas era feo que estén las mujeres de las comunidades con carpas vendiendo, porque les llegaba los olores allá. Los plásticos se veían feo, no tenían la higiene. Se está vendiendo carne que venía de la comunidad, y porque eran indígenas, y los indígenas siempre habían sido marginados y utilizados (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Una de las socias narra que, en una ocasión, incluso las personas del Vicariato fueron en compañía de policías a desalojarlas con el argumento de que no tenían los permisos de funcionamiento y que estaban afectando a la propiedad de esta institución. A pesar de las amenazas, las mujeres continuaron con su actividad, que era su única fuente de ingresos.

Durante aproximadamente cuatro años, las mujeres se dedicarón a vender platos elaborados a partir de carne de monte sin mayores restricciones puesto que, como se mencionó anteriormente, la venta de animales silvestres era una práctica común y no sancionada por las autoridades en la ciudad de El Coca. Inicialmente, el rechazo de ciertos sectores a la venta de esta comida no tenía una connotación ambiental, sino que respondía a la falta de permisos sanitarios y de funcionamiento, así como al mal uso del espacio público y afectación a las propiedades privadas aledañas. No obstante, esta situación cambió en el 2010 cuando las autoridades ambientales comenzaron a realizar mayores controles para evitar la venta de vida silvestre. El argumento se fundamentaba en la afectación al patrimonio natural del país y a la conservación de la naturaleza. Estas acciones repercutieron directamente en la actividad económica de expendio de comida preparada con animales silvestres.

#### 3.3.2. Conflicto entre el Ministerio del Ambiente y las mujeres kichwa

Durante el gobierno del expresidente Rafael Correa, a partir de la Iniciativa Yasuní-ITT que se promovió durante los años 2007-2013, el Ministerio del Ambiente asumió una postura más estricta de prohibición de la venta de animales silvestres. La Iniciativa Yasuní-ITT fue una propuesta del gobierno ecuatoriano que buscaba mantener bajo tierra el 20% de sus reservas de petróleo ubicadas en los pozos petroleros Ishpingo-Tambococha-Tiputini (ITT), a cambio de una contribución financiera internacional del 50% de las ganancias que se generarían si se explotaran dichas reservas (Le Quang, 2015). Dentro de este contexto, el Estado intensificó y aplicó controles más estrictos con el fin de demostrar a nivel internacional un compromiso genuino con la conservación del Parque Nacional Yasuní y sus alrededores. El gobierno no podía permitir que la venta de platos preparados con animales silvestres que provenían del PNY, una práctica común en la ciudad del Coca, afectara su reputación.

La organización conservacionista WCS fue una de las pioneras en llevar a cabo estudios sobre el tráfico de vida silvestre en el Parque Nacional Yasuní. Estos estudios evidenciaron que el dinamismo económico generado por la explotación petrolera en ciudades como Coca, Tena y Lago Agrio incrementó la demanda de carne de monte para su consumo en platos típicos. Como consecuencia, la comercialización de estas especies, por ejemplo, en el mercado de Pompeya, experimentó un notable crecimiento. En uno de los artículos publicados por WCS se explica que "la carne de monte es traída al mercado principalmente desde comunidades Kichwa del río Napo y comunidades Waorani asentadas a lo largo de la vía Maxus y, durante los dos años de este estudio, el volumen de carne vendida por día de mercado casi se triplicó" (WCS 2007, 1). Frente a esta realidad y, con el contexto de la propuesta de la Iniciativa Yasuní ITT, el Estado no tuvo más remedio que fortalecer las medidas de control sobre el tráfico de la vida silvestres.

Estas políticas afectaron directamente a las mujeres de la Asociación quienes tenían como sustento la venta de platos de comida preparados a partir de carne de monte; al respecto, una de las socias cuenta:

Nosotras no sabíamos nada sobre la prohibición de vender animales. Nos parecía normal, pero un día vinieron de medio ambiente a ver qué vendíamos, destaparon las ollas, teníamos mazamorra de guanta, asado, teníamos la nevera llena de animales. Entonces primero nos socializaron que estaba prohibido, nos dijeron que sea la primera y la última vez (Entrevista E3, socia fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

A pesar de estas advertencias del Ministerio del Ambiente, las mujeres no dejaron esta actividad económica de la que dependían sus familias. Para entonces, no tenían más alternativas que continuar, muchas veces con el miedo a ser sancionadas. Al respecto, una de ellas dice:

Para nosotros comer animales de la selva era algo normal, era nuestra comida, y lo veíamos completamente natural, si es lo que hemos comido y somos sanas, le dábamos a conocer a los colonos, a los *mishus*<sup>20</sup>. No había esa conciencia. Sí fue duro porque cuando ya nos vimos acorraladas del MAE, fue una pelea tenaz. Nos decían que no, no y no, que dejemos a los animales, tanto así que llegó el Ministerio a botarnos las ollas en la calle. Nos viraban el caldo de lagarto, de guanta. Nos botaban para no seguir vendiendo (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

El argumento del Ministerio del Ambiente era que vender animales silvestres constituía un delito ambiental<sup>21</sup>. Únicamente tenían permiso para consumir la carne de monte dentro de las comunidades como actividad de subsistencia, pero, fuera de este marco, hacerlo estaba prohibido. Uno de los funcionarios del Ministerio señala: "El MAE siempre tuvo la parte de hacer el tema de control y tenía estos choques con la gente, antes cumplía la función de control netamente a través de decomiso y retiro" (Entrevista E5, funcionario MAE, Francisco de Orellana, 26 de mayo 2022).

Una de las socias señala que la postura del Ministerio del Ambiente comenzó a ser más estricta cuando el Parque Nacional Yasuní aumentó su popularidad por la Iniciativa Yasuní-ITT<sup>22</sup>. "Recuerdo que venía la policía, la UPMA, fue ahí, más que todo era porque el MAE decía que toda esta carne venía del Parque Nacional Yasuní, salió el boom que era área protegida, que había que conservar. Nosotros toda la vida hemos protegido el área, el Estado era el que metió pozos de petróleo en el parque, en la Reserva de la Biosfera" (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). Cabe señalar que, en este período, el aumento de las intervenciones del MAATE debido al auge del Yasuní coincide también con un incremento en las intervenciones no estatales. Por ejemplo, una de las ONG conservacionistas más relevantes del país señala que "el trabajo de WCS en relación con las

-

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> En kichwa se denomina Mishu a los mestizos

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> El Art. 247 del Código Orgánico Integral Penal (COIP), establece que se sanciona con pena privativa de libertad de uno a tres años los delitos contra la flora y fauna silvestre. Además, el Art. 318 del Código Orgánico Ambiental (COA) sanciona con hasta 200 salarios básicos unificados este tipo de ilícitos.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> La Iniciativa Yasuní-ITT fue un proyecto que surgió durante el gobierno de Rafael Correa, desde 2007 hasta 2013, buscaba condicionar una sección de la zona intangible amazónica (Ishpingo, Tiputini y Tambococha) con un mecanismo de compensación por el ingreso no percibido al no explotar los recursos petroleros y al contribuir al mercado de carbono con el mantenimiento del crudo bajo tierra.

poblaciones indígenas y comunidades campesinas en este paisaje [Yasuní], si bien se inicia en 2001, se ha desarrollado con mayor énfasis desde 2007 hasta el presente, fundamentalmente en la Reserva de la Biósfera Yasuní" (Lehm 2019, 114).

Este malestar expresado por una de las mujeres de la asociación resuena con los planteamientos de Cabello (2013), quien señala que generalmente se considera a las poblaciones locales, campesinos, pueblos indígenas, como los principales agentes de la destrucción de la naturaleza. "Los proyectos a gran escala de extracción, infraestructura y apuntados a la exportación tienen apenas un papel secundario o 'indirecto' en el proceso de deforestación y degradación forestal. [...] En vez de analizar las causas de la deforestación, se culpa descarada y simplistamente a las poblaciones locales ocultando de esta manera a los actores que estructuralmente vienen llevando la destrucción" (Cabello 2013, 38).

Uno de los funcionarios del Ministerio del Ambiente MAE (actualmente MAATE) menciona que

el Ministerio y la policía ambiental se volvieron más fuertes, la gente tenía un poco más de temor en vender carne, la gente tuvo un poco de recelo en continuar con esa actividad [venta de animales silvestres], pero también era un poco chocante, porque era la fuente de trabajo de ellos directamente, no tenían otra fuente de ingreso que la extracción de recursos del bosque al mercado (Entrevista E5, funcionario MAE, Francisco de Orellana, 26 de mayo 2022).

Los controles del Ministerio del Ambiente aumentaron cada vez más y, en consecuencia, las actividades que las mujeres habían realizado durante años se dificultaron. "En algunas ocasiones vino el MAE y había requisas, te abrían las ollas, venían, te revisaban todo, si tenías una refri pequeña, las ollas, hasta encontrarte algo, y se llevaban y supuestamente quemaban" (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). Para las mujeres fue una época difícil porque se sentían perseguidas y amenazadas, a tal punto que algunas de ellas dejaron sus puestos.

Algunas mujeres dejaron de vender, se fueron a sus casas, recuerdo que algunas dijeron 'nos van a meter presas', había ese tema, infundes miedo cuando llegas con el policía, el comisario, llegaban con las citaciones, y es como que infundes miedo, y las mujeres somos un poquito más... nerviosas, y algunas dejaron de venir, se retiraron, otras se quedaron, unas se fueron un tiempo y volvieron (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

A pesar de las condiciones adversas, varias mujeres se quedaron y mantuvieron sus puestos de venta, dado que era su única fuente de ingresos para subsistir en la ciudad. Luego de un

tiempo comenzaron a construir puestos de madera y paja en lugar de los plásticos que habían utilizado. La respuesta de las autoridades fue negativa

vinieron de la comisaria a querernos desarmar nuestros puestitos, porque decían que no teníamos el permiso para construir, pero les decíamos que no era construcción, vinieron policías, militares y no nos pudieron desmantelar. Nos quedamos para luchar, nos fuimos desprendiendo del miedo, entonces ya vimos más allá. Vimos que también para nosotros había derechos, que si un hombre nos tocaba nos podíamos defender. Entendimos que nosotros como pueblos milenarios tenemos derechos, entonces nos empoderamos. No nos íbamos ni a las casas, dormíamos aquí por el miedo que vengan en la noche a desmantelar nuestros puestitos (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Durante este periodo recibieron ayuda de abogados amigos que ejercían de forma independiente y les asesoraban en la defensa. Para las mujeres de la Asociación, el conflicto con el Ministerio del Ambiente y con las instituciones de control representó momentos duros. Una de las socias lo describe de esta manera:

Era para llorar, nos trataban peor que basura, porque a las personas indígenas nos hacían de menos, entonces, nosotros al rato que ya se iban [las autoridades de control], comenzábamos con la venta y en la tarde tipo 3 o 4 ya nos reuníamos cada quien con su tazón de chicha y conversábamos, habían pensamientos negativos, decíamos para dejar ahí, dejar botado por mucho problema, los reclamos, una de esas pueden matar, entonces llorábamos, pero siempre estuvo Alicia [lideresa], nos daba ánimos, la fuerza, el coraje, el valor para continuar, de ella aprendimos que los problemas van a venir siempre, pero que no se quedan ahí sino continuar la vida. Al contarte ahora tengo algo de sentimientos encontrados porque luchamos tanto, para ahorita estar aquí sentados, tan amenos. A nosotros nos costó lágrimas. Tenemos una compañera que falleció [por causas externas al conflicto] en medio de nuestra lucha contra el MAE. Eso nos debilitaba como grupo, como asociación y a la vez nos daba fuerza para continuar (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

Una de las estrategias de resistencia utilizadas por las mujeres fue buscar ayuda en el municipio de Orellana. Acudieron directamente donde la alcaldesa de ese entonces, a quien consideraban una aliada. Esta estrategia fue efectiva, dado que la alcaldesa como autoridad local confrontó directamente al entonces director provincial del Ministerio del Ambiente de Orellana. Una de las socias cuenta:

Anita Rivas, la alcaldesa de ese entonces dijo no les van a tocar a las mujeres, ellas están trabajando, están haciéndolo honradamente y hay que buscar formas para que lo hagan mejor,

para que esto no sea un delito, sino ayudarles. Incluso tuvo una pelea con el Director del MAE. Dijo tú vienes y les asustas, les gritas, revisas las ollas, les amedrentas, y de qué van a vivir? Tú les vas a dar la escuela, a vestir a los hijos, no es así, yo como autoridad necesito que les des espacio a las mujeres. La cocina es lo que ellas saben hacer. Mejoremos lo que saben hacer, si ellas cometen ese crimen, que el MAE les diga qué pueden vender (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

De modo que, incluso dentro de las entidades del Estado en sus diferentes niveles, existían visiones diversas, algunas más radicales que otras, sobre cómo abordar la venta de carne de vida silvestre.

A partir de este choque entre autoridades, se generaron mesas de diálogo con la participación de representantes del Ministerio del Ambiente (Dirección provincial y jefatura del Parque Nacional Yasuní), Ministerio de Turismo, Municipio de Orellana, entre otros, y las mujeres kichwa. Como se abordará en las próximas secciones, el Programa Yasuní ejecutado por el Sistema de Naciones Unidas apoyó la conformación de espacios participativos.

Al principio, las mujeres no querían acudir a las mesas de diálogo porque las consideraban un ambiente hostil, de modo que a las primeras reuniones asistieron solo algunas de ellas, sin embargo, posteriormente, otras fueron sumándose. Como resultado de estas reuniones, diversas instituciones propusieron capacitar a las mujeres para que pudiesen reemplazar la venta de carne de monte por carne de animales de corral. Relata al respecto una mujer entrevistada:

Recuerdo que después de muchas reuniones, el Ministerio de Turismo propuso desarrollar un taller de capacitación en cocina alternativa para ir eliminando de los platos la carne de vida silvestre. Esa fue la propuesta que soltaron. Vamos a enseñarles a estructurar el plato, a vender el plato, vamos a usar productos de la chacra, papaya y estas cosas. Ahí se adopta el tema de la tilapia (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Las mujeres recibieron capacitaciones en diversas áreas relacionadas con la administración de empresas. "Tuvimos curso de relaciones humanas, curso de atención al cliente, y así, un curso de liderazgo, y, o sea cómo estar vestidos para vender, a veces vendíamos sin zapatos, fue un cambio rotundo" (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022). A partir de estos procesos de capacitación, se habría un canal de comunicación con el Ministerio del Ambiente. Uno de los funcionaron del Ministerio menciona que a más de los decomisos de la carne de vida silvestre se generaron procesos de capacitación para sensibilizar a las mujeres: "La estrategia era explicar a la gente por qué no

se puede traer carne de monte, que era la normativa, eso ayudó en cierta parte ya que la gente un poco tratara de no vender" (Entrevista E5, funcionario MAE, Francisco de Orellana, 26 de mayo 2022). Las capacitaciones ayudaron a mejorar el diálogo entre el Ministerio del Ambiente y las mujeres; se desarrolló un proceso de comprensión recíproca de conceptos manejados por los diversos actores, por ejemplo, los conceptos vida silvestre, conservación, tráfico de especies, entre otros. Además, a través de las capacitaciones, se entendió paulatinamente la necesidad del cuidado de la vida silvestre como una medida de sostenibilidad, de la cual las comunidades también se beneficiaban (Entrevista E5, funcionario MAE, Francisco de Orellana, 26 de mayo 2022).

Una de las mujeres de la Asociación dice lo siguiente sobre este proceso de capacitación y diálogo con la autoridad ambiental:

Poco a poco nos fuimos adaptando y llegamos a un diálogo con el MAE, tanto así fue que hicimos un spot publicitario diciendo que los animales de la selva son de la selva y hay que conservarlos. Fue cuando ya el MAE, más o menos nos hizo reflexionar, fue donde ya nos dimos cuenta de que estamos haciendo un mal a la naturaleza" (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

Para las mujeres, dejar de elaborar platos con animales silvestres fue un cambio comportamental duro de asumir, no solo porque representó una disminución de ingresos económicos, sino porque limitaba una actividad que ellas no habían problematizado y que consideraban una extensión de su consumo familiar de animales silvestres. En sus comunidades, los animales silvestres eran parte de su alimentación habitual, tras jornadas de cacería efectuadas principalmente por hombres. Muchas mujeres no entendían por qué se les prohibía vender platos con su gastronomía amazónica. Los hábitos de consumo alimentario familiar, trasladados al ámbito del comercio, no habían sido tematizados en sus comunidades ni a nivel organizativo ni habían sido problematizadas las afectaciones ambientales conexas como la disminución de la fauna silvestre cuando se intensifica la cacería. No se había considerado que este efecto, a su vez, causaba el propio detrimento. No había un conocimiento del marco normativo sobre la vida silvestre. Las mujeres no sabían que las prácticas del manejo del bosque estaban articuladas a la concepción de conservación subyacente en la lógica normativa de la autoridad ambiental, el ambientalismo nacional e internacional.

Una de las socias recuerda

Fue duro, imagínate toda la vida comiste, cocinaste un cierto tipo de comida, y que te digan que no lo puedes hacer, es un choque psicológico, emocional, cultural, es un alto a lo que toda la vida hiciste, comiste y era bueno, si no lo dejamos de hacer vamos a tener problemas legales (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Algunas de las mujeres incluso se negaban a participar en estas capacitaciones que propusieron las instituciones del Estado. El cambio de conducta fue complejo y tomó su tiempo. "Las mujeres estaban escépticas de que funcionara 'decíamos que la gente no va a comer pescado, la tilapia que no es de aquí, todo eso nos complicaba, no había ni tilapia aquí, ahora hay, pero antes era de la Costa nomas, y eso llegaba acá solo en camiones'. Más negocio era la guanta, los platos típicos de aquí" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Para cambiar la postura de las mujeres, una estrategia utilizada por uno de los técnicos del Ministerio de Turismo fue acercarse a la lideresa. "Yo recuerdo que Darwin se apegó a mi mamá, dijo Alicia tiene que ayudarme, ellas te escuchan, tu entiendes mejor, se reunieron, fueron algunas reuniones para hacerles comprender... mi mami decía que en la vida hay que saber ceder para poder ganar, entonces ayudó a que las mujeres se comprometieran con las capacitaciones" (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). De esta forma se consiguió que varias mujeres participaran en las capacitaciones propuestas desde diversas instituciones.

Las capacitaciones estuvieron, además, direccionadas al uso de productos alternativos a la carne de monte para encaminar su sustitución.

Contrataron especialistas que nos enseñaron como usar la papaya verde, la cocona que es la naranjilla amazónica en jugos, cocteles, ajíes de cocona. Cómo hacer pizza de yuca, con chontacuro; torta de yuca, los muchines y un sinnúmero de cosas y platos. Practicaron y usaron productos de la chacra, porque en las comunidades cocinas la yuca y se acabó, el verde y se acabó, sino el molido, el majado que decimos y ya, pero se practicó usar los productos de otra forma, dándole otra forma de preparación y presentación, para variar la comida (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Foto 1. Capacitación a las mujeres para la utilización de productos que sustituya la carne de vida silvestre



Fuente: Challuwa Mikuna 2016

Luego de las capacitaciones, las mujeres reemplazaron la carne de monte por proteínas como el pollo o el pescado. Una de las socias mencionó que, después de las capacitaciones, el Ministerio del Ambiente encontró únicamente, una vez más, que una de las compañeras continuaba vendiendo carne de vida silvestre, por lo que le multó. Con las capacitaciones, las mujeres se habían comprometido a dejar esta práctica, no obstante, con el cambio de platos, los ingresos disminuyeron, ya que no se había trabajado en sensibilizar acerca de los patrones de consumo exótico de aquellas personas atraídas por preparaciones con carne de monte. Esta situación era parte del *habitus* de la población mestiza colona e inclusive de atracción que sentían los turistas.

#### Como relata una entrevistada:

La venta bajó, la gente todavía pedía [carne de monte], la gente le odiaba al MAE, no digo que estuvo mal, pero para la gente fue muy impactante, la gente de El Coca comía con naturalidad, en la feria, en el restaurante y de pronto algo que te gusta y es parte de El Coca ya no lo puedes conseguir (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Este cambio de comportamiento tomó varios años y estuvo acompañado de campañas de sensibilización contra el tráfico de vida silvestre. En la actualidad, aunque la venta de platos elaborados a partir de carne de monte sea una práctica que casi ha desaparecido, todavía existe lugares en la provincia de Orellana donde se los adquiere clandestinamente.

#### 3.3.3. La incidencia de actores externos proambiente

#### 3.3.3.1. Programa Yasuní

En el 2008, el Estado ecuatoriano a través del Ministerio del Ambiente identificó a la Reserva de la Biosfera Yasuní como una zona prioritaria para la conservación por ser uno de los lugares con mayor diversidad biológica y cultural del planeta (FAO, 2012; Manosalvas, Mena y Paredes 2012). En este marco, el Gobierno ecuatoriano presentó una propuesta de programa ante el Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM) en la ventanilla de Medio Ambiente y Cambio Climático, cuyas acciones contribuirían a "acelerar el logro de los ODM 1 y 7: erradicar la pobreza extrema y garantizar la sostenibilidad del medio ambiente" (Manosalvas, Mena y Paredes 2012, 11). Así se generó el Programa para la Conservación y Manejo Sostenible del Patrimonio Natural y Cultural de la Reserva Biósfera del Yasuní (Programa Yasuní), ejecutado durante los años 2008 al 2012 por el Ministerio del Ambiente con apoyo del Sistema de Naciones Unidas en Ecuador (FAO, UNESCO, UNIFEM, ONU MUJERES, UN-HABITAT y OMT) con un presupuesto de 4 millones de dólares (Huertas y Reyes 2011). El Programa Yasuní fue uno de los primeros en incidir en el cambio de conducta de las mujeres de Challuwa Mikuna.

Como se había señalado anteriormente, la Dirección Provincial del Ambiente de Orellana realizó una campaña para disminuir el consumo de animales y proteger la vida silvestre en la ciudad de El Coca (FAO, 2012, 90). Esta iniciativa incluía acciones de control y sanciones frente a los delitos ambientales establecidos en las leyes. Las acciones de la autoridad nacional ambiental generaron un conflicto directo con las mujeres de Challuwa Mikuna que se dedicaban a la venta de platos elaborados con carne de monte. Como parte del proceso de resistencia de las mujeres, ellas presionaron con el apoyo de actores aliados (como el Municipio de Orellana) para que se abriera una mesa de diálogo en la cual se identificó la necesidad de generar procesos de capacitación para reemplazar la venta de carne de vida silvestre por otros productos de la zona. En este marco, a través del Programa Yasuní, comienzan a implementarse capacitaciones a las mujeres de la asociación Challuwa Mikuna para generar un cambio de comportamiento.

Uno de los primeros apoyos que recibieron del Programa Yasuní a través de ONU Mujeres fue la obtención de la personería jurídica de la Asociación Challuwa Mikuna<sup>23</sup> (FAO 2012, 58). La conformación legal de la asociación se efectuó en 2011. Este paso fue clave en el

-

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Challuwa Mikuna significa Bocachico en kichwa, que hace referencia a un pez amazónico.

proceso de resistencia de las mujeres, puesto que les permitió organizarse en el marco normativo urbano. La conformación de una asociación legalmente reconocida requería conocimientos técnicos que las mujeres no tenían; ellas incluso desconocían las implicaciones de esta decisión, por lo tanto, necesitaron ayuda de instituciones externas.

### Una de las socias señala que

El MAE nos comenzó a molestar porque no éramos un grupo jurídico, solamente mujeres común y corrientes vendiendo en la calle, sin permiso, sin nada, entonces ahí decidimos hacernos una asociación, entonces la mayoría de las compañeras no querían porque es duro estar en una asociación, entonces igualmente dos compañeras se quedaron fuera y continuamos con el resto y ya nos hicimos jurídicos (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

Las socias relatan: "Cuando tuvimos la vida jurídica se nos fueron abriendo campos y oportunidades" (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022). En el Ecuador, uno de los requisitos principales que solicitan las diversas instituciones para brindar asistencia técnica o cooperación para el desarrollo es que los beneficiarios (asociaciones, cooperativas, etc.) estén legalmente constituidos.

Entre las primeras capacitaciones que recibieron las socias de Challuwa Mikuna de parte del Programa Yasuní estuvo la elaboración y comercialización de alimentos que reemplazaran el uso de la carne de monte. En estos talleres, se trabajó con productos como la chonta, yuca, cacao blanco, cocona, *sacha inchi, garabazo yuyu*, col silvestre, papa silvestre, maria panka, pitón, palmito, camote, achote, etc (Quintero 2011). A través del Programa Yasuní, se contrató especialistas en el uso de estos alimentos para que brindaran clases presenciales a las mujeres. En uno de los documentos publicados por la FAO, se señala que "el trabajo de FAO con la Asociación Challuwa Mikuna apoyó para que a nivel local iniciativas como las de la Asociación eliminaran el uso de carne de monte y potenciaran alternativas de aprovechamiento alimenticio de otros productos locales" (FAO 2012, 90).

En una de las sistematizaciones del Programa Yasuní, se resalta que "gracias al desarrollo de nuevas capacidades y la retroalimentación que les ayudó a reconocer los elementos positivos de su trabajo, todos ganaron autoestima y fuerza para continuar con sus proyectos y plantearse otros más ambiciosos" (Manosalvas, Mena y Paredes 2012, 63).



Foto 2. Socias fundadores de Challuwa Mikuna

\*De izquierda a derecha se encuentran las socias fundadoras Alicia Illanez, Mercedes Alvarado y Rocío Alvarado.

Fuente: Challuwa Mikuna (Facebook 2024)

### Una de las socias de Challuwa Mikuna lo recuerda de esta manera:

Llegó un programa del Yasuní, era un fondo no sé qué, algo tenía que ver el MAE y les había sobrado un fondo, fuimos beneficiadas por recibir el taller de gastronomía donde podíamos implementar los productos que teníamos en la chacra con nuevas alternativas, entonces nos dieron una pequeña capacitación porque ni tanto, también fueron nuestras ideas, los platos, entonces ahí nos dieron menaje de cocina, eso fue nuestro primer logro como asociación [...] nos dieron una cocina industrial grande, nos dieron platos, ollas, una paila, todo el menaje de cocina (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

El menaje de cocina sirvió a las mujeres para ofrecer su gastronomía elaborada con los productos que no estaban compuestos de carne de monte a diversas instituciones. "El FEPP [Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio] nos comenzó a pedir bocaditos, nosotros ya comenzamos a brindar los primeros catering, nos pedían treinta empanadas, empanadas de maduro con relleno de queso, ya fuimos abriendo otro mercado" (Entrevista E4, sociafundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022). Para las mujeres asociadas, el menaje de cocina representó un gran avance; les ayudó a fortalecerse y ganar confianza en ellas mismas.

Fue poco, pero era representativo para la época, muy importante para nosotros. Era una emoción tomar por primera vez un vaso y servirle al cliente... emocionante, entonces era algo

sencillo, normal, pero era una emoción ver los platos blanquitos de loza, muy importante, un menaje de cocina sumamente pequeño, básico, pero nos ayudó en mucho (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

De modo que las capacitaciones contribuyeron a que las mujeres dejaran de vender carne de monte y diversificaran sus platos con productos de las chacras y animales de corral. Las mujeres se comprometieron a cambiar sus hábitos de cocina, además, pasaron de vender únicamente en sus puestos de la calle a ofrecer servicio de catering para eventos de las instituciones que conformaban el Programa Yasuní. Este trabajo ayudó a las mujeres a generar ingresos y ganar confianza en la prestación de servicios de alimentación.

Adicionalmente, las instituciones del Programa Yasuní también se apoyaron de las mujeres de la Asociación Challuwa Mikuna para capacitar a otras comunidades indígenas sobre formas alternativas de preparar alimentos, sin utilizar carne de monte, de modo que existió un cambio radical en la conducta de los miembros de la Asociación. Las mujeres pasaron de ser promotoras de la venta de carne de monte a rechazar toda comercialización de los animales silvestres. En uno de los documentos que recoge las buenas prácticas y lecciones aprendidas del Programa Yasuní, se señala que lograron "conseguir un cambio en las relaciones antagónicas por otras de colaboración [...]. Es el caso de la iniciativa gastronómica planteada por la asociación de mujeres Challuwa Mikuna y el MAE que propone abandonar aquellas costumbres alimenticias que atenten contra la biodiversidad [consumo de carne de monte]" (Manosalvas, Mena y Paredes 2012, 64).

La evaluación realizada al Programa Yasuní establece, entre sus resultados, la generación de "acuerdos para el logro de códigos de conducta" y "la reducción de tráfico ilegal de especies maderables, de vida silvestre y de carne de monte gracias a campañas de sensibilización para la prevención de delitos ambientales, acompañada por proyectos de seguridad alimentaria y generación de ingresos alternativos" (Huertas y Reyes 2011, 9). En relación con la Asociación Challuwa Mikuna, se generaron acuerdos de no venta de carne de animales silvestres y compromisos para la conservación.

Una de las socias comenta que firmaron un compromiso de no caza de animales; al respecto, indica: "Era como un certificado, eso nos pidieron" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). Otra socia señala: "Nosotros como hicimos compromiso ya dejamos de comer los animales. Nos dijeron que ya no debes comer esa carne, [...] ahorita en años a veces traen de la finca (carne de monte) y nos da vergüenza de comer en la mesa, que nos vean que comemos. Algunas compañeras dicen 'es un platito,

no es todos los días', comemos sin los clientes, si llegan tapamos el plato y llevamos a la cocina" (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Según un miembro de la Asociación, el acta compromiso de no venta de carne de animales silvestres no solo fue un pedido del Programa Yasuní, sino que fue una idea de la propia asociación. Los técnicos del Programa Yasuní estaban felices. Uno de ellos afirma: "La idea no nace de Naciones Unidas, nace de nosotros. El compromiso era de dejar de comercializar carne de vida silvestre y de utilizarlo en los platos del restaurante" (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). Además, las mujeres de la Asociación se comprometieron a capacitar a otras comunidades indígenas sobre la importancia de conservar los animales silvestres.

Por parte de nosotras hubo un compromiso que tenías que contribuir a la comunidad, enseñarles que ya no debían traficar la carne de vida silvestre, y ahí fue cuando se empezó las capacitaciones con el Parque Nacional Yasuní. El objetivo del proyecto no era dejar de cazar, sino de no comercializar. Recuerda que el PNUD trabaja por eso, y era enseñarles a cómo aprovechar los productos de la chacra en comidas (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

A partir de estos procesos, las mujeres se convirtieron en voceras a favor de la conservación y revalorización de los productos de la chacra kichwa y promovieron la no venta de carne de monte. Esta estrategia implementada por la Asociación permitió a las mujeres conseguir apoyo de diversas instituciones como el GAD Municipal de Francisco de Orellana que, a través de la Subdirección de Gestión y Desarrollo Turístico, auspició la participación de la Asociación en eventos locales y nacionales como la Feria Internacional de Turismo o el Bazar Gourmet organizado por la Universidad San Francisco de Quito (USFQ). Challuwa Mikuna se destacó en el 2011 al ganar el primer lugar en la Copa Culinaria del Primer Encuentro de Comidas del Ecuador, que se efectuó en Guayaquil.

# 3..3.3.2. Proyecto de Sostenibilidad Financiera del Sistema Nacional de Áreas Protegidas

El Proyecto de Sostenibilidad Financiera (PSF) del Sistema Nacional de Áreas Protegidas fue una iniciativa del Ministerio del Ambiente del Ecuador ejecutada entre 2010 y 2016; tuvo la asistencia técnica del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y financiamiento del Fondo Ambiental Mundial. El proyecto buscaba mejorar la sostenibilidad financiera del SNAP para generar resultados de desarrollo mediante un ambiente saludable y

sostenible (MAE 2016, 23). Dentro de las nueve áreas priorizadas por el proyecto para la implementación de actividades se encontraba el Parque Nacional Yasuní.

En el marco del proyecto, en noviembre de 2014 se firmó un Acuerdo de Contribución entre el PNUD y Earth Day Network con el objetivo de financiar proyectos comunitarios ubicados en la Reserva de Biósfera Yasuní (RBY), a través de la utilización del Mecanismo de Fondos Concursables<sup>24</sup>. Para la selección de las iniciativas locales, "el Comité utilizó la cartera de proyectos y lecciones aprendidas del Programa Yasuní" (Earth Day Netwok 2016, 3), del cual formaba parte la Asociación Challuwa Mikuna, al ser beneficiaria del Programa Yasuní durante los años 2008 al 2012.

Uno de los técnicos del Programa Yasuní, encargado del diseño e implementación de los Mecanismo de Fondos Concursables del PSF durante tres años, describe como fue el proceso:

En primer lugar, fue un ejercicio conceptual de cómo debería ser el Mecanismo de Fondos Concursables, y eso fue discutido, reflexionado al interior del proyecto y conjuntamente con el PNUD y sobre la base de la experiencia del PPD [Programa de Pequeñas Donaciones]. Luego de esto fuimos a territorio a cada una de estas nueve áreas protegidas para difundir entre las comunidades directamente en su territorio la posibilidad de que puedan aplicar al mecanismo de fondos concursables, y teníamos líneas abiertas a través de correo electrónico para que hagan las consultas que sean del caso durante el periodo de elaboración de propuestas.

Procuramos que sea un mecanismo muy sencillo, era un formato estándar que todos debían seguir, lo más sencillo posible, pero siempre estuvimos abiertos para recibir comentarios, preguntas por parte de las comunidades. Recuerdo que elaboramos una caja de herramientas, de la forma más ilustrativa posible con respecto a cómo debían llenarse los documentos, donde debían entregarse, cuáles eran los pasos que se debían dar [...]. Hicimos un proceso amplio de difusión de la convocatoria, se publicó las páginas web del PNUD y del MAE, se difundió con folletos, talleres de trabajo (Entrevista E6, ex-técnico Programa Yasuní, Quito, 2 de junio 2022).

Se invitó a las mujeres de la Asociación Challuwa Mikuna a una socialización de la convocatoria del Mecanismo de Fondos Concursables del PSF, dado que tenían una relación directa con el Parque Nacional Yasuní al formar parte de la comunidad Mandaripanga (ubicada dentro del área protegida). Durante el taller de socialización, se les explicó que

-

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> El Mecanismo de Fondos Concursables toma como referencia la experiencia y metodología del Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, con el objetivo de generar una convocatoria para financiar iniciativas productivas sostenibles que aporten a la gestión de las Áreas Protegidas priorizadas por el PSF (MAE 2013b).

podían presentar un proyecto para ser acreedoras a un fondo no reembolsable, por consiguiente, solicitaron ayuda a un compañero técnico de Quito quien apoyó en la formulación del proyecto de acuerdo con los formatos y requisitos establecidos en la convocatoria (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). Al ser esta la primera experiencia de la Asociación en la postulación de un proyecto no tenía claridad sobre el proceso ni el tipo de propuestas con opciones de selección. En este marco, surgió como una primera idea solicitar financiamiento para adquirir un vehículo (*food truck*) destinado a la venta de comidas. Las mujeres presentaron su propuesta y el PSF la seleccionó (Entrevista E6, ex-técnico Programa Yasuní, Quito, 2 de junio 2022). Según lo menciona uno de los técnicos del PSF-PNUD, en los primeros talleres presenciales con la Asociación se reflexionó sobre las ventajas y desventajas de financiar un vehículo para la venta de comidas. Como resultado de estos primeros talleres, las mujeres descartaron la idea inicial de la adquisición de un vehículo móvil para solicitar, en vez de ello, un restaurante fijo.

En los dos o tres primeros talleres, junto con los técnicos expertos y las señoras, hicimos varios análisis y vimos que lo mejor para el proyecto en general era que se monte un restaurante más que un carrito porque eso tenía más posibilidades de crecimiento y consolidación del proyecto, de rescatar de un modo gourmet la gastronomía tradicional amazónica (Entrevista E6, ex-técnico Programa Yasuní, Quito, 2 de junio 2022).

Desde el punto de vista de la Asociación, no fue sencillo cambiar la propuesta de comprar un vehículo apropiado a la venta de comida por la idea de adquirir un restaurante. Según una de las socias, las mujeres tuvieron que oponerse y exigir de manera firme que el PSF les financiara un restaurante en donde pudieran realizar sus platos de acuerdo con sus costumbres y formas de cocinar.

En el proyecto de Naciones Unidas nos quisieron dar un carrito que tiene como llantas, de esos que hacen hamburguesa que anda rodando, así nos quisieron dar. De ahí la compañera (Alicia Illanez) que era peleona dijo 'cómo nos van a tener así a las nacionalidades que tenemos que andar así con nuestros hijos y así no'. Para ella no estaba bien y dijo que para mí quiero que me den un restaurante ancestral, cultural, todo eso para estar nosotros estables, vender nuestros platos (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Conforme narran las entrevistadas, los técnicos argumentaban que las mujeres no tenían un terreno propio donde construir el restaurante, hecho que limitaba el cumplimiento de los

lineamientos de inversión. En respuesta, las mujeres acudieron a la Alcaldía para solicitar un espacio en donde construir el restaurante y recibieron una respuesta favorable que se concretó con la firma de un comodato en el cual se entregaba un terreno (para 100 años) a la Asociación Challuwa Mikuna. "La alcaldesa era parte de nosotros y nos ayudó a poner la contraparte que pedía el proyecto de Naciones Unidas. Nosotros de donde íbamos a tener plata. Anita puso a sus trabajadores como contraparte del proyecto, eso nos ayudó mucho" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). Estas acciones reflejan un rol activo de las mujeres a favor de sus intereses y una constante negociación con diversas instituciones, como Naciones Unidas, para alcanzar sus metas. Las mujeres estaban decididas a conseguir el otorgamiento del restaurante. "¿Porque siempre nos marginan? nos quieren dar un carrito móvil. Nosotros tenemos nuestro sistema de cocina abierta, compartimos la cocina, no queremos vender en la calle, sino tener un restaurante" (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

La postura de las mujeres frente al carro móvil era clara: no lo querían. Alicia Illanez señaló "como vamos a estar rodando las compañeras. Si nos quieren dar un carro, mejor no nos den nada" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). Afirmaron también: "Como somos indígenas dijo, como no podemos... por lo menos podemos leer y escribir; no nos van a tener así, nos van a tener que respetar. Los turistas vienen a la Amazonía para ver nuestra cultura, las danzas, todo eso, entonces ahí en ese momento teníamos que cambiar el proyecto" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). Para cambiar el proyecto de un vehículo móvil a un restaurante fijo, solicitaron la ayuda de un técnico en turismo, quien les ayudó a modificar la propuesta. "Justo teníamos nuestro brazo derecho, un ingeniero de turismo de aquí del municipio. Él era nuestro padrino, él nos ayudó. Como son profesionales no sé cómo habrá hecho, pero cambió el proyecto" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Cuando se hicieron los ajustes al proyecto, fue necesario presentarlo en Quito junto con otras iniciativas candidatas. Esta presentación de los proyectos era parte del proceso de selección de los beneficiarios de los fondos no reembolsables. Una de las mujeres cuenta que, junto con dos compañeras de la Asociación, asistieron nerviosas a la reunión, pero decididas a defender su proyecto y convencidas de lo que querían. Al momento de presentar, "ella (Alicia Illanez) habló en frente de todos, explicó todo el proyecto y los asistentes movieron la cabeza, ella dijo parece que convencí, creo que sí nos van a ayudar [...] me dijo 'si hablo bien estarás

viendo' y me preguntó cómo estuvo. Nos fue bien, ella defendía bien el proyecto y pudo venderlo" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). Una de las compañeras decía: "Tenemos que vender el proyecto a estos 'desgraciados' que no caminan a ningún lado". Como explica una de las mujeres, no utilizaban el término "desgraciados" como una ofensa, sino como una forma de posicionar su visión.

Cabe señalar que estos escenarios se generan en condiciones de asimetría de poder, en las cuales las organizaciones, al tener los recursos económicos, marcan las reglas del juego para que los postulantes concursen en los proyectos de conservación. En cambio, los postulantes, generalmente pertenecientes a grupos subalternos, tienen que acomodar su comportamiento para obtener beneficios. Como evidencia Scott (1990), esta relación entre dominados y dominantes suele cambiar en las esferas pública y privada. En el espacio público, los grupos que se encuentran bajo una relación de subordinación aparentan entregar su consentimiento para mantener el orden establecido, mientras que en el espacio privado se generan discursos ocultos en reclamo y oposición al discurso dominante. Esta dinámica es visible en el proceso de postulación que realizó Challuwa Mikuna, que en la esfera pública se posicionaba como una organización proambiente, dispuesta a acatar todos los requisitos planteados por la cooperación, mientras que en el ámbito privado cuestionaban la forma de operar de los funcionarios, tildándolos de "desgraciados" a manera de broma.

Para Scott (1990), estas formas encubiertas del lenguaje y de la acción, que mantienen en el anonimato a los subalternos protegiéndolos de represalias, se expresan "en el mundo del rumor, el chisme, los disfraces, los juegos de palabras, las metáforas, los eufemismos, los cuentos populares, los gestos rituales, la anonimia" (Scott 1990, 168). El autor señala que los discursos ocultos forman parte constitutiva de la "infrapolítica de los grupos subordinados", la cual resulta un campo de lucha de igual o mayor importancia que la confrontación directa. Estos lenguajes y acciones ocultos son desplegados por las comunidades indígenas como una forma de resistencia ante las lógicas de conservación dominantes.

Estas prácticas se evidencian en uno de los testimonios. Conforme narra una de las entrevistadas, Alicia Illanez, insistió muchas veces en hablar con el personal de Naciones Unidas para convencerle de apoyar el proyecto del restaurante ancestral.

Cuando se pedía ayuda, se les decía a los técnicos de Naciones Unidas que apoyen al proyecto, que somos las únicas mujeres de la provincia que queremos hacer el restaurante ancestral, si ayudan van a tener el primer emprendimiento de este tipo en la provincia, ninguna provincia

tiene, si usted ayuda va a sonar (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Cuando las mujeres señalaron que "va a sonar", se evidencia el lenguaje oculto señalado por Scott (1990). Las mujeres buscaban incidir desde una posición de subordinación las decisiones del equipo de Naciones Unidas, convenciéndoles que apoyar una iniciativa innovadora y con grandes posibilidades de éxito favorecería la imagen de la organización. Con estas acciones, las mujeres lograron convencer al personal de Naciones Unidas de seleccionar el proyecto para los fondos no reembolsables. Fueron beneficiarias por primera vez de 50.000 dólares aproximadamente. El PSF apoyó a la Asociación desde agosto del 2015 hasta octubre de 2016. Las principales acciones implementadas fueron la construcción de un restaurante, adquisición de equipos y menaje para ofrecer servicio de alimentación, capacitaciones en buenas prácticas, atención al cliente, tributación y la elaboración e implementación de un plan de negocio de catering (Earth Day Netwok 2016).

Según los testimonios de las mujeres, los técnicos de Naciones Unidas mostraban un genuino sentimiento de ayuda. "Eran buena gente, tenían paciencia, sí, nos decían que hablemos y enseñen kichwa, hablen *warmis* (mujeres), díganle a la compañera que pregunten, pedía que pregunten en kichwa, no nos complicamos" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). Asimismo, otra mujer cuenta que la relación era buena con los técnicos: "No eran impositores para estructurar el proyecto. Sí había una aceptación de las sugerencias, y una de esas fue esto, que la construcción tenía que ser rústica y basada en la cosmovisión de nuestras viviendas kichwa" (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Foto 3. Portada del Plan de Negocio elaborado en el marco del proyecto sostenibilidad financiera del SNAP



Fuente: Challuwa Mikuna (2015)

Una de las socias relata que, durante el proceso de implementación del proyecto, "la mayor parte de las decisiones las tomó la asociación, el tiempo nos impusieron ellos y el tema de que los técnicos sean con experiencia, no permitían que sean los mismos socios, por el tema de todo el proceso, los fondos internacionales que tenían que ser bien justificados" (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). A pesar de estas limitaciones, las mujeres presionaron para que, al menos, una de las socias fuera contratada con el propósito de ocupar el puesto de asistente técnica, aunque no tuviera mucha experiencia (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

Se evidencia cierta flexibilidad en los operadores del proyecto para acoger las demandas de la Asociación. De hecho, uno de los técnicos del Programa Yasuní afirma que se buscaba apoyar a las iniciativas como Challuwa Mikuna a través de una participación efectiva de los integrantes.

Teníamos una flexibilidad porque son las personas que conocen de la zona, de los productos tradicionales de la Amazonía, ya tenían experiencia en muchas cosas. Entonces por supuesto las ideas fundamentales debían de ser de las comunidades, fue uno de los criterios fundamentales para los proyectos, y manteníamos una apertura para recibir esa

retroalimentación, en este caso por parte de las señoras de Challuwa Mikuna (Entrevista E6, ex-técnico Programa Yasuní, Quito, 2 de junio 2022).

Como se observa, en diferentes momentos, las mujeres de Challuwa Mikuna lograron incidir en el desarrollo de la ejecución del proyecto. Para empezar la construcción del restaurante, según el testimonio de las mujeres, se había programado contratar a un arquitecto costeño. Las mujeres se opusieron a este contrato sobre la base del requerimiento de una persona de la localidad que conociera el material de la zona. "Nos querían poner un señor de Manabí. Las costumbres manabitas son muy distintas a las de nosotros, entonces, por ejemplo, allá más utilizan la caña, acá no. Por la humedad, la caña se daña pronto. Para sostener una choza la caña no le aguanta, entonces le pasamos al ministro un oficio explicándole el motivo porque queremos que sea una persona de acá de la localidad, entonces el arquitecto que nos construyó es de aquí de El Coca, pero sí nos costó tener un tú a tú con el ministro" (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). En esta misma línea de acción, una de las mujeres cuenta que se opusieron al diseño inicial de la cocina como un espacio cerrado, ya que eso no era parte de su cultura. "Dijimos que no, no queremos una cocina cerrada, queremos una cocina abierta porque en las comunidades tenemos los fogones abiertos, ancestralmente" (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

Durante la ejecución del proyecto, la Asociación no manejó fondos directamente, sino que recibía desembolsos de acuerdo con el avance del proyecto. "Dábamos el informe, digamos que vamos a comprar la madera para construir algo y esto iba a costar tanto. Presentábamos tres proformas y ellos seleccionaban la que iba a ganar, desembolsaban el dinero, no era que nosotros manejamos directamente" (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022). Se resalta que, a pesar de no manejar el dinero directamente, las mujeres tenían que gestionar trámites, realizar informes, solicitar cotizaciones, entre otras actividades que les resultaban difíciles. Una de las socias señala que tenía complicaciones con la elaboración de oficios. "Los jóvenes no tuvimos una educación presencial, tuvimos que estudiar a distancia, se nos hizo sumamente difícil, no sabíamos manejar computadora [...] fuimos aprendiendo, con el trascurso de los días, yo hacía un informe y me demoraba dos, tres horas" (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

Para la Asociación también fue difícil cumplir algunos requisitos del proyecto, tales como el hecho de tener una cuenta bancaria.

Eso fue horrible, nos demoramos como no tiene idea, casi perdemos el proyecto, sacar una cuenta corriente como asociación ha sido súper complicado, nunca habíamos manejado tanto dinero y una cuenta bancaria. Nosotros acostumbrados a guardar el dinero en nuestras carteras, en la casa, peor cuando nos dijeron que teníamos que manejar una chequera. '¿Qué es eso?'. Complicado, a los tres meses nos dieron la cuenta. Casi perdemos el desembolso y el proyecto (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

Como se observa, en varias ocasiones, los procedimientos que formaban parte del proyecto requerían de conocimientos que la mayoría de las mujeres de la Asociación no poseía al venir de un contexto con dinámicas diferentes (zona rural y comunitaria), por lo que toda la ejecución del proyecto fue un constante proceso de aprendizaje. Las mujeres destacan que tuvieron el apoyo y comprensión continua de los técnicos del proyecto. "En lo personal y como asociación estamos agradecidas con estas personas, si nos enseñaron a trabajar en presión, pero por algo bueno" (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

Una vez que se construyó el restaurante, las mujeres de la Asociación temían que el negocio no funcionara. El día de la inauguración, invitaron a todos los conocidos y personas que les apoyaron para que conocieran el restaurante.

Les invitamos a todas las personas. Eran de la brigada, marina, la alcaldesa, las compañías, a los amigos que nos apoyaron, a todos invitamos, la casa de la cultura, las autoridades. Vinieron del municipio, de turismo, y presentamos los platos que ibamos a vender, los bocadillos, todo eso, y se llenó todo esto (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

Prepararon un plato especial que los participantes pudieran degustar. "Decidimos hacer maito de bagre fileteado con un poquito de yuca y una salsa y decidimos invitar a todos y vamos a dar con un vasito de guayusa o cocona" (Entrevista E7, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 19 de mayo 2022). El evento fue todo un éxito. El Municipio realizó un video de la inauguración, el cual se compartió a través de sus medios de comunicación.

Luego de la inauguración, las mujeres todavía no estaban seguras de la aceptación que tendría su emprendimiento.

El segundo día decíamos si vendrá la gente, la duda, los nervios ¿entonces y ahora? La hija de la compañera decía que no van a venir. Nos sorprendimos cuando al otro día se llenó. Los primeros días vendíamos 600 o 700 dólares, era como dos meses algo así, ya, la gente quería

conocer, tomar foto, así la gente poco a poco iba conociendo el lugar (Entrevista E3, sociafundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Foto 4. Restaurante de la Asociación Challuwa Mikuna construido con apoyo del PSF



Fuente: Earth Day Network (2016)

Una de las compañeras señala que este proyecto les ayudó a generar ingresos para el hogar, pero, sobre todo, la experiencia constituyó en sí misma un proceso de aprendizaje, puesto que se sintieron más seguras para alcanzar sus metas. Una de las socias explica que "antes no podíamos hablar en ese proyecto cuando venían. Yo me escondía, que salga nomás la compañera. Ella decía que salgamos, que estemos todas acá decía. Así poco a poco iba perdiendo miedo y vergüenza" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Dentro del fortalecimiento de las capacidades de las mujeres, fueron importantes los talleres de capacitación que brindó el proyecto, sin embargo, no fue únicamente gracias a esta capacitación que lograron llevar adelante el restaurante. Las mujeres se reunían constantemente para fortalecer el proyecto, hecho que muestra su capacidad de agencia para enrumbar el emprendimiento.

Decíamos qué vamos a vender, tenemos que cambiar unos dos platos para que sea diferente. Hagamos Uchumanga, pero tipo gourmet, también pensamos en poner pollo que no tiene espinas, podemos poner presas, el cacao blanco para una crema que va en la sopa, el cacao tostado que se le licua y se hace harina y espesa la sopa. Eso no nos capacitó nadie, eso hicimos nosotros, nos inventamos (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Adicionalmente, en el marco del proyecto, la Asociación firmó una carta de compromiso para no utilizar carne de vida silvestre en sus platos y promover la conservación de la flora y fauna silvestres.

Figura 3. Carta de compromiso de conservación de la vida silvestre











El Coca, 10 de junio de 2013

#### CARTA - COMPROMISO

Por medio del presente, nosotros como Challua Mikuna, Organización de Mujeres Kichuas, dedicadas al desarrollo gastronómico de la Amazonía Ecuatoriana. En el marco del Proyecto que llevamos a cabo a través del Mecanismo de Fondos Concursables del Proyecto de Sostenibilidad Financiera del SNAP, del Ministerio del Ambiente del Ecuador – MAE y del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD.

Ratificamos nuestro compromiso de No utilizar carne silvestre en la elaboración de nuestros platillos y a promover en a nivel local nuestra filosofía desarrollo local basado en la protección de la flora y fauna silvestre y el desarrollo sostenible.

Firman como constancia:

Rocio Alvarado 1500526221 Presidenta Chawua Micuna

Zornitza Aguilar
Coordinadora Nacional
Proyecto de Sostenibilidad Financiera del Sistema Nacional de Ares Protegidas.
MAF – PNUD.

Ministerio de Ambiente del Ecuador (MAE)
Proyecto de Sostenibilidad Financiera (PSF) para el Sistema Nacional de Áreas Protegidas - SNAP
Madrid y Toledo N23-148 Esq. Edificio Coloma Román
Teléfonos: 02 256 1171/ 02 254 0265 ext. 112

Fuente: Archivo Challuwa Mikuna (2013)

Estas acciones estuvieron acompañadas de otros compromisos que se asumieron al interior de la Asociación como, por ejemplo, el recaudar 25 centavos por cada plato que vendían en el restaurante para un fondo de capacitaciones en conservación de la vida silvestre a través de la gastronomía en las comunidades indígenas. "Hemos realizado varias capacitaciones, hemos ido hasta el Aguarico, los materiales los pone la Asociación" (Entrevista E4, socia-fundadora

joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022). Conforme las entrevistas realizadas durante la investigación, se identificó que esta iniciativa surgió desde la propia asociación indígena, es decir, las mujeres habían interiorizado la visión a favor de la conservación de la naturaleza.

"La revalorización de nuestros conocimientos ancestrales detuvo la caza y venta de animales silvestres. Ahora tenemos alternativas gastronómicas sostenibles".

Alicia Illanez, Mujeres Kichwa Challwa Mikuna, Parque

Foto 5. Folleto del MAE resaltando el cambio de comportamiento de las mujeres Challuwa Mikuna a favor de la conservación

Fuente: Challuwa Mikuna (Facebook 2024)

Una de las socias comenta que ir a las comunidades a capacitar sobre la conservación de los animales silvestres es complicado: "En las comunidades es difícil hablar de conservación, las compañeras de allá nos dicen 'cómo van a prohibir'. Si les decimos que no maten a los animales, nos responden 'waorani no tiene comida, por eso mata animales', les decimos que coman en la comunidad, pero no saquen a vender" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). También han realizado capacitaciones en su comunidad Mandaripanga sobre la forma de hacer bocadillos, "para que no maten los animales, en vez de animales tenemos que sembrar cacao blanco, así… les habló en kichwa" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Al preguntar a las mujeres si se consideran conservacionistas, una socia opinó que

no tan conservacionista, es más un tema cultural. Es que las prácticas culturales nuestras no son destructivas, siempre han sido de conservación, todo lo que proponía la Asociación era enfocado al tema cultural, y eso terminaba en la conservación. Si te pones a ver este proyecto de aquí [restaurante ancestral] es un tema de mujeres, y es un tema cultural, pero si te pones a

ver terminó también siendo de conservación (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

A través de la cultura, las mujeres de Challuwa Mikuna están contribuyendo a la conservación de la naturaleza, puesto que se han convertido en un actor que se opone a la venta de platos elaborados a partir de carne de monte y se encuentran capacitando permanentemente a otras comunidades para generar platos alternativos que sustituyan el consumo de animales silvestres.

#### 3.3.4. Relación entre la Asociación Challuwa Mikuna y su comuna Mandaripanga

Actualmente, la Asociación Challuwa Mikuna se mantiene conformada por las socias principales y, en algunos casos, sus hijos se han unido, en consecuencia, se ha convertido en una Asociación mixta (hombres y mujeres) conformada por 19 miembros. La gestión del restaurante sigue un modelo asociativo. Aunque un grupo reducido de mujeres lidera el negocio, hay una apertura para que otras socias, especialmente las más jóvenes, tengan la oportunidad de trabajar en el espacio y generar ingresos económicos. En el año 2022, la Asociación tuvo una dura pérdida; la lideresa que había impulsado todo el proceso de creación de Challuwa Mikuna falleció. A pesar de este lamentable hecho, los socios continúan implementando el restaurante ancestral como uno de sus principales ingresos económicos. "Desde que empezó el restaurante hasta ahora nos hemos mantenido, es típico el restaurante que abre un año, dos años y quiebra. Esto es de resistencia y hasta ahora estamos y esperemos que muchos años más" (Entrevista E8, socio Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 20 de mayo 2022).

La mayor parte de los miembros de la Asociación viven en la ciudad de El Coca, sin embargo, a pesar de que existe una distancia geográfica mantienen un vínculo con la comuna de Mandaripanga, de la cual son socias activas. Cada cierto tiempo ingresan a su comunidad a dar mantenimiento a sus terrenos, visitar a sus familiares y participar en las mingas que convoca la comuna. Uno de los socios explica: El "80% de los miembros de Challuwa Mikuna somos socios de Mandaripanga, entonces estamos obligados a ir a la comunidad a las reuniones ordinarias que tenemos, por agosto son limpieza, linderamiento, siempre tenemos que ir a la comunidad" (Entrevista E8, socio Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 20 de mayo 2022). El tiempo aproximado en desplazarse desde El Coca a la comuna de Mandaripanga es entre una hora y media y dos. Una parte del trayecto lo realizan vía fluvial.

Durante el proceso de recolección de información mediante cartografía social, se elaboraron de forma participativa mapas en los que las mujeres, desde su propia forma de relacionamiento y entendimiento del territorio, representaron la ubicación de sus chacras, las zonas turísticas, los ríos, las áreas con diversas especies animales y vegetales, entre otros.

CHALLWA MIKUNA

Ornpeya

Ornpeya

Rio Tipubuhini

Chinare

Foto 6. Mapa parlante comuna Mandaripanga elaborada por la Asociación Challuwa Mikuna

Fuente: Challuwa Mikuna (2023) Fotografía propia

Como se puede observar, los miembros de la Asociación poseen un profundo conocimiento del territorio de su comuna. La división de la tierra se lleva a cabo de manera comunitaria mediante asambleas. Los socios están familiarizados con los límites de las tierras asignadas, así como con sus vecinos. Además, tienen un claro entendimiento de la fauna y la flora que habita en su territorio, incluyendo especies como la huangana, el armadillo, las tortugas, la piraña, el bagre y los delfines, así como plantas destacadas como el bijao, la chonta, el morete y el guineo. A esto se suma su conocimiento sobre los ríos y sus características: saben cómo navegarlos, dónde es seguro nadar y cuáles son los lugares peligrosos.

Existe una estrecha interrelación entre sus actividades de subsistencia y el territorio. Las dos principales actividades económicas en Mandaripanga son la agricultura y el turismo. Durante la elaboración del mapa parlante, las mujeres destacaban la importancia de la selva en su comuna, puesto que de ella adquieren las medicinas y alimentos necesarios en su día a día. Además, la selva es parte fundamental de su cosmovisión y prácticas culturales. En este

espacio viven seres (no humanos) con los que entablan una relación espiritual. En palabras de una de las mujeres: "Allá en Mandaripanga la selva es tu supermercado, donde tienes comida, medicina, pero también tienes una fuerte conexión espiritual [...] Desde chiquito cuando te bañas en el río o cuando sales a caminar, aprendes lo que hay en tu territorio" (Nota de cuaderno de campo, 2023).

En las entrevistas realizadas a las socias, se destaca un fuerte sentido de pertenencia hacia su comuna, un espacio donde pueden ejercer sus prácticas culturales con libertad. Una de las participantes expresó: "Yo cuando voy a la finca soy feliz, puedo cultivar mi chacra y paso en el río, espero regresar algún día" (Entrevista E1, lideresa Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 11 de agosto de 2021). Las mujeres mantienen prácticas culturales profundamente arraigadas al territorio, estableciendo un vínculo cercano con el entorno. Los ríos y los bosques se presentan no solo como fuentes materiales esenciales para la vida, sino que también constituyen espacios de esparcimiento y contemplación.

La comuna Mandaripanga se encuentra dividida territorialmente: una parte dentro del Parque Nacional Yasuní y otra fuera del área protegida, en su zona de amortiguamiento. Esto implica una forma específica de relacionarse con el territorio, dividiéndolo en zonas donde se pueden realizar actividades productivas sostenibles y en zonas donde se limita el uso de la tierra a actividades afines a la conservación, como el turismo, la investigación, etc. Además, al convivir con un área protegida, la comuna ha estado bajo la vigilancia continua del MAE, que ha prohibido actividades como la cacería para la comercialización y la tala de árboles para su venta, caracterizada por una relación tensa y en ciertos momentos hasta conflictiva.

Las mujeres de la Asociación Challuwa Mikuna, si bien reconocen que la cacería de animales silvestres es una actividad arraigada en la cosmovisión de las comunidades amazónicas y se expresa en su forma de habitar su territorio y sostener la vida, también reconocen que en la actualidad existe una evidente disminución de fauna, sobre todo debido a la cacería con fines comerciales. "Para nosotros siempre fue parte de nuestra dieta los animales, pero cuando se convierte en una comercialización amenaza su subsistencia y eso es complicado que la gente entienda" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). Por tanto, a partir de este reconocimiento, las mujeres de la asociación han modificado su relación con el territorio, dejando atrás la cacería y promoviendo otras actividades como el turismo o el cultivo de productos a través del sistema de chacras.

Dado que la comuna de Mandaripanga se encuentra aislada en una zona de difícil acceso, la mayoría de la producción de las familias se destina al autoconsumo. El pequeño excedente que logran producir intentan venderlo en ferias cercanas, pero los altos costos de movilización hacen que esta opción no sea rentable. Por ello, las familias aprovechan la venta de sus productos a un negocio de turismo en su territorio y a la Asociación Challuwa Mikuna, que los utiliza principalmente para el restaurante. Estos productos, cultivados de manera tradicional en las chacras de la comunidad, incluyen la yuca, el plátano, el chontaduro y la hoja de bijao. Esta actividad es clave porque no solo contribuye a la economía local, sino que también mantiene el vínculo con la comunidad. Además, este tipo de agricultura es sostenible, ya que no emplea técnicas extensivas ni intensivas, sino que se basa en la combinación de cultivos complementarios y en la conservación del suelo.

Además, la distancia geográfica de la comuna de Mandaripanga ha generado que su conexión con las dinámicas capitalistas de importantes ciudades como El Coca no sea tan marcada. Vivir en el bosque ha permitido, de cierta manera, que la comuna escape de algunas lógicas del capitalismo. Por ejemplo, la reproducción social no depende de la compra de comida de afuera, el pago de arriendo o la necesidad de un salario. En cambio, existe una mano de obra propia y una forma de vida que permite a las personas vivir sin estar esclavizadas al sistema. Asimismo, la minga se presenta como una práctica de reproducción social vinculada a lógicas comunitarias.

No obstante, desde 2016, esta articulación con las dinámicas capitalistas ha aumentado a raíz del inicio de actividades turísticas en la comuna de Mandaripanga, impulsadas por una de las socias de la comuna. La iniciativa turística, denominada *Yasuni Jungle Expeditions*, se ha convertido en una importante fuente de ingresos para las familias, ya que recibe turistas, principalmente extranjeros, durante todo el año.

El proyecto turístico da trabajo a la comunidad, porque todos son de ahí excepto los guías nacionales porque necesitan hablar inglés, pero el resto participa, hacen la parte de la limpieza, lo que es la cocina, y manejo de la canoa. Todo eso, entonces ahí se crea conciencia porque el turista quiere venir a ver este tipo de animales. Entonces al tú cazar no tienes qué mostrar. Ahí creas conciencia, es muy importante, porque si no matas el animalito viene el turista y creas ingreso para tu familia (Entrevista E8, socio Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 20 de mayo 2022).

La iniciativa turística se ha convertido en una vía importante a través de la cual la comuna se interrelaciona con costumbres externas. Varias familias participan activamente en esta

actividad, interactuando con los turistas, lo que ha influido en algunas prácticas y tradiciones de la comunidad. Si bien el turismo constituye una fuente de ingresos significativa, también ha transformado ciertas aspiraciones y prácticas culturales. En particular, los jóvenes, expuestos a nuevas ideas y estilos de vida, buscan migrar a las ciudades.

Además del turismo, otro actor que ha tenido un impacto constante en el territorio son las empresas petroleras. La comuna de Mandaripanga está ubicada en el Bloque Petrolero Nantu, lo que la ha expuesto a las consecuencias de las actividades petroleras, especialmente los derrames de petróleo. Aunque dentro de la comuna no existen pozos productivos, la contaminación derivada de esta actividad ha deteriorado la calidad de vida de la población y ha afectado negativamente al turismo, que depende de la conservación de las zonas naturales para llevar a cabo sus actividades

Al igual que muchas de las comunidades indígenas que habitan al norte de la Amazonía, la relación entre la comuna de Mandaripanga y las empresas petroleras se ha basado en dinámicas asimétricas y paternalistas. Estas relaciones se fundamentan, principalmente, en el pago de compensaciones a la comunidad por los impactos de las actividades petroleras. En algunos casos, también se ha vinculado a los miembros de la comunidad como mano de obra para realizar tareas específicas para las empresas petroleras.

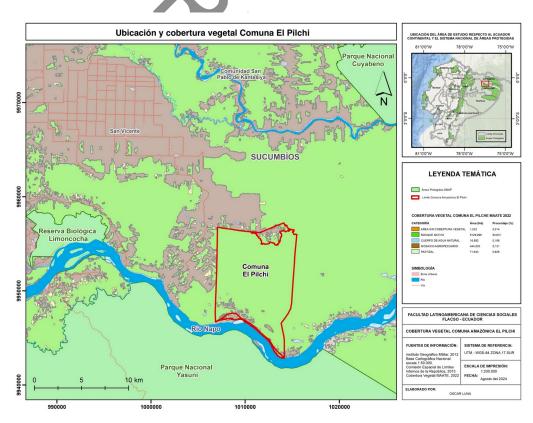
Dentro de las dinámicas del territorio, otro actor que representa una amenaza constante es el mundo colono. Existen personas externas a la comuna que realizan actividades ilegales, como la tala de árboles maderables y la cacería dentro de los límites de Mandaripanga. Dado que el territorio de la comuna es vasto y de difícil acceso, resulta complejo para la comunidad controlar estas acciones. Esta situación ha generado un ambiente de constante alerta y temor entre los habitantes, quienes temen que puedan perder parte de su territorio, como ya ha sucedido con otras comunidades kichwa cercanas, como El Pilchi o Santa Helena, que han sufrido invasiones de colonos y otras amenazas al control de sus tierras

En resumen, aunque la mayoría de las mujeres de la Asociación Challuwa Mikuna actualmente residen en la ciudad del Coca, mantienen un vínculo profundo con su territorio. Este vínculo se refleja en su participación en las mingas y otras actividades convocadas por la comuna, así como en la preservación de sus expresiones culturales, como bailes, vestimenta, comida, ritos y leyendas, que se hacen especialmente evidentes en los días festivos y otros momentos importantes para la comunidad, cuando los miembros se reúnen para mantener vivas sus tradiciones. Además, el vínculo entre la Asociación Challuwa Mikuna y la comuna

de Mandaripanga también se fundamenta en la reciprocidad. La Asociación compra los excedentes de productos de las familias de Mandaripanga para utilizarlos en su restaurante, a pesar de que esta práctica conlleva costos adicionales debido a la movilización de los productos desde una zona de difícil acceso. Sin embargo, la Asociación mantiene esta práctica como una forma de retribuir a la comunidad y fortalecer el vínculo mutuo.

# 3.4. La comuna kichwa El Pilchi. Una apuesta por el turismo comunitario y la conservación de la naturaleza

La comuna El Pilchi, ubicada en la provincia de Sucumbíos, cantón Shushufindi, parroquia Limoncocha, está habitada por población perteneciente a la nacionalidad kichwa. Su territorio abarca aproximadamente 8.612,92 hectáreas, de las cuales unas 433,71 hectáreas se encuentran en litigio debido a la invasión de un grupo de colonos en el límite norte (FAO-PROAmazonía 2023).



Mapa 8. Ubicación y cobertura vegetal Comuna El Pilchi

Elaboración propia

La comuna El Pilchi limita al norte con los territorios de la nacionalidad Siekopai y con asentamientos de colonos que han invadido parte de su territorio; al sur, limita con el río

Napo, donde se encuentra el Parque Nacional Yasuní; al oeste, con el Bosque Protector Privado Sacha Lodge y las comunidades 1 de Abril y Voluntad de Dios; y al este, con la Comunidad Kichwa Sani Isla. Aunque la comuna El Pilchi no está ubicada dentro de un área protegida, desde 2012 cuenta con un convenio firmado con el Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica, mediante el proyecto Socio Bosque, que abarca un área de 5.614,95 hectáreas. (FAO-PROAmazonía 2023).

En cuanto a los medios de vida de la comunidad, se destacan principalmente los cultivos de la chacra, entre los que se incluyen café, cacao, maíz, chonta, yuca, plátano, arroz, frijol, maní y naranjilla, los cuales se destinan principalmente al autoconsumo. Sin embargo, cuando hay excedentes, estos se venden en la feria más cercana, ubicada en Puerto Providencia. Las mujeres de la comunidad también se dedican a la elaboración de artesanías, destacándose productos como pilchis, collares, manillas, aretes, canastas y lanzas, que se venden a los turistas. Además, la comuna El Pilchi cuenta con un Lodge comunitario, donde los miembros de la comunidad trabajan ofreciendo servicios de hospedaje, alimentación y guianza, lo que les genera pequeños ingresos que benefician a toda la comunidad. (FAO-PROAmazonía 2023).

La temperatura en El Pilchi varía entre 24 y 26 °C, y la precipitación anual se encuentra en un rango de 3.000 a 4.000 mm. En cuanto a la topografía, predominan pendientes muy suaves (entre 2% y 5%), seguidas de áreas planas (con pendientes menores al 2%). Desde el punto de vista ecológico, el Sistema de Clasificación de Ecosistemas señala que el 92,14% de la comunidad está cubierto por el Bosque Siempreverde de Tierras Bajas del Aguarico-Putumayo-Caquetá, mientras que el 6,89% corresponde al Bosque Inundado de Palmas de la Llanura Aluvial de la Amazonía, y solo el 0,03% es Bosque Inundable de la Llanura Aluvial de los Ríos de Origen Andino y de las Cordilleras Amazónicas. El resto del territorio está compuesto por zonas intervenidas (0,69%) y cuerpos de agua (0,24%) (FAO-PROAmazonía 2023).

La primera área que abarca 7595,98 ha, es decir el 88,18% del total, corresponde a la zona de Bosque natural, zona de protección permanente y zona que la comunidad mantiene bajo convenio de conservación con el Programa Socio Bosque del MAATE, por ende, esta parte de su territorio y cobertura vegetal se encontrarían en buen estado de conservación y protección de la vegetación nativa y sus valores ecológicos, económicos y culturales [...] La segunda área que no se encuentra bajo ninguna categoría de conservación, contiene a la zona poblada e

infraestructura, zona agropecuaria, zona de restauración, plantaciones y zona para otros usos abarcando un total de 1.017,95 ha (FAO-PROAmazonía 2023, 50-51).

La comuna kichwa El Pilchi mantiene una fuerte conexión con la naturaleza y hace uso de los recursos que les provee su entorno. "Para mí, la naturaleza es vida. Las mujeres tienen cada cual su arte. De la naturaleza nosotros cogemos las fibras, las semillas, para poder hacer todo tipo de artesanías y así nosotros poder sobrevivir. Con lo que nos da la naturaleza también hacemos nuestras casitas y cocinamos la Uchumanga, el ají, el cacao blanco" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril de 2023). Esta relación con el entorno no solo es vital para su sustento, sino que también está enraizada en su identidad y cultura.



Foto 7. Lideresa de la comuna El Pilchi explicando los usos medicinales de varias plantas

Fotografía propia (2023)

En el *Plan de Manejo Comunitario de la Comuna Kichwa El Pilchi*, elaborado en 2015 con el apoyo de HIVOS-FEPP, también se recoge este estrecho vínculo que tiene los miembros de la comuna con su bosque, destacando su relevancia para la subsistencia y la cultura local. En este documento se menciona que la leña es un recurso esencial para el 95% de las familias, quienes dependen de ella para cocinar, combinándola en algunos casos con gas. La recolección de la leña, principalmente realizada por adultos, se hace en los alrededores de las viviendas y en los rastrojos de las fincas, y en ocasiones se organizan mingas para recolectar suficiente leña para varios meses o incluso para todo el año (HIVOS-FEPP 2015b).

La madera del bosque también se utiliza en la construcción de viviendas, siendo aprovechada por el 65% de las familias. Aunque la recolección de madera es principalmente para uso

propio, solo un pequeño porcentaje (5%) se dedica a la venta de madera. Además, algunas familias extraen productos alimenticios del bosque, como palmito y mayones, principalmente de sus terrenos o del bosque comunal. Esta recolección se realiza de forma regular, ya sea semanal, quincenal o mensual, y es llevada a cabo por hombres y mujeres adultos (HIVOS-FEPP 2015b).

Las plantas medicinales son otro recurso importante, ya que se utilizan varias especies, como la corteza de chuchuguaso, sangre de drago, leche de sande y uña de gato, para curar enfermedades comunes de la zona. Una de las lideresas de la comuna señala que "El COVID y otros resfriados nosotros le hemos tratado con medicina natural, nos hemos prevenido. Muertos, no ha habido ni niños, ni mayores. Todo hemos estado permaneciendo con estas bebidas naturales, con medicina natural que obtenemos del bosque" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril de 2023). La recolección de estas plantas la realizan generalmente adultos.

El uso de las semillas del bosque ha aumentado gracias a grupos de mujeres organizadas que elaboran y venden productos como pulseras, aretes y adornos a turistas (HIVOS-FEPP 2015b). Además, la recolección de semillas desempeña un papel crucial en el monitoreo del territorio. Al recorrer largas distancias para recolectar semillas de especies específicas, que varían según la temporada, las mujeres realizan un seguimiento continuo del estado del bosque. De este modo, pueden alertar a la comunidad si detectan actividades no permitidas, como la tala ilegal o la caza.

Las hojas de palma y toquilla son utilizadas por las familias para la construcción de techos en las viviendas y cocinas, siendo otro ejemplo del uso tradicional de los recursos naturales del bosque (HIVOS-FEPP 2015b). La cacería y la pesca son prácticas fundamentales para la dieta de la comunidad, llevándose a cabo principalmente como una actividad de subsistencia.

En conjunto, el uso cultural de la naturaleza en la comuna kichwa El Pilchi es esencial para la vida cotidiana de las familias, quienes dependen del bosque no solo para su subsistencia, sino también para la preservación de prácticas culturales y la creación de productos artesanales. La recolección de estos recursos refleja una relación profunda con la tierra, organizada en función de la autosuficiencia y el aprovechamiento sostenible de los bienes del bosque.

Esta conexión también está presente en la relación que entablan con los seres no humanos. "Para nosotros los kichwas los seres que viven en el bosque son sagrados. También la laguna es sagrada, por eso le cuidamos y no nos gusta que vayan los turistas. Desde niños son

enseñan eso" (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023). Esta perspectiva coincide con lo señalado por Gualinga (2002), quien explica la visión indígena sobre el universo selva, en la que

las distintas formas de vida son concebidas como seres análogos a las personas, guiadas y protegidas por grandes espíritus, con quienes el hombre está destinado a convivir en base al diálogo permanente. En esta comprensión, la selva se convierte un continente de escenarios sagrados, por ejemplo: una gran laguna, un cerro, las cascadas, las profundidades fluviales, entre otros, son considerados escenarios sagrados, por ser moradas de los espíritus protectores de las vidas de la selva (Gualinga 2002, 2).

Esta relación con la selva ha hecho que la mayor parte del territorio se mantenga conservada, lo que ha convertido a la zona en un área atractiva para diversos actores conservacionistas que buscan implementar sus proyectos en esta zona.

Desde la conformación de la comuna El Pilchi, varios actores externos han intentado influir en sus miembros para reforzar conductas de protección ambiental. No obstante, las prácticas tradicionales de los kichwas han tenido un impacto mucho menor en el bosque en comparación con sus vecinos colonos, quienes han destruido grandes áreas para establecer monocultivos de palma o ganadería. En contraste, los kichwas han basado su sustento en la chacra, un sistema agrícola que no ha generado los mismos niveles de deforestación que otras poblaciones<sup>25</sup>.

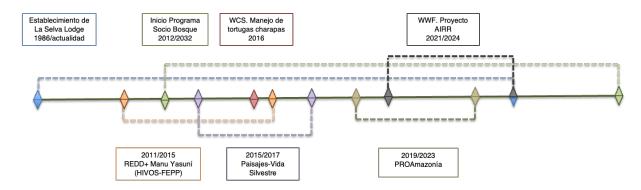
Lo irónico es que las ONG y otros grupos conservacionistas suelen centrar sus esfuerzos en grupos como los kichwas u otras nacionalidades indígenas, que históricamente han mantenido una relación armónica con la naturaleza, mientras que no se enfocan en los principales actores responsables de la destrucción del bosque. Un claro ejemplo de esto es el Estado, que ha promovido la apertura de vías para facilitar la explotación petrolera, un factor clave en el impacto ambiental de la zona.

La incidencia de estos grupos conservacionistas ha sido un proceso no lineal, sino escarpado; se han caracterizado por complejas interacciones con momentos de tensiones, disputas y acuerdos, por ello, en los próximos subapartados, se recorren las principales intervenciones externas que han incidido en la comuna El Pilchi, conforme la siguiente línea de tiempo.

-

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Aunque los kichwas han logrado conservar la mayor parte de su territorio, es importante evitar una visión idealizada o romántica, ya que en los últimos años ha aumentado la presión sobre el bosque. Este fenómeno se debe, principalmente, al crecimiento demográfico, que ha incrementado el uso del bosque para el establecimiento de nuevas chacras.

Figura 4. Línea de tiempo de intervenciones externas relacionadas con la conservación de la naturaleza en la comuna El Pilchi



\*Los años señalados corresponde al tiempo de intervención en El Pilchi y no necesariamente el tiempo de vida de los proyectos.

Fuente: Diversas fuentes Elaboración propia

La investigación seleccionó para el análisis únicamente las intervenciones externas relacionadas con temas de conservación de la naturaleza, las cuales, de acuerdo con las entrevistas realizadas, han tenido mayor impacto en la comunidad. Estas intervenciones se diferencian por apoyos específicos a cargo de instituciones como Fundación Ecuador Tierra Viva<sup>26</sup>, Ikiam<sup>27</sup>, Eurosolar<sup>28</sup>, entre otras. Adicionalmente, como se mencionó en la descripción metodológica, se excluye del análisis la intervención de WWF por temas de conflicto de interés con el investigador, sin embargo, es importante mencionar algunas de las características principales del proyecto permitiendo situarlo dentro del contexto de intervenciones conservacionistas.

-

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Fundación Ecuador Tierra Viva es una organización no gubernamental con sede en Ecuador y sin fines de lucro que apoya a las comunidades a través la provisión o mejora de los servicios de agua, salud y educación.

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Ikiam es una universidad pública ecuatoriana ubicada en la provincia del Napo, que tiene los componentes de conservación y aprovechamiento sostenible de los recursos naturales basado en conocimientos científicos como ejes centrales de sus procesos formativos. La Universidad también implementa proyectos en colaboración con otras instituciones, especialmente relacionados a temas de conservación y desarrollo sostenible.

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Eurosolar es una organización no gubernamental europea sin fines de lucro que fomenta el uso de energías renovables a diversos niveles a través de sus programas.

El proyecto Amazonía Indígena Derechos y Recursos<sup>29</sup> (AIRR por sus siglas en inglés), ejecutado por WWF con financiamiento de USAID, con apoyo de la NESsT y CONFENIAE, intervino en la comuna El Pilchi desde mediados del 2021 hasta inicios del 2024. Este proyecto contribuyó al fortalecimiento del emprendimiento turístico en la comuna mediante la entrega de incentivos monetarios no reembolsables destinados a la adquisición de diversos equipos, tales como paneles solares, herramientas para la elaboración de artesanías, insumos para equipar las cabañas y el restaurante, así como tecnología como computadoras, binoculares y chalecos salvavidas, entre otros. Además, como parte integral del proceso de fortalecimiento, se llevaron a cabo varios intercambios de experiencias y capacitaciones especializadas en temas como contabilidad, finanzas, aviturismo y habilidades básicas en inglés, entre otros aspectos relevantes (WWF 2022). La lógica del proyecto, centrada principalmente en la entrega de incentivos y apoyo para fortalecer el emprendimiento turístico, puede ser considerada como una estrategia de conservación neoliberal.

Finalmente, en agosto de 2023 mientras se desarrollaba esta investigación dentro de la zona del Pilchi iniciaba otro proyecto de conservación con fondos GEF, ejecutado mediante una alianza entre Conservación Internacional y WWF (Conservación Internacional Ecuador 2023). Este proyecto, con una duración de cinco años, tiene como objetivo principal establecer dos corredores de conectividad (uno en el norte y otro en el centro de la Amazonía) para mejorar la conectividad ecológica. Para lograrlo, cuenta con cuatro componentes principales:1) Establecimiento de dos corredores de conectividad en los dos paisajes del proyecto; 2) Implementación de actividades productivas sostenibles en los dos corredores de conectividad; 3) Condiciones habilitantes para la conectividad ecológica; 4) Monitoreo y evaluación, gestión del conocimiento y coordinación regional (MAE, CLy WWF 2021).

Aunque todavía es pronto para afirmarlo con certeza, la estructura de los componentes del proyecto sugiere la posible inclusión de tecnologías tanto de poder soberano como neoliberales. El proyecto tiene como objetivo establecer figuras de corredores de conectividad que, si bien adoptan un enfoque de conservación más inclusivo, se basan en el reconocimiento

\_

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> AIRR fue proyecto regional, financiado por USAID y ejecutado por World Wildlife Fund (WWF) en alianza con organizaciones indígenas de Perú, Ecuador, Brasil y Colombia y con otros socios como *NESsT*, *DAR* y *All In for Development*, que buscó mejorar la participación de los pueblos indígenas en el desarrollo económico sostenible de la Amazonía; en el objetivo 2 del proyecto se establece "escalar equitativa y sosteniblemente emprendimientos/empresas indígenas amazónicas a mercados regionales y globales" (WWF 2021 s.p.). Para cumplir con este objetivo, en Ecuador el proyecto generó una alianza estratégica entre WWF, NESsT y la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE) para el lanzamiento de fondos concursables direccionados al fortalecimiento de bioemprendimientos indígenas ubicados en la Amazonía norte. El Pilchi fue seleccionado como una de los 6 emprendimientos indígenas seleccionados.

de una figura de conservación por parte de la autoridad ambiental y, por lo general, también son reconocidas por los gobiernos autónomos descentralizados. Estos últimos incorporan esta figura en los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT), mediante ordenanzas oficializadas. En la práctica, esto puede implicar ciertas restricciones relacionadas con el uso de tecnologías de poder soberano.

De igual manera, se identifica que el proyecto promoverá la implementación de actividades productivas sostenibles vinculadas a incentivos para campesinos y pueblos indígenas, a través de la aplicación de la metodología de extensión agrícola conocida como escuelas de campo, así como la promoción de bioemprendimientos. Esta estrategia se alinea con el uso de tecnologías de poder neoliberal, ya que fomenta la conservación mediante incentivos que influyen en el cambio de conducta de las personas.

La presencia de intervenciones conservacionistas en la Amazonía sigue siendo un fenómeno relevante que impacta a las comunidades locales amazónicas. A continuación, se analizará más detalladamente cómo el Pilchi, desde su constitución como comuna, ha estado en constante interacción con estos actores externos y sus estrategias de intervención conservacionista.

#### 3.4.1. Establecimiento de la comuna El Pilchi

Las riberas del río Napo están habitadas principalmente por miembros de la nacionalidad kichwa que, luego de largos y complejos procesos migratorios, establecieron sus comunidades en esta zona. En la provincia de Sucumbíos, la población kichwa proviene del alto Napo y su origen se relaciona con las dinámicas comerciales del periodo de recolección del caucho a inicios del siglo XX. A muchos hombres kichwa se los llevaron a la fuerza para venderlos como esclavos en los mercados caucheros.

Para evitar ser capturados, muchos indígenas abandonaron sus poblados y se internaron en la selva; mientras los cautivos eran explotados en las tareas de recolección del caucho en distintas áreas amazónicas. Una vez liberados de la opresión, algunos se quedaron a vivir en distintos lugares. Sus descendientes fundaron las comunidades en las riberas de los ríos (GADS 2011, 175).

A inicios de la década de los años 60, la población kichwa continuó en su movilidad territorial hacia la Amazonía norte del Ecuador en búsqueda de trabajo y tierras para formar comunas. Este proceso migratorio se intensificó debido a dos factores principales: 1) la población se sintió atraída por las oportunidades de empleo de las actividades hidrocarburíferas iniciadas

por la compañía Texaco y 2) el Estado impulsó políticas para la colonización de la Amazonía a través del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) (GADS 2011). Así, familias Napo runa (gente del Napo) y población colona de otras provincias se vieron atraídos a migrar y asentarse en medio de las políticas de colonización agraria impulsadas por el IERAC. Durante el primer *boom* petrolero, ocurrido entre los años 60 y 70, se generaron oportunidades de empleo en apertura y limpieza de trocha para hombres kichwa y de otras nacionalidades indígenas.

Algunos kichwas fueron enganchados en trabajos vinculados a la extracción petrolera: apertura de trochas, tendido de líneas sísmicas, desbroce de áreas para pozos y helipuertos. Se radicaron unos en la compañía y luego se asentaron, al igual que los colonos, a lo largo y ancho de las vías abiertas para las actividades hidrocarburíferas. Poco a poco animaron a sus familiares a buscar nuevas tierras porque aquellas en donde vivían eran insuficientes para la sobrevivencia de las futuras generaciones. Con el tiempo, la presencia de los kichwas y su idioma desplazaron y relegaron las lenguas de los pueblos originarios de las nacionalidades siekopai, siona, a íngae y tetete (GADS 2011, 175).

El Pilchi<sup>30</sup>, una de las comunidades kichwa seleccionada como estudio de caso, se estableció en las riberas del río Napo, en lo que hoy es la provincia de Sucumbíos, cantón Shushufindi, parroquia Limoncocha.

Conforme indica una de las lideresas, El Pilchi no contaba con un centro poblado antes de formarse legalmente como comuna. Las familias vivían en tramos separados a lo largo del río Napo y se dedicaban, principalmente, a la caza y pesca (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). Para ese entonces los vecinos tenían poca organización, debido principalmente a la falta de canales de comunicación para cubrir grandes distancias geográficas entre viviendas y a la falta de un objetivo común que les motivara a organizarse. Según narran los entrevistados, uno de los primeros esfuerzos de organización de las familias concretado en mingas se orientó a la construcción de un centro educativo para suplir la necesidad de contar con un lugar cercano para que sus hijos e hijas fueran a estudiar (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

En la década de los 60, en la Amazonía norte se intensificaron los procesos de colonización como resultado de migraciones internas desde el sur del país provocadas por una fuerte sequía que afectó, principalmente, a la provincia de Loja. Se percibió esta circunstancia como una amenaza, puesto que los migrantes lojanos estaban interesados en colonizar las tierras que las

\_

<sup>&</sup>lt;sup>30</sup> La comunidad les puso el nombre El Pilchi, debido a una planta que crecía en la zona.

familias kichwa habían ocupado por años. En este marco, las familias pidieron apoyo a la Misión Capuchina para resguardar su territorio; la consideraban aliada, ya que las familias habían trabajado en proyectos conjuntos durante años (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

La misión Capuchina, conforme narra uno de los entrevistados, tenía interés en apoyar a las familias kichwa en la conformación legal de las organizaciones y en la obtención de títulos globales, puesto que había trabajado por años con estas poblaciones en procesos de evangelización y proyectos de desarrollo. La Misión coincidía en considerar a los migrantes una potencial amenaza a todo el esfuerzo realizado (Entrevista E11, misionero, Francisco de Orellana, 18 de agosto 2023). Además, los misioneros capuchinos conocían de primera mano la importancia del territorio para las familias kichwas, por ello, se comprometieron a apoyarles para que pudieran defenderlo.

La misión rapidito hizo la Federación [de kichwas], todo formaron, todo. Decían si no se van a quedar sin tierra. Formaron varias comunidades. El Pilchi fue casi de los últimos que se formaron. Fue un proceso difícil pero poco a poco fueron ya organizados (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023).

Una de las lideresas de la comuna cuenta que antes de que se estableciera formalmente El Pilchi, la zona se conocía como Nuevo Porvenir. "Cuando quisimos crear El Pilchi tuvimos dificultades, no contábamos con el número suficiente de socios" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). En aquella época, para conformarse legalmente como una comuna e iniciar el proceso de adjudicación de los terrenos, debían tener al menos 20 socios, por ello, al ver que solo contaban con 15 personas interesadas, integraron a varias familias shuar como socios de la comunidad. "Iniciamos con 25 socios, mi marido también se hizo socio y le pusieron como vicepresidente y así ya comenzaron a hacer los linderos" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023).

Los comuneros de El Pilchi cuentan que pidieron ayuda a la comunidad vecina de Itaya para la elaboración de los linderos, ya que no tenían suficiente gente que realizara este duro trabajo; este implicaba abrir trochas durante horas por zonas de difícil acceso. "Como no había mucha gente, pues cogimos gente de la comuna Itaya para que nos ayuden a hacer linderos del global [territorio] y ya teníamos linderos, pero no éramos todavía jurídicos" (Entrevista E9, lideresa El Pilchi, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). En esta misma línea, otro miembro de la comunidad menciona que "para abrir los linderos nos faltaba gente, entonces se había pedido favores también a las otras comunidades para poder avanzar rápido a

marcar el territorio, o sea, en líneas y abriendo mangas. Y de ahí ya empezaron a hacer mingas, todo tipo de mingas para delimitar el territorio" (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

Pasaron varios años desde que las familias kichwa de El Pilchi iniciaron el proceso de legalización de la comuna y comenzaron a delimitar sus linderos. Durante ese periodo, realizaron estudios técnicos para presentar a la institución que estaba a cargo de entregar los terrenos, el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC). Como cuenta una de las lideresas, "vino un alemán a hacer un estudio topográfico, vino con todas sus herramientas, nos estaba ayudando, pero ese estudio no lo hicieron valer. Dijeron [representante del IERAC] que eso fue hecho por un extranjero, que eso no servía" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). Luego de esta denegación del IERAC, El Pilchi, con ayuda de la FCUNAE, realizó nuevos estudios de los límites de la comuna, los cuales se aprobaron, sin embargo, pasó un tiempo hasta que, finalmente, El Pichi obtuviera el reconocimiento oficial. El 22 de diciembre de 1995, a través del Acuerdo Ministerial Nro. 442, la comuna El Pichi quedó jurídicamente reconocida (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023). La población de la comunidad recuerda que fue un proceso largo, lleno de dificultades, pero que valió la pena (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023).

### 3.4.2. Inicio del turismo en El Pilchi

En la década de los años 80, la empresa turística La Selva Lodge ingresa a la zona que actualmente es la comuna El Pilchi. Para ese entonces, la tenencia de la tierra todavía no era clara, por tanto, la empresa pudo adquirir un predio privado en la zona tradicionalmente utilizada por la población kichwa de la ribera del río Napo. Desde aquel entonces hasta la fecha actual, la comunidad El Pilchi ha tenido que convivir con la empresa turística privada (Anexo 3).

Uno de los miembros de la comuna cuenta lo siguiente:

En aquel tiempo, hasta yo no entiendo, yo era un peladito, un muchacho y aquel tiempo no sé cómo hicieron las personas mayores [kichwa] para permitir que entre La Selva. Tal vez alguien les dijo algo, le hicieron firmar un documento, y ellos firmaron. No sé cómo será, pero hasta ahora no llegamos a entender. Pero él [antiguo dueño de La Selva Lodge] comenzó a operar en nuestro territorio y logra sacar antes que nosotros la personería jurídica, las escrituras. Por esa razón, La Selva tiene 20 hectáreas en medio del territorio de El Pilchi, somos vecinos (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

Varios de los miembros de la comuna a quienes se entrevistó desconocían sobre el proceso que realizó La Selva Lodge para adquirir el predio privado dentro del territorio de la comuna y cuestionaban su legitimidad. "Seguramente han de haber sobornado o pagado algún funcionario para que les entregue las escrituras tan rápidamente" (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

En un oficio enviado por el expresidente de la comuna El Pilchi en el año 2010 a una dirigente indígena, se recoge el malestar por el conflicto de tierra:

El objetivo importante de este documento es manifestar nuestra problemática que lo estamos viviendo desde hace 25 años que es lo siguiente. Nuestros territorios están debidamente legalizados mediante escrituras otorgadas por el INDA con una superficie de 8990.00 hectáreas; y dentro de nuestro espacio territorial se encuentra posicionada una empresa turística denominada 'LA SELVA LODGE', y ellos asumen que también tienen las escrituras del lugar donde está construido el hotel, siendo que el dueño es un extranjero y su esposa es ecuatoriana, la construcción del Lodge fue en el año de 1984. Con la finalidad de aprovechar más atractivos de la comunidad ellos acudieron a nuestros dirigentes anteriores con migajas que no significa nada para la comunidad en comparación a lo que ellos se benefician, de esta manera se suscribió un convenio para la utilización de los espacios o atractivos de la Comunidad el 15 de marzo de 2007 por 4 años. Sin entender por qué pudieron ingresar a nuestro territorio, y con qué autorización o como lo obtuvieron las escrituras si es que lo tienen, acudimos a usted para solicitar nos ayude a solucionar para que nuestros territorios sean manejados por nosotros y hacer respetar las escrituras y los planos que tenemos de nuestra Comunidad con la respectiva superficie y levantamiento planimétrico [...] Nosotros como dueños del territorio ancestral, hemos cuidado y conservado nuestros atractivos; y al tener esta riqueza natural hemos querido hacer turismo comunitario reconociendo que es una actividad importante y de esta manera tener una mejor calidad de vida. Pero con este gran inconveniente antes mencionado no podemos alcanzar este sueño [...] solicitamos nos ayuden con las gestiones pertinentes para poder recuperar nuestro territorio que por siempre nos ha pertenecido, por ende a recuperar nuestros atractivos turísticos, ya que lo han venido usufructuando nuestra riqueza natural y cultural desde hace muchos años la empresa antes mencionada (Rivadeneira 2010, s/p).

El establecimiento de la Selva Lodge puede ser interpretado como un caso de acaparamiento verde (*Green Grabbing* en inglés), ya que ha implicado la apropiación de tierras y recursos ambientales utilizados por las poblaciones indígenas. Para Fairhead, Leach y Scoones (2012, 238), "la 'apropiación' implica la transferencia de la propiedad, los derechos de uso y el control sobre los recursos que una vez fueron de propiedad pública o privada de los pobres (o

de todos, incluso de los pobres), en manos de los poderosos". El acaparamiento verde no siempre implica la enajenación total de la tierra por parte de los afectados, sino que conlleva la reestructuración de las reglas y la autoridad sobre el acceso, el uso y la gestión de los recursos, en las relaciones laborales y en las relaciones humano-ecológicas, que pueden tener efectos profundamente alienantes (Fairhead, Leach y Scoones 2012). Así mismo, el impacto del acaparamiento verde, en algunos casos, se manifiesta a través de formas tradicionales violentas, como la expulsión forzosa. Sin embargo, en otros casos, como en El Pilchi, surgen nuevas formas de apropiación de la naturaleza mediante mecanismos sofisticados, como la entrega de incentivos y la firma de convenios de uso, entre otros. En estos procesos, la línea que separa a los ganadores de los perdedores es menos clara

La tensión entre Él Pilchi y la Selva Lodge ha variado de intensidad durante los años según la postura de los dirigentes comunitarios de turno y las respuestas de La Selva Lodge frente a las demandas de la comunidad. La mayor parte del tiempo, las demandas se han direccionado hacia una distribución más equitativa de los beneficios, sin embargo, en épocas más conflictivas, la comunidad, incluso, ha buscado recuperar sus territorios con acciones de obstrucción a las operaciones de la empresa turística. Además, cabe señalar que La Selva Lodge ha cambiado de dueños durante los años, en consecuencia, han existido diferentes enfoques y formas de relacionamiento con la comunidad. En algunas épocas ha habido un mayor acercamiento y trabajo con la comunidad y, en otras, un marcado distanciamiento y aumento de tensiones.

Una de las lideresas cuenta que el ingreso de la empresa turística modificó las dinámicas territoriales en comunas como El Pilchi y en otras cercanas como Sani Isla, puesto que, en un corto periodo de tiempo, comenzaron a ingresar turistas extranjeros. El transporte fluvial en el río Napo aumentó y la empresa contrató a varios miembros de la comunidad para prestar servicios de limpieza, transporte, entre otros.

La Selva vino, comenzó a trabajar y nosotros nunca hicimos nada, no estábamos organizados, nos dormimos. Vimos como comenzaron a venir muchos turistas, todos eran extranjeros. La Selva nos ayudaba con la canoa para sacar productos al Coca, cositas así, cositas pequeñas, pero nosotros por no tener conocimiento no pudimos negociar mejor. Estábamos tranquilos con tal de que nos den un chicle masticábamos y no hacíamos nada (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023).

En los primeros años de operación de La Selva Lodge, no existía un convenio con las familias kichwa que estableciera beneficios claros por el uso del territorio para el turismo. Estos

beneficios eran esporádicos y estaban vinculados al transporte, donaciones en fechas especiales, apoyo a la escuela, entre otras cuestiones.

Esta dinámica era similar a la que mantenían con el sector petrolero, donde El Pilchi al igual que otras comunidades kichwa cercanas esperaban recibir algún tipo de compensación por los impactos causados por las actividades extractivas, pero sin cuestionar demasiado las condiciones en las que se entregaban esos beneficios. En muchos casos, las compensaciones eran mínimas y esporádicas, lo que generaba una relación de dependencia sin una clara retribución por el uso y explotación de sus territorios. De cierta forma, estaban acostumbrados a este tipo de relación con actores externos, que operaban bajo una lógica de poder y desigualdad. A pesar de la insuficiencia de los beneficios, las familias, en general, se conformaban con lo que recibían, ya que no contaban con los recursos ni las estrategias necesarias para exigir mayores compensaciones o para cambiar la dinámica establecida. Esta conformidad también estaba vinculada a una histórica falta de reconocimiento de sus derechos y una limitada capacidad para negociar con actores poderosos como las empresas petroleras o turísticas.

Lo cierto es que los comuneros kichwa de El Pilchi consideran que las compensaciones que recibían eran migajas en comparación con las ganancias que obtenía el Lodge por el ingreso de turistas (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). Esta visión difiere de la perspectiva de una de las personas entrevistadas que ha pasado más tiempo en La Selva Lodge, quien argumenta que sí existía un importante apoyo a la Comunidad El Pilchi, incluso más allá de sus obligaciones. La persona entrevistada señala que el rol de la empresa no consiste en solventar las necesidades de los habitantes del territorio, ya que ese debería ser el rol del Estado. De todas formas, el apoyo brindado a las comunidades se enmarcó en la responsabilidad social empresarial.

Al principio la relación del hotel era de una vecindad, si son mis vecinos hay que ayudarle. El dueño del hotel era muy generoso, etc. Y poco a poco se empezó a organizar algo más establecido, porque se empezó a apreciar a esta gente. Entonces se le empezó a involucrar en el desarrollo del hotel [...] Yo tenía un sueño que quería que los guías sean nativos y no solo que sean nativos, sino que lleguen a ser bilingües. Entonces ahí se empezó a establecer un poco informalmente una ayuda a esta gente para que aprendan el inglés y ese tipo de cosas. Y obviamente en el transcurso de los años ha habido otros propietarios de La Selva que han seguido haciendo esto y mejorando [...] Se logró este sueño de involucrarles, pero fue un cambio de chip, me entiendes, al principio verlos como empleados que hacen un servicio y

después verles como colegas, como una persona que puede aportar al negocio (Entrevista E22, exgerente La Selva, Quito, 02 de febrero 2024).

A lo largo de la entrevista se puede identificar cierta perspectiva tutelar adoptada por la empresa de turismo hacia la comunidad, bajo la idea de que le beneficiaban con apoyos en salud y otros. Se utilizan frases como "guiar" y un trato que entrelaza cierto paternalismo hacia miembros de la comunidad.

Si fue un cambio, se hizo unos proyectos de clínicas del día para ayudarles con su salud, se apoyaba a unas escuelitas para los niños y así. [...] Rentábamos un poco sus terrenos, de cierta manera no para usufructuar, sino para pasar, entonces se daba un dinero X a la comunidad, que obviamente ese dinero era destinado para que ellos usen para sus mejoras, es un poco difícil meterse en la comunidad, pero uno trataba de cierta forma de guiarles, porque tú no puedes estar en una posición de yo sé que es mejor para la comunidad y yo te voy a decir, sino que es como un hijo, el hijo tiene que aprender y crecer. Entonces tiene que ser independiente [...] Nosotros éramos como los papás, entonces nos preocupábamos de educación, nos preocupábamos de salud, en esa época yo no sé si ellos apreciaban o no, claro a la época actual ellos si se dan cuenta que son menores los beneficios. Tal vez no se podía cuantificar en dinero porque eran cosas [...] Yo sé que ellos siempre van a querer recibir más ayuda, pero no es función de la empresa turística hacerlo, sino que son funciones del Estado. Hay una línea muy delgada. Entonces es bien difícil [...] Pero si hemos tomado este rumbo de ayudar es porque como civiles tenemos que ayudar. El Estado debería hacerlo, pero si nosotros también podemos colaborar lo hacemos. Es una visión de responsabilidad social empresarial, es que tú estás en una comunidad y tienes que aportar a la comunidad, si no ¿cuál es el propósito de la vida, solo tu beneficio? cuando no te das cuenta que el beneficio de los demás también te beneficia a ti porque tú te enriqueces, La Selva se ha mantenido en el tiempo justamente por ese enriquecimiento (Entrevista E22, exgerente La Selva, Quito, 02 de febrero 2024).

Es importante destacar que La Selva Lodge es uno de los primeros alojamientos de lujo, pionero en ofrecer un turismo de naturaleza exclusivo en el río Napo; su oferta está direccionada principalmente a turistas extranjeros, por lo que genera importantes ingresos económicos.

La Selva

Foto 8. Fotografía actual de La Selva Lodge

Fuente: La Selva Ecolodge (2022)

Las familias kichwa, al ver el dinamismo económico generado a partir del turismo, buscaron tener una mayor participación en la distribución de beneficios provenientes de la actividad económica que se realizaba en su territorio. Se propuso generar un convenio con La Selva Lodge. Una de las lideresas cuenta lo siguiente: "Un shuar que era más pilas que los kichwa, nos dicen por qué no hacemos un convenio con la Selva: ellos están operando en nuestro territorio, están utilizando nuestros recursos" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). De este modo, tuvieron conversaciones con el dueño del *lodge* para solicitar la firma del convenio, no obstante, la respuesta fue que, para firmarlo, era necesario que las familias se organizaran y estuvieran legalmente reconocidas como una comuna. "El gringo dijo, yo voy a firmar un convenio con las primeras familias que tenga el reconocimiento legal del territorio" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). A partir de esta situación, comienza una carrera por legalizar la organización y las tierras, puesto que había dos grupos de familias: uno que vivía cerca de las instalaciones de La Selva Lodge y otro que vivía a mayor distancia.

En este marco, uno de los comuneros cuenta que, con la entrada de La Selva, se generaron conflictos de tierras y divisiones entre las familias kichwa. "Cuando inició La Selva, como la gente ya empezó a trabajar, a ver el negocio del turismo, entonces la gente empezó a dividirse y querían hacer otra comunidad. Estos compañeros que viven en la parte del sector Garzacocha [donde se construyó el Lodge] querían formar una comunidad independiente para tener más ingresos del turismo" (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

En respuesta, la mayoría de las familias se organizó para conformar una sola comuna. Las familias que querían conformar una comunidad independiente no tuvieron más opción que acatar la decisión de la mayor parte de comuneros y aceptaron ser parte de El Pilchi.

Uno de los miembros describe lo ocurrido de esta forma:

Se juntaron más gente y dijeron, bueno, nosotros queremos hacer una sola comunidad. Los de abajo no querían, pero como los de arriba éramos más y hacíamos más presión. Hubo peleas, casi se mataron también ahí discutiendo, peleando entre compañeros, digamos. Pero al fin, como había un compañero que más o menos entendía de la materia, se fueron a Quito a lo que en aquel tiempo era el IERAC para poder sacar lo que es la personería jurídica. En el 95 recién la prueban, el 22 de diciembre del 95, la primera personería jurídica para la comuna kichwa El Pilchi (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

Una vez legalizada la comuna El Pilchi, el entonces dueño de La Selva Lodge firma un convenio con la comunidad. Una de las lideresas lo recuerda de esta manera: "El primer convenio que hicimos fue en sucres, algo entre 300 o 600 sucres, no me acuerdo muy bien, para 5 años era el convenio. Aunque no era mucho dinero, habíamos logrado firmar un convenio. Desde entonces, hemos renovado los convenios cada cierto tiempo" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). Otro de los comuneros señala que era justo contar con un convenio de arrendamiento, puesto que las actividades realizadas por La Selva Lodge ocupaban más de sus 20 hectáreas privadas<sup>31</sup>.

En aquel tiempo, La Selva empezó a arrendar. Era plata que ingresaba a la comunidad, pero no era nada significativo a lo que ganaban, digamos, o sea, ellos ganaban un montón. Entonces, la gente ahí empezó a ver como se movía el turismo, cómo manejaban, cómo operaban, más que todo. No era justo que nos dieran migajas por utilizar nuestros terrenos. Por eso era importante la firma de un convenio con La Selva. Hubo un convenio por utilizar el territorio que no estaba

\_

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> La Selva Lodge también firmó convenios de arrendamiento con otros vecinos cercanos como la comunidad kichwa Sani Isla, dado que utilizaba parte de los territorios comunales para las actividades turísticas. En la actualidad, la empresa continúa contratando personal de Sani Isla para sus servicios.

en su área, fuera de las hectáreas. La comunidad ahí empieza a pedirles canoas, motores, empiezan a pedirles útiles escolares, combustible, comida para las mingas. Así cosas, pequeñas cositas, digamos (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

Como se observa, en la entrevista se reconoce el apoyo de La Selva a la comuna El Pilchi, sin embargo, se siente que el apoyo ha sido mínimo en relación con las enormes ganancias que ha tenido el negocio. Dentro del archivo físico de la comuna El Pilchi, constaba un recorte de un periódico de aproximadamente el año 2011 el cual menciona que la empresa privada generaba ventas anuales por un monto de 1 millón de dólares y que el valor de venta del negocio era de 1 millón y medio de dólares.

Foto 9. Recorte de periódico sobre la venta del negocio La Selva Lodge



Fuente: Comuna El Pilchi (s/f)

Aunque la rentabilidad del negocio haya cambiado durante el tiempo, es posible dimensionar la enorme desigualdad entre las ganancias que genera el *lodge* y los beneficios que reciben los habitantes de El Pilchi a pesar de encontrarse en un mismo territorio, por ello, estos mantienen un sentimiento de disconformidad y una actitud de reclamo hacia la empresa.

### 3.4.3. Disputas y tensiones entre El Pilchi y La Selva Lodge

La relación entre la comuna indígena El Pilchi y la empresa turística La Selva Lodge se ha caracterizado por su complejidad y periodos de tensión al manifestarse diferencias e intereses contrapuestos con respecto a la redistribución de beneficios, manejo del turismo y uso del territorio. A pesar de la firma de múltiples convenios que permiten a la empresa el uso del territorio comunal a cambio de beneficios (financieros y económicos) y del cumplimiento de responsabilidades de la comuna El Pilchi en beneficio de la empresa, su implementación ha estado marcada por incumplimientos y desafíos persistentes. Esta tensión es el resultado de discrepancias en la interpretación de los convenios, expectativas no cumplidas e incluso diferencias fundamentales en las percepciones del territorio y su valor. En este marco, la

principal demanda de la comuna El Pilchi es una redistribución más equitativa de los beneficios obtenidos del turismo, pues gran parte de las actividades turísticas la empresa las realiza dentro del territorio de la comuna. Por otro lado, la empresa turística, impulsada por objetivos comerciales y la demanda del mercado, busca maximizar su rentabilidad, por lo que su apoyo de responsabilidad social empresarial para la comuna El Pilchi tiene implicaciones financieras.

Con el paso del tiempo, la comuna El Pilchi ha logrado que La Selva Lodge le brinde algunos beneficios, entre los cuales se destacan: 1) un pago mensual por el uso del territorio y por el uso de servidumbre, cuyo valor se ha ido modificando en el tiempo; 2) entregas específicas de bienes como un motor fuera de borda, materiales escolares, víveres, entre otros; 3) se incluyó dentro de los paquetes turísticos vendidos una visita a la comuna El Pilchi para que los turistas puedan adquirir artesanías; 4) un pago fijo por cada turista que visite la comuna El Pilchi en reconocimiento a las demostraciones culturales; 5) pago a un profesor para la escuela; 6) apoyo en el transporte de los miembros de la comunidad para que puedan movilizarse desde la comuna a la ciudad de El Coca; 7) capacitaciones a las personas de la comunidad que quieren dedicarse al turismo.

La comuna ha obtenido estos beneficios a partir de intensos procesos de negociación con La Selva Lodge, marcados por momentos de tensión y conflicto. En un oficio que pudo recuperarse durante la fase de investigación en campo, se plasma la tónica de esta compleja relación frente a la negativa de La Selva Lodge para brindar mayor apoyo económico al desarrollo del emprendimiento turístico comunitario:

No creemos que es justo, por tanto, no estamos de acuerdo con la prepropuesta, ya que no cubriría ni siquiera los gastos operativos de nuestro proyecto que queremos implementar en Mandi [nombre de la iniciativa turística de El Pilchi] [...]. A la Selva Ecolodge no le interesa usar MANDI FOREST [territorio comunitario], y no está dispuesta a fortalecernos como proyecto comunitario como parte de su responsabilidad social con nuestra comuna. La Selva debe restringir el uso para su operación en los límites que le corresponde (su área de 20 hectáreas), más el derecho de paso. Nosotros como comuna implementamos nuestro proyecto turístico con otras operadoras de la zona. Creemos haber hecho un planteamiento justo con nuestros derechos, como también con sus intereses como empresa, por lo tanto, le invitamos a que nos comunique qué es lo más conveniente para ustedes. Para la firma del acuerdo de convenio le invitamos a una reunión para el día viernes 16 de octubre de 2015 a las 09h00 en la sala de reuniones de nuestra comuna. POR FAVOR, queremos que asistan ustedes, en calidad de tomadores de decisiones, no aceptaremos la llegada de delegados. La fecha máxima

para decidir si se firma o no este convenio es el 16 de octubre, de no tener respuesta a este documento entendemos que no hay interés y continuaremos con la planificación de nuestro proyecto Mandi Forest, sin su colaboración (Comuna El Pilchi 2015, s/p).

Como se aprecia en el documento, la comuna demanda un mayor pago por el uso del territorio comunal que realiza La Selva Lodge y presiona a la empresa al señalar que se prohibirá el uso del territorio perteneciente a El Pilchi si no se firma el convenio. En el oficio, la comuna adquiere un rol activo y exige a la empresa privada cumplir con los términos establecidos, incluso, pone fechas, lugar y condiciones para la firma del convenio. La Selva Lodge responde lo siguiente:

Mediante la Presente deseamos presentarles nuestras disculpas por no haber hecho llegar la confirmación por escrito sobre la reunión programada para el 16 de octubre de 2015. Sin embargo, queremos dejarles saber que se había programado la visita a la comunidad para asistir a la asamblea convocada por ustedes [...] queremos reiterar nuestro interés por reunirnos con ustedes y tratar el tema de la renovación del convenio entre La Selva Lodge y la comunidad kichwa El Pilchi (La Selva Lodge 2015, s/p).

En estas negociaciones, La Selva Lodge reitera su deseo de firmar un convenio con la comuna El Pilchi, puesto que gran parte de sus actividades turísticas se realizan en el territorio comunal, por lo que es necesario mantener una buena relación con la comunidad. Además, la empresa privada de turismo se posiciona frente a sus consumidores como un negocio socialmente responsable, que apoya a las comunidades indígenas, por lo tanto, romper la mencionada relación afectaría en su imagen. En la página web de La Selva Lodge se puede observar su estrategia de marketing dirigida a posicionar la imagen de una empresa socialmente responsable.

Figura 5. Imagenes de la página web de La Selva Lodge difundiendo su compromiso social





Fuente: La Selva (2024)

La Selva Lodge se vende como una empresa que impulsa el ecoturismo como una oportunidad para la conservación, pero también como una actividad que permite mejorar las condiciones de vida de las poblaciones locales. Estas nociones de ecoturismo como fórmulas mágicas que benefician a diferentes actores ocultan los impactos sociales y ambientales ampliamente documentados que genera la industria turística en los territorios. Brockington, Duffy e Igoe (2008) plantean que los proyectos de ecoturismo no aparecen en el vacío, se cruzan con las dinámicas comunitarias existentes. Esto inevitablemente significa que algunos miembros de la comunidad se beneficiarán más que otros, generando conflictos.

De manera que algunos centros turísticos, varios de lujo, como por ejemplo La Selva Lodge, se definen como empresas privadas que contribuyen con el desarrollo local. "Estos nuevos resorts de lujo están destinados a aprovechar un mercado nuevo y creciente para viajes éticos que ofrece una experiencia de lujo de alta gama pero que promete la participación de la comunidad y el desarrollo económico" (Brockington, Duffy e Igoe 2008). A pesar de la retórica de lucha contra la pobreza que manejan empresas como La Selva Lodge, en la realidad se observa que los beneficios para la comunidad (dueña del territorio) son mínimos y bajo condiciones desiguales. En El Pilchi la mayor parte de personas que han ingresado a trabajar en el Lodge lo hacen bajo condiciones laborales desiguales como ayudantes de

cocina, guardias, asistentes, cargadores, limpiadores y no en puestos centrales como administradores, gerentes, propietarios u operadores turísticos.

Además, se promueve una lógica de *greenwashing* al promocionarse como empresas ecológicas y socialmente responsables, aun cuando en la práctica no sea del todo cierto. El término *greenwashing* es utilizado para designar prácticas de empresas que a través de la difusión de información poco confiable presentan una imagen ambientalmente responsable. Según Fanjul (2011), a través del *greenwashing*, las compañías intentan mejorar su imagen o influenciar nuestras percepciones al presentar sus productos o políticas como respetuosos con el medio ambiente o ecológicos, aunque esta afirmación no siempre sea verdadera.

La imagen positiva que posiciona La Selva Lodge en sus consumidores con respecto a su compromiso social con las comunidades locales se puede apreciar con mayor detalle en el siguiente oficio:

Vuelvo a recordarles que nuestros huéspedes (que son los mismos clientes que visitan a Mandi Wasi y Mandi Forest) se les habla de una buena relación que se tiene con la comunidad de El Pilchi para proteger el medio ambiente y al mismo tiempo generar recursos económicos que ayuden a mejorar la calidad de vida de la gente local. Los guías durante sus excursiones y visitas refuerzan esta idea, pero cuando los huéspedes se dan cuenta de que hay cacería y pesca, sienten que se les miente y todos quedamos mal ante ellos, tanto La Selva como la comunidad de El Pilchi (La Selva Lodge 2022, s/p).

Mantener una buena relación con la comuna El Pilchi es un objetivo que busca La Selva Lodge para posicionarse como un negocio socialmente responsable y aumentar el número de consumidores. Una de las personas entrevistadas que trabajó en La Selva afirma que

Cuando inicias el trabajo con una comunidad es como tener un hijo pequeño, te genera una cantidad de trabajo, tienes que darle de comer, tienes que enseñarle. Es un desgaste tuyo, pero cuando ya está todo hecho, todo lo que te da, todo lo que te enseña a ti, es increíble, porque tú aprendes a observar la vida de una forma diferente. [...] Lo mismo es cuando tú adoptas a una comunidad, tiene que trabajar por enseñarles, no cierto, en enseñarles el servicio, en enseñarles todas las cosas que son hoteleras, pero cuando tú ya les has enseñado, esta comunidad tiene una riqueza, que te va a enseñar a ti. [...] Incluso desde el punto de vista de marketing, porque un turista va a querer un sitio que tiene una responsabilidad social, porque va a sentir que está haciendo un cambio al viajar, es decir, que él al viajar a tu sitio y que realmente genera un impacto en la humanidad (Entrevista E22, ex-gerente La Selva, Quito, 02 de febrero 2024).

A La Selva Lodge le conviene mantener una buena relación con la comuna El Pilchi por el uso del territorio comunal, el cual es fundamental para las operaciones turísticas. La empresa cuenta únicamente con 20 hectáreas de terrenos privados, espacio reducido para las actividades que realiza. La empresa depende de que la comuna El Pilchi le permite ingresar a su territorio para el itinerario de actividades turísticas, no obstante, los acuerdos fruto de negociaciones han sido efectuados bajo condiciones asimétricas de poder, por lo cual la empresa se ha beneficiado en términos monetarios.

Este desbalance de fuerzas se debe principalmente a que La Selva Lodge cuenta con los recursos económicos y técnicos que inclinan la balanza a su favor en las negociaciones. Pese a este, en los últimos años, la comuna El Pilchi ha ejercido más presión para generar convenios con acuerdos más justos y ha logrado que La Selva Lodge reconozca mayores beneficios para la comuna. A pesar de estos logros, la comuna desconfía del cumplimiento de los mencionados acuerdos, pues, en mayor o menor medida, dependiendo de los dueños y gerentes de turno<sup>32</sup>, no se han mantenido los compromisos a cabalidad. En varios oficios, se evidencia esta dinámica de incumplimiento de la empresa: "Agradecemos por la paciencia que han tenido a lo largo de estos meses y nos disculpamos por el pago de la mensualidad [...] como es de su conocimiento, esta situación se ha dado principalmente por la considerable reducción de ventas en los últimos años debido a la crisis económica mundial la cual nos ha afectado fuertemente" (La Selva Lodge 2011, s/p). En esta misma línea, en un documento emitido por La Selva Lodge se envía una propuesta para modificar el convenio debido a las afectaciones que generó la pandemia de la COVID-19 al sector turístico; en él se explica lo siguiente:

Debido a la falta de ingresos del hotel, la empresa ha acumulado deudas muy altas con el IESS, municipio, proveedores, empleados, clientes/turistas con anticipos. En estas deudas se incluye el no haber podido cancelar las cuotas de 4000 USD mensuales desde el mes de marzo de 2020 hasta la fecha, en consecuencia, se ha acumulado un valor de 56.000 (cincuenta y seis mil dólares), de los cuales se encuentran facturando el valor de 4000 USD del mes de marzo 2020, pendiente de facturar 52.000 USD hasta el 30 de abril de 2021 [...] Debido a lo expuesto en los antecedentes, resulta imposible que la empresa La Selva Jungle Lodge S. A. pueda cancelar el valor de 4000 USD mensuales, tomando en cuenta que los ingresos para poder realizar el pago de este valor provienen únicamente de los ingresos por ventas de los pasajeros del hotel [...] la propuesta a la comuna es la siguiente: Dar por terminado el

-

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> Desde el establecimiento de La Selva Lodge, el negocio ha pasado por diversos propietarios y gerentes que han tenido diversas formas de relacionamiento con la comuna El Pilchi.

convenio de servidumbre, uso y gozo de territorio de la comuna El Pilchi, con fecha 30 de abril 2021, por fuerza mayor debido a la pandemia del COVID-19. Reconocer a la comuna El Pilchi el valor del 40% del arriendo de los meses de abril 2020 a abril 2020, es decir la cantidad de 1600 USD mensuales más IVA, que es un total de 19.2000 USD más IVA. Los mismos que se podrían cancelar en 24 cuotas fijas por un valor de 800 USD mensuales. A partir del 01 de mayo 2020, firmar un convenio por 2 años, bajo la cual fije un valor por pasajero de 15 USD, que se debe cancelar los primeros 10 días de cada mes, una vez que se haya recibido la factura. Cabe señalar que este valor nada tiene que ver con las visitas a la comunidad, que se mantendría como el convenio actual con 15 USD por pasajero (La Selva Lodge 2021, s/p).

Como se puede apreciar en los anteriores textos y conforme lo narran las personas entrevistadas de la comunidad, por diversas circunstancias no se han cumplido los convenios, sobre todo, en cuanto a los pagos para la comuna que, generalmente, se han realizado a destiempo o, en el caso de la pandemia, no se cumplieron en su totalidad.

Otro punto importante de tensión entre la comuna El Pilchi y La Selva Lodge ha sido el uso del territorio y sus recursos naturales. Conforme la información levantada en territorio, desde ambas partes han existido demandas sobre el mal uso de los recursos naturales del territorio. Por ejemplo, en el 2014, en un oficio generado por los representantes de El Pilchi al Ministerio del Ambiente, se demanda a La Selva Lodge por la tala de árboles sin el consentimiento de la comuna.

La hostería la SELVA ECOLODGE ha irrespetado a nuestra comunidad y a la planificación de nuestro territorio, ha talado sin autorización alguna nuestros árboles, cabe mencionar señor director que no es la primera vez que gente de la hostería tala sin permiso alguno nuestros árboles para sus propios intereses. Por lo expresado señor director solicito inicie las investigaciones necesarias y actúe conforme la Ley Forestal y de Vida Silvestre para que nuestros derechos y los de la naturaleza sean respetados. Tome en cuenta que de no actuar en este caso podría echarse abajo nuestras aspiraciones de Manejar Sosteniblemente nuestro bosque (Comuna El Pilchi 2014, s/p).

La Selva Lodge, en cambio, ha denunciado que la comuna El Pilchi ha usado incorrectamente los recursos naturales en cuanto a las modalidades de pesca practicadas en la laguna y a la cacería. Se enfatiza que estas afectan al turismo e infringen el convenio establecido entre ambas partes. En el oficio redactado por La Selva Lodge, se señala lo siguiente:

Nuevamente me dirijo a ustedes para poner en su conocimiento y de los socios de la comunidad lo sucedido el miércoles 27 de julio pasado en la mañana cuando los huéspedes

durante el desayuno desde el restaurante divisaron un pez de gran tamaño flotando muerto en medio de la laguna. Algunos empleados del Lodge fueron a ver de cerca y se encontraron con la sorpresa de que se trataba de un paiche de más de 2 metros. Lo arrastraron hasta el muelle y los sacaron del agua. Todo sucedió frente a los huéspedes del lodge. Lo más triste es que de la boca del paiche colgaba una cuerda fina de color azul por lo que se notaba claramente que la causa de la muerte del pez fue por el daño causado por el anzuelo metálico que tenía en su interior, lo que fue confirmado al abrir el estómago y verificar que lo tenía destrozado por el anzuelo muy grande [...] pudo haber sido algún miembro de la comunidad puesto que en los últimos meses hemos visto como ha aumentado la pesca y la cacería en el área de operación del lodge. Tenemos frecuentes denuncias de los propios huéspedes que a altas horas de la noche se ven linternas en los bordes de la laguna, seguramente gente en quillas pescando. Nuestros guías han encontrado a miembros de su comunidad colocando redes en plena laguna; inclusive a un miembro de la directiva [...] Hemos escuchado disparos con mucha frecuencia del lado de Pilchi junto a la laguna, se encuentra quillas de madera en el Yaku o en la laguna, desaparecen canoas o remos del Lodge y luego se las encuentra escondidas del lado del Pilche llenas de escamas y peces podridos, se encuentran redes de pesca [...] también un grupo de pax y los guías encontraron dos perros cruzando la laguna en dirección al sendero Coto en el ingreso a la laguna de Garzacocha. Todo esto ha sucedido frente a los huéspedes creando una mala imagen del lugar (La Selva Lodge 2022, s/p).

Conforme lo explica una de las dirigentes de El Pilchi, a pesar de que se ha socializado a los miembros de la comuna los acuerdos de no pesca y cacería en la zona delimitada para el uso del turismo, les resulta difícil controlar estas actividades puesto que las personas kichwa dependen de estos recursos naturales para su alimentación diaria, siendo complicado restringir estas actividades<sup>33</sup> (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). De hecho, en un análisis de la fauna asociada al bosque que realizó FAO-PROAmazonía en el 2023, se determina que

la comunidad considera a la fauna silvestre como importante fuente de alimento, pues dependen de la misma como provisión de proteína, además, al contar con un proyecto turístico, coinciden en la importancia de la fauna para mantener sostenible el proyecto.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup> En uno de los documentos de la FAO-PROAmazonía (2023, 70) se menciona que en un "estudio presentado por Zapata en el 2013 (Zapata, Oferta y demanda de carne de monte en la Amazonía ecuatoriana: implicaciones para la conservación de los mamíferos silvestres en la Amazonía ecuatoriana, 2013) en la Amazonía ecuatoriana, un porcentaje importante de la población (60%) todavía depende de la "carne de monte" para satisfacer sus necesidades de proteína. El consumo diario promedio ha sido estimado en aproximadamente 70 gramos/persona/día. El 90% de la demanda de subsistencia se satisface actualmente con seis especies de mamíferos: pecarí de labio blanco (Tayassu pecari), pecarí de collar (Pecari tajacu), guanta (Cuniculus paca), venado colorado (Mazama americana), tapir amazónico (Tapirus terrestris) y guatusa negra (Dasyprocta fuliginosa)".

Respecto a las especies que mayormente consumen, mencionan a la guanta (Cuniculus paca), la guatusa (Dasyprocta fuliginosa), el guatín (Myoprocta pratti), la huangana (Tayassu pecari) y el sahíno (Pecari tajacu) (FAO-PROAmazonía 2023, 71).

En este sentido, existe una contraposición entre las actividades que promueve el Lodge y las actividades de sustento de la comuna. El argumento del Lodge es que se otorga una compensación monetaria para que no realicen actividades (pesca y cacería) que afecten las operaciones de turismo; no obstante, no se ha realizado ningún estudio para determinar un valor justo de compensación ni se les ha apoyado en la construcción de normativas que regulen la cacería y pesca dentro del territorio de la comunidad.

En la actualidad, la empresa La Selva Lodge y la comuna El Pilchi mantienen un convenio de cooperación voluntaria que incluye principalmente un pago mensual por el uso del territorio comunal para las operaciones de turismo, el compromiso de que todo visitante que ingrese a al Lodge tiene que ir a visitar a la comunidad para una demostración cultural (que incluye un pago de 15 dólares a la comuna por visitante) y apoyo en el transporte de miembros de la comuna. A medida que transcurre el tiempo, se observa un patrón claro de dependencia económica por parte de El Pilchi con la empresa privada, lo cual ubica a la comuna en una posición de desventaja en las negociaciones. No obstante, los habitantes de El Pilchi son conscientes que el territorio donde se realizan las operaciones de turismo les pertenece. Este es su principal argumento para presionar para una distribución justa de los beneficios del turismo.

En suma, luego de varios años de convivencia con La Selva Lodge, la mayor parte de los miembros de la comuna han integrado en su pensamiento la importancia del turismo como actividad clave para generar ingresos económicos y mejorar la calidad de vida de la población. Antes del ingreso de La Selva Lodge, la población kichwa de El Pilchi no estaba familiarizada con las actividades turísticas, sin embargo, esta circunstancia fue cambiando cuando algunos de los miembros de la comunidad comenzaron a trabajar para la empresa turística en apoyo logístico para movilización, limpieza, guiamiento, entre otros. Los miembros de El Pilchi fueron conociendo de primera mano las formas en cómo operaba la empresa turística y los beneficios económicos que percibía.

Uno de los entrevistados señala lo siguiente: "Todavía me acuerdo que me sorprendí con las generosas propinas que daban los turistas, yo era pelado, pero imagínate recibir tanto dinero de los gringos. Vi la oportunidad y poco a poco fui aprendiendo, les escuchaba a los guías y me iba memorizando los nombres de las aves en inglés. Me volví guía de pájaros" (Entrevista

E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023). De esta forma, las aspiraciones de los miembros de la comuna El Pilchi fueron modificándose a partir de la influencia de la empresa de turismo y el lenguaje de la conservación de la naturaleza fue impregnándose cada vez más en su día a día, puesto que, para sostener un turismo de naturaleza, era necesario mantener zonas conservadas, limitando actividades tradicionales de subsistencia como la pesca y la cacería en zonas dedicadas al turismo. Desde la perspectiva de la empresa turística La Selva, se afirma su influencia sobre El Pilchi:

Hablarles de conservación, de proteger el bosque, que eso es bueno para ellos, que la gente viene por eso, que ellos tienen este tesoro, pero te hablo que han sido décadas de esto. Ellos han visto a los guías, han visto a los turistas que también han influenciado, entonces yo creo que el viajero ayudó mucho en ese cambio de comportamiento, el ver que una persona se maraville por una mariposa, por un animal, por un ave [...] Yo sí creo realmente que El Pilchi fue influido por La Selva porque mucha gente trabajó en La Selva, entonces vieron en su día a día como era manejar el turismo, eso es algo que se contagia, la conservación se contagia, me entiendes [...] Yo creo que La Selva ha hecho que este espacio se conserve a través del tiempo, yo creo que el turismo es una forma de conservación, si es bien manejado y creo que nosotros pusimos la semilla de la conservación en El Pilchi (Entrevista E22, ex-gerente La Selva, Quito, 02 de febrero 2024).

Este cambio de comportamiento se mantiene hasta la actualidad, al punto que han apostado por tener su propia iniciativa de ecoturismo comunitario con apoyo de diversas organizaciones. A continuación, se describe la incidencia de los diversos proyectos que han trabajado en la comuna El Pilchi.

# 3.4.4. Intervenciones conservacionistas en la comuna El Pilchi

### 3.4.4.1. Proyecto Socio Bosque

El proyecto estatal Socio Bosque, ligado al Ministerio del Ambiente y establecido en 2008, tiene como objetivo la conservación de bosques y páramos nativos a nivel nacional. El programa consiste en la entrega de incentivos económicos a propietarios individuales o colectivos que se comprometen voluntariamente a la conservación y protección de sus bosques, páramos u otra vegetación nativa. Socio Bosque funciona mediante un sistema de pago directo y condicionado a los propietarios de bosque o páramo (Moreano 2012, 3). El desembolso de los fondos se lo realiza semestralmente a partir de un plan de inversión y un informe de rendición de cuentas. Las comunidades que ingresaron a Socio Bosque tienen que

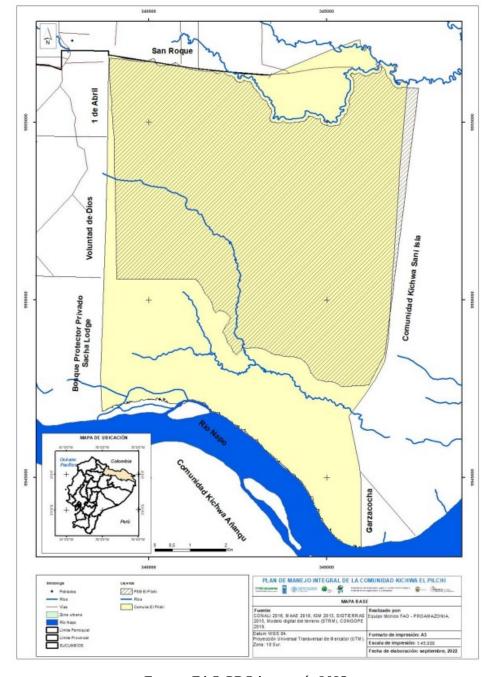
firmar un convenio a través del cual se comprometen a conservar sus bosques durante 20 años<sup>34</sup>.

Según Moreano (2012, 3), preservar la integridad de los bosques implica que los participantes deben tomar medidas preventivas para evitar la degradación del ecosistema por parte de terceros. En caso de que se produzca un incumplimiento, es decir, si alguien ocasiona daños en la zona designada, el proyecto Socio Bosque tiene la facultad de finalizar el contrato y aplicar un procedimiento para recuperar los fondos otorgados a los participantes. Se ha visto también que cuando existe alguna afectación al área de Socio Bosque, sea este por incumplimiento de los socios o de terceros, se modifica el polígono para excluir el área afectada y aumentar zonas con cobertura boscosa, de tal forma que el hectareaje que ingresó al proyecto Socio Bosque sea el mismo.

En octubre de 2012, la comuna kichwa El Pilchi ingresó 5.614,95 hectáreas al Proyecto Socio Bosque mediante la firma de un convenio con el MAATE (Nro. MAE-PSB-II-2012-C-001), en el cual se comprometía a mantener conservados sus bosques dentro del área designada por un periodo de 20 años.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> En la actualidad se está reformando la duración de la vigencia de los convenios a un tiempo menor para las nuevas personas que ingresen al proyecto Socio Bosque. El Acuerdo Ministerial 066 del 24 de junio de 2022 del Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica establece en su Art. 50 que "El plazo e duración de los convenios estará sujeto al tiempo de vigencia del dictamen de prioridad del PSBII, emitido por autoridad competente" (MAATE 2022b, s/p). Por lo tanto, se asume que la duración de los convenios será de cuatro años, conforme la duración de los gobiernos electos de turno.



Mapa 9. Área del territorio de la comuna El Pilchi dentro del proyecto Socio Bosque

Fuente: FAO-PROAmazonía 2023

Uno de los miembros de El Pilchi describe como fue el proceso de ingreso:

Vinieron unos técnicos a socializar Socio Bosque. Al principio fue difícil porque había mucha desconfianza. Pensábamos que nos venían a prohibir o que no íbamos a poder hacer más trabajo en las chacras. Había mucha gente que no estaba de acuerdo, pero cuando ya nos capacitaron ya nos dijeron que Socio Bosque no funcionaba así. Socio Bosque no iba a prohibir muchas cosas y que solo en el área de Socio Bosque no se podía talar, pero si

podíamos hacer otras cosas como turismo (Entrevista E12, comunero, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

En esta misma línea, una dirigente de la comuna señala que los principales miedos eran que el Estado se apropiara de las tierras y también las restricciones del uso del territorio una vez que se ingresaba al proyecto Socio Bosque. "Nosotros esperamos casi hasta al último para ingresar a Socio Bosque, vimos como lo hicieron nuestros vecinos, ellos habían ingresado a Socio Bosque. Si había quejas porque no podían cortar el bosque, ya no podían hacer más chacras, no les permitieron y decían, ¡ahora! Por eso había muchas dudas de la gente" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). El proceso para que la gente aceptara ingresar a Socio Bosque fue complejo, especialmente porque existía una desconfianza histórica hacia el Estado y falta de información sobre las implicaciones del proyecto. Por ello, varios de los comuneros estaban en contra de participar. Uno de los miembros de la comuna que impulsó el ingreso al proyecto señala que

cuando hablábamos de Socio Bosque en la comunidad no quería saber nada porque decían que el Estado iba a quitar toda la tierra y nos íbamos a quedar sin tierra. Pero bueno, junto con unos buenos compas decíamos que si nos van a dar un dinero y que podríamos hacer cualquier proyecto con eso. Mejorar cualquier cosa. Y justo en ese tiempo teníamos una casita viejita que La Selva [empresa privada] nos dio con una cocina viejita. Entonces ahí era la casa comunal. Era todo hecho pedazo digamos. Y ahí decimos entonces con esa plata de Socio Bosque podemos mejorar las infraestructuras que tenía la comunidad, calidad de vida. Bueno, la gente, unos no quisieron. No, no quisieron para nada. Para nada, para nada. La gente era bien cerrada. Pero porque tenían miedo que nos quiten la tierra. Sí había esa duda. Pero había unos, que no teníamos ese miedo. Decíamos que es un buen proyecto y nos ayudaría a seguir adelante. Pero al final logramos convencerlos. Sobre todo, la gente joven nos apoyó. Otra gente dijo si algún día se quedan sin tierra, eso va a ser por la culpa de ustedes. A la final firmamos el convenio (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

Durante el proceso de discusiones para el ingreso de la comuna El Pilchi al proyecto Socio Bosque, varias personas idearon una estrategia para usar el proyecto del Estado a su favor. La comuna en años anteriores había sido afectada por una invasión de mestizos dentro de su territorio, en la zona norte del predio comunal, frente a lo cual fue poco lo que pudieron hacer por falta de recursos y organización. En general, para los kichwas, el mundo colono ha representado una amenaza constante para sus territorios. Estos grupos de personas externas, a quienes los kichwas denominan colonos, han invadido sus tierras en múltiples ocasiones, irrespetando tanto las leyes nacionales como las internacionales que reconocen los derechos

de los pueblos indígenas. La forma en que operan comúnmente consiste en deforestar zonas de bosque situadas en los límites de los territorios comunitarios, donde el control es escaso, para establecerse. De esta manera, forman asentamientos de varias familias y transforman los terrenos en fincas productivas dedicadas a la agricultura o ganadería, a pesar de no contar con escrituras legales de esos espacios. Con frecuencia, estas acciones están vinculadas a traficantes de tierras que conocen las artimañas para usurpar estos territorios, utilizando incluso estrategias deshonestas y fraudulentas para obtener posteriormente los títulos de propiedad. Estos procesos suelen implicar juicios costosos que las comunidades indígenas no pueden costear.

La visión predominante entre las personas colonas es que los pueblos indígenas son considerados vagos por no explotar las grandes extensiones de tierra que poseen para la producción agropecuaria intensiva. Este discurso ha sido utilizado como justificación para invadir los territorios indígenas y está asociado a una concepción productivista de la tierra. Sin embargo, lo que no se entiende desde esta perspectiva colona es que muchos pueblos indígenas, como el caso de El Pilchi, mantienen una relación diferente con su entorno, en la que la naturaleza no es vista como un recurso a ser explotado, sino como un elemento fundamental para la sostenibilidad de la vida. La chacra, por ejemplo, es un claro reflejo de esta relación, pues está orientada principalmente al autosustento. Por ello, no se requieren grandes extensiones de cultivo, ya que los cultivos se practican de manera rotativa y cíclica. En contraste, en el mundo colono prevalece una visión productivista de la tierra, donde se requieren grandes extensiones destinadas a la acumulación de capital.

En este marco de conflicto con el mundo colono, los miembros de la comuna El Pilchi consideraron que una estrategia para recuperar su territorio invadido era ingresarlo en Socio Bosque, con la esperanza de recibir apoyo del Ministerio del Ambiente para desalojar a los invasores. "Dijimos nosotros, tenemos esta invasión, pues acá, atrás aquí tenemos la invasión, entonces dijimos, ahora, pongámosle a Socio Bosque toda esta parte que es nuestro, terrenos legales que son de nosotros, tenemos escritura, todo tenemos. Pongamos en Socio Bosque para que les mande sacando, esa era nuestra idea" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023).

No obstante, esta estrategia no dio resultado, ya que los técnicos del proyecto Socio Bosque delimitaron el polígono excluyendo la zona con conflicto de tierra. "¿Qué hizo Socio Bosque? cortó, les dejó a los invasores y nos vino a coger más terreno de acá, no quiso tener problemas con los invasores, nosotros para que entregamos al Estado, para que el Estado les mande

sacando era pues, pero vean lo que hicieron. Queríamos ingresar todo nuestro terreno a Socio Bosque, sobre todo la invasión, pero luego cogieron la parte de la laguna de Mandi" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). Aunque la comuna no lograra el objetivo de usar el proyecto Socio Bosque para solucionar su conflicto de tierras, se puede ver en este caso su clara agencia colectiva para favorecer sus intereses.

Luego de este complejo proceso de toma de decisión y una vez que la comuna El Pilchi aceptó ingresar al proyecto Socio Bosque, el personal técnico del Ministerio del Ambiente apoyó en la elaboración de los documentos requeridos. Uno de los técnicos de Socio Bosque explica el proceso: "El análisis parte de la escritura comunal, eso es lo más básico. Entonces, en base a la escritura se revisa las zonas boscosas con las que cuenta la comunidad y ellos tienen la decisión de indicar cuántas hectáreas de forma voluntaria quieren poner a conservación bajo las condiciones establecidas por Socio Bosque. Son 20 años de convenio y que es conservación estricta. No puedes deforestar, no puedes talar, así sea, para construir una canoa o para construir para la casa" (Entrevista E13, técnico Socio Bosque, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023). Desde esta perspectiva, el Estado es quien marca las condiciones de cumplimiento de las obligaciones de los socios, y en el caso de existir incumplimiento, puede desplegar diferentes mecanismos de sanción en una relación asimétrica de poder, no obstante, como señala Luna (2019, 82), no ocurre lo mismo con las comunidades, "puesto que los socios no tienen capacidad para reclamar o sancionar los incumplimientos por parte del Estado" (Luna 2019, 82).

Los dirigentes entrevistados de El Pilchi señalaron que estaban conscientes de los compromisos establecidos por Socio Bosque. Luego de manifestar el interés de ingresar al proyecto, hubo varios talleres de socialización. "Nosotros sabíamos que teníamos que cuidar la parte de Socio Bosque, pero como teníamos mucho terreno no nos preocupaba. Dijimos con el expresidente, hagamos la prueba, intentemos y comenzamos a trabajar. Del Ambiente [Ministerio del Ambiente] vinieron a motivarnos, a darnos un taller de cómo funcionaba Socio Bosque, cómo se iba a manejar y así nos dieron el taller en qué iba a servir esos dineros" (Entrevista E12, comunero, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023). Desde entonces, la comuna El Pilchi ha conservado las 5.614,95 hectáreas que mantiene en el proyecto Socio Bosque.

Los técnicos de Socio Bosque mencionan que no han tenido inconvenientes con la comuna El Pilchi, pues ha respetado las zonas conservadas.

En El Pilchi, al menos en el tema de conservación no hemos tenido inconvenientes, pues la misma orientación que ellos tienen hacia la conservación lo hace menos conflictiva, porque ellos venden eso, o sea, venden conservación, venden naturaleza para el turismo. Entonces no hay tantos inconvenientes como en otras zonas, donde el avance de la frontera agrícola es como más agresivo. En esas otras comunidades como que dicen sí, yo quisiera ocupar más para la agricultura y les molesta las restricciones de Socio Bosque (Entrevista E13, técnico Socio Bosque, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

Desde una perspectiva general, la comuna ha cumplido con el cuidado de la zona destinada para la conservación. En los casos aislados de alguna mala práctica como, por ejemplo, la tala de un árbol ejecutada por personas externas, la comuna inmediatamente reporta el incidente al personal del proyecto Socio Bosque, para que no existan sanciones posteriormente.

Los acuerdos de conservación con Socio Bosque se han mantenido en gran parte gracias a que, dentro del territorio comunal, existen espacios destinadas para las chacras, actividades turísticas y uso forestal. Estas actividades alivianan la presión que podría existir en la zona de conservación estricta. Es relevante el hecho de que los técnicos del proyecto Socio Bosque constantemente monitorean la cobertura vegetal para detectar cualquier anomalía. Los técnicos lo explican de la siguiente manera:

Nosotros utilizamos todas las herramientas tecnológicas que existen, hacemos monitoreos satelitales. Utilizamos una plataforma que se llama Global Forest Watch, que tú puedes poner ahí un shape y te lanza alertas de deforestación, que tú puedes incluso verificar o no. Entonces, esa ha sido una herramienta súper útil, sobre todo para los técnicos. O sea, en realidad para todos, pero para superficies tan grandes como los territorios comunitarios o las áreas bajo conservación con socios colectivos. O sea, el tema del monitoreo satelital es básico, porque es imposible que puedas estar monitoreando seis mil hectáreas, nueve mil hectáreas. Entonces, más bien ha sido a través de eso. De ahí siempre, si es que se detecta alguna novedad, se organizan inspecciones en campo para verificar de qué se trata. Porque a veces, qué sé yo, hay un aparente cambio sobre el suelo y resulta que creció el río y se fue llevando. O resulta que es un pantano, que tú ves desde arriba un cambio de coloración o de textura, en la fotografía satelital, cuando en realidad tú vas, es un pantano. Que no es algo que fue deforestado, sino que es algo natural. Entonces es así, nos manejamos así (Entrevista E13, técnico Socio Bosque, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

El hecho de que los compromisos de conservación se hayan mantenido en el tiempo no exime de tensiones y desacuerdos producidos durante la fase de implementación de Socio Bosque en El Pilchi. Uno de los malestares recurrentes se ha producido por el atraso del Ministerio del

Ambiente en los pagos del proyecto a la comuna. "Siempre suelen demorarse en los pagos, incluso ahora nos están debiendo. Esa vez que hubo esa desgracia en Manabí, ese temblor... no nos pagaron. Dos años no pagaron" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). Esta dinámica es confirmada por uno de los técnicos de Socio Bosque, quien manifiesta que "lastimosamente debo decir que el Socio Bosque sí se atrasa. No cumplimos exactamente a los tiempos que se supone debemos hacerlos, y a veces eso afecta obviamente en la ejecución de la planificación" (Entrevista E13, técnico Socio Bosque, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

Otro elemento que ha generado tensión durante la fase de implementación de Socio Bosque ha sido la rendición de cuentas de los desembolsos del proyecto, que deben realizarse conforme un plan de inversión<sup>35</sup> y con la presentación de informes y justificaciones. Según el testimonio de los técnicos de Socio Bosque, el proyecto brindó capacitaciones direccionadas en "la elaboración de los planes de inversión, en cómo elaborar las rendiciones de cuentas, cómo presentar las facturas" (Entrevista E13, técnico Socio Bosque, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023). A pesar de ello, El Pilchi decidió, por recomendación de los técnicos, contratar una contadora externa a la comuna, financiada con los mismos fondos de Socio Bosque, para que apoyara en todos los procesos contables y de rendición de cuentas demandadas por el proyecto Socio Bosque. Esta es una práctica recurrente en el proyecto. "Debo decir que la mayoría de los socios colectivos, ellos tienen una persona externa que les apoya para el tema de contabilidad y temas tributarios. La idea sería, o lo ideal sería, que la comunidad mismo vaya fortaleciendo eso, que en algún momento ellos mismos lo haga. Pero hasta ahora no ha ocurrido eso y siguen trabajando con contadoras. Normalmente, a veces, las contadoras les acompañan años. O sea, ya saben la dinámica" (Entrevista E13, técnico Socio Bosque, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

Debe destacarse que en comunidades como El Pilchi, la mayor parte de los miembros no han estado acostumbrados a un lenguaje técnico, por lo tanto, les resulta complicado elaborar los documentos financieros requeridos por el proyecto Socio Bosque. Para suplir esta necesidad, los miembros contratan personas externas con habilidades administrativas y contables que les brinden apoyo. Por su parte, el proyecto Socio Bosque, al recibir fondos públicos, tiene la obligación de realizar seguimiento y controles para un correcto manejo de los recursos económicos a través de sus diversas instituciones estatales (MAATE y MAG 2021).

-

<sup>&</sup>lt;sup>35</sup> El plan de inversión se refiere a la planificación de los gastos e inversiones que se harán con los incentivos entregados por el MAATE a los socios colectivos del Proyecto Socio Bosque (MAATE y MAG 2021).

Para que la comuna El Pilchi pueda utilizar el incentivo económico, primero debe realizar un plan de inversión que cuenta con cuatro líneas de gasto: conservación territorial, desarrollo social y cultural, desarrollo económico productivo y bioemprendimiento y fortalecimiento organizacional (MAATE y MAG 2021). Este plan debe ser aprobado mediante asamblea comunitaria. Uno de los miembros de la comuna señala que durante la elaboración del plan de inversión se priorizan los gastos de acuerdo con las necesidades de la comuna. "Primero planificamos plan de inversión y dependiendo las necesidades gastamos. Nos ayuda a tener cualquier cosita para los niños y también para la tercera edad y también para la gente que tiene discapacidad y más también para las familias que están más lejano, más pobre o también para las señoras viudas, también estamos con ese dinero para la salud. También tenemos guardabosques" (Entrevista E12, comunero, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023). Otro miembro cuenta que "primero la gente no quería Socio Bosque, pero al final vieron el beneficio que estaba cayendo en cada una de las familias, de repente les daban medicinas cuando se enfermaban, les daban, así y compraban cosas necesarias. Entonces ya ahí todo el mundo ya dijo bueno, Socio Bosque ha sido bueno, nos han apoyado y listo" (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

Otra socia de la comuna cuenta que, en un momento, las personas comenzaron a molestarse porque todo el dinero de Socio Bosque se invertía en el desarrollo del turismo, por consiguiente, comenzaron a redistribuirlo de tal forma que un porcentaje llegara de forma directa a cada familia (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). El gasto realizado con los fondos de Socio Bosque es dinámico y va cambiando de acuerdo con las necesidades y demandas de la comuna.

El incentivo se entrega cada año en dos partes después de la presentación de un informe de rendición de cuentas. "Una vez ejecutada la primera, se hace la rendición de cuentas, y si todo está en orden, se realiza el segundo desembolso, del cual también se rendirá cuentas, es decir, este procedimiento se realiza dos veces al año" (MAATE y MAG 2021, 11). Según cuentan los técnicos de Socio Bosque, el incentivo económico que reciben les permite un rango amplio para invertir, aunque haya restricciones.

Dentro de esas líneas principales ellos pueden hacer un montón de cosas. Por ejemplo, en la línea de desarrollo de conservación y consolidación territorial ellos ahí identifican o definen un presupuesto para los guardabosques, para equiparles a los guardabosques, construir garitas de control, poner la señalética, si es que hay alguna comunidad que necesita hacer alguna delimitación, actualización cartográfica de su área, puede entrar todo eso en esa línea de

inversión [...] Después tienes la línea de desarrollo social y cultural, todo lo que tiene que ver, por ejemplo, con salud, con educación, incluso temas de eventos culturales que ellos tienen, que se llaman la fiesta de la chonta o alguna cosa así [...] De ahí está la línea de desarrollo económico productivo, ahí pueden invertir en actividades productivas de las familias o si, por ejemplo, hay un emprendimiento, lo pueden inyectar [...] De ahí, la última es fortalecimiento organizacional. Ahí tiene que ver todos los gastos de Asamblea. Si es que tienen, por ejemplo, algún tema de capacitación para fortalecimiento de liderazgo o alguna otra cosa. Y también existe la posibilidad de que se pague un incentivo a los dirigentes. Solo un porcentaje del incentivo se puede gastar en el tema de incentivos a dirigencia. Lo que no pueden hacer, por ejemplo, es comprar bebidas alcohólicas, eso está negado. Ajá. Por ejemplo, armas de fuego, pagar multas, eso tampoco se puede, eso. Hay manuales que te dicen en qué pueden invertir y en qué no, se llama manual de monitoreo socioeconómico. También hay un manual para la elaboración de planes de inversión y monitoreo y rendiciones de cuentas (Entrevista E13, técnico Socio Bosque, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

La comuna sabe que cualquier gasto debe estar debidamente justificado. "Socio bosque nos controla hasta el último centavo, tenemos que presentar todas las facturas. No queremos problemas por lo que siempre entregamos todo" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). Aunque haya sido un proceso de aprendizaje, los actuales dirigentes están conscientes de los procesos obligatorios para el uso y justificación de los fondos. De hecho, tras varios años de recibir incentivos económicos de Socio Bosque destinados a la conservación de la naturaleza, la comunidad de El Pilchi ha interiorizado en su lenguaje términos técnicos como "zona de conservación estricta", "plan de inversión", "rendición de cuentas", lo que indica una mayor comprensión de los principios de conservación del proyecto Socio Bosque. También han internalizado la idea de que a través de la conservación se puede obtener beneficios económicos. Además, han adoptado nuevos roles en la gestión de su territorio, como el establecimiento de figuras de "guardabosques", una práctica que no formaba parte de sus tradiciones. Este fenómeno sugiere un cambio cultural y conceptual significativo en su relación con la conservación y, por lo tanto, en la relación con el entorno. Desde la perspectiva de un técnico de Socio Bosque, ha existido un cambio de comportamiento:

Ellos ahora saben que a la final el incentivo llega por el área bajo conservación. Y si es que el área tiene problemas, se suspende el incentivo. Entonces ahora son muy respetuosos de la conservación, para que voy a mentir, si han cambiado su comportamiento. Porque digamos que en una verificación satelital ves por ahí un área talada, sale la alerta, se para el incentivo hasta que ves qué pasó, hasta que hagas la inspección en el campo, hasta que hagas el informe,

hasta que averigües qué pasó. Ellos saben que puede pasar eso. Entonces por eso tienen guardabosques que están resguardando, monitoreando el bosque, que es la razón por la cual reciben el incentivo. Es que eso es así. Y eso lo tienen súper claro y yo siempre les recalco que la razón por la cual ellos reciben el incentivo es del área bajo conservación. Esa es la razón. Si no tuvieran esa área bajo conservación en buen estado, cuidada y mantenida, el incentivo no llega. Porque es un incentivo por conservación, o sea, esa es la lógica. Entonces, obviamente eso es una prioridad, o sea, no pueden descuidar el área bajo conservación. Y a la final resulta que es una fuente de ingreso para las familias porque muchos de ellos se rotan como guardabosques, entonces reciben un pequeño salario. Así que, a la final, esos mesecitos, la persona recibe un ingreso para su familia (Entrevista E13, técnico Socio Bosque, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

El incentivo económico que otorga Socio Bosque ha sido un instrumento efectivo para el cambio de conducta de los habitantes de El Pilchi, que han regulado su comportamiento para mantener la zona de conservación estricta de Socio Bosque (incluso resguardada de actividades tradicionales como la caza en la zona de Socio Bosque). El proyecto Socio Bosque también ha modificado la relación de la gente kichwa con su entorno, integrando una visión antropocéntrica y utilitarista del bosque. Al respecto, Martínez Alier (2007) señala que existen diversos lenguajes de valoración que se despliegan en las relaciones entre sociedad y naturaleza, y que se expresan especialmente en los conflictos socioambientales. Según el autor (2007), estos valores pueden ser ecológicos, estéticos, culturales, económicos, espirituales, así como basados en los derechos de subsistencia de las comunidades. Además, pueden manisfestarse en diversas escalas y son inconmensurables. En el capitalismo, generalmente prevalece la valoración monetaria de la naturaleza sobre otras formas de valoración. Esto se puede apreciar claramente en el caso de Socio Bosque, que fomenta un esquema donde predomina una valoración monetaria de la naturaleza, excluyendo otros lenguajes de valoración legítimos, como "los derechos territoriales, la justicia ambiental y social, la subsistencia humana, y la sacralidad" (Martínez Alier 2009, 99).

Como se abordará a continuación, esta tendencia en el cambio comportamental de la comuna a favor de los proyectos de conservación va a tomar fuerza a partir de la llegada de múltiples proyectos de conservación a la zona, implementados por diversas ONG. No obstante, en esta larga trayectoria marcada por diversas intervenciones de actores externos en la comuna, se identifica al proyecto Socio Bosque como uno de los primeros que posicionó el discurso de la conservación de la naturaleza. Este discurso fue posteriormente interiorizado por la comuna y

utilizado de forma estratégica para atraer nuevos proyectos de conservación a favor de El Pilchi.

## 3.4.4.2. Programa REDD+ Manu-Yasuní

El Programa "Gestión Sostenible para la Conservación de dos Reservas de Biósfera en la Cuenca Amazónica mediante la Reducción de Emisiones de CO2 por Deforestación y Degradación de Bosque (REDD+)" denominado también "Programa REDD+ Manu-Yasuní", se ejecutó durante el periodo 2011 al 2015 por Welthungerhilfe (Agro Acción Alemana), en consorcio con HIVOS<sup>36</sup>, Cooperazione y Sviluppo (CESVI), y su socio operador, el Grupo Social Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio-Ecuador (FEPP)<sup>37</sup>. La intervención del programa fue en Perú y Ecuador, en la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Yasuní y en la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Manu. En Ecuador, el Programa REDD+ Manu-Yasuní se ejecutó bajo el nombre de "Proyecto Deforestación Evitada Integral con las Comunidades DEIC Yasuní" o de forma abreviada "Proyecto DEIC Yasuní" (HIVOS-FEPP 2015a, 9).

El objetivo general del programa era "disminuir el avance de la deforestación y la degradación de los bosques tropicales, en las zonas de amortiguamiento de Áreas Naturales Protegidas de la Cuenca Amazónica", mientras que el objetivo específico en Ecuador fue gestionar en forma sostenible los bosques de la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Yasuní a través de mecanismos REDD+, compensación ambiental y fortalecimiento de las capacidades de los actores del desarrollo local (HIVOS-FEPP 2015a, 10). Uno de los técnicos de HIVOS que lideró la implementación del proyecto señala:

Este proyecto inicialmente fue planteado como un proyecto que apoya la implementación del mecanismo REDD+. Aquí bueno REDD+ era un tema nuevo en ese momento y en Ecuador estaban recién implementando el marco normativo para la experimentación del mecanismo, pero estaba todavía en pañales. Es decir, recién en ese momento lo que se estaba haciendo es como definiendo concepto relacionados al tema de REDD+. Por eso nosotros fuimos uno de los proyectos que aportamos a cómo desarrollar el mecanismo de REDD+. Nosotros habíamos planteado un proyecto que genere todos los elementos y las condiciones para acceder al mecanismo de beneficios por reducción de emisiones de deforestación. De hecho, entre los

<sup>37</sup> El FEPP es una fundación ecuatoriana privada y sin fines de lucro, que realiza trabajo social desde 1970, ecuménica y auspiciada por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.

<sup>&</sup>lt;sup>36</sup> Es una organización holandesa no gubernamental inspirada por valores humanistas que busca soluciones nuevas para problemas globales. Su trabajo está enfocado en la lucha estructural contra la pobreza y enfatiza en el fortalecimiento social y el desarrollo económico sostenible. Tienen su oficina global en La Haya, Países Bajos. Trabajan en África, América Latina, Medio Oriente y Asia.

resultados que teníamos que alcanzar se encontraba llegar a un estándar que certifica la reducción de emisiones [...] En ese entonces todavía no estaba resuelto ese artículo de la Constitución que no te permite vender servicios ambientales, digamos no estaba bien claro nada. Nosotros decidimos darle una visión diferente, un cambio de los objetivos e incluso del marco lógico para desarrollar un mecanismo de gestión de beneficios del bosque a través de la creación de un modelo que te permita beneficiarte por implementar acciones de conservación [...] Incluso digamos presentamos una propuesta de un modelo al Ministerio del Ambiente como modelo alternativo de manejo del territorio. En ese momento les llamamos del PMID, que está enfocado a la reducción de emisiones de carbono (Entrevista E21, excoordinador proyecto, Francisco de Orellana, 17 de enero 2024).

Una de las principales estrategias fue la implementación de un Plan de Manejo Integral para Reducir la Deforestación (PMID) encaminado a fomentar, a través de análisis técnicos, el aprovechamiento forestal sostenible y levantar información sobre estimaciones de contenidos de carbono que pudiesen servir para futuras negociaciones relacionados con mecanismos de compensación.

En el documento de PMID se establece claramente que este instrumento busca reemplazar a los denominados Documentos de Descripción del Proyecto (PDD)<sup>38</sup>, que resultan complejos y costosos para que pequeñas unidades de manejo como El Pilchi puedan ingresar a mercados de carbono. De tal forma, la aplicación de los PMID en el proyecto buscaba constituirse en "una alternativa eficiente para generar y captar mercados locales de compensación y servicios ambientales, considerando que su diseño será más simple, menos costoso y más rápido de aprobar que un PDD" (Proyecto REDD+ Manu- Yasuní 2014, 3).

Con la implementación de los PMID, se pretendía generar una herramienta práctica que viabilizara las condiciones para una potencial apertura de mercados de carbono locales. En uno de los documentos técnicos se menciona que los PMID, durante los procesos de negociación de los mercados de carbono locales, pueden "convertirse en un instrumento que dé seguridad a las partes y permita de forma simple certificar las emisiones reducidas" (Proyecto REDD+ Manu- Yasuní 2014, 5). Dicho en otras palabras, los PMID podían considerarse la antesala de la implementación de mecanismos REDD+.

<sup>38</sup> Los PDD "son básicamente estudios de factibilidad, los cuales deben ser validados por un ente reconocido internacionalmente que responde a estándares de gran confianza pero que en algunos casos por sus requerimientos y costos no son aplicables, para pequeñas unidades de manejo" (Proyecto REDD+ Manu- Yasuní 2014, 3).

En este marco de implementación de los PMID, se generaron los acercamientos a las comunas kichwa como el El Pilchi y Sani Isla<sup>39</sup>, ubicadas en las riberas del río Napo. Una de las personas entrevistadas pertenecientes a la comuna del Pilchi señala:

me acuerdo que vinieron los técnicos de HIVOS-FEPP a socializarnos del proyecto de manejo forestal, era un proyecto grande, el proyecto consistía en cómo conservar el bosque, pero utilizando la madera. Ellos decían para vender la madera. O sea, comercializar la madera pero de una manera sustentable y sostenible. Entonces se hizo varios estudios para esto" (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

En este marco, el 20 de septiembre del 2013, la comuna El Pilchi aceptó mediante asamblea participar en el Proyecto Deforestación Evitada Integral con las Comunidades DEIC Yasuní (Anexo 4). Como parte de los compromisos establecidos en el acta firmada se resalta:

La ejecución de PMID (Plan de Manejo Integral para Reducir las Emisiones por Deforestación), el mismo que incluye el ordenamiento territorial y la implementación de aprovechamiento forestal sostenible certificado. Para la elaboración del PMID se realizará el levantamiento planimétrico de los predios en ocupación. Para definir la Zona de Manejo Forestal Sostenible las familias de la comuna destinarán 25 hectáreas de su territorio en ocupación, espacio que se sumará al área no ocupada. Se preverá un espacio de territorio para futuros socios. La Zona de Manejo Forestal Sostenible es de uso y dominio de la comunidad, pero destinadas a actividades de aprovechamiento Forestal Sostenible y aprovechamiento de recursos forestales no maderables. Se estableció la conformación de un equipo de trabajo de la comunidad (Acta de asamblea, 20 de septiembre 2013, Pilchi).

Desde la perspectiva del proyecto DEIC, para promover el aprovechamiento forestal sostenible en El Pilchi era necesario contar con información precisa sobre la distribución de la tierra dentro del predio comunal. Por ello, se realizaron estudios técnicos que incluían una zonificación de la comuna, levantamiento planimétrico de los predios en ocupación, censos forestales, entre otros (Entrevista E21, excoordinador proyecto, Quito, 17 de enero 2024).

-

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup> Sani Isla es una comuna kichwa que colinda con el Pilchi, tiene un emprendimiento de turismo denominado Sani Lodge donde ofrecer servicio de hospedaje, recorridos turísticos y alimentación.

Foto 10. Miembro de la comuna El Pilchi participando en los análisis técnicos del proyecto DEIC Yasuní



Fuente: La Hora (2016)

Para El Pilchi, el aprovechamiento sistemático de determinadas especies forestales con fines comerciales era algo nuevo. Generalmente, el uso de los árboles estaba asociado a las necesidades puntuales de la población para la construcción de una casa, elaboración de una canoa o venta de madera para cubrir gastos en temas de salud, estudios, entre otros. Por ello, el enfoque del proyecto DEIC Yasuní resultaba algo novedoso y complejo en dos aspectos principales: la dificultad de cumplir con todos los estudios técnicos para obtener los permisos ambientales orientados a la venta de madera y la dificultad del proceso de aprovechamiento y comercialización de la madera, anclados a dinámicas de la oferta y demanda dentro de un mercado nuevo del cual tenían poco conocimiento.

En una de las entrevistas levantadas se menciona que "el kichwa tradicionalmente no ha interesado vender la madera, por eso hemos conservado. Si queríamos vender madera ya lo hubiéramos hecho hace fuuu" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). Otro miembro más entusiasta por el proyecto opina que "no estaba claro, pero igual como dijeron que era para beneficio de la comunidad, aceptamos" (Entrevista E12, comunero, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023). La idea del aprovechamiento forestal sostenible no fue una iniciativa nacida de los miembros de la comuna El Pilchi, sino una acción que formaba parte estratégica del proyecto DEIC, es decir, se la implementó de forma vertical, de arriba hacia abajo.

La comuna El Pilchi, a pesar de esta falta de interés en el aprovechamiento sostenible de la madera, mostró gran entusiasmo en el ordenamiento del territorio y delimitación de las viviendas, acción previa al uso de los recursos forestales para fines comerciales. Esta actitud obedeció a la presencia de constantes conflictos previos relacionados con tenencia de la tierra entre vecinos de la misma comuna, debido a la falta de claridad sobre los límites de los terrenos otorgados. Por ello, vieron una oportunidad de utilizar las actividades del proyecto DEIC para sus propios intereses relacionados con el ordenamiento territorial de la comuna.

Uno de los técnicos de HIVOS que participó en este proceso señala:

Lo que hicimos fue levantar los polígonos de las áreas de uso de cada socio en el territorio. Entonces hicimos un levantamiento y una zonificación de uso en el que se definió áreas de conservación, áreas de manejo forestal sostenible para aprovechamiento forestal, áreas de turismo, áreas de uso comunitario y áreas de caza y pesca [...] Lo que hicimos es delimitar los polígonos con croquis con topógrafos y todo fue un lío porque ellos se dividieron el uso del territorio calculando distancias, por ejemplo, cada 50 hectáreas, pero cuando hacíamos los cálculos en territorio no coincidían. Se armó el lío grande. De todas maneras, logramos levantar las áreas de uso de cada familia en el Pilchi [...] Fue todo un reto, pero fue chévere porque se levantó todo eso y la gente tiene muy claro y tiene su área de uso entregada con polígonos y todo por la comunidad (Entrevista E21, excoordinador proyecto, Francisco de Orellana, 17 de enero 2024).

Tradicionalmente, el manejo de la tierra en El Pilchi se realizaba a través de cesión de terrenos que no implicaba el fraccionamiento de la escritura comunal, sino que era un permiso de uso aprobado mediante asambleas comunitarias para que las familias pudiesen establecerse y realizar sus actividades de sustento como la apertura de chacras. Tradicionalmente ocurre así en comunidades indígenas con territorios colectivos. En numerosas ocasiones, estos límites no estaban claramente definidos, lo cual podía generar conflicto entre vecinos. Uno de los miembros de la comuna cuenta que "antes era mucha pelea entre los vecinos, se pasaba a coger una leña y ya era pelea. No estaba claro los límites" (Entrevista E12, comunero, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023). Un exdirigente plantea que "era una época dura, la comunidad, digamos, no era ordenada. Cada quien vivía por donde se les daba la santa gana. Y como antes la tecnología no era como ahora, los compañeros de la comuna medían la orilla del río. Entonces tomaba la curva como referencia, así era. Y de aquí ellos medían para acá, así. Como se dice, calculaban al ojo. Para acá y así. Entonces había un choque entre vecinos" (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

Desde la perspectiva de uno de miembros de la comuna, el proceso de delimitación de polígonos fue difícil porque tenían que hacerlo para cada uno de los vecinos y algunos no estaban de acuerdo.

Fue un proceso que costó horrores. Conocí la comunidad entera. Y ahí chuta empezamos a ordenar primero el territorio y a ver cómo era para zonificar las cosas. Dónde estaba el área de Socio Bosque. Dónde estaba el área de manejo forestal. Dónde iba a ser el área de uso intensivo. Área de caza y pesca. De todo eso, ya nosotros ya estábamos ordenándonos. Todo con el apoyo de Hivos. Cuando comenzamos con los terrenos de los vecinos generó un impacto muy fuerte de que la gente estaba enojada por lo que no le quedaba su territorio donde pensaba que era. Fuimos amenazados por los socios que dijeron, les vamos a matar si pasan por aquí y así. Pero como yo nunca bajaba la cabeza, hasta ahora soy así. Nunca agaché cabeza. Bueno, vamos, si toca, pues toca. Había muchos problemas porque se movieron ful. Como te digo, como más antes medían el camino y no miraban lo que era una curva, nada. No coincidía lo que creían los socios que tenían con lo que medíamos nosotros. Entonces después empezamos a dividir tantos socios y a cómo nos toca. No había otra solución. Nos tocó rebajar el terreno a cada uno y ala quedamos cada uno donde estamos. Pero fue duro. Algunos tenían que moverse. Estaban enojadísimos. Entonces yo así fui mediando, mediando, mediando. Los mayores que habían trabajado la tierra no tenían que moverse. Y ahí los que no tenían trabajado tenían que moverse porque no tenían. Era lo mismo pasarse a otro lado porque no tenían trabajado la tierra. Desde ahí en adelante ya estamos armónicamente, ahorita cada quien en su lugar donde la comunidad prestó, digamos (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

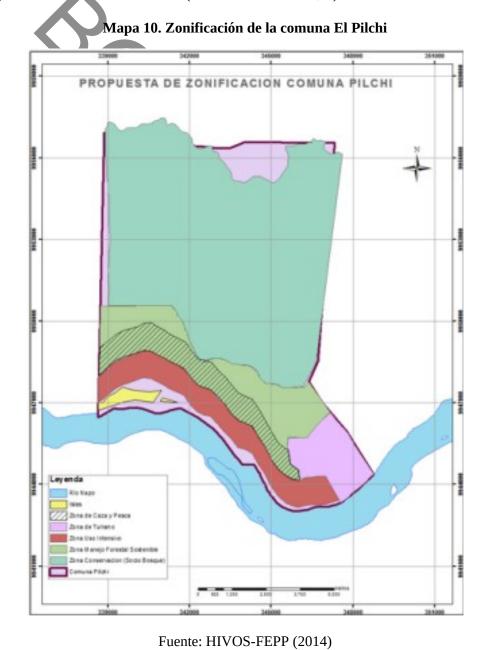
En retrospectiva, las personas entrevistadas de la comuna El Pilchi coinciden en que uno de los aciertos más importantes del proyecto DEIC o, como los comuneros lo denominan, "Proyecto HIVOS", fue el apoyo en el ordenamiento de la comuna el cual permitió solventar una serie de conflictos por la tenencia de la tierra y manejar de forma más ordenada el territorio a partir de una zonificación clara.

A decir de un entrevistado,

HIVOS estuvo como dos años. Ellos nos ayudaron a linderar los lotes de cada socio. Eso ayudó bastante con los conflictos. Nos dieron también señalizando en donde tenemos hectáreas para manejo forestal, en donde podemos hacer pesca, cacería y en donde es para las chacras nuestras, nuestras fincas y lo que es para conservar (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023).

El objetivo del proyecto DEIC no se centraba *per se* en el ordenamiento territorial de El Pilchi. Esta acción formaba parte de una estrategia más amplia para promover el aprovechamiento forestal sostenible. Dicho en otras palabras, sin una clara delimitación y manejo del territorio, no era posible fomentar un efectivo manejo forestal para su posterior venta.

Como parte de la zonificación delimitada por técnicos de HIVOS-FEPP, 1,421.20 hectáreas se destinaron a la Unidad de Manejo Forestal, dentro de la zona de manejo forestal sostenible. La visión del proyecto DEIC consistía en constituir el aprovechamiento del recurso forestal en "una alternativa social y económica adicional, para el mejoramiento de las condiciones sociales y económicas de la comuna" (HIVOS-FEPP 2013, 9).



El objetivo principal del programa de aprovechamiento forestal sostenible para la comuna de El Pilchi era "promover un modelo de manejo forestal mediante la aplicación de prácticas de aprovechamiento de bajo impacto, garantizando la sostenibilidad de los recursos naturales, al mismo tiempo que se mejoren las condiciones socio-económicas de las familias; y asegurando la conservación de los recursos naturales dentro del contexto REDD+ comunitario" (HIVOS-FEPP 2014, 5), mientras que los objetivos específicos buscaban "conocer la disponibilidad de madera para el aprovechamiento; planificar el sistema de aprovechamiento (corta, arrastre, aserrío y carga de madera) para una primera cosecha, aplicar técnicas de aprovechamiento forestal de bajo impacto y de bajo costo, definir y diseñar la infraestructura de extracción de productos maderables, implementar las prescripciones silviculturales necesarias para el crecimiento y regeneración del bosque" (HIVOS-FEPP 2014, 5). En este marco, se levantó un inventario general de especies forestales categorizadas en especies con alta demanda comercial, especies con demanda comercial actual, especies con potencial comercial futuro y especies sin valor comercial actual.

Como se observa, se elaboró todo un complejo programa para que los comuneros de El Pilchi usaran de manera sostenible la madera con fines comerciales. La lógica consistía en que los ingresos económicos de esta actividad permitieran mejorar la calidad de vida de los miembros de la comuna, mientras que el uso de metodologías y técnicas modernas permitieran un aprovechamiento sostenible del recurso forestal. Se preveía que esta lógica, a su vez, disminuyera la deforestación y, por tanto, mantuviera los contenidos de carbono de bosque y vegetación arbustiva en el territorio de la comuna El Pilchi para posibles negociaciones futuras en mercados de carbono locales o internacionales.

Uno de los comuneros narra el proceso realizado junto con HIVOS-FEPP para el aprovechamiento forestal:

Hicimos un duro trabajo para inventariar los árboles. Entonces chuta aquí aprendí muchas cosas. Aprendí nombre científico de los árboles. Fuimos a ver cuántos árboles había en cada lote. Luego nos dijeron que en tantos años teníamos que sacar tantos árboles y el resto en tantos años, en este año sacamos esto, en otro año sacamos el otro y así. Ya tenían bien planificado, pero todo era muy complicado, encima no dieron paso a una máquina. Mandamos a traer un aserrador, no sé, de qué país y nos dejaron pasar, o sea, vino y de nuevo lo hicieron regresar, porque nosotros, de donde en 1.400 hectáreas íbamos a sacar madera para la venta.

<sup>-</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>40</sup> Como parte del proyecto se realizó una línea base de deforestación que responde a un análisis histórico de la cobertura forestal, una proyección de la deforestación y se estimaron los contenidos promedios de carbono (tCO2-eq ha-1) de bosque y vegetación arbustiva en el territorio de la comuna El Pilchi.

Además, teníamos que sacar permisos, todo muy complicado. Estábamos viendo cómo sacar esas maderas, buscando estrategia, cómo se hace. Estábamos buscando técnicos, cómo sacan la madera de lejos, llevar en río allá, aserrar en el día y sacar, entonces, todo eso era ese proyecto (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

Luego de varios intentos por viabilizar el programa de aprovechamiento forestal sostenible y a pesar de los múltiples análisis que HIVOS-FEPP realizaron antes de su implementación, el programa no logró encaminarse. Uno de los exdirigentes explica por qué no se logró continuar:

Nosotros no estábamos acostumbrados a este negocio. Por eso se nos hizo duro. También vimos que había muchísimas leyes, leyes ambientales. Cómo se puede manejar. Al ver tantas cosas nosotros nos sentimos medio doblado, doblegado digamos así. Dijimos no podemos, no podemos manejar así, porque es bastante duro. Dónde vamos a encontrar el comercio, la venta, dónde vendemos, quién nos compra. De repente nos pueden decir sí, a la vuelta les pago y después la madera se pierde y el trabajo todos botado a la basura, entonces dijimos que no valía la pena. La gente dijo nosotros mejor estamos viendo la parte turística (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

Como se aprecia, una de las principales dificultades del programa de aprovechamiento forestal fue no estar situado en el contexto territorial de la comuna. El proyecto DEIC intentó fomentar una nueva actividad económica que dependía de un conjunto de conocimientos técnicos-metodológicos desconocidos por las personas; tampoco era factible solventar tales conocimientos mediante capacitaciones. Para uno de los técnicos del proyecto, "nunca se engancharon con la iniciativa de aprovechamiento forestal y luego ya se terminó el proyecto. Entonces no pudimos continuar brindando apoyo por lo que quedo ahí" (Entrevista E21, excoordinador proyecto, Francisco de Orellana, 17 de enero 2024).

Desde el comienzo, las personas de la comunidad no mostraron el suficiente interés debido a que el aprovechamiento forestal con fines comerciales no era parte de sus prácticas culturales ni de sus formas de gestionar su territorio y el aprovechamiento consuetudinario del bosque. Una de las personas de la comunidad entrevistada señala que "mejor que no se continuó con la venta de la madera, así no se destruyó el bosque felizmente, se quedó ahí tranquilito" (Entrevista E12, comunero, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

Se infiere que existía un choque de visiones entre el manejo forestal que proponía HIVOS-FEPP y las aspiraciones de los miembros de El Pilchi, razón por la cual las personas de la comuna decidieron no continuar con este proyecto y, en su lugar, solicitaron apoyo en el

desarrollo del turismo comunitario, actividad con la que estaban más familiarizadas<sup>41</sup>. Frente a este planteamiento y ante el fracaso del programa de aprovechamiento forestal, DEIC aceptó apoyar el fortalecimiento del turismo.

Una mujer de la comunidad relata así la experiencia:

Al principio las mujeres decíamos para poner turismo, hicimos una casita y decíamos así vienen turistas, pero no teníamos idea. La casita se pudrió y ahí se quedó, no pudimos dar más. Luego con este proyecto HIVOS, nos capacitó a mujeres y hombres a la guianza [...] ahí nos dijeron que ustedes tienen la oportunidad, tienen la empresa La Selva. Las mujeres pueden hacer un convenio que todo turista que viene entre acá y vean, nos dio una buena idea, hicimos ese convenio (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023).

Como se mencionó anteriormente, la empresa privada La Selva Lodge operaba en la zona, puesto que había conseguido legalizar un terreno de aproximadamente 20 hectáreas en medio del territorio de la comuna. Dado que las operaciones de la empresa se extendían fuera de su predio privado, firmaron un convenio de arrendamiento con El Pilchi a cambio de un pago monetario. Este valor correspondía únicamente al arrendamiento de la tierra, por lo tanto, a través del proyecto HIVOS-FEPP se firmó un nuevo convenio direccionado al pago por servicios turísticos. Este convenio establecía el paso obligatorio de los turistas por la comunidad El Pilche por la compra de un paquete turístico en La Selva Lodge. Las mujeres realizaban una demostración cultural a cambio de un reconocimiento monetario de La Selva Lodge y, adicionalmente, vendían sus artesanías a los turistas que, de forma voluntaria, apoyaban a las mujeres, lo cual generaba ingresos económicos.

Uno de los exdirigentes de la comuna comenta que "en general sí hubo un cambio, porque nosotros decidimos hacer turismo y arrancamos. Dije, vamos por el turismo. Ese tiempo fui presidente, después fui coordinador. Entonces de ahí ya, nos dan haciendo el baño y una torre de agua. Estaban equipadas con bomba y todo" (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023). Como se aprecia, el apoyo de HIVOS-FEPP para el desarrollo de turismo también estuvo relacionado tanto con la construcción de infraestructura básica para recibir a los turistas, cuanto con la entrega de bienes. "Nos dejaron donando motores, computadoras, carpas, chalecos, todo lo que quedaba acá" (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

-

<sup>&</sup>lt;sup>41</sup> En la primera parte de la descripción del caso de estudio de El Pilchi, se aborda la relación que ha tenido la comuna con el turismo desde 1986, con la llegada de la empresa privada La Selva Lodge.

Por otro lado, una de las lideresas de la comuna destaca que el apoyo de HIVOS-FEPP fue clave porque ayudó en la conformación de dos asociaciones, una liderada por mujeres (Mandi Wasi) y otra liderada por hombres (Mandi Forest). Ambas están dedicadas al turismo, pero con dos especialidades que se complementan. Los hombres se dedican a ofrecer el servicio de alimentación y hospedaje, mientras que las mujeres se dedican a brindar los servicios culturales (danza, demostración gastronómica, artesanías, etc.). El apoyo del proyecto HIVOS-FEPP incluía los trámites para que las asociaciones fueran reconocidas legalmente. "Nos dejaron mejor dicho sacando los estatutos, los reglamentos, ellos nos ayudaron" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023).

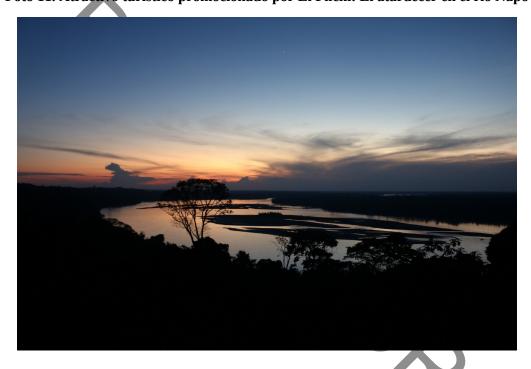


Foto 11. Atractivo turístico promocionado por El Pilchi: El atardecer en el río Napo

Fotografía propia (2023)

Desde la perspectiva de uno de los técnicos de HIVOS, se apostó por el turismo porque la comuna tenía cierto interés en esta actividad debido a la influencia de su vecino La Selva Lodge. "El turismo contribuye a la conservación y por ende a la reducción de la deforestación. Entonces le apostamos al turismo. Tú ves ahora la actitud de la gente de involucramiento en actividades de turismo, pero eso no era así al inicio. Fue todo un proceso" (Entrevista E21, excoordinador proyecto, Francisco de Orellana, 17 de enero 2024).

Durante el proceso de fortalecimiento del turismo comunitario, los técnicos del proyecto DEIC promovían una visión a favor de la conservación de la naturaleza, bajo el argumento de que no podía existir una actividad sin la otra. En la siguiente cita se recoge este pensamiento:

También nos decían [los técnicos del proyecto DEIC], si ustedes quieren el turismo y están cazando, haciendo las cosas, no van a venir los turistas, porque los turistas no vienen a ver a ustedes, sino vienen a ver animales, así cosas. Entonces, hay mucha gente que cambió de actitud, se puso cartas al asunto, fuimos más estrictos con prohibir la caza en la zona de turismo. Golpeó bastante fuerte ese proyecto, digamos, esa fundación. Pero hasta ahora sí ha valido la pena ¿Para qué decir? Fue la fundación que más impactó, digamos, para arrancar el turismo (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

Las actividades direccionadas al fortalecimiento del turismo también contribuyeron a profundizar un cambio de comportamiento de la comuna hacia la conservación de la naturaleza. En varias de las entrevistas se resalta que los técnicos de HIVOS-FEPP, en los diversos talleres, capacitaciones, reuniones, actividades, fomentaban un discurso a favor de la conservación de la naturaleza que, poco a poco, fue calando en el pensamiento de la comunidad. "Teníamos un taller de como conservar la naturaleza, disminuir un poco de la caza y pesca, así todo eso nos capacitaron. A ver, decían que era bueno para nosotros y aprender a cuidar el bosque, no talar mucho. También no cazar mucho, pescar tampoco, así fue y entonces de ahí sí ya nos fuimos entrando al campo turístico" (Entrevista E12, comunero, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

La comuna El Pilchi continuó impulsando el desarrollo del turismo comunitario incluso luego de que finalizó el proyecto DEIC. De hecho, parte de los recursos económicos que obtenían del proyecto Socio Bosque continúan invirtiéndose en el fortalecimiento del turismo, hasta la actualidad.

## 3.4.4.3. Proyecto Paisajes y Vida Silvestre de MAE

El proyecto "Desarrollo de Enfoques de Manejo de Paisajes en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador para mejorar la Conservación de la Vida Silvestre en Peligro de Extinción Mundial", también conocido como proyecto "Paisajes-Vida Silvestre", tenía como principal entidad ejecutora al Ministerio del Ambiente, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) como agencia implementadora del Fondo para el Medio Ambiente Mundial – Global Environment Facility (GEF) y a la ONG de conservación estadounidense Wildlife Conservation Society (WCS) como socio implementador. El objetivo del proyecto fue lograr que el Sistema Nacional de Áreas Protegidas aplicara el enfoque de manejo de paisajes para incrementar su efectividad en la conservación de la vida silvestre amenazada. Conforme señala uno de los principales técnicos del proyecto: "El proyecto paisajes fue el primer GEF de la región que ponía en el centro del escenario este concepto de la gestión de

paisajes. En este caso era la gestión del paisaje para la conservación de la vida silvestre amenazada"<sup>42</sup> (Entrevista E14, excoordinador proyecto, Quito, 05 de enero 2024).

En este marco se establecieron tres componentes de trabajo: Componente 1. Las áreas protegidas contribuyen eficazmente a la conservación de la fauna silvestre amenazada; Componente 2. La gestión de áreas no protegidas en cinco paisajes seleccionados contribuye eficazmente a la conservación de vida silvestre amenazada; Componente 3. Fortalecimiento del manejo sostenible de la vida silvestre en un contexto biológico, sanitario, social y económico en territorios urbanos y rurales. El proyecto inició su implementación en abril de 2014 y finalizó sus actividades operativas en territorio en diciembre de 2018 (MAE 2019).

Dentro del marco del proyecto Paisaje-Vida Silvestre se priorizaron cinco paisajes: Paisaje 1. Refugio de Vida Silvestre El Pambilar, Reserva Ecológica Cotacachi - Cayapas (zona baja) y sus áreas de influencia; Paisaje 2: Reserva Ecológica Cotacachi - Cayapas (zona alta), Reserva Ecológica El Ángel y sus áreas de influencia; Paisaje 3: Reserva Ecológica Cofán Bermejo - Parque Nacional Llanganates y sus áreas de influencia; Paisaje 4: Corredor Cuyabeno - Yasuní; y, Paisaje 5: Parque Nacional Podocarpus y su área de influencia (MAE 2019).

Como parte de las acciones implementadas, se llevó a cabo una fase de "elaboración de acuerdos de manejo de fauna silvestre en comunidades locales de los paisajes priorizados por el proyecto" <sup>43</sup> (Suárez, Laguna y Valdez 2018, 2), que tenía como propósito ayudar a las comunidades participantes a desarrollar acuerdos tendientes a reducir las presiones de la cacería y de la pesca de subsistencia sobre las poblaciones de especies cinegéticas (Suárez, Laguna y Valdez 2018). Uno de los líderes del proyecto explica la importancia de generar los acuerdos de conservación:

Vimos que una de las principales amenazas de la vida silvestre es la cacería. Acá hay dos tipos de cacería. La caería de subsistencia por porte de las poblaciones indígenas y la cacería comercial que es ilegal, pero lamentablemente sigue pasando. Entonces, como te digo. La cacería comercial es como sabes, totalmente ilegal. Pero también hay que tomar acciones sobre la cacería de subsistencia, que es legal, que es un derecho de los indígenas, pero que lamentablemente ahora sabemos que no es sostenible en los niveles que se está dando en este

-

<sup>&</sup>lt;sup>42</sup> El enfoque de paisaje era algo relativamente innovador en la medida que la principal estrategia de conservación hasta ese momento era a través de áreas protegidas, que no consideraba la escala de paisajes, sino que generalmente se constituían como islas de conservación.

<sup>&</sup>lt;sup>43</sup> El proyecto implementó los acuerdos de conservación en cuatros comunidades, que incluyen El Pilchi, Siekoya Remolino y Llanchama del Paisaje Corredor Cuyabeno – Yasuní y Shandia del paisaje Reserva Ecológica Cofán Bermejo – Parque Nacional Llanganates.

momento. Y realmente esto no es un problema reciente. Ya se determinó hace años, pero es poco lo que se ha hecho. No es sostenible porque actualmente con el aumento de las personas que viven en las comunidades versus la oferta de carne silvestres que tiene el bosque, ya no está balanceado. Hay una sobre cacería que no permite que las especies se regeneren. Las mismas comunidades han notado que hay cada vez menos animales. Entonces ese era un poco el tema de por qué hacer acuerdos de conservación comunitarios (Entrevista E14, excoordinador proyecto, Quito, 05 de enero 2024).

Según los informes recopilados del proyecto, el proceso de implementación de los acuerdos de conservación duró de noviembre de 2015 hasta mayo de 2017 (Laguna, Valdez y Suárez 2018). El Pilchi fue una de las comunas en donde intervino el proyecto Paisajes-Vida Silvestre para generar acuerdos comunitarios de conservación de la fauna silvestre. Esta fase fue ejecutada por técnicos de la Universidad San Francisco de Quito, bajo la modalidad de un contrato de consultoría y con la supervisión de PNUD y WCS.

Antes de la implementación de las actividades, se realizó un proceso de consulta y firma de acuerdos de participación, en el cual las comunidades manifestaban su interés en formar parte del proyecto Paisajes-Vida Silvestre y se comprometían en participar en las actividades. Uno de los técnicos del proyecto explica:

Hacíamos unos talleres comunitarios en asamblea. Explicábamos por qué y para qué es el proyecto. Preguntábamos si están de acuerdo que nosotros llevemos a cabo todo este proceso. Casi en todas las reuniones en las comunidades te dicen sí, nosotros cada vez más tenemos que caminar muchas más horas para encontrar las especies de cacería. Entonces ya con el consentimiento, iniciábamos los estudios. Porque también estaba el hecho de que vamos a ver realmente qué nos dice el estudio y en base a eso a vamos a proponer las alternativas. También participó la gente en los monitoreos en el bosque. También lógicamente la gente de la comunidad que participó recibía su jornal de pago, porque también actúan como guías, porque ellos básicamente son los que conocen sus bosques, en donde íbamos a levantar la información. Entonces se involucró a la comunidad en todo el proceso, al inicio recibiendo el acuerdo de levantamiento de información de campo, en los talleres, en la exposición de los resultados y los acuerdos de conservación, que se construían con ellos mismos (Entrevista E14, excoordinador proyecto, Quito, 05 de enero 2024).

Una estrategia clave del proyecto dirigida a captar el interés de la comunidad fue la incorporación de un componente destinado a fomentar fuentes alternativas de proteínas. En el caso específico de El Pilchi, se apoyó en el establecimiento de la cría de pollos de campo. Esta estrategia constituía un incentivo concreto para algunos miembros de la comuna que

decidieron participar en el proyecto. Conforme cuenta uno de los técnicos del proyecto, la entrega de los pollos de campo se realizó de una forma técnica y con acompañamiento de un especialista agropecuario. "Cuando entregas pollos debes brindar acompañamiento técnico, con una buena estructura de gallineros, de las formas de alimentación, de acompañamiento veterinario. Porque en eso también hay que ser muy responsables. Porque si tienes pollos en un ambiente silvestre hay muchos depredadores" (Entrevista E14, excoordinador proyecto, Quito, 05 de enero 2024).

En cuanto a la implementación de los acuerdos de conservación, el enfoque metodológico utilizado fue el siguiente:

Utilizamos técnicas participativas y la colaboración de promotores locales para recopilar información sobre la alimentación, los patrones de cacería y pesca, y las áreas de extracción en cada comunidad. Esta información fue presentada y discutida con cada poblado y, a partir de esa discusión, organizamos talleres llevando ideas de propuestas sobre los acuerdos, para que los habitantes decidan qué acuerdos estarían dispuestos a establecer para contribuir a la conservación de la fauna, sin afectar negativamente sus posibilidades de subsistencia. Durante todo el proceso, nuestro papel se redujo a ofrecer y discutir el significado de la información de uso de fauna y alimentación de cada comunidad, y brindarles ideas y asesoría sobre las implicaciones de esos patrones para el uso sustentable de la fauna (Laguna, Valdez y Suárez 2018, 2-3).

En el siguiente gráfico se puede observar un resumen del proceso realizado:



Figura 6. Proceso metodológico para la elaboración de acuerdos de conservación de fauna

Fuente: Laguna, Valdez y Suárez (2018)

A lo largo del proceso de implementación de los acuerdos de conservación y durante las diversas actividades (talleres, capacitaciones, conversaciones, recorridos, entre otras), un objetivo clave de los técnicos era "promover entre los comuneros una mejor comprensión de la necesidad de un manejo sostenible de la fauna local" (Suárez, Laguna y Valdez 2018, 3). Por ello, existía un ejercicio permanente direccionado a que los miembros de El Pilchi integraran dentro de su pensamiento y sus conductas la importancia de la conservación de ciertas especies, de establecer vedas a lo largo del año, de mantener cuotas de cacería y pesca, entre otras cuestiones. Un técnico del proyecto explica: "Buscábamos que entiendan la problemática de la sobre cacería, que se vea también como un tema de seguridad alimentaria. Les mostrábamos datos serios en base a un monitoreo biológico experimental que hicimos. Les explicas a la gente que si ellos siguen cazando con la misma intensidad no va a ser sostenible" (Entrevista E14, excoordinador proyecto, Quito, 05 de enero 2024).

Este discurso a favor de la conservación de la naturaleza no era nuevo para los comuneros de El Pilchi, puesto que otras ONG previamente lo habían utilizado durante la implementación de proyectos, no obstante, el discurso ahora estaba más enfocado en la conservación de la vida silvestre, con acciones más específicas.

Uno de los miembros de El Pilchi señala:

Vinieron para hacer estudios de los animales, nosotros los acompañábamos hacer el monitoreo. También dieron talleres. De la comunidad la mayoría ya estaba de acuerdo, nosotros no tenemos petróleo, pero gracias a Dios nos han ayudado algunos proyectos. Cualquier cosita que quiera apoyar es bienvenida [...] ahorita ya estamos empapados de la conservación, más antes pensábamos que la conservación era prohibidamente total matar animales. Ahora ya cada vez uno va cambiando, ya no es igual como más antes, se mataba animales para comercializar, para vender. Se vendía animales en la feria, ya tenía su dinero. Pero para que también, ya los técnicos nos explicaron el daño que hacíamos a los pobres animalitos. Ahora ya cazamos mucho menos, también por el turismo. Más antes vendíamos en Pompeya. Ya con todo eso [proyectos de conservación]. No se ve ya la venta de carnes y ahora más se dedican a trabajar, a sacar más productos y comprar alimentos que vienen de afuera. Así sobrevivimos aquí, ya se puede cazar para mantener la familia, no es una prohibición muy dura, yo por mí ya estoy bien agradecido. Uno más antes mataba de dos a tres animales. Ahora puedo matar uno. Los niños no hubieran sabido que había guangana, que había monos, ahora ellos todavía pueden ver. Ahí tenemos las fotos de los animalitos (Entrevista E12, comunero, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

Luego de la fase de recolección y sistematización de la información, se realizaron talleres para la discusión y revisión de los acuerdos de conservación El equipo técnico que levantó la información buscó promover los acuerdos como medidas simples que pudieran ser implementadas de forma real; que estuvieran basados en información de la mayor calidad disponible; que estuvieran enmarcados en esfuerzos previos relevantes para cada comunidad como, por ejemplo, los planes de vida; que fueran aprobados por la mayor parte la de comunidad a través de asambleas comunitarias (Laguna, Valdez y Suárez 2018). Conforme lo señalado por el equipo técnico,

si bien nuestro equipo de gestión del proyecto estuvo presente y participó durante la elaboración y aprobación de estos acuerdos, en ningún caso forzamos su naturaleza, ni su contenido o estructura. Desde esta perspectiva, los acuerdos aprobados reflejan la visión y prioridades de cada comunidad, y no necesariamente constituyen la 'mejor' alternativa de manejo que podría haberse planteado desde criterios puramente técnicos (Laguna, Valdez y Suárez 2018, 3).

Como resultado del proceso, en la asamblea comunitaria del 07 de marzo del 2017, El Pilchi se comprometió con el siguiente acuerdo de conservación de la fauna silvestre:

Comunidad ACUERDOS PARA LA CONSERVACIÓN DE LA FAUNA SILVESTRE EN NUESTRA COMUNIDAD Cumpliendo estos acuerdos, nuestra familia ayuda a conservar los bosques, los ríos, y sus animales, protegiendo el alimento de nuestros hijos y ayudando al turismo en nuestra comunidad. Estos son los acuerdos que nuestra comunidad aprobó en la Asamblea del 07 de marzo del 2017. RESPETAR LA ZONIFICACIÓN: NO CAZAR NI PESCAI EN ZONAS TURÍSTICAS (EJEM-PLO: GARZACOCHA). rio, por lo cual seria ideal dejarlos tranquilos el resto del mes. Acuerdo 7 Reducir la cacería de huanganas, males y peces tienen sus crias sin que nadie los mate y asi puedan aumentar su población. Si no cazamos en la zona de turismo, los pasajeros podrán ver ani-males y peces con más facilidad siempre que visiten y no cazarlas en los meses de enero, febrero y marzo. Después de las fiestas de diciembre, es conveniente tener una veda en los primeros meses del año para garantizar que la población de estos animales se re NO TALAR ÁRBOLES FRUTALES cupere. De esta forma se asegura el alimento para los EN ZONA DE TURISMO Estos árboles dan alimento a muchos mamiferos y aves, y al protegerlos ayudamos a que más animales les guste estar dentro de la zona de turismo, ya que tres; por ejemplo: guanta, guatusa y huangana; y peces como carachamas, guanchiches y viejas. Y construir criaderos de animales domésticos como pollos. Acuerdo 3 No contaminar riachuelos con químicos y basura. De esta manera se abastecería a la comunidad de Nuestra comunidad usa el agua de río y los esteros para el consumo y por lo tanto no debemos contami narla. Además los peces que nos sirven de alimento proteína silvestre, que también serviría como atracti-Si tenemos pollos, ya no cazaríamos muchos anima-les silvestres. Continuar y fortalecer el emprendimiento de Ecoturismo en la Comunidad Kichwa El Pilchi. La comunidad cumple los Compromisos de Con-servación anteriormente aprobados por la asam-blea. Por ejemplo: respetar las 6000 hectáreas de Socio Bosque. Con la construcción de las nuevas cabañas la comuni-dad consolida su propio emprendimiento turístico Además si cumplimos estos acuerdos tendremos mu-Todos los miembros de la comunidad nos compro meternos a respetar los acuerdos adquiridos; no tie-ne sentido que unos cumplan y otros no. El beneficio es para toda la comunidad y por lo tanto el compro-miso también debe ser de todos. chos turistas felices de visitar nuestra comunidad. Acuerdo 10 Controlar visitas externas al territorio de la co-munidad. Hacer acuerdos con Sacha Lodge y el Acuerdo 5 Selva Lodge, para controlar estas visitas no de-No cazar monos chorongos y paujiles. Estos animales no aportan mucha carne a la comu-nidad y protegerios ayudaría al desarrollo del ecoseadas. Es necesario realizar alianzas con los lodge de la zona para protegerse de personas externas que se están aprovechando del territorio y sus recursos. turismo que traería Ingresos económicos a toda la Conservar nuestro territorio y nuestros animales be-Acuerdo 6 En el mes de diciembre está permitido la cacería de Huangana, solamente para el aniversario de comunidad. WCS

Figura 7. Acuerdos de conservación de la comuna El Pilchi

Fuente: Laguna, Valdez y Suárez (2018, 13)

Como se observa, seis de los diez acuerdos de conservación están relacionados directamente con el turismo; su premisa consiste en que los visitantes buscan una interacción cercana con la fauna silvestre, por lo tanto, les atraen zonas conservadas o prístinas. En el Acuerdo 1, se establece no cazar ni pescar en zonas turísticas, puesto que "si no cazamos en la zona de

turismo, los pasajeros podrán ver animales y peces con más facilidad siempre que visiten esta área" (Laguna, Valdez y Suárez 2018, 13). En el Acuerdo 2, se menciona el compromiso de no talar árboles frutales, ya que "estos árboles dan alimento a muchos mamíferos y aves, y al protegerlos ayudamos a que más animales les guste estar dentro de la zona de turismo" (Laguna, Valdez y Suárez 2018, 13). En el Acuerdo 5, de no cazar monos chorongos ni paujiles se señala que "protegerlos ayudaría al desarrollo del ecoturismo" (Laguna, Valdez y Suárez 2018, 13). El Acuerdo 8 promueve construir criaderos y piscinas de animales silvestres que "serviría de atractivo para el turismo" (Laguna, Valdez y Suárez 2018, 13). El Acuerdo 9 de fortalecer el ecoturismo señala: "Si cumplimos estos acuerdos tendremos muchos turistas felices de visitar nuestra comunidad" (Laguna, Valdez y Suárez 2018, 13). El Acuerdo 10 establece generar alianzas con las empresas turísticas vecinas para control del territorio. Se mira con claridad que, en El Pilchi, el discurso y prácticas relacionados con la conservación de la naturaleza se posicionan a través del turismo.

Luego de meses transcurridos del establecimiento del acuerdo de conservación con El Pilchi, se realizó un proceso de seguimiento y evaluación de estos, el cual tomó aproximadamente un año. Este proceso se realizó en el marco del proyecto Paisajes-Vida Silvestre con apoyo de la Universidad San Francisco de Quito. En este análisis, se constató que en El Pilchi el 50% de los acuerdos se cumplieron totalmente, el 40% de los acuerdos se cumplieron parcialmente y uno de los acuerdos no se cumplió (Laguna, Valdez y Suárez 2018). El resultado se catalogó como un éxito en el documento de Sistematización de experiencias, buenas prácticas y lecciones aprendidas del proyecto Paisaje-Vida Silvestres (MAE 2019).

Al profundizar en el análisis de estos datos, se observa que El Pilchí ha cumplido total o parcialmente con los compromisos de conservación relacionados con el turismo. Por ejemplo, se ha respetado la prohibición de talar árboles frutales en zonas turísticas, así como la de cazar monos chorongos y paujiles. Además, se ha cumplido con la zonificación establecida, evitando la caza y pesca en áreas designadas para el turismo. Sin embargo, los acuerdos de conservación con menos conexión con el turismo, como la reducción de la cacería de huanganas y la prohibición de cazarlas en los meses de enero, febrero y marzo, no se han respetado (Laguna, Valdez y Suárez 2018). Esta diferencia en el cumplimiento está relacionada a que los monos y aves son especies más fácilmente observables por los turistas y, por lo tanto, se consideran atractivos turísticos, mientras que los mamíferos terrestres son menos visibles y, en consecuencia, no se perciben como un atractivo turístico directo.

Se puede afirmar entonces que la comuna El Pilchi tiende a cumplir los compromisos de conservación que se vinculan, en mayor o menor medida, a las actividades de turismo, es decir, los miembros de El Pilchi son conscientes de que la conservación de la naturaleza contribuye al modelo de turismo ecológico al que le han apostado y del cual gran parte de la comuna se beneficia. En este sentido, la conservación de la naturaleza (y todos los proyectos de conservación asociados) no es un objetivo *per se*, sino un medio para fortalecer el turismo que, a su vez, contribuye a mejorar la calidad de vida de la población al ser una fuente de ingresos económicos.

## 3.4.4.4. Manejo comunitario de tortugas charapas, una iniciativa de WCS

La Wildlife Conservation Society (WCS), principalmente desde el año 2008 al 2018 desarrolló un programa de manejo comunitario de tortugas charapa en la región noroccidental del Parque Nacional Yasuní. Este programa tuvo como objetivo principal la recuperación de las poblaciones de tortugas a través de un enfoque de manejo comunitario. Dicha estrategia incluye la capacitación de monitores locales, la recolección y cuidado de huevos, su incubación en cajas de arena, la posterior liberación en su hábitat natural y el monitoreo continuo en los ríos (Racines 2018). Los fondos para la implementación del programa provenían de diversos proyectos propuestos por WCS.

El programa estaba centrado en la conservación de dos especies de tortugas charapa, la *Podocnemis unifilis* (charapa pequeña) y la *Podocnemis expansa* (charapa grande). Estas especies enfrentan amenazas significativas debido a la sobreexplotación para el consumo humano; se enfrentan a una presión intensa debido a la recolección de huevos con fines comerciales en mercados locales. Además, la venta de individuos jóvenes y adultos como mascotas, así como para consumo humano, ha contribuido a su declive.

Nosotros [WCS] hicimos un estudio de tres años monitoreando el mercado de carne silvestre y nos dimos cuenta que era enorme el comercio de la cantidad de huevos de charapa que se hacía en esa localidad en Pompeya. Era brutal, imagínate que hacíamos el monitoreo dos sábados por mes a lo largo de tres años. Y verás que en un solo sábado de mercado de Pompeya, encontramos un costal con siete mil huevos de charapa. Entonces implementamos ese tema del manejo comunitario de tortugas charapa en algunas comunidades. El programa fue una respuesta a esta tremenda comercialización de huevos de charapa y no solo los huevos en sí. También se comercializaban las charapas vivas como mascotas, animales adultos entonces. Y también se vendían para alimentos (Entrevista E14, excoordinador proyecto, Quito, 11 de enero 2024).

La amenaza hacia las tortugas charapa se agrava por la presencia de perros que consumen los huevos y a la contaminación causada por actividades petroleras. El aumento del tráfico fluvial afecta los lugares de anidación, mientras que la extracción de materiales de las playas para mejorar el curso de los ríos compromete los sitios de incubación de los nidos de charapa. La interacción de estos diversos factores ha afectado considerablemente el número de especies. Por estas razones es prioridad de WCS promover estrategias de conservación centradas en estas especies (Entrevista E15, técnico WCS, Quito, 11 de enero 2024).

La metodología para la implementación del programa de manejo de tortugas charapa con poblaciones indígenas consistía en los siguientes pasos. Antes de comenzar con las actividades se brindaba información del proyecto en asambleas comunitarias donde las personas aceptaban o no el proyecto. En el caso de aceptar designaban un grupo de monitores locales quienes tenían el rol de reportar los avances del proyecto a la comunidad. También eran los responsables de la implementación y seguimiento del proyecto, por lo tanto, recibían una serie de capacitaciones. Posteriormente, se construían playas artificiales (de diversos tamaños), que se llenaban con arena limpia del río y se protegían con una malla.



Foto 12. Playa articial en la comuna El Pilchi para la reproducción de tortugas charapa

Fotografía propia (2024)

Una vez listo el espacio, se pasaba a la fase de colecta y transporte de huevos, para lo cual se buscaban playas naturales y se identificaban los nidos para su recolección. Este proceso se realizaba con sumo cuidado. Se transportaban los huevos hacia recipientes con arena. Se

prestaba atención en colocar los huevos en la misma posición en la cual se los encontró en el nido. Para sembrar los huevos en las playas artificiales, es necesario hacer un hoyo de entre 15 y18 cm de profundidad, ensanchado al fondo. También se debe considerar la hora de la siembra, sea temprano en la mañana o al caer la tarde. De igual forma, entre nidos debe haber una distancia aproximada de 40-50 cm (Cueva, Utreras y Muñoz 2010).

Una vez sembrado el huevo, se debe mantener limpias las playas artificiales y se debe evitar el ingreso de animales domésticos. Este rol, generalmente, está a cargo de los monitores locales. Posteriormente, luego de un periodo de entre 65 a 79 días de incubación, eclosionan los huevos (generalmente en la noche) y tienen que ser trasladados con cuidado a una tina con arena húmeda (de 2 a 3 días). En esta fase, se trasladan a pequeñas piscinas previamente construidas en donde se les brinda alimentos y se controlan las condiciones ambientales para que puedan crecer adecuadamente<sup>44</sup>. Se marca a las tortugas con un código cuando alcanzan la madurez; seguidamente, se las libera en ríos y lagunas de las comunidades. Finalmente, luego de un tiempo, se realiza monitoreo de las tortugas a través de conteos para verificar la recuperación de las poblaciones (Cueva, Utreras y Muñoz 2010).



Foto 13. Tortugas charapa crecimiento en el Pilchi antes de su liberación

Fotografía propia (2023)

<sup>4</sup> 

<sup>&</sup>lt;sup>44</sup> Cuando inició el programa de manejo de tortugas, el tiempo de crecimiento para su posterior liberación era de un año, no obstante, este tiempo fue disminuyendo debido a los costos que implicaban los cuidados de las especies por este tiempo prologando. En el programa de apadrinamiento, se mantiene a las tortugas por un periodo aproximado de 20 días para su liberación.

Este proceso se replicó en nueve comunidades indígenas ubicadas dentro y en los alrededores del Parque Nacional Yasuní. En el siguiente gráfico se aprecia la zona de incidencia del programa, incluida a la comuna de El Pilchi.

Pompeya Indillama
Rio Napo San Roque
Nueva Providencia
Sani Isla
Guardianía Añangu (MAE)

Guiyero
Rio Tiputini
Mandaripanga

Timpoca

Mapa 11. Ubicación de comunidades que formaron parte del programa de manejo de tortugas charapas de WCS

Fuente: Cueva (2020) Elaboración: Adaptado de Cueva (2020)

Como parte de las acciones para dar sostenibilidad al programa de manejo de tortugas charapa, se lanzó la iniciativa de apadrinamiento.

Como WCS contratamos una consultoría para que analice el tema de las tortugas, estábamos buscando fuentes económicas para mantener el programa, vieron que el tema del comercio de las especies era difícil, había comercio para el mercado asiático, pero era difícil. Entonces se propuso el programa de apadrinamiento. Hicimos un estudio de factibilidad, preguntamos a los Lodge de la zona si es que había interés y también fuimos a las comunidades. De las comunidades analizadas dos presentaron mayores condiciones que fueron Sani Isla y Nuevo Providencia. Con esas dos comunidades lanzamos el programa en el 2016 (Entrevista E15, técnico WCS, Quito, 12 de enero 2024).

Este programa tenía como objetivo convertirse en una alternativa económica para respaldar dos aspectos fundamentales: en primer lugar, el programa de manejo y conservación de la especie y, en segundo lugar, permitir que las comunidades locales pudieran generar ingresos al ofrecer una experiencia turística única. Los ingresos generados por esta iniciativa

consistente en apadrinar tortugas, proporcionó una fuente adicional de financiamiento para reducir así la dependencia exclusiva del financiamiento proporcionado por WCS.

Uno de los técnicos de WCS explica cómo se implementa la iniciativa de apadrinamiento de tortugas. La comunidad local explica a los visitantes cómo funciona el programa; enfatiza en su objetivo de contribuir a la conservación de las tortugas charapa. Juntos, liberan a las tortugas y permiten a los pasajeros no solo participar activamente en la conservación, sino también llevarse un certificado de adopción como recuerdo significativo de su contribución. Además, se alienta a los visitantes a brindar una contribución económica voluntaria para garantizar la continuidad del programa de manejo, lo cual permite a la comunidad seguir respaldando la conservación de estas especies (Entrevista E15, técnico WCS, Quito, 12 de enero 2024). Este enfoque no solo promueve un turismo responsable que fortalece los lazos entre los visitantes y la conservación del lugar que visitan, sino que también se convierte en una valiosa fuente de financiamiento para la sostenibilidad a largo plazo de los esfuerzos de conservación de las tortugas charapa.

Cuando se realizó el lanzamiento del programa, se invitó a diversos actores, incluidas a las comunidades de la zona. Uno de los técnicos de WCS cuenta que luego del evento de lanzamiento del programa y de los primeros trabajos con Sani Isla y Nueva Providencia, hubo el interés de otras comunidades de unirse al programa como, por ejemplo, El Pilchi (Entrevista E15, técnico WCS, Quito, 12 de enero 2024). Uno de los miembros de la comuna El Pilchi cuenta cómo fue la iniciativa de apadrinamiento:

Bueno los de WCS andaban primeros con la comunidad Nueva Providencia. Y de ahí ya empezamos nosotros acá. Entonces llegaron a socializar en el grupo de la organización de mujeres. Llegaron un grupo de biólogos. Y de ahí ya pues empezamos a escuchar la socialización, de qué se trataba, como eclosionaban los huevitos, todo. Pero para eso ellos primero habían hecho un estudio. Por eso nosotros ya conocíamos a WCS. Cogieron las charapas, las mamás. Para poder estudiar más o menos cuántos kilómetros caminaban en el río Napo. Seguido a eso ya se hizo la captura, en eso participó mi hijo. Yo no quise porque era delicado. Era prohibido coger la fauna silvestre, entonces nos explicaron que de qué se trataba. Y después me hicieron también participar en la búsqueda de las charapas. Empezando a ponerle los radios transmisores. Le pusieron en su caparazón con una antena y un aparatito ahí que era detector. Entonces ellos me dijeron más o menos cuánto era la distancia que ellos [tortugas] podían moverse. De un lado a otro. Tanto en desove o por cambio de alimentación o también por apareamiento. Luego entonces me dijeron bueno que también aprendamos a poner huevos para incubar. Coger los huevos eso era un poco más difícil para nosotros porque no

sabíamos cómo se cogía y de qué manera se volvía a sembrar los huevos en el arenal y a qué distancia. Entonces seguido a eso nosotros ya lo que queríamos es aprender en cuantos días eclosionaban las charapitas. Y como debíamos mantener el arenario para que las hormigas no se coman los huevos. Entonces cerramos con cerramiento para que los niños no se metan. Entonces más detenidamente eso ya les tocó enseñar a alguien que ya se dedique al cuidado y de la colección de los huevos. Entonces en eso me animé para ver cómo podía seguir apoyando a la fauna silvestre (Entrevista E16, promotor comunitario, Francisco de Orellana, 06 de enero 2024).

Antes de la iniciativa de apadrinamiento de las tortugas, WCS había hecho investigaciones en la zona, en vista de ser una institución conocida para la mayor parte de las comunidades indígenas de la ribera del río Napo. Esta situación brindó confianza a las comunidades para ingresar al nuevo programa.

Como cuenta uno de los técnicos de WCS, al inicio de la implementación de la iniciativa, fue clave el continuo proceso de acompañamiento y fortalecimiento de capacidades. "Se hicieron varias capacitaciones para que aprendan sobre el manejo de las tortuguitas, fue un acompañamiento cercano, yo iba varias veces a la comunidad. Contratamos a un promotor local que era la persona responsable de dar seguimiento al proyecto" (Entrevista E15, técnico WCS, Quito, 12 de enero 2024).

El promotor local también tenía el rol de replicar el conocimiento adquirido con el resto de la comunidad y generar un cambio de comportamiento de los habitantes locales. Conforme uno de los testimonios levantados:

La gente fue viendo como era el proyecto. La reacción del desove de las charapitas. Y ya después empezó también la gente a poner conciencia. Con lo del apadrinamiento para poder liberar con los mismos turistas y generar un poco de dinerito, eso motivó más a las warmisitas [mujeres en kichwa] y a todos para que sigan poniendo huevos de charapas y también para poder seguir comiendo más. La gente cogía las mamás charapitas con todos los huevos. Después de eso se lo comía y todo. Mis hijos y mi mujer si comen, pero ahora muy poco, porque yo no quiero comer. Entonces ya también están tratando de conservar mejor antes de extraer los huevitos. Y así es (Entrevista E16, promotor comunitario, Francisco de Orellana, 06 de enero 2024).

Para la comunidad, la práctica del cultivo de huevos de tortuga representó una actividad novedosa. Durante muchos años, habían obtenido estos huevos de manera natural en las playas los cuales constituían una parte esencial de su alimentación tradicional, sin embargo, con el tiempo, la comunidad observó que la obtención de huevos de tortuga se volvía cada vez

más escasa, por lo tanto, tenía sentido participar en un proyecto que aportara a recuperar la cantidad de tortugas que había antes. En este marco, la comuna asumió la importancia de realizar acciones para conservar estas especies de tortuga, sobre todo si quería continuar consumiendo este alimento en el futuro. Por ello, los habitantes vieron en el proyecto de WCS una oportunidad para contribuir a la conservación y generar pequeños ingresos económicos al formar parte de la iniciativa de apadrinamiento direccionado para los turistas.

La gente de la comunidad se animó cuando ya se vio que hubo un apoyo social también de los turistas. Entonces ahora ya lo practican de la mejor manera. Ahora ya tienen en su arenario con sus huevitos. También hay liberación de charapas. Entonces así ahorita ya ellas [asociación de mujeres Mandi Wasi] manejan solas, revisan todo. Ahora en este año hemos tenido un aproximado de unos 300 a 400 charapitas liberadas [...] Bueno hablando por el precio de las charapitas, en el apadrinamiento nos colaboran con 5 dólares los turistas. Siempre ellos dicen que quieren venir a ver vivo el Yasuní, vivo las especies. Entonces muchos están apoyando, pocos son los que no han apoyado porque ahí ya sabes, que hay que no me gusta tocar los animales, que no sé qué, son niños bonitos, pero hay pocos de esas personas, más hay personas que siguen apoyado con las tortuguitas (Entrevista E16, promotor comunitario, Francisco de Orellana, 06 de enero 2024).

La persona entrevistada de WCS menciona que existió un verdadero cambio de comportamiento de la comuna.

Ahora hay una conciencia sobre la conservación y una preocupación del tema de la ausencia de animales. Nosotros en los estudios que hicimos les decíamos que se están quedando sin animales. Entonces creo que la gente dio más apertura a los programas de conservación. La gente está convencida en que la conservación les ayuda también para el tema de turismo. Ahora ellos incluso tratan de cuidar nidos [de tortugas] en la playa que son robados. Empezaron a mover los nidos para cuidarlos [...] Yo creo que sí ha habido un cambio de comportamiento hacia algo bueno (Entrevista E15, técnico WCS, Quito, 12 de enero 2024).

El proyecto de WCS terminó en el 2018, pese a ello, la comuna de El Pilchi continúa realizando el cultivo de huevos de charapa para su posterior liberación junto con turistas que realizan su aporte económico. Esta acción demuestra que el proyecto de WCS en la comuna de El Pilchi ha sido sostenible en el tiempo y continúa generando impacto, lo cual es especialmente valioso dado que, como cuentan los comuneros, ha sido cada vez más complicado dar continuidad a esta actividad por factores externos.

En años anteriores sufrimos un poco, por lo que hubo derrumbes de lo que era la cascada San Rafael y lo de la hidroeléctrica Coca Codo. Mucho lodo bajó acá a las arenas y afectó a las

charapitas para que pongan huevos, era bastante duro. Eso fue un castigo más. Digamos acá. Un golpe fuerte para la Amazonía, por lo que los sedimentos que venían pues se quedaban en las playas, en las arenas que tenemos acá. Entonces era bastante duro. Las iguanas se les comían más fácil los huevos, era más difícil conseguir. También hemos tenido problema con los botes rápidos que corren, con las gabarras que hay acá harto tráfico por las petroleras. Y el golpe más fuerte que fue también es de la contaminación grande que tuvimos del río Napo por el oleoducto que se rompió. Todo eso afectó, por eso ha bajado los huevitos. En los años más anteriores que esos, liberábamos como 500 a 600 charapitas (Entrevista E16, promotor comunitario, Francisco de Orellana, 06 de enero 2024).

Tal como evidencia la persona entrevistada, la cuestión de la conservación de las tortugas de río no solo depende del comportamiento y actitudes motivadas de la comunidad, sino también de dinámicas circundantes, tales como el extractivismo petrolero y los derrames que ocurren en la Amazonía norte por esta actividad, con la consiguiente contaminación de los ríos. El ir y venir de gabarras y deslizadores también genera afectaciones.

Con el tiempo, la comuna ha adquirido destrezas en el cultivo de huevos de charapa para su posterior cuidado y liberación. Esta es una actividad que se ofrece a los turistas cuando las tortugas están listas para ser liberadas. De esta forma, la comuna es un agente activo para la conservación de esta especie.



Foto 14. Manejo de las tortugas charapa por parte de la comuna El Pilchi

Fotografía propia (2024)

La motivación de la comunidad para contribuir a la conservación de las tortugas está principalmente impulsada por un objetivo práctico económico, más que por una perspectiva altruista de conservación de la naturaleza. La comunidad reconoce que cuanto más abundantes sean las poblaciones de tortugas, mayores serán las oportunidades de utilizarlas como recurso alimenticio. Además, en términos concretos, la adopción de tortugas les genera un ingreso económico, dado que los turistas pagan para liberarlas y vivir la experiencia de conservación.

#### 3.4.4.5. La incidencia de PROAmazonía en el Pilchi

Desde el año 2017 hasta la actualidad se implementa el Programa Integral Amazónico de Conservación de Bosque y Producción Sostenible (PROAmazonía). El Ministerio del Ambiente (MAE) y el Ministerio de Agricultura (MAG) ejecutan este programa con apoyo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). PROAmazonía es la conjunción de dos proyectos; el primero es denominado "Manejo integrado de paisajes de uso múltiple y de alto valor de conservación para el desarrollo sostenible de la Región Amazónica Ecuatoriana" y está financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF por sus siglas en inglés). El segundo se denomina "Promoción de Instrumentos financieros y de planificación de uso de suelo para reducir emisiones por deforestación" y está financiado por el Fondo Verde para el Clima (GCF por sus siglas en inglés). El programa busca encaminar los esfuerzos nacionales para contribuir a reducir las causas y agentes de la deforestación y promover un manejo sostenible e integrado de los recursos naturales que fomente la reducción de la pobreza y un desarrollo humano sostenible.

PROAmazonía está constituida por cuatro unidades de implementación: 1) políticas e institucionalidad, que comprende planificación territorial, normativa y gobernanza; 2) transición a sistemas de producción sostenible; 3) manejo forestal sostenible, conservación y restauración; y, 4) operatividad de REDD+ y financiamiento.

En el marco de este programa, en la comuna El Pilchi se implementaron dos actividades principales: fortalecimiento de bioemprendimiento a través de la metodología "iniciando con su negocio" (ICSN) y la actualización del plan de manejo de la comuna con el apoyo de la FAO. A continuación, se describe la implementación de ambas acciones.

### 3.4.4.5.1. Iniciando con su negocio (ICSN)

Como parte de las acciones de la unidad de implementación de manejo forestal sostenible, conservación y restauración de PROAmazonía, desde el 2019 hasta 2021, se llevó a cabo un proceso de fortalecimiento de capacidades e instrumentos de gestión empresarial para siete

bioemprendimientos enfocados en el uso sostenible de los recursos del bosque. Se implementó esta estrategia en seis comunidades indígenas amazónicas ubicadas en las provincias de Pastaza, Napo, Orellana y Sucumbíos. En esta última, una de las participantes seleccionadas fue precisamente la comuna El Pilchi. El enfoque utilizado para el fortalecimiento de los bioemprendimientos fue el de la "metodología del Programa ODS Cadenas de Valor del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), denominada Iniciando con su negocio (ICSN)"<sup>45</sup> (MAE, MAG y PNUD 2021, 6).

PROAmazonía priorizó la aplicación de la metodología ICSN en comunidades amazónicas que forman parte del proyecto Socio Bosque, dado que, a través de la implementación de ICSN, se podría contribuir a direccionar de manera efectiva el gasto de los incentivos por conservación otorgados. Con este trabajo, se buscaba fortalecer "los modelos económicos actuales de las comunidades indígenas amazónicas, para que en un futuro se encuentre más valor y más rédito en mantener el bosque en pie, incluso cuando haya terminado el convenio con el PSB" (MAE, MAG y PNUD 2021, 12).

La metodología ICSN está enfocada en crear condiciones habilitantes para que los emprendimientos productivos que están en una fase inicial puedan consolidarse. En Ecuador, la metodología ICSN se aplicó por primera vez en 2019, en una zona costera del país, por lo tanto, PROAmazonía, a través de MAATE y MAG, realizó algunas "adecuaciones en la metodología y se inició con su implementación oficial con las comunidades indígenas amazónicas" (MAE, MAG y PNUD 2021, 9).

El enfoque de ICSN constituye "una visión empresarial y de negocios occidental" (MAE, MAG y PNUD 2021, 7) que se presentó a las comunidades indígenas "como alternativa o propuesta para solventar la necesidad de tener emprendimientos más competitivos y que generen mejores réditos económicos" (MAE, MAG y PNUD 2021, 7). Esta metodología de ICSN, que se aplica en las primeras fases de una iniciativa económica, se centra en "fortalecer las condiciones de mercadeo, financieras, administrativas y productivas, con el objetivo de validar los modelos de negocio y generar el incremento del volumen de ventas y margen de utilidad, para crecer de forma sostenida mediante la vinculación del emprendimiento a

-

<sup>&</sup>lt;sup>45</sup> ODS Cadenas de Valor es un Programa de PNUD que inició en 2017 que busca generar empleos de calidad y promover el crecimiento económico a través del fortalecimiento de las cadenas de valor. Está constituido por cuatro metodologías: 1) Impulsando tu negocio; 2) Iniciando con su negocio; 3) Creciendo con su negocio y 4) Desarrollo de proveedores. La metodología Iniciando con tu negocio está fundamentada en enfoques como la Metodología de Desarrollo de Proveedores de PNUD (PNUD 2016), *Lean Startup* de Eric Ries (Ries 2011), entre otros (MAE, MAG y PNUD 2021, 7).

encadenamientos productivos" (MAE, MAG y PNUD 2021, 7; PNUD 2020b).

Para la implementación de la metodología ICSN, se asigna a una persona especializada que "brinda la asistencia técnica, y que ha sido previamente capacitado y acreditado por el PNUD para ejecutar esta asesoría" (MAE, MAG y PNUD 2021, 9). La persona especialista fue contratada por PROAmazonía como consultor y tenía el rol de acompañar las cinco fases de la metodología: 1) validación de negocio; 2) descubrimiento del cliente; 3) validación del cliente; 4) creación de clientes; 5) vinculación y documentación.



Figura 8. Fases de la metodología ICSN

Fuente: MAE, MAG y PNUD (2021, 10)

Para el proceso de implementación, PROAmazonía propuso 23 emprendimientos que fueron evaluados por asesores acreditados con el objetivo de seleccionar los más idóneos para realizar la metodología ICSN. "Lo que se hizo fue visitar los emprendimientos que se tienen del territorio y calificarlos en función a un criterio no solo subjetivo, sino también objetivo cualitativo y cuantitativo. Y luego ir haciendo una comparación entre emprendimientos y ver quién está con mayor posibilidad de avanzar y que presenten las mejores condiciones para el proceso de acompañamiento" (Entrevista E17, exconsultora PROAmazonía, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

Entre los requisitos fundamentales que definió PROAmazonía, las iniciativas seleccionadas debían considerarse como bioemprendimientos y formar parte del Proyecto Socio Bosque. Con respecto al primer requisito, este implicaba el uso sostenible de la biodiversidad nativa que aporte a su conservación y a su valoración (MAE, MAG y PNUD 2021, 13).

Esta es una metodología que tú puedes aplicar donde quieras, pero para el PROAmazonía se centró en los socios colectivos de Socio Bosque que tengan bioemprendimientos. Entonces se hizo un diagnóstico de los emprendimientos. Evaluabas por ejemplo si tenía conflictos internos, se ponía puntos menos [...] fuimos a una comunidad que tenían algo de turismo pero súper lejos, incluso hasta para que la misma consultoría pueda ingresar y salir [...] De esta evaluación fue que salió el Pichi y Sani Isla. En Sucumbíos fueron solo los dos (Entrevista E13, técnico Socio Bosque, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

Una vez concluida la fase de evaluación, se seleccionaron a nivel de la región amazónica siete bioemprendimientos pertenecientes a seis comunidades. En el caso de El Pilchi, la misma persona que realizó las evaluaciones del prediagnóstico implementó las primeras fases de la metodología ICSN que conllevó la construcción del diagnóstico de capacidades empresariales y un plan de acción<sup>46</sup> (MAE, MAG y PNUD 2021).

Una de las especialistas en la metodología explica lo siguiente: "Lo que siempre se nos ha recalcado es que no se quiere generar unas falsas expectativas de que la gente diga: ya yo entro porque me van a dar este proceso, sino es más bien aclararles que es un acompañamiento metodológico" (Entrevista E17, exconsultora PROAmazonía, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023). En esta misma línea, otro de los entrevistados recuerda que, cuando se socializó con El Pilchi el proyecto, no se mencionó que, al final de las actividades, se iba a entregar unos bienes como premio, lo cual demuestra un verdadero interés de la comuna en aprender las temáticas de ICSN (Entrevista E13, técnico Socio Bosque, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023). El levantamiento de información se realizó de forma grupal, generalmente, con visitas cada 15 días. En uno de los documentos técnicos recopilados se resalta que "se explicó el alcance del proceso y se empezó a levantar información más específica para el diagnóstico y validación del negocio" (MAE, MAG y PNUD 2021, 34).

En noviembre de 2019, se realizó en El Pilchi la primera reunión para la implementación de la herramienta. Uno de los miembros de la comuna cuenta que

vinieron a socializar, que ganamos un fondo, no me acuerdo bien de cuanto era. Se presentó [técnica especializada en ICSN] y vino a decir que vamos a trabajar con este proyecto. Nos

<sup>&</sup>lt;sup>46</sup> "Un punto clave para establecer canales de confianza para la implementación de ICSN, fue la participación de la técnica de PSB - PROAmazonía, pues a través de la gestión permanente de las actividades del PSB que ella realiza en la comunidad, ya existían antecedentes de trabajo conjunto y confianza. Esta nueva oportunidad se sumó con naturalidad a las actividades que ya venían desarrollando. Los primeros acuerdos se establecieron en torno a la frecuencia de las reuniones. Se consideró que los días de visita de la asesora de ICSN y la técnica PSB

<sup>-</sup> PROAmazonía no coincidan con los días de descanso de las socias y socios, pues muchas veces salen al puerto más cercano (Puerto Pro- videncia) para abastecerse de víveres y recreación" (MAE, MAG y PNUD 2021, 35).

dijeron que queremos ayudar tanto a San Isla como Pilchi [...] Entonces hicimos unos talleres que nos preguntaba la cantidad de socias, cómo llevan, cuántos venden en el día, cuántos no se van. Nosotros ya teníamos un poquito de organización. Ya estábamos nosotros ya, como se dice, operando todas esas ventas, cuántas ventas hemos tenido. Cuando nos preguntaron qué tema queríamos aprender. Nosotros le dijimos contabilidad porque nosotros no podemos, o sea, llevar la contabilidad bien. Algo avanzado teníamos. O sea, sí lo teníamos, pero no sabíamos cómo debíamos de rellenar y tener la contabilidad en el cuaderno para poder informar, entonces, en eso de la contabilidad nos capacitaron (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023).

Los especialistas tuvieron varias reuniones para levantar la información relacionada con el diagnóstico empresarial, sin embargo, la implementación de la metodología tuvo que detenerse debido al surgimiento de la pandemia de la COVID-19. "En teoría el acompañamiento era por seis meses, porque ese es el tiempo que te demoras en implementar la metodología. Pero justo vino la pandemia. Entonces ahí se paralizó, ahí hubo un corte, avanzamos apenas la etapa del diagnóstico" (Entrevista E17, exconsultora PROAmazonía, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

Para el diagnóstico de capacidades empresariales, se analizaron las siguientes nueve categorías: situación legal y fiscal; organización y personal; contabilidad y finanzas; plan de negocios; producción y operaciones; aseguramiento de la calidad; comercialización; gestión ambiental; capacidad empresarial. Los resultados indicaron que El Pilchi tenía una gestión ambiental aceptable, mientras que se evidenció una calificación deficiente en las categorías de plan de negocio y aseguramiento de la calidad. En cuanto al resto de parámetros, los resultados entraron en la calificación de mejorables (MAE, MAG y PNUD 2021).

Adicionalmente, desde una perspectiva de capacidades empresariales, el análisis que realizó PROAmazonía evidenció las siguientes falencias en El Pilchi: los registros contables eran básicos y la información de la iniciativa estaba dispersa; la actividad turística no estaba legalizada; no se contaba con documentos técnicos como plan de negocios, plan de gestión de riesgos, plan de trabajo; no se tenían paquetes turísticos diseñados ni material de promoción; los canales de comunicación eran escasos; existía poca coordinación entre los equipos de las dos secciones del emprendimiento (Mandi Forest y Mandi Wasi) (MAE, MAG y PNUD 2021).

Bajo los parámetros de ICSN, El Pilchi estaba lejos de constituirse en un modelo de negocio ideal. De hecho, los miembros que impulsaban las iniciativas en la comuna no estaban

familiarizados con un lenguaje empresarial ni, mucho menos, con las herramientas, guías y manuales para convertirse en empresarios exitosos. Para la mayor parte de la comuna, la lógica empresarial era externa y distante de las lógicas comunitarias y tradicionales propias de la nacionalidad kichwa. Durante la investigación realizada en territorio, se comprobó que muchos de los miembros de la comuna tenían una especial resistencia a los talleres relacionados con temas de fortalecimiento empresarial como capacitaciones en contabilidad, finanzas, leyes, entre otras.

Durante la fase de campo, se identificó que algunas de las prácticas implementadas por El Pilchi para el manejo de su turismo desafiaban las lógicas empresariales promovidas por la ONG. Por ejemplo, desde un modelo óptimo de gestión turística, se recomienda que una sola persona gestione el emprendimiento durante periodos prolongados. Sin embargo, los miembros de El Pilchi, haciendo caso omiso de esta recomendación, rotaban a las personas encargadas de la gerencia, siguiendo la lógica comunitaria propia de sus formas de existencia, consideraban que todos los miembros de la comuna debían tener la oportunidad de aprender y trabajar en el turismo. Desde una perspectiva de eficiencia empresarial, estas acciones dificultaban la creación de un modelo de gestión adecuado, ya que no había una única persona encargada de liderar el desarrollo del emprendimiento. Este ejemplo muestra claramente cómo en el aspecto de la administración del emprendimiento primó la lógica comunitaria sobre la lógica neoliberal.

En 2020, mientras los efectos de la pandemia de la COVID-19 fueron disminuyendo, se retomaron las actividades para la implementación de ICSN. En aquel momento, se contaba con un plan de acción construido de forma participativa; se tomó en cuenta "las acciones priorizadas por los actores clave del emprendimiento, considerando el tiempo y los recursos disponibles" (MAE, MAG y PNUD 2021, 37). Este plan de acción incluía fichas de evaluación para mejorar la calidad del servicio, gestión con actores externos para capacitaciones, acercamientos al Ministerio de Turismo para legalizar la iniciativa, mejorar el registro de la información, entre otros. También se desarrolló un modelo de negocio basado en experiencia de turismo comunitario fundamentado en naturaleza (MAE, MAG y PNUD 2021). En esta fase, debido a la pandemia, la mayor parte de las interacciones entre los especialistas y los miembros de la comuna se realizó de manera virtual.

Foto 15. Implementación de ICSN en El Pilchi con PROAmazonía

Fuentes: PROAmazonía (2021)

Adicionalmente, como parte de la implementación de la metodología, se realizaron procesos de fortalecimiento de capacidades direccionadas al emprendimiento. "Se apoyó en la mejora de sus capacidades administrativas y comerciales. Se dictaron capacitaciones sobre principios básicos de computación y tecnología, diseño de artesanía utilitaria y bisutería, talleres de finanzas y mercado" (Pastor 2021, s/p). Uno de los miembros de la comunidad recuerda: "Nos capacitaron en el tema de costos, por ejemplo, no nos dábamos cuenta cuánto te cuesta hacer una un collar y en cuanto le vendes. El rato que se hace el ejercicio resultó que dicen rayos yo me gasto 10 y le vendo en 8 eso, por ejemplo" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). Si bien estos procesos permitieron que algunos miembros adquirieran conocimientos básicos de las temáticas tratadas, no fueron suficientes para generar cambios significativos en el mejoramiento de los emprendimientos, tal como lo menciona una de las líderesas de la comuna

Ellos debían de haber regresado para revisarnos si estábamos haciendo bien o no, nos dieron así un par de charlas y ya, a veces unas entendemos y otras no, era que nos explique en la pizarra, o que nos expliquen con las facturas. Tienen que llenar así y asado. Uno si aprende así, pero si solo nos decían solo palabras y palabra y uno no tiene conocimiento de esos papeles. Como es de llenar. Tenía que ser más práctico. Traer esos documentos para llenar aquí [...] En lo de la contabilidad yo estaba llevando al día, pero ahora estamos hecho pedazos, las facturas están ahí, pero no se ha declarado. Como las compañeras nuevas todavía no tienen conocimiento. No pueden llevar la contabilidad. [...] vienen por un día o dos días y

ya se van, entonces uno no queda aprendiendo bien, bien, bien (Entrevista E18, lideresa local, Comuna El Pilchi, 12 de enero 2024).

Desde esta perspectiva, una de las principales deficiencias de la metodología ICSN fue la falta de un enfoque práctico aterrizado en las necesidades y especificidades del territorio. En efecto, en uno de los documentos técnicos de PROAmazonía se reconoce que "la metodología como tal no considera específicamente aspectos de interculturalidad, intergeneracionalidad o género. Su alcance y objetivo se centra en el ordenamiento del negocio para un incremento en ventas" (MAE, MAG y PNUD 2021, 45).

En esta misma línea, es importante destacar que la metodología ICSN no está enfocada principalmente en temas de conservación, sino en el fortalecimiento de iniciativas comerciales desde un punto de vista empresarial, por lo tanto, los técnicos de PROAmazonía adaptaban la herramienta para incluir, de forma marginal, temas de conservación.

La metodología es para el negocio, es una visión de negocio, pero en el momento que tu decías cual es el elemento que diferencia al Pilchi de otros negocios, ahí tu vendes la parte de conservación, ahí tú le metes el enfoque, pero eso ya como tú le interpretes dentro de la herramienta. Por ejemplo, haces el modelo de negocio que te dice qué cuál es lo diferente que ofrece El Pilchi, y ahí tú dices la naturaleza, la conservación [...] En este caso, como es turismo de naturaleza, le orientamos a eso y a que vendan la naturaleza conservada con el turismo (Entrevista E13, técnico Socio Bosque, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

De modo que existía un continuo direccionamiento a cargo de PROAmazonía para promover conductas de los miembros de la comuna a favor de la conservación de la naturaleza. Una de las mujeres de la comuna entrevistada recuerda que en los talleres se hablaba de la importancia de la conservación. "Nos dijeron que es bueno conservar, porque es importante, porque la conservación es importante, porque nosotros mantenemos ahí la naturaleza intactita, para el turismo toca proteger el bosque, entonces eso nos ha dicho, mira el bosque tantas semillas también que nos dan, ahí está la medicina, ahí está nuestro mercado" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). Este patrón también se refleja en algunos de los cursos prácticos como, por ejemplo, la elaboración de fundas ecológicas en reemplazo de las plásticas para que pudiesen entregar las artesanías.

Como incentivo para la comunidad por haber participado en la implementación de la metodología, PROAmazonía destinó un pequeño fondo de aproximadamente 3.000 dólares para la compra de bienes que contribuyeran al fortalecimiento del emprendimiento, como una refrigeradora, un panel solar, entre otros. Con estas acciones, finalizó el apoyo brindado en el

marco de la implementación de la herramienta ICSN.

# 3.4.4.5.2. FAO: planes de manejo integral

En el marco de PROAmazonía, el MAATE y MAG, juntamente con el PNUD, solicitaron en el 2018 la asistencia técnica de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) con el propósito de "la implementación del componente relacionado al manejo forestal sostenible e implementación del marco de Varsovia y procesos operativos REDD+ durante el periodo de ejecución del Programa PROAmazonía" (FAO-PROAmazonía 2023, 9). Este apoyo reconoce la experiencia y capacidades técnicas que ha tenido la FAO respecto a la política forestal y desarrollo de sistemas de monitoreo de cobertura y uso de la tierra. Entre las acciones implementadas por FAO en la provincia de Sucumbíos, se priorizó la elaboración de planes de manejo integral en tres comunidades kichwa de las riberas del río Napo: El Pilchi, Sani Isla e Itaya.

Para una de las personas entrevistadas, la estrategia de implementación de la FAO fue la siguiente:

Nuestra lógica como FAO es, como tú sabes, que tenemos un componente importante en el tema de agricultura sostenible y bosques, porque los bosques son fundamentales para los ecosistemas e inclusive para los ecosistemas agrícolas. Gracias a los bosques existe agua, existe polinizadores, existen biodiversidad, existe una cantidad de cosas que son muy útiles en la agricultura. Entonces uno de los dos brazos de FAO es bosques. Gracias a la experticia de la FAO en el tema de bosques fuimos un socio estratégico de PROAmazonía. Entonces se propuso la elaboración de planes de manejo integral. Tratamos de elaborar estos planes de manejo integral tal como indica el acuerdo Ministerial 091 del Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica. Quisimos hacer esto primero en aquellos espacios donde más madera ilegal sale y segundo en dónde las comunidades tienen grandes territorios. En algunos casos no fue posible porque los territorios de las comunidades no tenían accesos, complicando todo el tema operativo [...] Ahí elegimos a la comunidad de Tunants que queda en Morona Santiago, pero debido a la exigencia de que sean 40,000 hectáreas bajo manejo forestal sostenible buscamos comunidades en Sucumbíos, por lo que escogimos a Pilchi, Sani Isla e Itaya (Entrevista E19, exfuncionario de FAO, Quito, 16 de enero 2024).

Como se observa, la intervención de FAO-PROAmazonía se produjo en el marco del cumplimiento de un objetivo específico que buscaba integrar 40.000 hectáreas en esquemas de manejo forestal sostenible, por lo tanto, su estrategia estuvo relacionada principalmente con el aprovechamiento y manejo forestal desde un modelo de forestería comunitaria. Uno de

los extécnicos de FAO señala que "la elaboración de los planes de manejo integral fue producto de la obligatoriedad que nos impuso el proyecto PROAmazonía de gestionar 40.000 hectáreas de bosque bajo manejo sostenible" (Entrevista E19, exfuncionario de FAO, Quito, 16 de enero 2024).

Los planes de manejo integrales, además de promover una planificación en la extracción forestal, buscaban constituirse en un documento de planificación comunitaria que integrara el uso de la biodiversidad y recursos naturales. Según la visión de la FAO,

estos planes servirán de base para la planificación del manejo forestal sostenible de productos forestales maderables y no maderables y una producción agropecuaria sostenible basada en agroforestería y silvopasturas que contienen el componente árbol en sus diseños; siendo esto la base para la identificación de oportunidades de negocio para hombres, mujeres y jóvenes basados en el uso responsable del bosque y el suelo. De manera adicional se propone un uso responsable de la fauna asociada a los territorios boscosos, buscando un equilibrio en su uso (FAO-PROAmazonía 2023, 9).

Se enfatiza en la generación de información para identificar oportunidades de negocio en beneficio de la comunidad basadas en el uso del bosque y el suelo. Por ello, desde un inicio, se buscaba que el MAATE aprobara los planes de manejo integral elaborados con apoyo de la FAO, ya que eran parte de los documentos habilitantes para la extracción de recursos madereros, sin embargo, como se describe posteriormente, nunca se logró este objetivo.

Durante las entrevistas realizadas, uno de los técnicos de la FAO explica que se seleccionó El Pilchi por tres razones principales: 1) la mayor parte del territorio está bajo el esquema de conservación de Socio Bosque; 2) la comuna tiene una organización fuerte y los comuneros respetan los acuerdos establecidos en asamblea; 3) la comuna tiene el interés de realizar manejo forestal sostenible (Entrevista E19, exfuncionario de FAO, Quito, 16 de enero 2024). La intervención de la FAO en la comuna El Pilchi fue desde finales del 2021 hasta mediados de 2023.

Al inicio de las actividades, los técnicos de la FAO se contactaron con los líderes de El Pilchi para socializar, a través de una asamblea comunitaria, los beneficios y el alcance de una herramienta de planificación territorial tales como son los planes de manejo integral, así como las actividades por realizarse y compromisos de los técnicos de FAO-PROAmazonía. También solicitaron el consentimiento y la participación activa de la comunidad durante todo el proceso.

La primera cosa que hicimos fue generar expectativas cero, o sea, fuimos muy francos, les dijimos que no iba haber plata para más cosas que no sea el plan de manejo integral. Les dijimos que no había plata para proyectos ni para fortalecimiento de capacidades ni plata para insumos. Les dijimos que veníamos exactamente para hacer un estudio y que sabíamos que ya estaban hartos de los estudios, pero que este estudio era importante porque les iba ayudar en la zonificación del territorio. Todo fue muy muy claro. De ahí les dijimos que, teniendo esa claridad, con el plan de manejo podían aplicar a beneficios con otras ONG o apoyos de cooperación como WWF, GIZ, universidades. Además, también les dijimos que estas zonificaciones se tienen que revisar cada cinco años y luego de cada cinco años ellos pueden decidir si meten más en conservación o si meten menos o en otras actividades que quieran (Entrevista E19, exfuncionario de FAO, Quito, 16 de enero 2024).

Durante esta fase inicial, fue clave la firma de un acta de consentimiento libre, previo e informado suscrita el 1 de diciembre de 2021 (Anexo 5), que constituye "un acuerdo entre la comunidad y el equipo FAO-PROAmazonía sobre las acciones de intervención en el territorio y las responsabilidades de las partes, lo que permitió asegurar el compromiso y el involucramiento de la comunidad durante el desarrollo de las diferentes etapas del trabajo" (FAO-PROAmazonía 2023, 18).

Como comenta un miembro de la comunidad, al principio no existía claridad sobre las actividades que iba a implementar FAO, sin embargo, a partir de las reuniones de socialización, estuvo más claro el alcance del proyecto (Entrevista E20, dirigente, Comuna El Pilchi, 25 de enero 2024). Además, la comuna El Pilchi había realizado en años anteriores unos planes de manejo comunitarios con apoyo de HIVOS-FEPP a través del programa DEIC Yasuní, que les había ayudado en el ordenamiento de su territorio, por lo tanto, conocían de primera mano las características de estos procesos. "Ya habíamos participado en un plan de manejo con HIVOS, entonces yo sabía que era bueno, queríamos tener un nuevo plan actualizado para conseguir nuevos proyectos" (Entrevista E20, dirigente, Comuna El Pilchi, 25 de enero 2024).

Para la comuna, la parte más importante del plan de manejo integral era la formulación de perfiles de proyecto, puesto que le permitía buscar nuevas fuentes de financiamiento y apoyo de actores externos. "Lo que ya queríamos nosotros es apoyo con la elaboración de proyectos, ya que acá vienen ONG, del municipio, petroleras. Para cualquier apoyo siempre dicen que les enviemos el proyecto. Ya entonces con esos documentos de la FAO ya podíamos enviar el proyecto" (Entrevista E20, dirigente, Comuna El Pilchi, 25 de enero 2024). Desde esta perspectiva, la principal motivación de la comuna para involucrarse en el proyecto con FAO

no fue el aprovechamiento forestal sostenible, puesto que la comuna había tenido una experiencia similar con HIVOS-FEPP que fracasó, sino que buscaba contar con perfiles de proyecto para conseguir nuevos apoyos y actualizar la zonificación de la comuna con el fin de mejorar el ordenamiento y administración del territorio comunal.

Acá es difícil hacer, como dicen, manejo forestal sostenible. Lo intentamos varias veces, pero es muy duro todo lo que pide el Ambiente. Es desgastante. Nos gusta más el turismo [...] Nosotros, como te explico, siempre abrimos las puertas a cualquier ONG que quiera apoyarnos, que quiera aportar con su granito de arena. Ya luego hay cosas que nos benefician más y las aprovechamos. Para qué también, hemos tenido suerte con las ONG (Entrevista E20, dirigente, Comuna El Pilchi, 25 de enero 2024).

Luego de varios años de interacción con diversas instituciones, la comuna conoce cómo funcionan los proyectos y sabe que generalmente vienen acompañados de beneficios concretos como, por ejemplo, donación de equipos, viajes para intercambios de experiencia, contratación de miembros de la comuna a lo largo de la ejecución de las actividades, entre otros. Además, con el paso del tiempo, los miembros de la comunidad han mejorado las formas de incidir en los proyectos para favorecer sus propios intereses. Estas cualidades se reflejan en el proyecto de FAO, en el cual la comuna nunca realizó el aprovechamiento forestal sostenible (uno de los principales objetivos del plan de manejo integral), sino que direccionó su interés hacia la elaboración de dos perfiles de proyecto de acuerdo con sus intereses: 1) producción de cacao climáticamente inteligente y 2) desarrollo del turismo sostenible y de conservación.

Uno de los comuneros señala: "No queríamos destruir el bosque, sacar la madera. Por eso ya dijimos que queríamos el proyecto de turismo. Lo del cacao también ya nos pareció buena idea, algunas familias se dedican a eso. Aunque la plena, no ha funcionado mucho porque es duro y pagan poco [...] ya con ese proyecto de turismo vamos a buscar apoyos" (Entrevista E20, dirigente, Comuna El Pilchi, 25 de enero 2024). De esta manera, la comuna participó activamente en la formulación de los perfiles de proyecto elaborados con el apoyo de FAO-PROAmazonía.

Una de las personas del equipo de FAO mencionó que, si bien el plan de manejo integral ayudó a mejorar la zonificación de la comuna El Pilchi, no pusieron en práctica el aprovechamiento forestal sostenible.

Creo que debimos haberlo hecho en otras comunidades donde en verdad estaban haciendo uso de los recursos forestales. Hubiese tenido más impacto crear un plan de manejo integral en

zonas donde hay más deforestación y donde la gente vive de los recursos forestales, acá en El Pilchi la gente no le interesaba hacer negocio con la madera. Por ejemplo, en toda el área de Morona Santiago, hay zonas con graves problemas de deforestación, quizás tal vez era como que priorizar antes que El Pilchi, pero el problema en esas zonas fue la falta de accesibilidad y los altos costos de operación (Entrevista E19, exfuncionario de FAO, Quito, 16 de enero 2024).

Por otra parte, los técnicos de FAO identificaron que en la comuna había un interés por los temas de conservación y desarrollo del turismo de naturaleza, lo cual fue aprovechado para firmar un acuerdo de conservación. "El principal interés de ellos es atraer turistas. A mi modo de ver ellos quieren seguir siendo una propuesta de ecoturismo comunitario. Y tienen un bosque bien conservado que no es nada despreciable y que les permite tener flora y fauna [...] por eso se propuso la firma de los acuerdos de conservación" (Entrevista E19, exfuncionario de FAO, Quito, 16 de enero 2024).

Figura 9. Acuerdo de conservación en la comuna El Pilchi



Fuente: FAO-PROAmazonía (2023, 139).

En 2023, cuando finalizó la elaboración del plan de manejo integral y después de que la comunidad El Pilchi lo aprobara, la FAO presentó el documento al MAATE para su aprobación, sin embargo, hasta la fecha no se ha aprobado el documento. Según las entrevistas levantadas, el MAATE no aprobó el plan de manejo integral por una discrepancia en el uso de la metodología utilizada. Específicamente, se demandaba la elaboración de un censo de las especies arbóreas (Entrevista E19, exfuncionario de FAO, Quito, 16 de enero 2024). Como resultado, los técnicos de la FAO no tuvieron otra opción que entregar a la comuna El Pilchi el plan de manejo integral sin la aprobación de la autoridad ambiental, en

consecuencia, el documento no constituye una herramienta habilitante para realizar aprovechamiento forestal sostenible. Si bien se puede criticar la falta de coordinación entre el MAATE y FAO-PROAmazonía, puesto que entregaron a El Pilchi productos no terminados sin la respectiva aprobación, en la práctica, el hecho no constituyó un elemento de importancia para los miembros de El Pilchi, ya que, como se mencionó anteriormente, su intención nunca fue realizar aprovechamiento forestal, sino conseguir los perfiles de proyecto, los cuales están plasmados en el documento de FAO y pueden utilizarse en lo posterior para conseguir apoyos externos.

Como se observa, tanto en el caso de Challuwa Mikuna como en el del Pilchi, las estrategias de conservación analizadas se encuentran dentro del paradigma de conservación convencional descrito por Büscher y Fletcher (2020). Para los autores la conservación convencional se caracteriza por dos aspectos fundamentales: en primer lugar, reproducen una forma dicotómica de relación entre la naturaleza y las personas como dos entidades separadas; y en segundo lugar, se destacan por promover una visión de la naturaleza como un recurso natural que debe generar beneficios económicos.

En el caso de Challuwa Mikuna, las intervenciones conservacionistas implementadas por actores como el PNUD y MAATE fomentaban una relación dual sociedad y naturaleza al situar a la vida silvestre como objeto de protección, lejos de la influencia humana. También reforzaban la idea del Yasuní como un espacio prístino que debe ser conservado y mantenido fuera del alcance de las personas, buscando resguardar a la naturaleza incluso de aquellas actividades promovidas por los pueblos indígenas (por ejemplo, la cacería). En esta línea, se llevaron a cabo varias capacitaciones para concienciar a las mujeres sobre la importancia de conservar la vida silvestre y los bosques, incluso cuando esto implicó transformar sus formas tradicionales (no duales) de relacionarse con la naturaleza. Además, a través de los incentivos económicos se promovió una forma de relación de la naturaleza en función de los beneficios que podía generar. Este enfoque fue adoptado por las mujeres de Challuwa Mikuna, quienes comenzaron a demandar en diversos espacios mayor reconocimientos e incentivos económicos para las comunidades indígenas por su papel fundamental en la conservación de la naturaleza (nota del cuaderno de campo, 28 de octubre de 2022).

De manera similar, en el caso del Pilchi, las intervenciones conservacionistas se enmarcan en la conservación convencional (Büscher y Fletcher, 2020). Quizás el ejemplo más emblemático es el de Socio Bosque, que estableció claramente una línea divisoria entre el bosque y la comuna, cambiando la relación que tenían con su entorno. Ahora existen zonas

donde se debe llevar a cabo una conservación estricta y zonas donde se pueden realizar actividades humanas (visión dualista). Esto fue reforzado por la forma de planificación territorial impulsada en los planes de aprovechamiento forestal, apoyados en primer lugar por HIVOS-FEPP y, posteriormente, por la FAO-PROAmazonía. En estos planes se establece claramente una zonificación con espacios designados, por un lado, para la conservación y, por otro lado, para las actividades humanas, promoviendo formas de relación con el entorno desde una perspectiva dualista. La Selva Lodge también ha reproducido esta lógica dual, restringiendo el uso tradicional que realizaba la comuna de ciertos espacios para promover en su lugar el desarrollo turístico.

Además, todas las estrategias de conservación estudiadas que han intervenido en El Pilchi promueven, en mayor o menor medida, una visión utilitaria de la naturaleza que ha sido adoptado parcialmente por la comunidad. Por ejemplo, Socio Bosque ofrece incentivos económicos por la conservación. HIVO-FEPP promovía el aprovechamiento forestal sostenible para generar ingresos económicos a partir del bosque y, posteriormente, fomentó el desarrollo del turismo ecológico, donde la naturaleza se considera un atractivo para los visitantes. El proyecto Paisajes Terrestres impulsó acuerdos de conservación a través de incentivos como el establecimiento de espacios para la reproducción de aves de corral que reemplacen la proteína obtenida mediante la cacería. WCS, con su programa de manejo de tortugas charapas, propuso un mecanismo de adopción en el cual los turistas podían pagar una tarifa para la liberación de individuos. Por su parte, PROAmazonía propuso implementar la metodología "Iniciando con su Negocio", con un claro enfoque en la mercantilización de la naturaleza y promovió nuevamente el aprovechamiento forestal sostenible.

Es evidente que las estrategias de conservación analizadas se adhieren al paradigma de la conservación convencional, contribuyendo a la neoliberalización de la naturaleza, así como a modificar otras formas de relacionamiento con el entorno existentes. En este contexto, la conservación se convierte en un objetivo deseable principalmente porque puede generar beneficios tanto monetarios como no monetarios, desplazando gradualmente otras prácticas de cuidado de la naturaleza que solían estar arraigadas en mitos, leyendas y el respeto hacia los seres no humanos (Escobar 2014).

#### Capítulo 4. Gubernamentalidades en las iniciativas de conservación

En este capítulo, se examinan las principales estrategias de gobierno implementadas por las intervenciones conservacionistas analizadas en las comunidades en las que se efectuó la investigación. Esta sección se subdivide según el tipo de tecnologías de ambientalidad: neoliberal, disciplinario, soberano y basado en la verdad, con énfasis en las conductas que los diversos actores externos, ONG conservacionistas, entidades del sistema de Naciones Unidas y el Estado a través del MAE, MAG, entre otras, buscan moldear y los cambios que han generado en las poblaciones indígenas amazónicas. En este análisis, a su vez, se trata de vislumbrar cómo se territorializan tales iniciativas, ligadas precisamente al modelamiento de paisajes y ecosistemas (naturaleza) y de las conductas de las poblaciones indígenas.

## 4.1. Tecnologías de ambientalidad neoliberal

En los casos de estudio analizados, se puede observar que las intervenciones de conservación están mayormente impregnadas por una ambientalidad neoliberal. Autores como Fletcher (2017), Astuti y McGregor (2015), Boelens et *al.* (2015), entre otros, evidencian que la primacía de intervenciones conservacionistas ligadas a una ambientalidad neoliberal es un fenómeno a escala mundial. De modo que, en el *mainstream* de la conservación, los incentivos monetarios o estrategias encaminadas a la generación de ingresos económicos para modificar la conducta de las personas están a la orden del día. En la Amazonía norte ecuatoriana, se identifica que los proyectos buscan influir en el comportamiento de las personas a través de incentivos externos, como los económicos para convertirlas en actores a favor de la conservación. En específico, se identifica que las ambientalidades neoliberales operan a través de tres estrategias principales: incentivos de conservación, mecanismos para acceder a los mercados de carbono y apoyo de bioemprendimientos. A continuación, se analiza cada una de ellas.

#### 4.1.1 Incentivos de conservación

El caso de El Pilchi se evidencia de manera más clara cómo operan los incentivos de conservación como tecnologías para modificar la conducta de los pueblos indígenas. Los primeros incentivos que llevaron a la comuna a conservar ciertas zonas estratégicas para el turismo provinieron de La Selva Lodge. Esta empresa privada ofrece un pago monetario como incentivo por el uso del territorio comunal y el compromiso de que la comuna restrinja actividades de pesca y caza en las zonas visitadas por los turistas. El éxito del negocio del turismo de naturaleza depende de presentar o vender a los visitantes la ilusión de conocer

espacios prístinos y bien conservados, hecho que entra en conflicto con las actividades tradicionales kichwa como la pesca, la caza y la tala de árboles; tales actividades contradicen la imagen de una selva intacta y prístina publicitada para capitalizar ingresos económicos.

El cambio de comportamiento de la población kichwa fue un proceso que tomó tiempo, dado que las actividades de subsistencia relacionadas con el uso del bosque eran prácticas tradicionales arraigadas. Los dirigentes de la comuna tuvieron que socializar en varias asambleas comunitarias las restricciones establecidas en los acuerdos firmados con La Selva Lodge y los beneficios en forma de pagos monetarios y entrega de especies (como motores, canoas, insumos para estudiantes, entre otros) que recibían a cambio de limitar sus actividades tradicionales. Con el paso del tiempo, los miembros de la comuna fueron interiorizando las prohibiciones y, en su mayoría, acataron realizar la pesca y la caza en zonas comunales donde no se llevan a cabo actividades turísticas.

La percepción de la comuna sobre el incentivo proporcionado por La Selva Lodge ha ido cambiando con el tiempo. Inicialmente, recibían los pagos monetarios y en especies con gratitud y conformidad, sin embargo, al darse cuenta de que los incentivos eran mínimos en comparación con los ingresos percibidos por la empresa privada, la percepción cambió a un descontento generalizado. De hecho, en los últimos años, la comunidad ha exigido que no se brinde un incentivo variable a oportunidad y sujeto a la buena voluntad de quienes gestionan el Lodge, sino que se realice un pago justo, acordado y obligatorio en reconocimiento al uso de su territorio y a la labor de conservación de la naturaleza que realizan, sin la cual no existirían las actividades turísticas. Por otro lado, desde la perspectiva de La Selva Lodge, los incentivos monetarios que la empresa otorga a la comunidad están enmarcados en buenas prácticas de responsabilidad social empresarial. En las entrevistas realizadas, se identificó que estas acciones promovidas por el negocio se conciben como una estrategia de marketing y de relacionamiento comunitario (Entrevista E22, ex-gerente La Selva, Quito, 02 de febrero 2024).

A pesar de la disconformidad en la comuna debido a los pequeños incentivos recibidos, percibidos como injustos, así como a la falta de puntualidad en los pagos e incluso la falta de pago (como durante la época de la COVID-19), lo cierto es que esta tecnología de ambientalidad neoliberal ha generado importantes cambios de comportamiento en los miembros de la comunidad. Esta forma de relacionamiento con La Selva Lodge introdujo en el pensamiento colectivo la idea de que es posible generar ingresos económicos para la

comunidad a través de la conservación, lo cual se profundizó a partir de la implementación del proyecto Socio Bosque.

El proyecto de incentivos para la conservación Socio Bosque se implementó en El Pilchi en el año 2012. Aunque al principio hubo muchas dudas y miedos en la comuna sobre este mecanismo de incentivos por la conservación, principalmente, relacionados con la presunción de que el Estado pudiera adueñarse del territorio comunal, después de varias sesiones de socialización, los comuneros decidieron ingresar de forma voluntaria 5,614.95 hectáreas al proyecto. Este valor representa más del 60% de la escritura global de la comuna y, por tanto, constituye un cambio significativo en la forma de relacionarse con su territorio. Aunque la zona designada para Socio Bosque se encontraba relativamente alejada de los asentamientos humanos, era un área donde se aprovechaban los recursos del bosque, principalmente para subsistencia. La comuna solía talar ciertos árboles en esa zona para la elaboración de canoas, construcción de viviendas o simplemente para venderlos y solventar alguna necesidad económica, generalmente asociada a cuestiones de salud o de educación.

Con el ingreso a Socio Bosque, los miembros de la comuna tuvieron que modificar su conducta a favor de la conservación, con un enfoque estricto o de la fortaleza, en más de la mitad de su territorio. Según Brockington, Duffy e Igoe (2008), este enfoque de conservación estricta se fundamenta en la idea de que la preservación de la naturaleza solo es posible cuando no hay presencia humana, lo que implica una clara separación entre la naturaleza y la sociedad. Estas estrategias generalmente se acompañan de una delimitación clara de las áreas que se pretenden conservar, mediante la colocación de señalización para prohibir el acceso y limitar el uso de los recursos naturales por parte de las personas, así como la asignación de guardabosques responsables de velar por la protección de dichas zonas.

Para el establecimiento del área de Socio Bosque se llevaron a cabo varias sesiones de socialización en asambleas comunitarias para que todos los habitantes de El Pilchi estuvieran al tanto de las restricciones establecidas en el convenio a 20 años firmado con el Ministerio del Ambiente. Afín a las estrategias utilizadas desde el enfoque de conservación estricto, los miembros de la comuna colocaron letreros en las zonas límites de Socio Bosque como una medida disuasiva para posibles infractores. Además, la comuna comenzó a pagar a guardabosques comunitarios (con el dinero del incentivo) para vigilar y monitorear la zona de conservación estricta, así como para alertar sobre cualquier amenaza. El rol de los guardabosques también implica denunciar a miembros de la misma comuna que no estén cumpliendo con la restricción de no extraer madera de la zona, sin embargo, según relatan los

miembros de El Pilchi, la mayoría de los comuneros respetan las restricciones que deben cumplirse en estos espacios y han interiorizado una conducta a favor de la conservación. En otras palabras, todas las conductas mencionadas se adoptaron a partir del establecimiento del incentivo de Socio Bosque, lo que ha convertido a la comuna en el principal responsable de resguardar el bosque frente a amenazas externas e internas.

De hecho, existen jóvenes que nacieron después del establecimiento de Socio Bosque y que durante toda su vida han sido influenciados por estas tecnologías de ambientalidad neoliberal, las cuales promueven una forma específica de relacionarse con el entorno bajo la siguiente lógica: para recibir el incentivo monetario, es necesario que cada miembro de la comuna ajuste o modifique su conducta con el fin de conservar el área de Socio Bosque. Si algún miembro infringe esta norma, la sanción recae sobre toda la comuna y se pierde el incentivo, es decir, el comportamiento de los individuos hacia su entorno está condicionado por la obtención de un incentivo monetario.

Esta relación entra en tensión cuando el incentivo monetario no llega, ya que sin este factor no se justifica limitar el uso que la comuna hace del bosque para sus diversas actividades, especialmente, si se tienen en cuenta sus múltiples necesidades. De hecho, en el trabajo de campo realizado observé que el incumplimiento del pago de Socio Bosque constituye un factor que incita al aprovechamiento del bosque, puesto que los miembros de la comuna se sienten estafados cuando, a pesar de haber cumplido su parte del contrato al conservar el bosque, no reciben lo prometido por el Ministerio del Ambiente, desde su Programa Socio Bosque, en forma de incentivo monetario. En consecuencia, como represalia, amenazan con talar el bosque. Aunque estas amenazas no se han materializado, el hecho de que el Estado incumpla con el convenio de Socio Bosque al entregar los incentivos de manera tardía o no pagar genera malestar en la comuna y no descarta la posibilidad de que en algún momento empiecen a talar árboles en el bosque. Esta situación lleva a pensar en qué medida, si termina el programa y cesa la entrega de incentivos, continuará la actitud de conservación adoptada. Cabe interrogarse qué puede suceder si hubiera requerimientos de terceros para la venta de madera con mejores beneficios económicos a cambio.

Por otro lado, varios miembros de la comuna se han familiarizado con el lenguaje financiero relacionado con la ejecución del proyecto Socio Bosque, de modo que después de más de 12 años conocen cómo realizar los gastos de acuerdo con el plan de inversión. Son conscientes de que cada gasto debe justificarse a través de facturas y reportarse a su contadora. Estas prácticas las han ido aprendiendo gradualmente y se han vuelto cada vez más eficientes en la

forma de ejecutar el incentivo que proporciona Socio Bosque, como se refleja en las rendiciones de cuentas. En otras palabras, a través de Socio Bosque, varios miembros de la comuna han adquirido conocimientos sobre el funcionamiento de los mecanismos para obtener los incentivos económicos.

Socio Bosque también ha influido en la forma de pensar de la comuna sobre la conservación, al incorporar en su pensamiento la idea de que la conservación debe generar ingresos económicos a través de mecanismos de compensación. De hecho, durante el trabajo de campo realizado se identificó que varios miembros de la comuna solicitan una mayor compensación monetaria por la conservación del bosque que están llevando a cabo. Argumentan que el incentivo proporcionado por Socio Bosque es insuficiente y sugieren que podrían generar muchos más ingresos aprovechando los recursos a través de actividades como la tala de árboles (nota de cuaderno de campo, 29 de marzo 2022).

Otro incentivo de conservación llegó a El Pilchi a través del proyecto Paisajes Vida-Silvestre, el cual brindaba apoyo para el establecimiento de la cría de pollos de campo a cambio de generar acuerdos de conservación con la comuna. El objetivo principal era reducir la cacería de animales silvestres. Estos incentivos estuvieron acompañados de asesoramiento especializado para garantizar un manejo correcto de los pollos. A través de estas acciones, se animaba a los comuneros a modificar sus hábitos de consumo de carne de monte reemplazándola por proteína proveniente de animales criados en la propia comunidad. Como se verá a continuación, los incentivos de conservación no son las únicas estrategias que aplican los actores externos para modificar la conducta de las poblaciones meta.

## 4.1.2 Mecanismos para acceder a los mercados de carbono

Las acciones implementadas por el programa DEIC Yasuní en la comuna El Pilchi muestran las estrategias utilizadas para motivar a las poblaciones indígenas a acceder a los beneficios por la reducción de emisiones causadas por deforestación. La estrategia principal consistió en elaborar un Plan de Manejo Integral para Reducir la Deforestación (PMID), que tenía como objetivo facilitar, mediante estudios técnicos, la práctica de aprovechamiento forestal sostenible y recopilar datos sobre la cantidad de carbono presente, para futuras negociaciones relacionadas con mecanismos de compensación de carbono.

Para obtener la aceptación de la comuna, el proyecto se presentó como una vía para generar ingresos económicos en dos aspectos principales: 1) generación de ingresos a partir del aprovechamiento forestal sostenible y 2) captación de ingresos a través de mecanismos de

compensación por la reducción de emisiones debido a la deforestación. Aunque estas dos estrategias eran poco conocidas para los miembros de El Pilchi, estos aceptaron formar parte del proyecto seducidos por la posibilidad de generar ingresos económicos para la comunidad y aprovechar los estudios técnicos con el fin de ordenar de formas más claras su territorio.

En este contexto, la comuna aceptó iniciar un proceso de ordenamiento del predio comunal, al establecer con claridad la zonificación para diversas actividades (zona de caza y pesca, zona de turismo, zona de uso intensivo, zona de manejo forestal sostenible, zona de conservación de Socio Bosque, entre otras) y al delimitar el espacio asignado a cada familia de la comuna. Es importante destacar que para el programa DEIC Yasuní era fundamental contar con información precisa sobre el territorio con el objetivo de iniciar el aprovechamiento forestal sostenible y medir la captura de carbono de los bosques.

De esta manera, los miembros de El Pilchi cambiaron su forma tradicional de gestionar el territorio colectivo, basado en aprovechamientos familiares que no contaban con una delimitación individual. Se trataba de una modalidad consuetudinaria no exenta de conflictos basada en acuerdos verbales, que se trocó por un sistema de ordenamiento territorial basado en lineamientos externos técnicos según una zonificación que incorpora el uso de tecnologías de información geográfica. Esta nueva visión del territorio estableció espacios donde se puede o no realizar determinadas actividades. La modalidad generó nuevas formas de relacionarse con el territorio y, por tanto, con la fauna silvestre, las entidades no humanas que lo regentan y las relacionalidades que se entablan. Estos cambios se justificaron bajo la premisa de que sería posible generar ingresos económicos mediante el aprovechamiento forestal sostenible y la reducción de emisiones de carbono debido a la deforestación.

La lógica de conservación subyacente en esta estrategia consistía en que, a través del aprovechamiento forestal sostenible, se evitaría el aumento de la deforestación en El Pilchi con el paso de los años. Esta lógica contribuiría no solo a la protección del bosque, sino también a mantener los niveles de carbono del bosque y la vegetación arbustiva en el territorio para futuras negociaciones en los mercados de carbono locales o internacionales.

Como se describió en el capítulo 3, a pesar de la gran cantidad de esfuerzo y estudios realizados, el aprovechamiento forestal sostenible nunca logró concretarse, ya que no era una actividad de interés para la comuna y el cumplimiento de los requisitos era demasiado complejo. En cuanto a las negociaciones sobre las emisiones de deforestación, tampoco se llevaron a cabo, ya que durante el periodo de implementación del programa DEIC Yasuní no

había claridad sobre la normativa habilitante para realizar negociaciones en los mercados de carbono a nivel de territorios de comunidades indígenas, por lo tanto, los ingresos económicos que se esperaba generar a partir de estas actividades nunca se materializaron.

En respuesta a la negativa de la comuna de participar en las actividades de aprovechamiento forestal sostenible impulsadas por el programa DEIC Yasuní, se diseñó una nueva propuesta para apoyar el emprendimiento de turismo comunitario en El Pilchi, la cual se encontraba en una fase inicial. Como se describe a continuación, el respaldo a los emprendimientos o, posteriormente, denominados bioemprendimientos constituye una de las principales estrategias de uso de tecnologías de gobierno neoliberales para influir mediante incentivos económicos en las preferencias y decisiones de las poblaciones indígenas hacia la adopción de prácticas de conservación.

### 4.1.3 Apoyo a bioemprendimientos

En los casos de estudio seleccionados de El Pilchi y la Asociación Challuwa Mikuna, se evidencia que la estrategia más utilizada por los actores externos para modelar la conducta de las poblaciones indígenas es el apoyo a bioemprendimientos. La lógica subyacente consiste en que, al respaldar iniciativas económicas que utilizan los recursos naturales de forma sostenible, se promueve la conservación de la naturaleza y se mejora la calidad de vida de las personas. Como se puede apreciar en la siguiente tabla, de las ocho iniciativas analizadas en el presente estudio, siete muestran un fuerte componente de apoyo a bioemprendimientos.

En el caso de Challuwa Mikuna, se puede apreciar que el apoyo del Programa Yasuní para la obtención de la personería jurídica de la Asociación fue un elemento clave en el cambio de rumbo del emprendimiento. A partir de este respaldo, junto con la entrega de menaje de cocina y capacitaciones en gastronomía y servicio al cliente, las mujeres dejaron progresivamente de vender platos elaborados con carne de vida silvestre y comenzaron a preparar comida con animales de corral. Estos incentivos influyeron en la conducta de las mujeres, impulsando el establecimiento de un emprendimiento que incidiría en cambios en la relación con la fauna silvestre y la sobrecacería.

Tabla 12. Iniciativas de conservación con componente de apoyo a bioempredimientos

Población meta	Nombre de la iniciativa externa	Componente de apoyo a bioemprendimiento
Challuwa Mikuna	Programa Yasuní	Apoyo en la obtención de la personaría jurídica de la Asociación Challuwa Mikuna Capacitaciones para elaboración y comercialización de alimentos que reemplazaran el uso de la carne de monte. Entrega de menaje de cocina para servicio de catering
	Proyecto de Sostenibilidad Financiera (PSF) del SNAP	Implementación de fondos concursables no reembolsables para apoyo a emprendimiento Adquisición de equipos y menaje para ofrecer servicio de alimentación Capacitaciones en buenas prácticas, atención al cliente y tributación; elaboración de un plan de negocio e implementación del negocio de catering
El Pilchi	La Selva Lodge	Entrega de equipos para el emprendimiento Capacitación a guías comunitarios
	Programa REDD+ Manu Yasuni o Programa DEIC Yasuni	A poyo en la conformación de asociaciones para emprendimiento de turismo y los trámites para reconocimiento legal Entrega de equipos (motores, carpas, chalecos, etc.) Construcción de un baño para atención a los turistas
	Proyecto Socio Bosque (PSB)	Plan de inversión de Socio Bosque destinado en gran parte a fortalecer el turismo
	Proyecto "Paisajes-Vida Silvestre"	No se identifica un apoyo directo al emprendimiento
	Programa de Manejo comunitario de tortugas charapas.	Manejo de tortugas enfocada para el turismo (programa de apadrinamiento de tortugas)
	PROAmazonía	Apoyo al emprendimiento a través de la metodología iniciado con su negocio Entrega de equipos (paneles solares, refrigeradora, etc.) Establecimiento de chacra medicinal demostrativa Capacitaciones para mejorar el servició de turismo Elaboración de plan de manejo con enfoque para apoyo al turismo

### Elaboración propia

El cambio de conducta de las mujeres a favor de la conservación se consolidó con la intervención del Proyecto de Sostenibilidad Financiera del SNAP, a través del cual recibieron un fondo no reembolsable para construir su propio restaurante en la ciudad de El Coca. Este incentivo motivó a las mujeres a dejar por completo la venta de platos con carne de monte y reafirmó su compromiso con la conservación. Este compromiso quedó plasmado en una carta firmada en 2013, en la cual ellas indican en primera persona: "no utilizar carne silvestre en la elaboración de nuestros platillos y a promover a nivel local nuestra filosofía de desarrollo local basado en la protección de la flora y fauna silvestre" (MAE 2013, s/p).

Desde entonces hasta la actualidad, las mujeres se han posicionado como agentes activos a favor de la conservación de la naturaleza, en el paradigma del paternalismo planteado por Palsson (2001) y han interiorizado la importancia del cuidado de las especies. Incluso, con los recursos que ingresan del restaurante, destinan 25 centavos de cada plato vendido para un fondo común que posteriormente se utiliza para realizar capacitaciones en comunidades indígenas sobre la importancia de conservar animales silvestres. Estas capacitaciones se llevan a cabo a través de la enseñanza de platos que no incluyen animales silvestres en sus recetas. La costumbre induce a las comunidades a aprender a elaborar otro tipo de gastronomía que no implica el uso de animales como la guanta, sajino, tortugas, entre otras.

De manera similar, en la comuna de El Pilchi, los incentivos de apoyo al emprendimiento turístico provenientes de diversos actores han influido en la adopción de una posición favorable a la conservación en los comuneros. Con el Programa DEIC Yasuní, lograron establecer dos asociaciones dedicadas al turismo: Mandi Wasi, que ofrece presentaciones culturales y venta de artesanías, y Mandi Forest, que proporciona servicios de hospedaje y alimentación. A partir de estos programas, las asociaciones han obtenido apoyo de diversas instituciones en construcción de infraestructura (cabañas, malocas comunales, puentes); suministro de equipos (computadoras, paneles solares, refrigeradoras, binoculares, camas, entre otros enseres); capacitaciones para mejorar el servicio turístico (atención al cliente, contabilidad, aspectos legales, entre otros). En algunos casos, los apoyos al emprendimiento han sido más especializados, como el programa comunitario de manejo de tortugas, gracias al cual los turistas pueden apadrinar ejemplares y liberarlos a cambio de una compensación económica que se da a la comunidad.

Los miembros de la comunidad, especialmente aquellos más involucrados en el emprendimiento, son quienes controlan con mayor atención que se respeten las zonas destinadas al turismo, donde está prohibido realizar actividades de cacería, pesca y tala de árboles. La comuna es consciente de que el turismo de naturaleza ofrecido está estrechamente vinculado al estado de conservación de su territorio. En varios testimonios recopilados en este estudio, se identifica esta necesidad de conservación para que el turismo prospere (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril 2023). Además, reconocen que, gracias a la ubicación de la comuna cerca del Parque Nacional Yasuní y al buen estado de conservación de su bosque, han sido beneficiarios de varias iniciativas de conservación como Socio Bosque, el Proyecto DEIC Yasuní, el Proyecto Paisajes Vida Silvestre, PROAmazonía, entre otros.

Las interacciones entre la comunidad El Pilchi y los actores externos, especialmente las ONG, han sido constantes en los últimos años. En ciertas épocas, se han implementado, incluso, dos o tres iniciativas de conservación al mismo tiempo, lo que ha ocupado una parte importante del tiempo de las personas que lideran la comunidad para responder a las diversas solicitudes de los cooperantes. Estas prácticas, orientadas a promover una cultura de emprendimiento, sin duda transforman las costumbres tradicionales de las comunidades. Villavicencio (2020, 345) sostiene "el hecho mismo de promover emprendimientos, negocios y entrar en un mundo de competencia, prácticas totalmente ajenas y contrarias a tradiciones ancestrales, socaba la cultura que se pretende proteger y termina destruyendo, o por lo menos debilitando, el tejido social de las comunidades".

Es importante destacar que, por lo general, estas iniciativas, a más de proporcionar un incentivo para el desarrollo de los emprendimientos, están estrechamente vinculadas a procesos de capacitación que contribuyen a modificar la conducta de la población desde una lógica disciplinaria. A continuación, se describen algunas de las tecnologías de ambientalidad disciplinaria que se despliegan en las intervenciones analizadas.

# 4.2. Tecnologías de ambientalidad disciplinaria

Las iniciativas aplicadas por actores externos en las comunidades indígenas, abordadas en este estudio, presentan un fuerte componente de capacitaciones que buscan crear sujetos ambientales mediante tecnologías de ambientalidad disciplinarias. Estas estrategias buscan inculcar una ética ambiental mediante la cual las personas autorregulan su comportamiento en favor de la conservación (Fletcher, 2010). Es decir, las capacitaciones son un elemento clave para el cambio de conducta, puesto que constituyen tecnologías de gobierno disciplinario mediante las cuales los individuos internalizan normas y valores a favor del medio ambiente.

Para el caso de Challuwa Mikuna, se identifica claramente que una de las primeras tecnologías disciplinarias que indujo el cambio de comportamiento fueron los diversos talleres y reuniones entre el Ministerio del Ambiente y la asociación de mujeres. En estos espacios se posicionó la idea de la importancia de conservar los animales silvestres. En estos espacios, a) se presentaban cifras sobre la pérdida de biodiversidad y los impactos de la cacería indiscriminada y se conectaba esta problemática a un contexto global de crisis ecológica; b) se socializaba la normativa ambiental y las prohibiciones establecidas para la comercialización de la carne de vida silvestre y c) se posicionaba al Yasuní, conforme a las directrices del gobierno, como un lugar único en el mundo por su megadiversidad; se

destacaba la responsabilidad de todos los ecuatorianos de conservarlo; nuevamente en el sentido del paradigma paternalista descrito por Pálsson (2001). Se utilizaron herramientas audiovisuales para reforzar esta idea (Entrevista E5, funcionario MAE, Francisco de Orellana, 26 de mayo 2022).

Esta estrategia impulsada por el MAE formaba parte de un marco de educación ambiental más amplio que buscaba generar conciencia sobre la importancia de conservar el Yasuní. En palabras del técnico del Ministerio del Ambiente, se buscaba "generar en las mujeres conciencia sobre el impacto de vender carne de monte" (Entrevista E5, funcionario MAE, Francisco de Orellana, 26 de mayo 2022).

Estas primeras capacitaciones contribuyeron a abrir un canal de diálogo entre las mujeres de Challuwa Mikuna y el Ministerio del Ambiente, ya que, anteriormente, las mujeres simplemente no entendían por qué se les restringía la venta de platos con carne de monte, dado que esta práctica era común tanto en sus comunidades cuanto en la ciudad de El Coca. El MAE buscaba sensibilizar a las mujeres y para ello, "la estrategia era explicar a la gente por qué no se puede traer carne de monte, que era la normativa", como mencionó un entrevistado durante la investigación (Entrevista E5, funcionario MAE, Francisco de Orellana, 26 de mayo 2022).

Como estrategia adicional para inducir el cambio de comportamiento en las mujeres, a más de generar capacitaciones con un enfoque restrictivo del uso de animales silvestres, se contrataron expertos para enseñarles a reemplazar la carne de monte con animales de corral. También se les capacitó en técnicas para la manipulación correcta de los alimentos, así como en normas básicas de higiene para ofrecer servicios de alimentación. Dentro de estas capacitaciones, se reforzaba la idea de que no era correcto utilizar carne de vida silvestre y se promovía un cambio en la preparación tradicional de los platos kichwa (Entrevista E5, funcionario MAE, Francisco de Orellana, 26 de mayo 2022). En algunos casos, las mujeres de la asociación no querían participar en las capacitaciones, sin embargo, la líder las motivaba constantemente a asistir a los talleres.

En las entrevistas realizadas a las mujeres de la Asociación Challuwa Mikuna, se evidencia que el cambio de conducta fue un proceso complejo, pero que, poco a poco, fueron interiorizando la importancia de conservar los animales silvestres. En palabras de una de las socias: "El MAE, más o menos nos hizo reflexionar, fue donde ya nos dimos cuenta de que

estamos haciendo un mal a la naturaleza" (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

Con el paso del tiempo, las mujeres se convirtieron en aliadas importantes del MAE. Incluso apoyaron de forma activa las campañas a favor de la conservación de la vida silvestre y realizaron capacitaciones a otras comunidades indígenas a partir de su propio proceso de reflexión sobre el cambio que vivieron (Entrevista E8, socio Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 20 de mayo 2022).

En el caso de la comunidad de El Pilchi, se rastrea que las primeras capacitaciones dirigidas a la construcción de sujetos ambientales fueron promovidas por La Selva Lodge. Este negocio privado tenía interés en que las personas dejaran de realizar actividades de cacería, pesca y tala de árboles cerca de las zonas donde se implementaban actividades turísticas, para asegurar el mantenimiento del atractivo turístico. Por ello, como estrategia, capacitaron a varios miembros de la comunidad en diversas temáticas relacionadas con el servicio de turismo, incluida la formación de guías comunitarios. Como parte esencial de estos talleres y capacitaciones, se inculcaba que el turismo y la conservación eran dos actividades complementarias (Entrevista E22, ex-gerente La Selva, Quito, 02 de febrero 2024).

La presencia de miembros de la comunidad de El Pilchi como trabajadores en La Selva Lodge facilitó una interacción directa con guías y turistas, quienes transmitían una ética ambiental centrada en la conservación de la naturaleza. Aunque estas interacciones no siguieran un formato formal de capacitación, funcionaron como tecnologías de ambientalidad disciplinaria al inducir la internalización de normas y estándares éticos relativos a la relación con el medio ambiente. En palabras recogidas durante una entrevista al personal de La Selva, se reconoce el impacto de esta dinámica y se destaca que el ambiente de trabajo y las experiencias diarias en la empresa influyeron en la comunidad de El Pilchi al promover una mentalidad más favorable hacia la conservación (Entrevista E22, ex-gerente La Selva, Quito, 02 de febrero 2024). Este proceso refleja cómo las ideas y valores ambientales pueden transmitirse y adoptarse de manera indirecta a través de las interacciones sociales.

Como resultado de estas complejas interacciones entre La Selva y El Pilchi, los dirigentes de la comuna han ejercido procesos de autorregulación para respetar los acuerdos de conservación establecidos para las zonas de turismo. Cuando se identifica a la persona infractora, los dirigentes comunitarios llaman la atención para que corrija su comportamiento. La Selva Lodge, en caso de identificar violaciones a los acuerdos, generalmente, envía oficios

de reclamo para que la comuna tome las medidas correctivas y advirtiendo que la comuna podría dejar de recibir los incentivos entregados por el Lodge. En la actualidad, aunque todavía se presentan incidentes de socios de la comuna que realizan cacería, pesca o tala de árboles en zonas restringidas para estas actividades, la mayor parte de la comuna ha internalizado una autorregulación de su comportamiento a favor de la conservación y el turismo.

Como se ha enfatizado en el capítulo 3, a más de la influencia que La Selva Lodge ha tenido en la comuna El Pilchi, se han llevado a cabo varios proyectos y programas direccionados hacia capacitaciones modeladoras de conductas. Uno de los más destacados es el proyecto Socio Bosque, que ha organizado una serie de talleres, reuniones y actividades para promover una conducta orientada a la conservación estricta del área incorporada en el proyecto. En el contexto del contrato firmado con el MAE, se ha fortalecido la comprensión de las actividades permitidas y prohibidas en el área de Socio Bosque, hasta el punto en que la mayoría de la comuna ha adoptado la conservación de este espacio como parte integral de su compromiso.

Otro aspecto importante es que el proyecto Socio Bosque, a través de sus programas de capacitación, ha introducido en la comuna un método específico para gestionar fondos ambientales, junto con sus respectivas restricciones y líneas de gasto, lo que ha establecido una pauta en la forma en que se relacionan con otras organizaciones ambientales. Por ejemplo, las personas que lideran la comunidad son conscientes de que las ONG conservacionistas prefieren respaldar gastos que no tengan un impacto ambiental negativo, como paneles solares, tecnologías y suministros como binoculares y chalecos salvavidas, entre otros. Mientras tanto, equipos como motosierras, redes de pesca, fertilizantes y armas suelen estar prohibidos (Observación participante, 16 de noviembre de 2023).

El proyecto DEIC, llevado a cabo por HIVOS-FEPP, representó otra intervención significativa en El Pilchi, la cual estuvo acompañada de programas de capacitación que transformaron la relación de los miembros de El Pilchi con su territorio. Se enfatizó la importancia de ordenar el territorio según parámetros técnicos externos. Se utilizó tecnología SIG, la cual reemplazó el método tradicional de gestión del territorio usado por la población kichwa; este se basaba en acuerdos verbales y aprovechamientos familiares sin delimitación precisa del territorio ocupado. En el pensamiento de la comunidad, se incorporó la idea de que el sistema de zonificación del predio comunal y la demarcación de predios para cada socio a partir de polígonos representaban la manera correcta de administrar el territorio. Este hecho, a

la larga, puede conducir a profundos cambios que lleven a formatos más individuales de propiedad privada tal como los asumen los colonos. Se trata de un formato reticular en el que también los bloques petroleros en la Amazonía norte han incidido.

Como se desprende de las entrevistas realizadas a los miembros de la comuna, se observa que este proceso ha contribuido a reducir los conflictos entre vecinos, sin embargo, también ha establecido límites claros en las áreas designadas para la conservación, el turismo, la explotación forestal, el uso intensivo, entre otros, lo que ha generado resistencia en algunos miembros de la comunidad (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023). En términos de construcción de sujetos ambientales, a partir de esta zonificación, la mayor parte de los miembros de la comuna interiorizaron la importancia de conservar ciertas zonas dentro de la comuna, como parte del ejercicio de una ambientalidad disciplinaria. Esta práctica, en los distintos proyectos y programas, parte de una premisa, la de la existencia de erróneas conductas y no sustentables en los pueblos indígenas; conductas que intentan modelarse hacia las "buenas prácticas", en las que el criterio técnico, biológico, conservacionista de los actores externos, expertos, es el que se impone sin adentrarse en las lógicas subyacentes de los pueblos indígenas sobre sus formas de interacción sociedad-naturaleza. No hay esfuerzos de inmersión en sus lógicas de gestión territorial, sus formas propias de zonificación bajo otros preceptos y conocimiento local.

Además, como parte de las acciones implementadas por el proyecto DEIC, se llevó a cabo en colaboración con la comunidad un censo de las especies forestales que podían aprovecharse de manera sostenible. Durante este proceso, los especialistas enfatizaban a las personas involucradas en el proyecto la importancia de los bosques y el manejo forestal sostenible en la lucha contra el cambio climático y la promoción de medios de vida sostenibles para el bienestar de la comunidad. La premisa del proyecto era la siguiente: se puede utilizar el bosque de manera sostenible, con metodologías respaldadas por la ciencia, para mejorar la calidad de vida de las personas y contribuir a la conservación de la naturaleza. Ahora bien, en la práctica, esta forma de pensamiento técnico-científico para el aprovechamiento forestal nunca fue adoptada por la comunidad, que continuó utilizando sus prácticas tradicionales ligadas a una reciprocidad generalizada, que no separa naturaleza de cultura (Pálsson 2001) y, no obstante, evitó la sobreexplotación de los recursos forestales (Observación participante, 16 noviembre 2023).

De hecho, años después de la experiencia fallida del proyecto DEIC en el aprovechamiento forestal sostenible, se intentó nuevamente promover esta actividad a través del programa

PROAmazonía, con el respaldo técnico de la FAO. El objetivo era que El Pilchi utilizara los recursos del bosque mediante un enfoque de forestería comunitaria. Para ello, se elaboraron planes de manejo integral que actualizaron la zonificación del predio comunal y redefinieron las áreas destinadas al aprovechamiento forestal, así como aquellas reservadas para conservación, turismo y otros usos. Estos planes de manejo integral no solo fomentaban una extracción forestal planificada, sino también buscaban servir como documentos de planificación comunitaria que integraran el uso sostenible de la biodiversidad y los recursos naturales, sin embargo, al igual que la experiencia previa con el proyecto DEIC, no se logró que El Pilchi adoptara el aprovechamiento forestal sostenible como una actividad económica viable.

Las estrategias de intervención empleadas por los técnicos de FAO-PROAmazonía se parecieron a las implementadas en el proyecto DEIC al enfatizar en la necesidad de adoptar una perspectiva técnico-científica para lograr un ordenamiento territorial más efectivo y una gestión más racional de los recursos naturales. Los técnicos transmitieron estas ideas durante talleres y recorridos en el territorio. Además, se promovió activamente la importancia de la conservación del medio ambiente, lo que llevó a la firma de un acuerdo de conservación con la comuna. Este acuerdo alentaba a los miembros de El Pilchi a "mantener el compromiso de no cazar con fines comerciales [...] respetar la zonificación [...] reducir la cacería de huangana [...] controlar la cacería para la venta de carne en los mercados locales, así como a las visitas externas [...] cumplir con el compromiso de cuidar las fuentes de agua [...] realizar monitoreo mensual de las especies" (FAO-PROAmazonía 2023, 139). Para los miembros de El Pilchi, se volvió una práctica común que las organizaciones externas incorporaran la conservación dentro de sus intervenciones.

De manera similar, el proyecto Paisajes Vida-Silvestre promovió la creación de acuerdos de conservación comunitarios con el objetivo principal de reducir la cacería de animales silvestres. En este proceso, se llevaron a cabo talleres que utilizaban datos científicos para ilustrar la disminución de especies y sus posibles repercusiones en la seguridad alimentaria. Además, se implementaron actividades de monitoreo biológico para generar información sólida sobre las dinámicas de las especies y sensibilizar sobre la importancia de su conservación.

Estas iniciativas se complementaron con incentivos para promover la cría de pollos como alternativa al consumo de animales silvestres. La implementación de esta estrategia incluyó asesoramiento técnico que destacaba las ventajas de criar pollos para consumo en lugar de

cazar animales silvestres. Uno de los argumentos comúnmente utilizados era la facilidad de reproducción de los pollos y los costos de inversión reducidos, los cuales resultaban más convenientes que los esfuerzos y recursos requeridos para la caza. La incidencia de estos especialistas agropecuarios para el cambio de conducta de las personas se realiza a través de capacitaciones prácticas en territorio.

El programa de manejo de tortugas charapas de WCS aplicó una estrategia similar a la del proyecto Paisajes Vida-Silvestre. Se comienza explicando la problemática de la cacería, pero esta vez se enfoca en una especie específica: las tortugas charapas. Se enfatiza la importancia de conservar esta especie tanto para los ecosistemas cuanto para la seguridad alimentaria. Una vez que la población interioriza la urgencia de tomar medidas de conservación, entran en escena los técnicos especialistas que proponen soluciones técnicas, como acuerdos de conservación, monitoreo biológico, bioemprendimientos, entre otros, para reducir las presiones sobre los ecosistemas o ciertas especies.

En esta iniciativa, se propuso el manejo de las tortugas charapas con un enfoque turístico. La actividad consiste en recolectar huevos de tortugas en los márgenes de los ríos para luego trasladarlos a un espacio seguro (arenero) donde se garantiza su cuidado hasta su posterior liberación. En esta fase final, se busca que sean los turistas quienes liberen a las tortugas a cambio de un incentivo monetario. Este programa de manejo de tortugas charapas estuvo acompañado de constantes capacitaciones dirigidas a los miembros de la comunidad en las que se abordaron varios temas, desde técnicas apropiadas de manipulación de los individuos (tortugas) hasta la elaboración de un guion persuasivo para despertar el interés entre los turistas y motivarlos a apadrinar a las tortugas. Estas acciones tuvieron un impacto significativo en la relación de la comunidad con las tortugas.

De esta manera, la percepción de la tortuga, antes considerada como parte de la dieta diaria, se transformó en la de un animal que debe ser protegido, tutelado en su crecimiento y liberado en lo posterior a espacios acuáticos del territorio. Esta metamorfosis simbólica refleja una transición de la tortuga como objeto de consumo alimentario, a una especie objetivada para su manejo y conservación. Esta visión se ha arraigado cada vez más en la comuna, especialmente entre los jóvenes. En efecto, varios miembros de la comunidad modificaron sus hábitos alimenticios, pues dejaron de consumir tortugas. En algunos casos, el consumo se mantuvo, pero de manera discreta, ya que comenzaron a asociar esta práctica como algo incorrecto o socialmente mal visto tanto por actores externos cuanto por algunos miembros de su propia

comunidad (Observación participante, 16 de noviembre de 2023). En otras palabras, comenzaron a autorregularse, en función de unos parámetros éticos ambientales adquiridos.

Otra tendencia en los casos analizados consiste en intervenciones externas que integran en sus estrategias procesos de fortalecimiento empresarial; estos incluyen capacitación en temas administrativos, comerciales, financieros, contables y tecnológicos (Pastor, 2021). Un ejemplo de esta línea es PROAmazonía, que aplicó la estrategia "Iniciando con tu negocio" en las iniciativas de turismo (Mandi Wasi y Mandi Forest) en El Pilchi, con el objetivo de "tener emprendimientos más competitivos y que generen mejores réditos económicos" (MAE, MAG y PNUD 2021, 7).

Estas acciones no solo fomentan una mentalidad empresarial, sino que también promueven la sostenibilidad ambiental como un componente esencial de los modelos de negocio sobre la base de la naturaleza. Por ejemplo, durante las capacitaciones en El Pilchi, se enfatizaba la importancia de promover la biodiversidad única presente en su territorio como parte integral de su estrategia de marketing. Al estar ubicado en una zona de gran valor para la conservación a nivel mundial, la naturaleza excepcional de El Pilchi se convirtió en su principal valor agregado y factor diferenciador. Esta singularidad resultaba especialmente atractiva para los turistas en busca de entornos naturales prístinos y bien conservados.

Las capacitaciones en El Pilchi refuerzan la idea de que la conservación del medio ambiente es fundamental para el desarrollo próspero del turismo. Como resultado, se promueve un comportamiento que favorece la conservación, manifestado en acciones concretas, como la decisión de la comuna de abstenerse de cazar especies fácilmente visibles para los turistas, como los monos y las aves. En otras palabras, se internaliza en su conducta la conservación de ciertas especies cruciales para la atracción del turismo y, con ello, la generación de ingresos económicos como resultado.

Estos mecanismos implementados por PROAmazonía pueden interpretarse desde dos perspectivas de ambientalidad coincidentes: por un lado, una forma de ambientalidad neoliberal modifica la conducta de las poblaciones atraídas por la promesa de incentivos económicos generados gracias a los emprendimientos y, por otro lado, una tecnología de ambientalidad disciplinaria involucra una serie de capacitaciones que promueven ciertas normas éticas ambientales interiorizadas por las poblaciones objetivo, con la consiguiente autorregulación.

En resumen, hemos explorado las diversas formas de intervención que emplean diferentes tecnologías de ambientalidad disciplinaria para influir en las poblaciones indígenas y promover un discurso y prácticas a favor de la conservación.

### 4.3. Tecnologías de ambientalidad soberana

Algunas de las intervenciones analizadas en el estudio emplean estrategias tradicionales de "comando y control" como tecnologías de ambientalidad soberana para influir en la conducta de las poblaciones indígenas. Durante el análisis de la trayectoria de la Asociación Challuwa Mikuna en el capítulo 3, se destaca claramente el ejercicio del poder soberano del Ministerio del Ambiente al aplicar leyes relacionadas con los delitos contra la vida silvestre. De hecho, a partir de la información recopilada, se observa que cuando el Yasuní comienza a ser reconocido como un área estratégica para la conservación y el Ministerio del Ambiente recibe instrucciones para reforzar los controles sobre los delitos contra la vida silvestre, una de las primeras estrategias implementadas por la institución fue la aplicación de la normativa como medida para corregir la conducta de las mujeres indígenas. Durante este período, se llevaron a cabo varios operativos, en colaboración con entidades de control como la policía y fiscalizadores, con el fin de decomisar y multar a quienes estaban vendiendo platos elaborados con carne de animales de monte.

En respuesta a estas medidas, las mujeres de Challuwa Mikuna se enfrentaron directamente al Ministerio del Ambiente, ya que ellas no comprendían por qué se las criminalizaba al considerar sus conductas como delitos, cuando la preparación de platos con carne de vida silvestre era una actividad común en su comunidad y fue extrapolada con fines comerciales dentro de sus estrategias económicas al migrar a la ciudad de El Coca. El MAE, según lo establecido en la ley, indicaba que el consumo de carne de monte estaba permitido únicamente para autoconsumo en las comunidades, pero su comercialización estaba prohibida. Por lo tanto, desde el punto de vista del MAE, las mujeres estaban llevando a cabo una actividad ilegal y punida por el Estado.

A pesar de que las mujeres, con el apoyo del GAD municipal de Orellana, iniciaron un proceso de resistencia argumentando su derecho a trabajar, es innegable que las tecnologías de ambientalidad soberana implementadas por el MAE afectaron su comportamiento, bajo el temor de ser objeto de sanción y castigo. Las mujeres comenzaron a vender menos carne de monte y, en algunos casos, se cuestionaron si era correcto o no (Entrevista E4, sociafundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo de 2022). Algunas

incluso dejaron de vender alimentos por temor a ser encarceladas. Otras continuaron con sus actividades debido a la falta de alternativas; era la única forma de generar ingresos para la subsistencia de sus familias. En las entrevistas recopiladas, las mujeres describen este período como uno de los más difíciles que enfrentó la Asociación (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo de 2022).

Dado que las estrategias de poder soberano implementadas por el MAE no lograron erradicar las prácticas que afectaban a la vida silvestre, se utilizaron, con el respaldo de otros actores, como ONG, tecnologías de poder disciplinario, neoliberal y basado en la verdad para influir en el comportamiento de las personas. Esta estrategia se llevó a cabo especialmente mediante capacitaciones constantes e incentivos económicos dirigidos especialmente hacia la asociación de mujeres. Como resultado, la implementación de este conjunto de tecnologías neoliberales, disciplinarias, soberanas y basadas en la verdad, generó un cambio en la conducta de estas mujeres. Es importante destacar que el ejercicio del poder soberano continúa manifestándose en controles esporádicos para asegurar que la práctica de elaboración de platos con vida silvestre realmente haya sido eliminada.

En los casos analizados también se observa la aplicación de tecnologías de ambientalidad soberana en la implementación del proyecto Socio Bosque en la comuna El Pilchi. El Ministerio del Ambiente ejerce un control permanente sobre el área de conservación estricta mediante la firma del convenio Socio Bosque, con la amenaza de sanciones en caso de incumplimiento. Esta posición revela una forma de gobierno a través de la aplicación de regulaciones de arriba hacia abajo, impuestas desde la autoridad ambiental.

Como se describe en el capítulo 3, los controles se realizan a través de sistemas de monitoreo geográfico y alertas tempranas que detectan cualquier anomalía en la cobertura forestal. En caso de que el sistema genere una alerta, los técnicos de Socio Bosque llevan a cabo una inspección en el terreno para verificar el cumplimiento de los compromisos de conservación. Si se descubre alguna irregularidad, se elabora un informe que puede resultar en medidas sancionatorias, como la suspensión del incentivo económico o multas para la comunidad (Entrevista E13, técnico Socio Bosque, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

Así, Socio Bosque emplea estrategias de ambientalidad neoliberal al ofrecer un incentivo económico para la conservación, pero también se constituye como una tecnología de ambientalidad soberana mediante la construcción y aplicación de reglas cuyo incumplimiento conlleva una amenaza de castigo. El enfoque de conservación de Socio Bosque se alinea con

los esquemas clásicos de "conservación de la fortaleza", donde la protección de los recursos se promueve mediante la creación de áreas protegidas que se vigilan a través de patrullajes mediante la estrategia de "cercas y multas" (Fletcher 2010).

Durante el levantamiento de información en el territorio, no se han registrado multas por incumplimiento de Socio Bosque en la comuna El Pilchi. Esta ausencia de sanciones sugiere que la conducta de la comunidad está influenciada por las tecnologías de poder soberano, que actúan a través del miedo y la amenaza para fomentar comportamientos orientados a la protección del área de Socio Bosque. Esta influencia se refuerza con la designación de guardabosques comunitarios que desempeñan el papel de "policías" al reportar cualquier actividad que viole los acuerdos impuestos por Socio Bosque y los reglamentos comunitarios. Esta modalidad evidencia nuevamente cómo se entrelazan gubernamentalidades soberana y disciplinaria.

Además, los técnicos del MAE recuerdan constantemente a la comunidad las posibles consecuencias de incumplir el acuerdo firmado con Socio Bosque. A más de la pérdida del incentivo económico, se advierte sobre las posibles repercusiones legales en caso de cambios en el uso del suelo sin los permisos correspondientes otorgados por la autoridad ambiental (Entrevista E13, técnico Socio Bosque, Comuna El Pilchi, 02 de mayo 2023).

Otro mecanismo de regulación implementado en El Pilchi, con el apoyo de actores externos como HIVOS-FEPP y PROAmazonía-FAO, fueron los planes de manejo integral para el aprovechamiento forestal sostenible. Aunque no se llevaran a cabo debido al desinterés de la comuna en realizar el aprovechamiento forestal, estos planes constituían documentos de obligatorio cumplimiento en caso de iniciar la extracción de madera para la comercialización. En ellos se establecían claramente las zonas donde se podía o no llevar a cabo el aprovechamiento forestal. En última instancia, la continuidad en el uso del poder soberano por diversos actores resalta la persistencia de dinámicas de control y regulación en la gestión ambiental tanto en las mujeres de Challuwa Mikuna cuanto en El Pilchi.

### 4.4. Tecnologías de ambientalidad basada en la verdad

Por último, en las intervenciones analizadas se identifican estrategias de poder basadas en la verdad. Tanto en Challuwa Mikuna como en El Pilchi se construyó una verdad básica para justificar todas las intervenciones ambientales: la trascendencia del Yasuní para la conservación a nivel nacional y mundial. Esta idea se fundamenta en estudios científicos que sitúan esta área como la más megadiversa del mundo por kilómetro cuadrado, a más de ser

crucial para la regulación climática, la provisión de agua dulce y el resguardo de potenciales compuestos bioactivos para la cura de enfermedades, entre otros aspectos (Bass et *al.* 2010).

En un contexto más amplio, el discurso en torno a la "salvación" de la Amazonía, como una zona estratégica para la conservación global, comenzó a consolidarse desde las décadas de 1970 y 1980. Como señala Porto-Gonçalves (2017, 12)

desde la emergencia del debate ecológico a escala mundial, la región pasó a ser vista también como la salvación del planeta, 'última reserva de naturaleza' que no debe ser explotada ni devastada, sino preservada en beneficio de la humanidad como un verdadero santuario. No obstante, la consagración de este santuario se justifica dentro del régimen de verdad moderno: la Ciencia.

De este modo, si ya existía una construcción en torno a la importancia de conservar la Amazonía, movilizada como una tecnología de poder basada en la verdad por diversos actores (especialmente los conservacionistas), la conservación del Yasuní adquiría una relevancia aún mayor. Este espacio no solo forma parte de la cuenca amazónica, sino que constituye uno de los lugares con mayor concentración de biodiversidad de la región.

En este marco, también se generó una fuerte estrategia de marketing a favor de la conservación del Yasuní de escala poco antes vista en el país y que llegó a espacios de alta visibilidad. El término "yasunízate" se popularizo (Revista Líderes 2013). En poco tiempo, el Yasuní se convirtió en una de las áreas protegidas más importantes a nivel nacional (quizá al mismo nivel de las Islas Galápagos). En este contexto, más allá de las normas o incentivos implementados para la construcción de sujetos ambientales, los cambios de conducta se reforzaron a partir del deber de conservar este "tesoro natural". Estas verdades sobre la importancia de la conservación de ciertas zonas estratégicas para la conservación mundial se convierten en una presión social para las poblaciones locales, a quienes se les asigna el deber moral de precautelar estos espacios.

En el caso de El Pilchi, este discurso sobre la importancia de conservar el Yasuní estuvo acompañado de una segunda tecnología de ambientalidad basada en la verdad, expresada en la idea del ecoturismo o turismo de naturaleza como la mejor vía para alcanzar la conservación y el desarrollo sostenible local. Para Brockington, Duffy e Igoe (2008, 131) el turismo constituye una de las formas más importantes en que la conservación se justifica y legitima<sup>47</sup>.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>47</sup> En el Congreso Mundial de Parques de 2003 en Durban, Sudáfrica, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) recomendó al turismo (sobre todo el ecoturismo) como un aspecto clave para la conservación de la biodiversidad y el mantenimiento de las áreas protegidas (UICN, 2003).

"En las últimas dos décadas, el turismo se ha convertido en la razón fundamental utilizada para apuntalar el mantenimiento de las áreas protegidas a través de las afirmaciones de que la conservación pagará a través del desarrollo del turismo". Esta idea fue posicionada especialmente por La Selva Lodge, que promovía la actividad turística como una estrategia ganar-ganar, en la que todos los actores se benefician, incluida la naturaleza. De modo que, a nivel discursivo el ecoturismo se vende no sólo como una oportunidad para la conservación, sino también como una actividad que "brinda empoderamiento, alivio de la pobreza y oportunidades económicas para las comunidades locales" (Brockington, Duffy e Igoe 2008, 138).

A esto se suma la influencia que ha tenido el Napo Wildlife Center como un caso exitoso de turismo ecológico en la zona del Yasuní, que combina efectivamente la conservación de la naturaleza con el desarrollo local, convirtiéndose en el modelo que todos quieren seguir, tanto actores externos conservacionistas como las comunidades indígenas (Greenfield 2022). De hecho, durante las conversaciones mantenidas con los miembros de El Pilchi, se hacía referencia en varias ocasiones a la comunidad vecina kichwa de Añangu y su empresa de turismo como un ejemplo de lo que aspiran a convertirse en el futuro (nota de cuaderno de campo, 29 de marzo 2022). Este deseo no suele estar respaldado por un análisis profundo de las condiciones que han permitido que Napo Wildlife Center se convierta en un caso exitoso de ecoturismo. En su lugar, se adopta únicamente la narrativa de que cualquier comunidad podría lograr el éxito si sigue la fórmula adecuada, generalmente relacionada con ser un buen empresario. De hecho, muchas de las narrativas que promueyen el ecoturismo como la mejor vía para alcanzar la conservación y el desarrollo local sostenible se basan en ejemplos concretos como este, aunque en realidad son pocas las experiencias exitosas en comparación con las iniciativas que fracasan (Villavicencio 2020).

Con el ecoturismo estaríamos frente a un caso típico de ceguera inducida. Alrededor del mundo, esta actividad se presenta como una panacea: un modo de financiar la conservación de la naturaleza y la investigación científica, de proteger los frágiles y prístinos ecosistemas, de beneficiar a las comunidades rurales, promover el desarrollo de los países pobres, aumentar la sensibilidad ecológica y cultural, despertar la conciencia social y ambiental, satisfacer y educar al viajero y hasta construir un mundo de paz [...]. En el Ecuador, frente a la evidente constatación de deforestación por las actividades de exploración y explotación de petróleo la contaminación del suelo y los ríos por los derrames persistentes de crudo y los impactos sobre los modos de vida de las comunidades indígenas, surge la idea del ecoturismo como alternativa para generar recursos económicos [...] el problema surge cuando el ecoturismo es

presentado como una solución universal, exagerando al extremo los beneficios económicos para las economías de los países receptores, ocultando sus impactos depredadores sobre el ambiente e ignorando sus efectos de erosión sobre las culturas locales (Villavicencio 2020, 342-343).

A partir de este imaginario del ecoturismo como una receta ganar-ganar, tanto los esfuerzos de la comuna cuanto los actores externos se han dirigido hacia el impulso del turismo y sus actividades relacionadas como las artesanías, presentaciones culturales, gastronomía, atención al cliente, servicio de hospedaje, marketing, guianza, entre otros, sin embargo, a pesar de esfuerzos encaminados hacia esa dirección, aún no existe certeza sobre el funcionamiento de esta iniciativa para generar los impactos positivos esperados, ya que no ha logrado despegar completamente.

Otra estrategia de ambientalidad basada en la verdad fue la promoción del ordenamiento de la comuna con base en criterios técnico-científicos, mediante la zonificación del territorio y la delimitación de áreas individuales con herramientas SIG. Este procedimiento se consideró el más eficaz para administrar el territorio y sus recursos naturales. Pese a ello, esta aproximación de gestión territorial tecnocientífica y expresión de la imposición de una modernidad desplazó gradualmente a otros métodos tradicionales de relacionamiento con el territorio, la selva y los seres no humanos propios del pueblo kichwa. Por ejemplo, la lógica del ordenamiento territorial en el cual se zonifica sobre la base de la vocación y uso de suelo (conservación, zonas de uso intensivo, turismo, entre otras categorías ) rompe con prácticas tradicionales como la rotación de las chacras, que las poblaciones indígenas de la Amazonía han implementado históricamente en sus períodos de barbecho, y el manejo de zonas de "purina" donde se regeneran bosques en que hubo chacras con plantas medicinales, frutales, maderables, entre otras.

Otra verdad incuestionable que se promulgó durante la intervención de varios proyectos analizados fue la importancia de conservar los animales silvestres, puesto que se encuentran en una situación cada vez más alarmante, algunos, incluso al borde de la extinción. Las mujeres de Challuwa Mikuna asumieron esta verdad como suya y cambiaron su visión, en consecuencia, encaminaron su accionar a la protección de la vida silvestre y se convirtieron, incluso, en agentes activas a favor de la conservación. En el caso de El Pilchi, el proyecto de Paisajes Vida-Silvestre y el Programa Comunitario de Manejo de Tortugas Charapa justificaron su accionar bajo esta misma premisa sobre la importancia de proteger la fauna silvestre de su extinción.

En esta misma línea, a más del posicionamiento de la pérdida de especies, varias de las intervenciones posicionaban un sentido de urgencia de la conservación debido a una crisis ambiental mundial. Esta tecnología de ambientalidad basada en la verdad buscaba sensibilizar a la población sobre los graves impactos actuales debido al deterioro ambiental, desde la pérdida de biodiversidad hasta el cambio climático. Al posicionar la conservación del medio ambiente como una prioridad inmediata y crucial, se impulsa a las poblaciones con el cumplimiento de medidas concretas para mitigar y revertir prácticas que atenten contra la biodiversidad y sus servicios ambientales incluidos aquellos relacionados con la deforestación, cacería, entre otros.

En relación con lo anterior, también se promovía la idea de que los pueblos indígenas han tenido un rol histórico en la protección de la naturaleza. Esta verdad se basa en el pensamiento de que los pueblos indígenas mantienen una fuerte conexión con el medio ambiente, lo que les otorga una especie de sabiduría indígena arraigada en su cultura y cosmovisión ancestral (Erb 2012). Esta idea se refuerza con la creencia que todos los pueblos indígenas manifiestan un profundo respeto por la tierra, el agua, los animales y las plantas, así como que sus prácticas son siempre sostenibles. Esta visión simplifica la complejidad de la relación que existe entre los pueblos indígenas con su entorno, las aceleradas transformaciones culturales que experimentan, sus crecientes necesidades económicas, con nuevas pautas de consumo motivadas por la misma interacción con la sociedad envolvente.

Como se observa, cada actor despliega y legitima una "verdad" de acuerdo con sus intereses. En este sentido, cada quien tiene su propio discurso de veracidad (Fletcher 2017). En el caso de las intervenciones conservacionistas analizadas, algunas posicionan una "verdad" especialmente direccionada a la importancia del cuidado de la vida silvestre (como la estrategia implementada por WCS). Otras promueven el turismo como "receta mágica" para promover la conservación y el desarrollo sostenible (es el caso de La Selva Lodge). También se evidencia un discurso de verdad que posiciona cierto tipo de conocimiento técnicocientífico como superior a otros tipos de conocimiento para justificar la implementación de estrategias de conservación específicas. A pesar de las pequeñas diferencias discursivas, se observa que todas apuntan, en mayor o menor medida, a posicionar la urgencia de generar un comportamiento a favor de la conservación de la naturaleza.

En síntesis, las intervenciones analizadas en el estudio buscan modelar las conductas de las poblaciones indígenas y sus territorios, a través de la combinación de estas cuatro formas de gubernamentalidad neoliberal, disciplinario, soberano y basado en la verdad o

gubernamentalidades/ambientalidades múltiples ejercidas con el objetivo de conducir a las poblaciones hacia la conservación de la naturaleza como meta, sin embargo, los resultados, intencionados y no intencionados, son contingentes, pues la agencia de las poblaciones meta tiene un rol fundamental (Latorre y Bravo 2022). A continuación, se analiza las agencialidades locales identificadas en ambos casos de estudio; sus formas de apropiación, adaptación, incidencia en la forma en que los proyectos se implementan; las negociaciones que se dan en la práctica en las interlocuciones con los actores del ambientalismo y algunas de las principales acciones de contestación, ejercidas por los pueblos indígenas frente a las múltiples ambientalidades implementadas por actores externos.



### Capítulo 5. Agencialidad, apropiaciones y contragubernamentalidades

En esta sección, se analizan las respuestas de las comunidades indígenas frente a las intervenciones conservacionistas con énfasis en el rol activo que despliegan en varios momentos, así como sus estrategias de negociación y resistencia frente a las tecnologías de poder disciplinario, neoliberal, soberano, basado en la verdad, que buscan construir sujetos ambientales.

## 5.1. Lucha y resistencia: Agencialidad de las mujeres de la Asociación Challuwa Mikuna

A partir de la iniciativa Yasuní-ITT, se intensificaron los controles para salvaguardar a las especies de vida silvestre. El Ministerio del Ambiente fortaleció los controles en la ciudad de El Coca sobre la venta de platos elaborados con carne de monte, lo que generó un conflicto directo con las mujeres kichwa de la Asociación Challuwa Mikuna, cuya principal actividad económica era la venta de gastronomía tradicional (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo de 2022). Como parte de la estrategia implementada por el Ministerio del Ambiente, se utilizaron tecnologías de poder soberano mediante la aplicación de decomisos de carne y multas a las mujeres. A través del uso de la fuerza, se buscaba generar un cambio en la conducta de las mujeres para que dejen de vender platos elaborados con carne de monte (Entrevista E5, funcionario MAE, Francisco de Orellana, 26 de mayo de 2022).

En respuesta a estas acciones, las mujeres adoptaron un papel activo y se unieron para desarrollar estrategias de resistencia frente al MAE. No estaban de acuerdo con las medidas implementadas por el MAE, ya que la venta de alimentos era su principal fuente de ingreso económico y una práctica común en la ciudad de El Coca. Les resultaba violento que, de repente, se les prohibiera llevar a cabo una actividad que sustentaba económicamente a sus familias (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo de 2022). Una de las mujeres recuerda que algunas compañeras tenían miedo: "Algunas dijeron 'nos van a meter presas', había ese tema, infundes miedo cuando llegas con el policía, el comisario, llegaban con las citaciones" (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Una de las estrategias implementadas por las mujeres fue defender sus negocios mediante acciones físicas. Cuando las autoridades de control realizaban decomisos, ellas escondían la carne de monte y se unían para bloquear el acceso a sus establecimientos e impedir el paso de los agentes de control. Es importante destacar que, al principio, no siempre lograban detener

los decomisos, ya que no estaban seguras de cómo actuar. Sin embargo, con el tiempo aprendieron a defenderse. En algunos casos, se producían forcejeos. En las entrevistas, las mujeres expresan su determinación de no permitir que les quitaran la carne que necesitaban para preparar sus platos. Aunque sentían miedo, estaban dispuestas a defender su medio de subsistencia y el de sus familias. También esperaban que la policía no las agrediera físicamente debido a su condición de mujeres e indígenas. Estas acciones tuvieron resultados variados. Algunas mujeres abandonaron sus puestos de venta, si bien la mayoría permaneció en estos (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo de 2022).

Otras estrategias implementadas por las mujeres en respuesta a las tecnologías de poder utilizadas por el MAE se manifestaba a través de la solidaridad y el compañerismo, valores arraigados en las comunidades indígenas amazónicas, donde el vivir en parentesco y en comunidad son formas esenciales de existencia. Estas lógicas comunitarias contrarrestan las lógicas neoliberales, que buscan la construcción de sujetos individuales. Según relatan las mujeres, después de las jornadas de trabajo se reunían, con su tazón de chicha, para conversar y brindarse apoyo mutuo. Estos espacios de confianza les permitían desahogar sus miedos y frustraciones frente a las acciones del MAE. Entre lágrimas y emociones encontradas, se fortalecían. En este proceso, el liderazgo de Alicia Illanez fue fundamental, ya que constantemente motivaba a las mujeres a no rendirse y a buscar formas de defenderse.

Nos reuníamos cada quien con su tazón de chicha y conversábamos. Había pensamientos negativos, decíamos para dejar ahí, dejar botado por mucho problema. Los reclamos, una de esas puede matar. Entonces llorábamos, pero siempre estuvo Alicia [lideresa], nos daba ánimos, la fuerza, el coraje, el valor para continuar (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo 2022).

Durante lo que ellas denominan la "época de persecución", se turnaban para dormir en los pequeños negocios ubicados en la calle, temerosas de que, durante la noche, sus puestos de expendio, construidos de manera rústica y sin permisos de funcionamiento, pudieran ser demolidos y ellas desalojadas. "No nos íbamos ni a las casas, dormíamos aquí por el miedo que vengan en la noche a desmantelar nuestros puestitos", relata una de las mujeres en la entrevista (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022).

Las mujeres también buscaron apoyo de aliados, como abogados que les ayudaron a defenderse. Estos profesionales les asesoraron sobre su legítimo derecho a trabajar; les enseñaron que su argumento se fundamentaba en toda una normativa nacional e internacional que respaldaba los derechos de los trabajadores, además, les brindaron información sobre los

derechos específicos de los pueblos y nacionalidades amazónicos. Las mujeres buscaron apoyo de las autoridades locales, como el de la alcaldesa de Orellana Anita Rivas, con quien mantenían una buena relación. Esperaban que, por ser mujer, la alcaldesa mostrara mayor sensibilidad ante su situación. Esta acción tuvo un efecto positivo, ya que la alcaldesa les brindó su apoyo y confrontó al MAE por las acciones que estaba llevando a cabo en contra de las mujeres. Como resultado de este enfrentamiento entre instituciones, se detuvieron temporalmente los decomisos con el fin de buscar alternativas para que las mujeres dejaran de vender platos elaborados con carne de monte. En este momento, se establecieron mesas interinstitucionales para plantear la posibilidad de brindar capacitaciones a las mujeres y buscar incentivos para ellas (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo de 2022).

Al principio, las mujeres mostraban reticencia a asistir a las capacitaciones. Desde la perspectiva de la líder, era crucial estar presentes en los espacios que habían logrado obtener. Ella motivaba al resto de las compañeras a participar. Según relatan las mujeres, les resultaba difícil sentarse en la misma mesa con aquellos que las habían perseguido y les habían afectado en sus economías familiares. A pesar de ello, la mayoría de las mujeres no cerraron la puerta a la posibilidad y participaron en las capacitaciones para mejorar y obtener apoyo de las diversas instituciones públicas y privadas (Entrevista E5, funcionario MAE, Francisco de Orellana, 26 de mayo de 2022).

En esta línea, las mujeres vieron una oportunidad al considerar la colaboración con el MAE. A pesar de que aún existía resentimiento por las acciones previas de la institución en su contra, no descartaron la posibilidad de trabajar conjuntamente. Como parte de este proceso, las mujeres decidieron dejar de vender platos elaborados con carne de monte. Por un lado, esta acción se debía a su deseo de evitar problemas con las autoridades de control (una manifestación de la tecnología de poder soberano). Por otro lado, observaron la posibilidad de obtener diversos incentivos de instituciones interesadas en la conservación del medio ambiente (una manifestación de la tecnología de poder neoliberal). Además, a través de las capacitaciones se motivaba que las mujeres tengan un comportamiento a favor de la conservación (una manifestación de la tecnología de poder disciplinario). Todo esto en un marco de régimen basado en la verdad que posiciona la importancia mundial de conservar los animales silvestres y la importancia de los bosques amazónicos para mitigar el cambio climático (Panel Científico por la Amazonía 2021; Acebey et *al.* 2023).

Uno de los primeros apoyos que obtuvieron fue a través del Programa Yasuní. Con el respaldo técnico de ONU Mujeres, lograron legalizar su Asociación de Mujeres Challuwa Mikuna (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo de 2022). Además, gracias al apoyo del Programa Yasuní, adquirieron equipos e insumos de cocina que les permitieron mejorar el servicio de alimentación que ofrecían. Según el testimonio de las mujeres, haber obtenido estos pequeños apoyos fue fundamental para elevar la autoestima del grupo y aspirar a metas más ambiciosas (Entrevista E4, sociafundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo de 2022). Con los insumos de cocina, establecieron un servicio de catering y, de manera proactiva, ofrecieron este servicio a personas aliadas y conocidas, incluidos fundaciones, instituciones estatales y el sector privado.

Las mujeres de Challuwa Mikuna, al darse cuenta de que había fondos disponibles para actividades relacionadas con el medio ambiente, propusieron apoyar con capacitaciones a otras comunidades con el objetivo de reducir la venta y el consumo de animales silvestres. Argumentaron a los técnicos del Programa Yasuní que proporcionar explicaciones sobre por qué no deberían cazar animales silvestres no era suficiente y que era necesario ofrecer una alternativa para reemplazar prácticas de cacería, consumo y expendio de carne de monte preparada. Es así que propusieron impartir capacitaciones en gastronomía como una medida para enseñar a preparar alimentos sin carne de monte, y que incorporaran vegetales, frutas y hierbas locales.

Además, las mujeres sugirieron que estas capacitaciones debían ser dirigidas por miembros indígenas de la Asociación para que el mensaje calara más profundamente. En la entrevista, una de las mujeres señaló que esta propuesta fue bien recibida no solo por los técnicos del Programa Yasuní, sino también por otras instituciones que comenzaron a apoyarlas para replicar este enfoque de capacitación. Durante este período, contrataron a las mujeres de Challuwa Mikuna para que fueran ellas directamente, quienes impartieran las capacitaciones a otras comunidades.

Conforme se identifica en las entrevistas, las mujeres, luego de una constante interacción con ONG, fundaciones y cooperación internacional aprendieron a relacionarse e identificar los intereses que movilizaban a estos actores externos. En palabras de las mujeres: "sabíamos lo que les gustaba escuchar a los cooperantes y cómo conseguir más apoyo" (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). En este marco, propusieron la firma de un acta compromiso de no comercialización de carne de vida

silvestre, idea bien recibida por los técnicos de las varias agencias del Sistema de Naciones Unidas.

Otro momento en el cual se evidencia claramente el rol activo de la Asociación kichwa fue durante el proceso de selección de las iniciativas que recibirían el apoyo del Proyecto de Sostenibilidad Financiera (PSF) del Sistema de Áreas Protegidas. Las mujeres sabían que su propuesta competía con otras iniciativas para la entrega de fondos no reembolsables, por lo cual resaltaron todas las acciones llevadas a cabo a favor de la conservación del medio ambiente. Esta estrategia adoptada les ayudó a ser preseleccionadas (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo de 2022).

En un principio, las mujeres postularon para obtener financiamiento dirigido a adquirir un camión móvil de expendio de comida (*food truck*), lo que les permitió pasar el primer tamiz en el proceso de selección de proyectos. Posteriormente, se dieron cuenta de que lo que realmente necesitaban era un restaurante, ya que un camión de comida móvil no se ajustaba a sus métodos de cocina y prácticas culturales. A raíz de este análisis, las mujeres comenzaron a presionar a los técnicos del proyecto PSF para modificar su solicitud inicial y cambiar la propuesta del camión móvil a la construcción de un restaurante ancestral, con local fijo entregado en comodato posteriormente por la alcaldía.

La agencia de las mujeres se manifiesta en formas concretas de presión, como se refleja en las entrevistas. Por ejemplo, intentaron coadyuvar al convencimiento de que no solo estaban apoyando la creación de un restaurante, sino que las entidades de apoyo coadyuvarían a una iniciativa pionera con prácticas ancestrales. "Se les decía a los técnicos de Naciones Unidas que apoyen al proyecto, que somos las únicas mujeres de la provincia que queremos hacer el restaurante ancestral, si ayudan van a tener el primer emprendimiento de este tipo en la provincia, ninguna provincia tiene, si usted ayuda va a sonar" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo 2022). El hecho de que mencionaran que "va a sonar" evidencia el entendimiento de las mujeres sobre cómo funciona la cooperación y lo importante que le significa demostrar éxitos y "mejores prácticas" con resultados tangibles. Ellas comprendían el interés de las personas aliadas en promocionar sus acciones y en posicionar sus instituciones como agentes de cambio para la conservación y el desarrollo sostenible.

La presión de las mujeres sobre el equipo técnico para conseguir el restaurante fue tan firme y asertiva que se llegó a percibir como una imposición de sus intereses por parte de la

contraparte. En una reunión para negociar el apoyo al restaurante en lugar del *food truck*, la líder de Challuwa Mikuna señaló: "Cómo vamos a estar rodando las compañeras, si nos quieren dar un carro, mejor no nos den nada" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo de 2022). Como resultado, los técnicos de Naciones Unidas aceptaron cambiar los documentos de postulación de las mujeres de Challuwa Mikuna<sup>48</sup>.

En la fase final del proceso de selección, se llevó a cabo una ronda de presentación de las iniciativas y, una vez más, se evidenció el rol activo de las mujeres. Se prepararon para realizar una presentación convincente, reconociendo la importancia de "vender el proyecto" (Entrevista E3, socia-fundadora Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo de 2022). Como resultado de su participación en todas las etapas del proceso de selección, las mujeres fueron seleccionadas por el proyecto PSF, no solo por las características positivas de su propuesta, sino también porque lograron influir en las personas técnicas.

Durante la fase de ejecución del proyecto PSF, la dinámica activa de las mujeres a favor de sus propios intereses fue un elemento constante. Para la construcción del restaurante, era necesario que la Asociación contara con un espacio físico, por lo tanto, realizaron gestiones en el municipio de Orellana. Conforme recuerdan las mujeres, las personas técnicas del Programa Yasuní dudaban sobre la posibilidad de conseguir un predio para iniciar con las construcciones, sin embargo, al poco tiempo, las mujeres lograron que se les entregaran, bajo la figura de comodato, unos terrenos en la ciudad, que utilizarían para la construcción del restaurante.

Cuando se estaba considerando contratar a un arquitecto de la Costa para diseñar el restaurante, las mujeres se opusieron argumentando que deseaban una construcción propia de la Amazonía con el uso de materiales locales. En palabras de las mujeres, tuvieron un "tú a tú con el Ministro" para lograr este cambio (Entrevista E2, socia Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 12 de mayo de 2022). En la misma línea, desde las directrices técnicas del proyecto se buscaba que la cocina fuera un espacio cerrado, lo que contribuiría a mantener un ambiente con menos riesgos de contaminación de agentes externos, según los estándares occidentales de limpieza. Pese a ello, las mujeres incidieron para que se construyera una cocina con un

\_

<sup>&</sup>lt;sup>48</sup> Es importante destacar que, si bien las mujeres desempeñaron un papel fundamental en la modificación de varias acciones del proyecto, también hubo apertura y flexibilidad por parte de los técnicos de Naciones Unidas para aceptar las peticiones de las mujeres.

concepto abierto, coherente con la forma kichwa de cocinar (Entrevista E4, socia-fundadora joven Challuwa Mikuna, Francisco de Orellana, 13 de mayo de 2022).

Otro logro destacable de las mujeres fue influir en la contratación de una de las socias como técnica administrativa-financiera durante la fase de ejecución del proyecto, a pesar de su poca experiencia. Este hecho tiene importancia porque los proyectos de conservación suelen preferir contratar a personas con educación superior, frecuentemente mestizas y ajenas a las comunidades indígenas<sup>49</sup>.

Se observa que, desde el principio, las mujeres de Challuwa Mikuna han desempeñado un papel activo frente a las intervenciones conservacionistas que han intentado modificar su comportamiento. En varias ocasiones, lograron modificar las estrategias de tecnologías de ambientalidad impuestas por actores externos en beneficio de sus propios intereses. Con el tiempo, las mujeres han desarrollado un mejor entendimiento del funcionamiento, intereses y acciones de los actores externos que promueven la conservación. La situación ha contribuido a volver más efectivas sus tácticas de negociación e incidencia en las agendas.

## 5.2. Comuna El Pilchi: Respuestas locales frente a las intervenciones conservacionistas

El análisis examina las respuestas de la comuna El Pilchi ante la presencia continua de actores externos en su territorio, quienes emplean diversas tecnologías de poder para influir en sus comportamientos. A diferencia de otras investigaciones que suelen enfocarse en proyectos específicos (Latorre y Bravo 2022; Rodríguez y Boelens 2014; Bluwstein 2017; Erb 2012), este estudio aborda las múltiples intervenciones conservacionistas que han incidido en la trayectoria de la comuna y las respuestas de los sujetos ambientalizados, que también adoptan contraconductas.

Se observa que los primeros intentos de organización de la comuna para tomar una postura e influir en las acciones de actores externos relacionados con la conservación surgieron con la puesta en marcha de La Selva Lodge. Según se reveló en las entrevistas realizadas, inicialmente El Pilchi adoptó una posición neutral ante el establecimiento del Lodge la cual permitió a la empresa privada llevar a cabo operaciones en su territorio a cambio de pequeños incentivos (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023), sin embargo, esta postura evolucionó debido a dos factores principales: 1) los miembros de la comunidad

\_

<sup>&</sup>lt;sup>49</sup> El reclamo más frecuente de los pueblos y nacionalidades indígenas amazónicos es que los beneficios de los proyectos de cooperación que reciben son mínimos en comparación con lo que reciben las instituciones ejecutoras, como ONG y fundaciones. Por esta razón, demandan cada vez más que las actividades sean implementadas por miembros indígenas contratados por los proyectos.

percibieron que los incentivos ofrecidos por La Selva Lodge eran mínimos en comparación con las ganancias generadas por el negocio y 2) líderes de la nacionalidad shuar contribuyeron a crear conciencia entre los habitantes de la comuna sobre sus derechos territoriales y su capacidad para exigir una compensación justa por su uso.

A raíz de este hecho, la comunidad comenzó a exigir mejores condiciones en los acuerdos establecidos con La Selva Lodge. Estos esfuerzos de incidencia variaban en intensidad según los líderes de turno. Un aspecto crucial fue el cambio de mentalidad, especialmente entre los dirigentes, quienes, en lugar de aceptar la relación con la empresa basada en apoyos voluntarios (en útiles escolares, canoas, motores, comida para las mingas, entre otros) como compensación por la presencia del Lodge, comenzaron a demandar una compensación justa por el uso del territorio. Es importante destacar que las demandas de la comuna no se centraban en el cierre del Lodge y su expulsión del territorio, sino en una mayor participación en los beneficios generados por el negocio turístico.

Como parte de las acciones emprendidas, los miembros de la comunidad de El Pilchi por medio de constantes presiones lograron establecer un convenio con La Selva Lodge que definía con mayor precisión los términos de compensación adjudicables a la empresa. Uno de los logros más destacados fue la implementación de un pago mensual de La Selva Lodge a la comuna por el uso de su territorio. Según una entrevista realizada: "Aunque no era mucho dinero habíamos logrado firmar un convenio. Desde entonces hemos renovado los convenios cada cierto tiempo" (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril de 2023). De esta manera, lograron influir en las tecnologías de ambientalidad neoliberal que La Selva Lodge había empleado mediante incentivos. Si bien esta tecnología había sido efectiva y aceptada por la comunidad durante varios años, con el tiempo, la postura de la comuna evolucionó: ya no se conformó con pequeños incentivos.

Como se evidencia en el capítulo 3, la relación entre la comuna y La Selva Lodge se caracteriza por constantes momentos de tensión de ambas partes debido a un choque de visiones: por un lado, la comuna buscaba obtener mayores beneficios del negocio que operaba en su territorio, mientras que, por otro lado, La Selva consideraba que estaba realizando un pago justo, incluso mayor de lo que le correspondía. Esta relación frecuentemente se deterioraba y entraba en conflicto cuando alguna de las partes no cumplía con sus compromisos. En el caso de La Selva Lodge, los incumplimientos generalmente estaban relacionados con el retraso o la falta de pagos, mientras que, en el caso de El Pilchi, estaban asociados con la violación de las zonas de turismo acordadas. A pesar de esta compleja

dinámica, con el paso de los años ambas partes han aprendido a gestionar la relación de manera relativamente pacífica, sin episodios de violencia. Se ha buscado que los procesos de negociación se lleven a cabo a través del diálogo.

Las formas de presión de la comunidad se manifestaban a través de diversas estrategias. Algunas de las más importantes incluían presionar a los responsables del negocio para que participaran en las asambleas comunitarias, con el fin de ejercer una mayor influencia; incomodar mediante pequeñas acciones durante el desarrollo de actividades turísticas como, por ejemplo, pescar en áreas turísticas; amenazar con emprender acciones legales para desalojar al Lodge de su territorio y evitar que se utilizara para actividades turísticas; difundir información negativa sobre La Selva Lodge entre otros actores, como fundaciones y ONG.

Estas estrategias han demostrado tener diversos niveles de efectividad, dependiendo de los individuos a cargo del Lodge y de los sucesivos líderes comunitarios. En ciertas ocasiones, se ha mostrado una mayor disposición al diálogo, lo que ha resultado en respuestas favorables a las demandas de ambas partes. En otros casos, las posturas han sido más inflexibles por lo cual las relaciones se han deteriorado. A pesar de estas dificultades, en retrospectiva, la comunidad de El Pilchi considera que, gracias a complejas negociaciones, ha logrado importantes avances que no habrían sido posibles con una actitud pasiva (Entrevista E9, lideresa local, Comuna El Pilchi, 29 de abril de 2023).

Entre los principales logros conseguidos por El Pilchi destacan los siguientes: 1) establecimiento un pago mensual por el uso del territorio y de servidumbre, cuyo valor ha ido variando con el tiempo; 2) entrega específicas de bienes como un motor fuera de borda, materiales escolares, víveres, entre otros; 3) inclusión dentro de los paquetes turísticos una visita a El Pilchi para que la comuna venda sus artesanías; 4) establecimiento de un pago fijo por cada turista que visite la comunidad de El Pilchi como reconocimiento a las demostraciones culturales que realizan las mujeres kichwa; 5) pago a un profesor para la escuela; 6) apoyo en el transporte para los miembros de la comunidad para facilitar su desplazamiento desde la comuna hasta la ciudad de Coca; 7) oferta de capacitaciones para aquellos miembros de la comunidad interesados en incursionar en el turismo.

Se destaca que, a pesar de los logros alcanzados, las demandas de la comunidad continúan; esta solicita constantemente una mayor redistribución de los beneficios generados por la empresa por el uso del territorio. Algunas de estas demandas persistentes incluyen el aumento del pago mensual, la contratación de miembros de la comuna en las diversas actividades que

realiza la empresa, mayor apoyo de capacitaciones y becas para los miembros de El Pilchi, así como la entrega de equipos e insumos para la comuna, entre otras. Se evidencia una contraconducta permanente frente a la cual, La Selva Lodge no tiene más remedio que estar en un constante proceso de negociación con la comuna.

Estas estrategias de resistencia también se observan en la relación con el proyecto Socio Bosque. A más de recibir el incentivo económico, la comunidad tenía sus propios objetivos al considerar la firma del contrato con el Ministerio del Ambiente (MAE). Entre sus prioridades estaba resolver un conflicto de tierras relacionado con la invasión de colonos mestizos que afectaba su territorio comunal en el límite norte. La lógica de El Pilchi consistía en incluir sus tierras en el proyecto Socio Bosque con la expectativa de que el MAE expulse a los colonos de sus tierras.

Este interés oculto fue uno de los principales motivos que llevó a la comunidad a participar en el proyecto Socio Bosque, sin embargo, esta estrategia no tuvo éxito, ya que el MAE redefinió el polígono destinado bajo la figura de conservación, excluyendo la zona en conflicto, lo que generó malestar en la comunidad. De todas formas, este ejemplo ilustra la agencia de la comuna, que se manifiesta incluso a través de estrategias no siempre evidentes para los actores externos.

Otra estrategia utilizada por la comunidad para influir en la dinámica del proyecto Socio Bosque fue la modificación de las líneas de gasto para proporcionar beneficios directos a sus miembros. Inicialmente, la mayor parte del incentivo otorgado se destinaba, conforme los lineamientos de planes de inversión de este programa del Ministerio de Ambiente, al desarrollo del emprendimiento turístico, no obstante, los miembros de la comuna comenzaron a reclamar, pues estos incentivos no llegaban a las familias. Se decidió, entonces, entregar parte del incentivo directamente a las familias en forma de especies, como pollos, medicinas, víveres, entre otros.

Esta práctica divergía de la lógica con la cual se diseñó el incentivo la cual consistía en que el dinero se "invirtiera" en conservación y desarrollo comunitario sostenible, en lugar de destinarse a gastos corrientes de las familias para satisfacer necesidades básicas inmediatas. Incluso, por esta razón, el documento habilitante para distribuir los gastos se denominaba "plan de inversión" (Entrevista E24, exfuncionaria MAE, Quito, 15 de enero de 2024). Es evidente la resistencia de la comuna en la acción de adaptar los incentivos por conservación a sus propios intereses; se evidencia su determinación en influir sobre las intervenciones de los

actores externos. De este modo, se observa que las formas de existencia de El Pilchi, basadas en una lógica comunitaria que busca redistribuir los incentivos entre las familias en lugar de invertir en un negocio, constituyen también una forma de adaptación y negación a las tecnologías de poder neoliberales.

De forma similar, durante la implementación del proyecto DEIC, ejecutado por FEPP-HIVOS, se observaron contraconductas que cuestionaron las estrategias de intervención. A pesar de la extensa planificación, los estudios y acciones destinados a promover el aprovechamiento forestal sostenible en la comuna, esta actividad finalmente no se implementó debido a que la comunidad la consideró de escaso interés y ajena a sus prácticas culturales cotidianas.

La investigación reveló que la posición negativa hacia el aprovechamiento forestal no fue comunicada claramente a la ONG desde el principio<sup>50</sup>. De hecho, al inicio del proyecto, la comuna parecía estar a favor de las actividades planificadas. Según lo relatado por la comuna, a pesar de su falta de interés genuino en el aprovechamiento forestal, deseaba participar en otros aspectos del proyecto. Esta intención incluía la delimitación del territorio, ya que existían conflictos entre los vecinos debido a la falta de claridad en la ocupación de la tierra (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023). Los comuneros también querían beneficiarse de los ingresos que se generaban a partir del proyecto, como la contratación de miembros de la comunidad para levantar la información técnica del territorio.

En este sentido, se observa que una de las estrategias comúnmente empleadas por los miembros de El Pilchi es la aceptación de diversos proyectos de conservación implementados por diferentes actores. Más allá de estar totalmente comprometidos con los objetivos globales de estos proyectos de conservación, reconocen que las intervenciones suelen venir acompañadas de beneficios concretos, como la entrega de equipos, la participación en capacitaciones, intercambios de experiencias y la contratación de miembros de la comunidad, entre otros.

Esta lógica de aceptación de los proyectos también está vinculada a la histórica ausencia del Estado y su falta de respuesta para cubrir las múltiples necesidades de la comuna. Por lo tanto,

Pilchi, 07 de mayo 2023).

<sup>&</sup>lt;sup>50</sup> Otra posible explicación del por qué la comuna no transmitió desde el inicio sus verdaderos intereses fue la falta de comprensión sobre el alcance e implicaciones del proyecto. Una de las personas entrevistadas manifestó que hubo claridad sobre los requisitos y las complejas metodologías asociadas con el aprovechamiento forestal sostenible, ni la cantidad de esfuerzo y trabajo que conllevaban. Además, que las metodologías utilizadas diferían del uso tradicional del bosque practicado por la comunidad (Entrevista E10, líder local, Comuna El

los miembros de El Pilchi tienden a aprovechar al máximo cualquier proyecto que se ofrezca en la zona, independientemente de presentar o no un genuino interés en los mismos. Ya sea en temas de conservación de la biodiversidad o de desarrollo productivo, suelen brindar el consentimiento para la implementación de los proyectos, conscientes de que estos suelen ir acompañados de beneficios tangibles para la comunidad, tales como recursos financieros, asistencia técnica o infraestructura. Este enfoque les permite acceder a ventajas directas, sin necesariamente comprometerse a largo plazo con las metas propuestas.

En el caso del proyecto DEIC, el verdadero interés de la comunidad estaba centrado en el desarrollo de actividades relacionadas con el turismo. A petición de la comunidad, el proyecto DEIC tuvo que adaptar su estrategia de intervención, pasando de promover el aprovechamiento forestal sostenible a apoyar el desarrollo del turismo comunitario. Una vez más, se observa que existen intereses en la comuna que no siempre son transparentados desde el inicio, sino que emergen solo cuando los proyectos ya están en proceso de implementación. De esta manera, la comunidad, a través de un discurso de aceptación inicial, consigue que los proyectos comiencen a ejecutarse. Sin embargo, a medida que avanzan, buscan introducir modificaciones que favorezcan sus propios intereses, conscientes de que, una vez en ejecución, resulta más difícil para los ejecutores cancelar los proyectos debido a los fondos ya asignados y la planificación comprometida. Esta situación brinda a la comuna una mayor capacidad de negociación, permitiéndoles influir en el rumbo de los proyectos.

En este contexto, la comunidad utilizó estrategias más sutiles de resistencia, como la no realización de actividades relacionadas con el aprovechamiento forestal sostenible, para influir en las estrategias de intervención del proyecto DEIC. Es importante destacar que, en el caso de El Pilchi, las tecnologías de la ambientalidad neoliberal, basadas en la promesa de generar ingresos económicos a través del aprovechamiento sostenible del bosque, no fueron suficientes para cambiar el comportamiento de la población a favor de esta actividad. La estrategia de resistencia de la comuna simplemente implicó no aplicar los conocimientos y metodologías de aprovechamiento forestal adquiridos durante el proyecto.

Es notable que esta misma dinámica se repitió 10 años después con la intervención de PROAmazonía, junto con la asistencia técnica de la FAO, que buscaban promover el aprovechamiento forestal sostenible en El Pilchi mediante la actualización del Plan de Manejo Integral. Al igual que con el proyecto DEIC, cuando los técnicos de la FAO presentaron el proyecto, la comunidad expresó su acuerdo inicial, sin embargo, las entrevistas revelan que el verdadero interés de la comunidad nunca fue explotar la madera del bosque con fines

comerciales, sino actualizar la zonificación de la comuna y crear perfiles de proyecto dentro del Plan de Manejo Integral para obtener apoyo de otras instituciones (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023).

Como destacó uno de los miembros de El Pilchi, están acostumbrados a que diversas instituciones, tanto privadas como estatales, soliciten perfiles de proyecto como requisito para otorgar asistencia técnica u otro tipo de beneficios a la comuna. Se evidencia su interés en utilizar la asistencia técnica de la FAO con ese fin específico (Entrevista E10, líder local, Comuna El Pilchi, 07 de mayo 2023). Una vez más, la comunidad aprovecha las intervenciones externas para sus propios intereses y necesidades.

En el caso del proyecto Paisaje Vida-Silvestre y del Programa de Manejo Comunitario de Tortugas Charapa implementados en El Pilchi, al tratarse de intervenciones específicas de corta duración, no se observaron resistencias significativas de la comunidad. Por el contrario, la comunidad manifestó un claro interés en estas intervenciones de conservación debido a los beneficios inmediatos que estas conllevan, como la provisión de equipos y capacitaciones, entre otros. La comunidad reconoce el valor de estas acciones para la conservación de la naturaleza, lo cual es clave para el desarrollo del turismo en la zona y beneficia a la comuna, que había experimentado una disminución en las especies que forman parte de su alimentación cotidiana.

Es crucial resaltar que la comuna no siempre despliega contraconductas; no tanto por la incidencia de las múltiples tecnologías de ambientalidad implementadas, sino por las propias prácticas culturales de la comuna que integran un sistema de valores y deseos propios afines al cuidado de la naturaleza, expresado en la cosmovisión kichwa como el respeto a la Pachamama. En el trabajo de campo realizado, se pudo observar que los miembros de la comuna El Pilchi mantienen una estrecha relación con su entorno. Para ellos, la selva representa mucho más que un recurso natural; es el espacio donde encuentran sus medicinas tradicionales y fuente de alimento, pero también donde se gestan sus leyendas y donde habitan entidades no humanas. Un ejemplo notable en la comuna El Pilchi es el respeto que tienen a la laguna de Mandi Cocha, considerada una entidad sagrada, con la cual tienen una conexión especial. Antes de ingresar a la laguna piden permiso a los seres no humanos (nota de cuaderno de campo, 29 de marzo 2022). De manera similar, ciertas plantas, como la guayusa, son consideradas sagradas por su significado cultural y espiritual. Estas relaciones se acercan a lo que Escobar (2014) denomina ontologías relacionales. El autor sostiene que en "muchas sociedades no-occidentales o no-modernas, no existe la división entre naturaleza y

cultura como la conocemos y, mucho menos, entre individuo y comunidad —de hecho, no existe el 'individuo'; sino, personas en continua relación con todo el mundo humano y nohumano y a lo largo de los tiempos—" (Escobar 2014, 101).

De modo que, la aceptación de ciertas estrategias impulsadas por las intervenciones conservacionista también responde a una perspectiva propia de la comuna sobre la importancia de que tiene la naturaleza para su bienestar y de las futuras generaciones. De hecho, en el trabajo de campo realizado se identificó que la mayor parte de miembros de la comuna no se identifican, ni se auto etiquetan como conservacionistas; sin embargo, en la práctica tienen comportamientos que coadyuvan al cuidado de la vida; y que no se ciñen netamente a los parámetros de los legos y expertos de las ONG ambientales con las que interlocutan; sino a pautas de reciprocidad generalizada, que involucra complejas negociaciones con lo no humano. Tal como plantea Pálsson (2001), seres humanos y animales participan en la producción recíproca de la existencia de cada uno. Siendo así, "el cuidado de la vida no implica necesariamente dejar intacta la naturaleza, sino convivir con ella. Dicho proceso de convivencia no es estático, sino que cambia con el tiempo, algunas prácticas son más sustentables que otras" (Luna 2019, 21). En este sentido, ciertas aspiraciones propias de la comunidad sobre el cuidado de su territorio son afines a los objetivos de conservación de los actores externos, por lo que generan alfanzas estratégicas hacia un horizonte común.

No necesariamente sus interacciones con fauna silvestre, árboles, plantas y todo el mundo animado con el que constantemente entran en contacto, aprovechando y utilizando lo existente, se pauta por esquemas de manejo con base a cuotas de uso y restricciones estrictas; tampoco su comportamiento obedece a una "reverencia sagrada a la naturaleza sino por interés material en el medio ambiente como fuente y condición para el sustento" (Martínez Alier 2004, 27). En este sentido, comunidades como El Pilchi al asegurar y defender sus medios de vida, han desarrollado varias prácticas que podríamos distinguirlas como sustentables con su entorno. Lo hacen, desde los aprendizajes, las incorporaciones que han adoptado, desde ejercicios estratégicos de cierta mimesis con la alteridad (ambientalista), también en función de lo sostenido por Martínez Alier (2004, 27) al señalar que "muchas veces los grupos indígenas y campesinos han coevolucionado sustentablemente con la naturaleza. Han asegurado la conservación de la biodiversidad". Siendo así su conservacionismo adoptado, no separa naturaleza de cultura; sino que constantemente re-edita la co-existencia y co-producción de una reciprocidad generalizada, que puede tener no obstante estímulos de las gubernamentalidades neoliberales y disciplinarias.

En resumen, en este capítulo se han analizado las contraconductas adoptadas por los miembros de la Asociación Challuwa Mikuna y la Comuna El Pilchi, subrayando su papel activo en los procesos de modificación de las intervenciones conservacionistas. Estas estrategias pueden manifestarse de manera abierta o encubierta, y a menudo se desarrollan en un terreno de negociación constante. Asimismo, se observó que, en ambos casos, las tácticas de negociación han evolucionado con el tiempo, a medida que las personas ganan experiencia en sus interacciones con los actores externos que impulsan los proyectos. Un hallazgo importante fue que no siempre se presentan contraconductas, no tanto por una actitud pasiva de la comunidad, sino porque, en muchos casos, sus aspiraciones y valores relacionados con el cuidado de su territorio se alinean y se articulan con las estrategias de conservación propuestas por los actores externos. Esta intersección de intereses ha permitido que, en ciertas situaciones, las comunidades encuentren formas de colaborar y adaptar los proyectos a sus propias necesidades y prioridades.

#### **Conclusiones**

La investigación evidenció que, al menos desde 2007 hasta la actualidad, la Amazonía norte, conformada por las provincias de Sucumbíos y Orellana, ha sido objeto de múltiples intervenciones de conservación por parte del Estado, ONG y cooperación internacional. Este hecho resalta que, además de ser una región marcada por las dinámicas extractivas derivadas de la explotación petrolera desde la década de 1970, la Amazonía norte se ha consolidado como una zona estratégica para la conservación. Como resultado, diversos actores, tanto públicos como privados, han destinado importantes recursos financieros y técnicos para su conservación y manejo sostenible.

El Parque Nacional Yasuní y las zonas aledañas ganaron relevancia para la conservación, especialmente a partir del impulso gubernamental de la Iniciativa Yasuní-ITT desde el 2007 al 2013. Esta iniciativa contribuyó al fortalecimiento de los esquemas de conservación, incluyendo el control del tráfico de vida silvestre, lo que afectó a diversas comunidades indígenas que habían encontrado en la comercialización de la fauna silvestre una fuente de ingresos, a pesar de que esta actividad estaba tipificada como ilegal. El Estado buscaba demostrar un compromiso genuino con la conservación para legitimar su propuesta de mantener las reservas de petróleo de los campos Ishpingo, Tiputini y Tambococha, a cambio de una compensación monetaria por parte de la comunidad internacional.

Aunque la Iniciativa Yasuní-ITT fracasó en 2013, logró posicionar a nivel nacional e internacional la importancia de conservar esta zona, lo que ha seguido siendo un argumento central para legitimar diversas intervenciones de conservación hasta la fecha. A pesar de la falta de éxito de la iniciativa, el debate que generó contribuyó a posicionar a la Amazonía como una prioridad en las agendas ambientales, lo que ha fomentado el continuo interés y la asignación de recursos tanto del Estado como de actores nacionales (como Yasunidos) e internacionales (como WWF, WCS, CI, entre otros) para su conservación generalmente a través de proyectos.

La implementación continua de proyectos conservacionistas en la Amazonía revela la existencia de un complejo sistema de financiamiento global para la conservación, que abarca desde fuentes de cooperación internacional hasta el sector privado. Este sistema es aprovechado por organizaciones conservacionistas que, en ocasiones, promueven una dimensión rentista de la conservación. En lugar de generar cambios reales a favor de la

naturaleza basados en un compromiso genuino, algunos actores convierten la conservación en un negocio.

En este marco, la investigación empleó el marco analítico de múltiples ambientalidades para examinar la implementación de diversas intervenciones conservacionistas en la comuna El Pilchi y en la Asociación Challuwa Mikuna, pertenecientes a pueblos indígenas de la nacionalidad kichwa en la Amazonía norte del Ecuador. Se evidenció que las intervenciones de conservación en territorios indígenas ejercen tecnologías de poder asociadas a múltiples gubernamentalidades (sobre todo neoliberal), que inciden en la construcción de sujetos ambientales que adoptan prácticas a favor de la conservación. Este proceso es sumamente complejo y, en muchos casos, es modificado por las comunidades indígenas, que, desde sus propias formas de vida, no se limitan a aceptar pasivamente estas tecnologías de poder, sino que las adaptan, resisten y las asimilan según sus propios intereses, dando lugar a contragubernamentalidades.

Se ha observado cómo las tecnologías de poder neoliberal, disciplinario, soberano y basado en la verdad, desplegadas por actores externos, se territorializan en estas comunidades con el fin de influir en los comportamientos en favor de la conservación de la naturaleza. Si bien todas las intervenciones externas integran principalmente estrategias de poder neoliberal, generalmente también movilizan tecnologías disciplinarias, soberanas y basadas en la verdad, lo que hacen más efectiva su incidencia en las poblaciones indígenas, modelando conductas y prácticas en la relación sociedad-naturaleza.

Estas tecnologías de poder neoliberal, disciplinario, soberano y basado en la verdad son altamente dinámicas, interactúan entre sí de manera constante. A pesar de la continua articulación entre las diversas ambientalidades, es evidente que las tecnologías de poder neoliberales son predominantes y están siendo cada vez más utilizadas por diversos actores externos (ONG de conservación internacionales, ONG nacionales e instituciones gubernamentales como el Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica MAATE). De hecho, todas las intervenciones conservacionistas analizadas en este estudio despliegan tecnologías de poder neoliberal, bajo el pensamiento hegemónico de que los incentivos económicos y la generación de ingresos monetarios bajo un enfoque de mercado para las comunidades locales son la mejor estrategia para la conservación.

Estas intervenciones tienen sus bemoles que cabe abordar con pensamiento crítico. Generalmente no consideran (o de manera superficial) las repercusiones que pueden surgir al modificar la conducta de las poblaciones indígenas hacia lógicas de mercado que monetizan la naturaleza, tornándola un objeto de manejo, protección y explotación, en una Amazonía norte en que dinámicas ligadas al extractivismo (forestal, petrolero, agroindustrial y actualmente minero) precisamente amenazan con la sustentabilidad ambiental y de las poblaciones. En efecto, a partir de la intervención de proyectos de conservación, se ha instaurado en las comunidades indígenas la idea de que la conservación debe generar algún rédito económico, posicionando un lenguaje de valoración monetario que desplaza a otros lenguajes de valoración ligados a una reciprocidad generalizada, que ha coadyuvado a la producción, regeneración y persistencia de los bosques, de poblaciones humanas y no humanas y que se coliga con cuestiones como derechos territoriales y autonomía.

La investigación también evidenció que el discurso de la importancia de la conservación del Parque Nacional Yasuní ha sido constantemente utilizado por los actores externos como una tecnología de poder basada en la verdad, legitimando sus intervenciones a través de esta narrativa que posiciona a este espacio como una zona estratégica para la conservación nacional e internacional. Si bien muchas veces las narrativas de conservación han responsabilizado a poblaciones locales de un "mal manejo", impulsándolas a un cambio de conducta hacia "mejores prácticas"; también hay narrativas que les asignan el rol de "guardianes del bosque", revisitando muchas veces aquellos imaginarios del buen salvaje ecológico.

En el caso de Pilchi, se ha promovido la idea del turismo como la mejor vía para conservar la naturaleza y fomentar el desarrollo local. En este sentido, los esfuerzos se enfocan en potenciar las actividades turísticas con la expectativa de que, a futuro, mejoren las condiciones de vida de las personas y traigan bienestar a la comuna. Sin embargo, lejos de cumplir estas expectativas, actualmente parece que el turismo en Pilchi no logra consolidarse, ya que depende en gran medida de las operadoras turísticas que llevan a los visitantes. Diversos estudios (Brockington, Duffy e Igoe 2008; Villavicencio 2020) advierten sobre las limitaciones del turismo y sus posibles impactos negativos, incluso si la comuna comienza a gestionar de manera autónoma su propia iniciativa y logra consolidarse como un negocio exitoso.

En los últimos años, se ha evidenciado una disminución en el respaldo al turismo y a los proyectos de conservación por parte de los habitantes de El Pilchi. Esta tendencia se debe principalmente a que, a pesar de las significativas inversiones económicas realizadas por la comuna y los esfuerzos en la organización de diversas mingas, el turismo no ha despegado

como se esperaba, quedando lejos de alcanzar los beneficios proyectados. Además, se han enfrentado dificultades para obtener los permisos de funcionamiento otorgados por las autoridades pertinentes. Este desencanto hacia el turismo se refleja en ciertas contraconductas que, aunque no representan aún una amenaza directa para la implementación de los proyectos de conservación (ya que la comuna sigue recibiendo y aceptando propuestas en esta área), se manifiestan en discursos y acciones encubiertas (Scott 1990). Estas incluyen la baja participación en las capacitaciones y talleres, así como chismes, bromas o comentarios negativos hacia los proyectos, entre otras actitudes negativas.

Las intervenciones conservacionistas analizadas en el estudio buscan modelar y cambiar las conductas de las poblaciones indígenas y sus territorios. Para ello, implementan las cuatro tecnologías de gubernamentalidad ambiental: neoliberal, disciplinaria, soberana y basada en la verdad, con el fin último de promover la conservación de la naturaleza. Sin embargo, los resultados varían en cada intervención dependiendo en gran medida de la capacidad de respuesta y contraconductas ejercidas por las comunidades objetivo. Un ejemplo de esto son las contraconductas llevadas a cabo por las mujeres de Challuwa Mikuna y El Pilchi para resistir, modificar los proyectos con base a sus propios intereses.

El estudio también reveló que las intervenciones conservacionistas analizadas implementan estrategias de conservación alineadas con el paradigma de conservación convencional descrito por Büscher y Fletcher (2020). En este sentido, estas estrategias están contribuyendo, en mayor o menor medida, a la profundización de relacionamientos duales sociedad-naturaleza y fomento de interacciones basadas en lógicas de mercado. Por tanto, retomando la perspectiva Büscher y Fletcher (2020), son estrategias de conservación funcionales al actual sistema que no desafían el orden capitalista global hegemónico. Además, se observa que este tipo de conservación convencional se ha convertido en un objeto de deseo de las comunidades en la medida que está asociado a beneficios tanto monetarios como no monetarios. Esto ha desplazado poco a poco otras prácticas de cuidado de la vida que solían promover las comunidades en base a formas relacionales de entender el mundo humano y no humano.

Aún cuando las intenciones de los grupos conservacionistas pueden ser buenas, están perpetuando un modelo de conservación que es funcional al sistema capitalista y afín a la conservación neoliberal. Por ello, es importante realizar análisis desde una perspectiva crítica que cuestionen las formas de intervención dominantes actuales, a fin de posibilitar la creación de nuevas formas de conservación que integren elementos de acción transformadora, como las

propuestas por Büscher y Fletcher (2019, 2020) con su concepto de conservación convivencial.

Como se ha descrito y analizado en esta tesis, las estrategias de conservación convencional están estrechamente ligadas a tecnologías de poder que buscan modificar la conducta de las poblaciones, desplegando múltiples gubernamentalidades en los territorios. Este proceso no es unidireccional, sino que las poblaciones que las receptan generalmente inciden, modifican, resisten, los efectos de estas tecnologías de poder, construyendo contra ecogubernamentalidades. Estas resistencias o espacios de disputa no siempre se manifiestan en la esfera pública mediante acciones confrontativas directas, sino que a menudo surgen en la esfera privada, lo que Scott (1990) denomina como la "infrapolítica de los grupos subordinados".

En el caso de las mujeres de Challuwa Mikuna, se destacó su papel activo frente a las iniciativas de conservación. En diversas ocasiones, lograron resistir y adaptar las estrategias de conservación impuestas por agentes externos, orientándolas para beneficiar sus propios intereses. Con el tiempo, las mujeres han adquirido un conocimiento más profundo sobre las intenciones y acciones de los actores externos que promueven la conservación, lo que ha fortalecido la eficacia de sus tácticas de negociación e influencia sobre las agendas conservacionistas.

La investigación también reveló que, aunque las tecnologías de poder desplegadas por las múltiples formas de gubernamentalidad juegan un papel clave en la modificación de la conducta de las personas, en la práctica se tiende a sobrevalorar estos procesos. Se asume que las comunidades indígenas son simplemente receptores pasivos de estas influencias externas, sin considerar que, en realidad, son agentes activos que moldean y transforman estas gubernamentalidades en función de sus propios intereses. Una de las principales limitaciones del marco de las "múltiples gubernamentalidades" es que otorga un peso excesivo a los actores externos al territorio, sin reconocer adecuadamente las estrategias que las comunidades indígenas emplean para influir en la construcción de su propio futuro. Estas estrategias, que las comunidades despliegan, pueden manifestarse de manera abierta o encubierta, pero siempre dentro de un proceso continuo y complejo de negociación, en el que intervienen múltiples relaciones de poder.

También se evidenció que, a medida que las comunidades indígenas estudiadas adquieren experiencia en su interacción con actores conservacionistas, perfeccionan y afinan sus

estrategias de negociación para favorecer sus propios intereses. En la práctica, las comunidades han identificado que generalmente los proyectos conservacionistas suelen venir acompañadas de beneficios concretos, como la entrega de equipos, la participación en capacitaciones, intercambios de experiencias y la contratación de miembros de la comunidad, entre otros. Por esta razón, las comunidades a menudo movilizan discursos a favor de la conservación, incluso cuando estas actividades no son siempre prioritarias para ellas. Además, brindan su consentimiento para los proyectos sabiendo que, una vez implementados, generalmente tendrán la posibilidad de modificarlos y adaptarlos a sus necesidades y prioridades. Este enfoque estratégico les otorga una posición de poder, permitiéndoles negociar cambios que favorezcan directamente a sus comunidades, sin renunciar a sus propios intereses. Así, logran equilibrar los beneficios inmediatos que los proyectos pueden ofrecer con la protección de sus valores y el control sobre su territorio.

El estudio también reveló que las comunidades indígenas no siempre adoptan contraconductas, no tanto por una actitud pasiva, sino porque, en muchos casos, sus valores y objetivos en relación con el cuidado de su territorio coinciden y se integran con las estrategias de conservación propuestas por actores externos. Un ejemplo de esto es el manejo sostenible de la tortuga charapa en El Pilchi, donde las metas de conservación coinciden con los intereses locales de conservación de esta especie, creando una sinergia entre las comunidades y los proyectos conservacionistas. Este tipo de cooperación, aunque poco frecuente, demuestra que, en lugar de oponerse, las comunidades pueden adaptar y moldear las estrategias externas para alinearlas con sus propias formas de vida.

En resumen, las intervenciones de conservación enmarcadas dentro del modelo neoliberal son un fenómeno creciente y en expansión, con un impacto significativo en la configuración de territorios, la naturaleza y las prácticas de los pueblos indígenas. Estas intervenciones no solo reconfiguran los espacios naturales, sino que también afectan las dinámicas sociales y culturales de los pueblos indígenas. Por esta razón, resulta fundamental continuar investigando y desentrañando los nuevos mecanismos que emergen periódicamente en este contexto. Estos mecanismos, lejos de promover cambios verdaderamente transformadores, perpetúan un sistema capitalista bajo la apariencia de soluciones ecológicas, lo que se conoce como "capitalismo verde". Este fenómeno no solo enmascara los intereses económicos subyacentes, sino que también consolida la explotación de los recursos naturales y las comunidades indígenas, reforzando las estructuras de poder existentes en lugar de desafiar las desigualdades estructurales.

Futuras investigaciones deberían orientarse hacia ejercicios colaborativos con las comunidades amazónicas que propongan esquemas nuevos o alternativos de conservación, rompiendo con los modelos hegemónicos de la conservación neoliberal. Estas iniciativas deben contribuir a construir formas de relacionamiento con el entorno que no estén necesariamente mediadas por lógicas de mercado y que recuperen prácticas que reflejan sistemas ontológicos pluriversales y ordenamientos cosmológicos amerindios y amazónicos, susceptibles de orientar eticidades, al tiempo que tensionan los paradigmas modernos de conservación que continúan objetivando a la naturaleza como un objeto de tutela, protección, administración y manejo.



#### Lista de referencias

- Acebey, Sandra, Rosario Gómez, Rocio Polanco, Enzo Aliaga-Rossel, Catherine Gamba Trimiño, Alejandro González, Mario Fernandes, Gisela Paredes-Leguizamón, Claudia Colomo, Cristian Guerrero Ponce de León, Natalia Méndez Ruiz-Tagle, Rodrigo Moreno, Erika Peñuela, Julio Sampaio. 2023. Evaluación rápida de la diversidad biológica y servicios ecosistémicos de la Cuenca/Región Amazónica. Resumen para Tomadores de Decisiones. Brasilia: OTCA, Proyecto OTCA/BIOMAZ, GIZ-Brasil, Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ), Instituto Humboldt (Colombia). Brasilia, Brasil.
- Acosta, Alberto. 2006 [1995]. *Breve historia económica del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Adams, Ryan. 2015. "Neoliberal environmentality among elites: becoming 'responsible producers' in Santarém, Brazil". *Cult. Agri. Food Environ*. 37 (2): 84–95.
- Adams, William. 2017. "Sleeping with the Enemy? Biodiversity Conservation, Corporations and the Green Economy" *Journal of Political Ecology* 24 (1): 243.
- Agencia Ecuatoriana de Cooperación Internacional (AGECI). 2010. *Informe de actividades ONG extranjeras 2007-2009*. Quito: AGECI
- Agrawal, Arun. 2005. Environmentality: Technologies of Government and the Making of Subjects. Durham, NC: Duke University Press.
- Álvarez, Lina y Brendan Coolsaet. 2020. "Decolonizing environmental justice studies: A Latin American perspective". *Capitalism Nature Socialism* 31(2): 50-69.
- Arenas, Ángeles y Beatriz Pérez Galán. 2019. "Naturaleza, Conservación e Identidad Verde" *Antropología Experimental* 19 (27): 313-30.
- Asiyanbi, Adeniyi, Edwin Ogar y Oluyemi Akintoye. 2019. "Complexities and surprises in local resistance to neoliberal conservation: Multiple environmentalities, technologies of the self and the poststructural geography of local engagement with REDD+". *Political Geography* 69: 1-25.
- Astuti, Rini y Andrew McGregor. 2015. "Governing carbon, transforming forest politics: a case study of Indonesia's REDD+ Task Force". *Asia Pac. Viewpoint* 56 (1): 21-36.
- \_\_\_\_\_. 2017. "Indigenous land claims or green grabs? Inclusions and exclusions within forest carbon politics in Indonesia". *The Journal of Peasant Studies* 44 (2): 445-466.
- Azqueta, Diego y Gonzalo Delacámara. 2008. "Costo ecológico de la extracción de petróleo: una simulación". *Revista de la CEPAL* 94: 59-73.
- Bass, Margot, Matt, Finer, Jenkins, Clinton, Holger, Kreft, Diego, Cisneros-Heredia, Shawn, McCracken, Nigel, Pitman, Peter, English, Kelly, Swing, Gorky, Villa, Anthony Di, Fiore, Christian, Voigt, Thomas, Kunz. 2010. "Global Conservation Significance of Ecuador's Yasuní National Park". *PloS One* 5: e8767.
- Basset, Thomas y Alex Peimer. 2015. "Political ecological perspectives on socioecological relations". *Natures Sciences Sociétés* 23: 157-165.

- Biersack, Aletta. 2011. "Reimaginar La Ecología Política: Cultura/ Poder/ Historia/ Naturaleza". En L. Montenegro Martínez (ed.), *Cultura y naturaleza*. Bogotá: Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis. 135-194.
- Bluwstein, Jevgeniy. 2017. "Creating ecotourism territories: environmentalities in Tanzania's community-based conservation". *Geoforum* 83: 101-118.
- Boelens, Rutgerd. 2014. "Cultural politics and the hydrosocial cycle: water, power and identity in the Andean highlands". *Geoforum* 57: 234-247.
- Boelens, Rutgerd, Jaime Hoogesteger y Michiel Baud. 2015. "Water reform governmentality in Ecuador: neoliberalism, centralization, and the restraining of polycentric authority and community rule-making". *Geoforum* 64: 281-291.
- Boer, Henry. 2017. "Welfare environmentality and REDD+ incentives in Indonesia". *Journal of Environmental Policy & Planning* 19 (6): 795-809.
- \_\_\_\_\_\_. 2019. "The biopolitics of carbon accounting in Indonesia's forests". *Politics and Space*. 1-19.
- Brand, Ulrich. 2012. "Green Economy and Green Capitalism: Some Theoretical Considerations". En *Journal Für Entwicklungspolitik*. Compilado por Ulrich Brand and Birgit Daiber. Edition Südwind 28 (3):118-137.
- Brassel, Frank, Patricio Ruiz y Alex Zapata. 2008. "La estructura agraria en el Ecuador: Aproximación a su problemática y tendencias". En Frank Brassel, Stalin Herrera y Michael Laforge (eds.), ¿Reforma Agraria en el Ecuador?: viejos temas, nuevos argumentos. Quito- Ecuador. 17-30.
- Briceño, Tania, Lola Flores, Maya Kocian y Dave Batker. 2017. "Amazonía Centro-Sur: Una valoración de ecosistemas". En *Carlos Larrea (coord.) ¿Está agotando el periodo petrolero en Ecuador?* Universidad Andina Simón Bolívar. Ediciones Tierra. 181-205.
- Brik, Daniela. 2019. *La Amazonía ecuatoriana*, *la más deforestada pero foco de otras amenazas*. EFE: Verde.
- Brockington, Dan, Rosaleen Duffy y Jim Igoe. 2008. Nature Unbound. UK: Dunstan Ho.
- Brockington, Dan y Rosaleen Duffy. 2010. "Capitalism and Conservation: The Production and Reproduction of Biodiversity Conservation" *Antipode* 42 (3): 469-484.
- Brockington, Dan. 2017. "Conservation and Capitalism". *International Encyclopedia of Geography: People, the Earth, Environment and Technology.* 1-11.
- Burbano de Lara, Felipe. 2006. "Estrategias para sobrevivir a la crisis del Estado. Empresarios, política y partidos en Ecuador". En *Neoliberalismo y sectores dominantes.Tendencias globales y experiencias nacionales*. Buenos Aires: CLACSO. 293-316
- Büscher, Bram. 2009. "Letters of Gold: Enabling Primitive Accumulation through Neoliberal Conservation." Human Geography 2 (3): 91-94.
- Büscher, Bram, Sian Sullivan, Katja Neves, Jim Igoe y Dan Brockington. 2012. "Towards a

- Synthesized Critique of Neoliberal Biodiversity Conservation". Capitalism, Nature Socialism 23 (2): 4-30.
- Büscher, Bram y Robert Fletcher. 2015. "Accumulation by Conservation". *New Political Economy* 20 (2): 273-98.
- \_\_\_\_\_. 2019. "Towards convivial conservation". Conservation and Society 17(3): 283-296.
- \_\_\_\_\_. 2020. The conservation revolution. Radical ideas for saving nature beyond the antropocene. Londres: Verso
- Cabello, Joanna. 2013. "Enmascarando la destrucción: REDD+ en la Amazonía peruana". *Revista Biodiversidad sustento y culturas*. 37-55.
- Castree, Noel. 2008a. "Neoliberalizing Nature: The Logics of Deregulation and Reregulation" *Environment and Planning A* 40 (1): 131-152.
- \_\_\_\_\_. 2008b. "Neoliberalizing Nature: Processes, Effects and Evaluations." *Environment and Planning A* 40 (1): 153-173.
- \_\_\_\_\_. 2010a. "Crisis, Continuity and Change: Neoliberalism, the Left and the Future of Capitalism." *Antipode* 41 (1): 185-213.
- \_\_\_\_\_. 2010b. "Neoliberalism and the Biophysical Environment: A Synthesis and Evaluation of the Research" *Environment and Society: Advances in Research* 1: 5-45.
- Celi, Carla, Camilo Molina y Gabriela Weber. 2009. *Cooperación al desarrollo en la frontera norte: Una mirada desde Sucumbíos 2000-2007.* Quito: Observatorio de la Cooperación al Desarrollo en el Ecuador.
- Cepek, Michael. 2008. "Essential Commitments: Identity and the Politics of Cofán Conservation". *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology* 13(1):196-222.
- \_\_\_\_\_. 2011. "Foucault in the Forest: Questioning Environmentality in Amazonia" *American Ethnologist* 38 (3): 501-15.
- Challuwa Mikuna. 2015. Plan de negocios. Implementación de un restaurante de comida gourmet amazónica en el cantón Francisco de Orellana. MAE, PNUD.
- Conklin, Beth y Laura Graham. 1995. "The Shifting Middle Ground: Amazonian Indians and Eco-Politics". *American Anthropologist* 97 (4): 695-710.
- Conservación Internacional Ecuador. 2023. *Ecuador invertirá más de seis millones de dólares para la protección y conservación de la Amazonía*. Conservación Internacional.
- Corson, Catherine, Kenneth MacDonald y Benjamin Neimark. 2013. "Grabbing Green: Markets, environmental governance and the materialization of natural capital" *Special issue of Human Geography* 6 (1): 1-15.
- Costanza, Robert, Ralph D'Arge, Rudolf De Groot, Stephen Farber, Monica Grasso, Bruce Hannon, Karin Limburg, Shahid Naemm, Robert O'Neil, José Paruelo, Robert Raskin, Paul Sutton y Marjan Van Den Bret. 1997. "The vañue of world's ecosystem service and natural capital". *Nature* 387: 253-260.

- Cueva, Rubén, Victor Utreras y Ivonne Muñoz. 2010. *Manejo comunitario de tortugas charapas en comunidades kichwa y waorani del Parque Nacional Yasuní: Podocnemis unifilis Podocnemis expansa*. Quito: WCS Ecuador.
- Cueva, Rubén. 2020. Presentación del programa de manejo comunitario de tortugas charapas. WCS
- D'Amico, Paula. 2015. "Debates sobre conservación y áreas naturales protegidas: paradigmas consolidados y nuevos horizontes". *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales* 18: 209-227.
- D'Amico, Paula, Natalia Schroeder y Paula Taraborelli. 2014. "Desarrollo sostenible y conservación: algunos debates, alternativas y propuestas". En *Ventanas sobre el territorio. Herramientas teóricas para comprender las tierras secas.* Mendoza: EDIUNC.
- De la Mora, Gabriela. 2018. "Conservación de los servicios ambientales. Grandes tendencias en América Latina". En *América Latina*: *de ruinas y horizontes*. *La política de nuestros días*, *un balance provisorio*. Universidad Autónoma Metropolitana. 131-158.
- Death, Carl. 2010. "Counter-conducts: A Foucauldian Analytics of Protest". *Social Movement Studies* 9(3): 235-251.
- Descola, Philippe y Gísli, Pálsson. 2001. *Naturaleza y sociedad: perspectivas antropológicas.* México: Siglo XXI
- Dematteis, Giuseppe y Francesca Governa. 2005. "Territorio y territorialidad en el Desarrollo local. La contribución del Modelo SLOT". *Boletín de la A.G.E.* 39: 31-58.
- Durand, Leticia. 2014. "Does Everybody Win? Neoliberalism, Nature, and Conservation in Mexico" *Sociológica* 29: 183-223.
- \_\_\_\_\_. 2017. *Naturalezas desiguales*. *Discursos sobre la conservación de la biodiversidad en México*. Cuernavaca: Universidad Nacional Autónoma de México. Edición para Ibook.
- Durand, Leticia, Anja Nygren y Anne Cristina De la Vega-Leinert. 2019. *Naturaleza y Neoliberalismo en América Latina*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Edición para Ibook.
- Earth Day Netwok. 2016. *Informe final del desempeño de los proyectos del mecanismo de fondos concursables de la Reserva Biósfera Yasuní*. Quito: MAE, GEF, PNUD, Earth Day Netwok.
- Erb, Maribeth. 2012. "The dissonance of conservation: environmentalities and the environmentalisms of the poor in eastern Indonesia". *The Raffles Bulletin of Zoology* 25: 3-15.
- Escobar, Arturo. 1999a. "After Nature: Steps to an Antiessentialist Political Ecology". *Current Anthropology* 4 (1): 1-30.
- \_\_\_\_\_.1999b. El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología.

- \_\_\_\_\_\_. 2014. Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Medellín: Ediciones UNAULA
- Escobar, Pía. 2023. *Intercambio de experiencias de programas de formación de las organizaciones indígenas de la Amazonía*. Proyecto Amazonía Indígena: Derechos y Recursos.
- Espinosa, María. 1994. Políticas de conservación y manejo de áreas naturales protegidas en la Amazonía norte del Ecuador. Flacso Ecuador
- Fairhead, James, Melissa Leach y Ian Scoones. 2012. "Green Grabbing: a new appropriation of nature?". *Journal of Peasant Studies* 39 (2): 72-87.
- Fanjul, Sergio. 2011. *El engaño verde*. El País. (Recuperado 11 de mayo 2024 : https://elpais.com/sociedad/2011/08/05/actualidad/1312495207\_850215.html)
- FAO. 2012. *Informe de sistematización: Fao/Programa Yasuní*. Quito: FAO, Fondo para el logro de los ODM, Ministerio de Ambiente.
- FAO-PROAmazonía. 2023. Plan de manejo integral. Comuna Kichwa El Pilchi-Shushufindi-Sucumbíos. Quito: PROAmazonía, PNUD, FAO, GCF y GEF.
- Fay, Derick. 2013. "Neoliberal Conservation and the Potential for Lawfare: New Legal Entities and the Political Ecology of Litigation at Dwesa-Cwebe, South Africa". *Geoforum* 44: 170-81.
- Federación de Mujeres de Sucumbíos. 2009. *La historia de Sucumbíos desde las voces de las mujeres: desde distintos lugares hemos llegado hasta aquí*. Quito: Federación de Mujeres de Sucumbíos y Abya-Yala.
- Fletcher, Robert. 2010. "Neoliberal Environmentality: Towards a Poststructuralist Political Ecology of the Conservation Debate". *Conservation and Society* 8 (3): 171-181
- \_\_\_\_\_. 2012. "Using the Master's Tools? Neoliberal Conservation and the Evasion of Inequality". *Development and Change* 43 (1): 295-317.
- \_\_\_\_\_\_. 2017. "Environmentality unbound: Multiple governmentalities in environmental politics". *Geoforum 85*: 311-315
- Fletcher, Robert y Jan Breitling. 2012. "Market mechanism or subsidy in disguise? Governing payment for environmental services in Costa Rica". *Geoforum* 43 (3), 402–411.
- Fontaine, Guillaume. 2006. "La globalización de la Amazonía: una perspectiva andina". *Íconos Revista De Ciencias Sociales* (25): 25-36.
- Forsyth, Tim y Andrew Walker. 2014. "Hidden alliances: rethinking environmentality and the politics of knowledge in Thailand's campaign for community forestry". *Conservation and Society* 12 (4): 408-417.
- Foster, Alec. 2018. "Volunteer Environmental Stewardship and Affective Labour in Philadelphia". *Conservation and Society* 16 (1): 52-63
- Foucault, Michel. 1977. Discipline and punish: The birth of the prison. New York: Vintage.

- . 1978. The History of sexuality: An introduction. New York: Pantheon Books.
  . 1988. "El Sujeto y el poder". Revista Méxicana de Sociología 50 (3): 3-20
  . 1991. "Governmentality". En Burchell, Graham, Gordon, Colin y Miller, Peter. (eds) The Foucault effect: studies in governmentality. Chicago: University of Chicago Press.
  . 2000 [1997]. Defender La Sociedad. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
  . 2007a. Nacimiento de la biopolítica, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
  . 2007b. Seguridad, Territorio y Población. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
  . 2007c. "What is critique". En The Politics of Truth. Los Angeles, CA: Semiotext(e).
  . 2008. The Birth of Biopolitics. New York: Palgrave Macmillan.
  García, Oihana. 2009. La contribución de los espacios protegidos al desarrollo socioeconómico de las comunidades rurales. Aplicación al Parque Natural de Izki (Álava). Universidad del País Vasco.
- Garland, Elizabeth. 2008. "The Elephant in the Room: Confronting the Colonial Character of Wildlife Conservation in Africa". *African Studies Review* 51 (3): 51-74.
- Gintrac, Cécile. 2013. "Las Aportaciones de La Geografía Radical y La Geografía Crítica Anglosajona a La Teoría Urbana" *Urban Geography* NS06: 53-61.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Provincial de Sucumbíos. 2019. *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Sucumbíos*. Nuevá Loja: Gobierno Provincial de Sucumbíos.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Provincial de Orellana. 2019. *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Orellana*. Orellana: Gobierno Provincial de Orellana.
- Gómez, Tatiana y Tim, Trench. 2022. "De guardianes a vigilantes vigilados. Las múltiples gubernamentalidades en Metzabok y en Nahá, Selva Lacandona, Chiapas, México". *Journal of Political Ecology* (29): 618-638.
- Greenfield, Ilán. 2022. *La experiencia Añangu Napo Wildlife Center y Napo Cultural Center*. Ñan.
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). 2021: "Resumen para responsables de políticas". En: *Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Cambridge University Press.
- Gualinga, Carlos. 2002. "Visión indígena del desarrollo en la Amazonía". Polis 3. 1-6.
- Haenn, Nora, Elizabeth Olson, Jose Martínez-Reyes y Leticia Durand. 2014. "Introduction. Between Capitalism, the State, and the Grassroots: Mexico's Contribution to a Global Conservation Debate." *Conservation and Society* 12 (2): 111-119.
- Haesbaert, Rogério. 2013. "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad." *Cultura y representaciones sociales* 8 (15): 9-40

- Haller, Tobias, Greg Acciaioli y Stephan Rist. 2016. "Constitutionality: conditions for crafting local ownership of institution-building processes". *Society & Natural Resources* 29 (1): 68-87.
- Harvey, David. 2014. Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo. Quito: IAEN.
- Hernández, Enrique. 2011. *Módulo 6: Gestión del Patrimonio Natural*. La Habana: UNESCO.
- Heynen, Nik, James McCarthy, Paul Robbins y Scott Prudham (eds). 2007. *Neoliberal Environments: False Promises and Unnatural Consequences*. New York: Routledge.
- High, Casey y Elliot Oakley. 2020. "Conserving and Extracting Nature: Environmental Politics and Livelihoods in the New 'Middle Grounds' of Amazonia". *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology* 25 (2). 236-247
- HIVOS y Fondo Ecuatoriano Populorum Progresso (FEPP). 2013. *Plan de Manejo Integral Forestal de la Comuna Kichwa El Pilchi, provincia de Sucumbíos Ecuador*. Francisco de Orellana: HIVOS / FEPP.
- \_\_\_\_\_. 2014. Plan de Manejo Integral para reducir la Deforestación –PMID. Francisco de Orellana: HIVOS / FEPP,
- \_\_\_\_\_. 2015a. Proyecto DEIC Yasuní. Plan de Manejo del Territorio de la Comuna Kichwa El Pilchi. Francisco de Orellana: HIVOS \ FEPP.
- \_\_\_\_\_. 2015b. *Plan de Manejo Comunitario-Comuna Kichwa El Pilchi*. Shushufindi: HIVOS y Fondo Ecuatoriano Populorum Progresso.
- Holmes, George. 2013. *What Role Do Private Protected Areas Have in Conserving Global* Biodiversity? UK: University of Leeds.
- Holmes, George y Connor Cavanagh. 2016. "A review of the social impacts of neoliberal conservation: Formations, inequalities, contestations". *Geoforum* 75: 199-209.
- Homewood, Katherine y Daniel Brockington. 1999. "Biodiversity, Conservation and Development in Mkomazi Game Reserve, Tanzania". *Global Ecology and* Biogeography 8 (3-4): 301-13.
- Hommes, Lena, Rutgerd Boelens y Harro Maat. 2016. "Contested hydrosocial territories and disputed water governance: struggles and competing claims over the Ilisu Dam development in southeastern Turkey". *Geoforum* 71, 9-20.
- Hornborg, Alf. 2003. "The unequal exchange of time and space. Toward a non-normative ecological theory of exploitation". *Journal of Ecological Anthropology* (7): 4-10.
- Huertas, Óscar y Hernán, Reyes. 2011. Evaluación final. Programa para la Conservación y el Manejo Sostenible del Patrimonio Natural y Cultural de la Reserva Biósfera del Yasuní. MDGIF.
- Hvalkof, Søren. 2006. "Progress of the Victims: Political Ecology in the Peruvian Amazon". En *Reimaginning Polical Ecology. New Ecologies for the Twenty-First Century*. London: 195-232.

- Hvalkof, Søren y Arturo Escobar. 1998. "Nature, political ecology, and social practice: Toward an academic and political agenda". En A. H. Goodman & T. L. Leatherman (Eds.), Building a new biological synthesis: Political-economic perspectives on human biology. 425-450.
- Igoe, Jim. 2010. "The spectacle of nature in the global economy of appearances: Anthropological engagements with the images of transnational conservation". *Critique of Anthropology* 30: 375–397.
- \_\_\_\_\_. 2013. "Nature on the Move II: Contemplation Becomes Speculation". *New Proposals* 6 (1-2): 37-49.
- \_\_\_\_\_. 2017. The nature of spectacle: On images, money, and conserving capitalism. Tucson, AZ: University of Arizona Press.
- Igoe, Jim y Dan Brockington. 2007. "Neoliberal Conservation: A Brief Introduction". *Conservation and Society* 5 (4): 432-49.
- Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (IPBES). 2019. Global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services. Bonn: IPBES secretariat.
- Japhy, Wilson y Manuel Bayón. 2017. La selva de los elefantes blancos. Megaproyectos y extractivismo en la Amazonía ecuatoriana. Quito: Abya-Yala.
- Jarrín-V., Pablo Santiago, Luis Tapia Carrillo y Giannina Zamora. 2017. "Demografía y transformación territorial: Medio siglo de cambio en la región amazónica de Ecuador". *Eutopía. Revista De Desarrollo Económico Territorial* 12:81-100.
- Jones, Charmaine. 2012. "Ecophilanthropy, Neoliberal Conservation, and the Transformation of Chilean Patagonia's Chacabuco Valley". *Oceania* 82 (3): 250-63.
- Jurado, Miguel. 2021. *Impacto de la inversión pública en las dinámicas de la deforestación en la provincia de Sucumbíos (2007-2019)*. Quito: Flacso Ecuador.
- Kareiva, Peter, Michelle Marvier y Robert Lalasz. 2012. "Conservation in the Anthropocene. Beyond Solitude and Fragility". Breakthough Journal 2. (Recuperado 22 de agosto 2023 https://thebreakthrough.org/journal/issue-2/conservation-in-the-anthropocene).
- Kill, Jutta. 2015. "Por qué los conflictos, las contradicciones, las mentiras y las restricciones a los derechos de la comunidad son inevitables en REDD". En *REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras*. Montevideo: World Rainforest Movement. 101-108.
- Killeen, Timothy. 2021. *Una tormenta perfecta en la Amazonía. Éxitos y fracasos en la lucha por salvar un ecosistema de importancia crítica para el planeta.* Cambridgeshire: The White Horse Press.
- Kolås, Åshild. 2014. "Degradation discourse and green governmentality in the Xilinguole grasslands of Inner Mongolia". *Development and Change* 45 (2): 308-328.
- La Hora. 2016. En Yasuní se trabaja por proteger la naturaleza. La Hora.

- La Selva Amazon Ecolodge & Retreat. 2024. *Social Commitment. With the native amazon communities*. La Selva Amazon Ecolodge & Retreat. (Recuperado 17 de enero 2024 <a href="https://www.laselvajunglelodge.com/social-commitment/">https://www.laselvajunglelodge.com/social-commitment/</a>)
- La Selva Ecolodge. 2022. *La Selva*. Instagram. (Recuperado 22 de noviembre 2023 <a href="https://www.instagram.com/p/Cam88gbuY9P/?">https://www.instagram.com/p/Cam88gbuY9P/?</a>
  <a hr
- Laguna, María, Rommel Valdez y Esteban Suárez. 2018. *Manejo de fauna silvestre en cuatro comunidades indígenas de la Amazonía Ecuatoriana: Lecciones aprendidas desde el proyecto Desarrollo de Enfoques de Manejo de Paisajes en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador.* Quito: Universidad San Francisco de Quito.
- Larrea, Carlos, Sara Latorre y Rafael Burbano. 2017. "Análisis Multicriterial sobre Alternativas par el Desarrollo de la Amazonía". En ¿Está agotando el periodo petrolero en Ecuador? Universidad Andina Simón Bolívar. Ediciones Tierra. 411-441.
- Latorre, Sara y Andrea Bravo. 2022. "Como gobierna REDD+ en Ecuador: Resistencia y consentimiento en el marco de múltiples ambientalidades asociadas al programa PROAmazonía". En *Ambiente, cambio climático y buen vivir en América Latina y el Caribe*. 245-300.
- Lefèbvre, Henri. 1974. La producción del espacio. París: Anthropos
- Leff, Enrique. 2006. "La ecología política en América Latina. Un campo en construcción". En Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana. Alimonda, Héctor. Buenos Aires: CLACSO
- Leffers, Donald y Patricia Ballamingie. 2013. "Governmentality, environmental subjectivity, and urban intensification". *Local Environment* **18** (2): 134-151.
- Lehm, Zulema. 2019. Wildlife Conservation Society: 20 años de trabajo con pueblos indígenas y comunidades locales para la conservación de la vida silvestre en la Amazonía Andina. Wildlife Conservation Society
- Le Quang, Matthieu. 2015. "El sentido político de la Iniciativa Yasuní-ITT: disputa entre capitalismo verde y ecosocialismo". *Theomai* 32: 75-94.
- Little, Paúl. 1992. Ecología política del Cuyabeno. El desarrollo no sostenible de la Amazonía. Quito: Abya-Yala
- Long, Norman. 2001. Development sociology: actor perspectives. London: Routledge.
- López, María, Andrea Robertsdotter y Myriam Paredes. 2017. *Space, Power, and Locality: the Contemporary Use of Territorio in Latin American Geography.* Journal of Latin American Geography 16 (1): 43-67.
- López, Víctor, Fernando Espíndola, Juan Calles y Jannette Ulloa. 2013. *Amazonía ecuatoriana: bajo presión*. Quito: EcoCiencia.
- Louder, Elena y Keith Bosak. 2019. "What the Gringos Brought: Local Perspective on a Private Protected Area in Chilean Patagonia" *Conservation and Society* 17 (2): 161-172.

- Luke, Timothy. 1999. "Environmentality as green governmentality". En *Darier*, *E.* (*ed*) *Discourses of the environment*. Oxford: Blackwell.
- Luna, Óscar. 2019. Lógicas de conservación en la cuenca del río Pastaza. Diversas formas de relacionarse con la naturaleza. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- \_\_\_\_\_\_. 2020. "La Conservación Neoliberal: Otra Cara de La Economía Verde. Estudio de Caso En El Corredor Ecológico Llanganates Sangay, Ecuador." *Revista Sociedad y Ambiente*: 97-123.
- Lyall, Angus. 2021. "Resistencia en retrospectiva: la multitemporalidad del extractivismo en la Amazonía". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 69/25(1): 17-14.
- Manosalvas, Rossana, Patricio Mena y Karina Paredes. 2012. *Experiencias y aprendizajes a orillas del río: Una sistematización del programa Yasuní en el Ecuador*. Ministerio de Ambiente. F-ODM.
- Mardones, Gonzalo. 2018. "El aislamiento social de la conservación de la naturaleza en el bosque templado del sur de Chile. Caso de estudio: Parque Nacional Alerce Andino y Reserva Nacional Llanquihue". CUHSO Cultura-Hombre-Sociedad 28: 1-29.
- Marris, Emma. 2011. *Rambunctious Garden: Saving Nature in a Post-Wild World*. New York: Bloomsbury.
- Martínez Alier, Joan. 2004. *El ecologismo de los pobres*. *Conflictos ambientales y lenguajes de valores*. Barcelona: Icaria Editorial S.A.
- Massarella, Kate, Judith Krauss, Wilhelm Kiwango y Robert Fletcher. 2023. "Exploring Convivial Conservation in Theory and Practice". En *Convival Conservation From Principles to Practica*. Mayfly.
- Massarella, Kate, Anja Nygren, Robert Fletcher, Bram Büscher, Wilhelm Kiwango, Sanna Komi, Judith Krauss, Mathew Mabele, Alex McInturff, Laila Sandroni, Peter Alagona, Dan Brockington, Robert Coates, Rosaleen Duffy, Katia Ferraz, Stasja Koota, Silvio Marchini y Alexandre Percequillo. 2021. "Transformation beyond conservation: How critical social science can contribute to a radical new agenda in biodiversity conservation". *Current Opinion in Environmental Sustainability* 49: 79-87.
- \_\_\_\_\_.2007. "Conflictos ecológico distributivos en América Latina". Revista Anales de la educación común 8: 1-7.
- \_\_\_\_\_.2009. "Lenguajes de valoración". *El viejo topo* 253: 94-103.
- McAfee, Kathleen. 1999. "Selling nature to save it? Biodiversity and green developmentalism". *Society and Space 17*, *2* (1999): 133-54.
- Meléndez, Virginia. 2010. "2010: Año Internacional de la Biodiversidad". *Bioagrociencias* 3 (2): 8-16.
- Meyer, Carrie. 1993. "Environmental NGOs in Ecuador: An Economic Analysis of Institutional Change" *The Journal of Developing Areas* 27 (2): 191-210.
- Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE). 2007. Políticas y Plan

- Estratégico del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador 2007-2016. Ministerio de Ambiente. Informe Final de Consultoría. Proyecto GEF: Ecuador Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP-GEF). Quito: REGAL-ECOLEX. \_.2013a. Sistema de Clasificación de los Ecosistemas del Ecuador Continental. Subsecretaría de Patrimonio Natural. Quito: MAE. \_\_\_\_. 2013b. Mecanismo de Fondos Concursables (MFC) para financiar iniciativas productivas sostenibles en las áreas protegidas piloto del PSF. Diseño conceptual y protocolos de funcionamiento. Quito: MAE, GEF, PNUD. \_\_\_. 2016. Proyecto de Sostenibilidad Financiera para el Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Una visión a su historia. Quito: Ministerio del Ambiente y PNUD. \_\_\_\_. 2018. Plan de Manejo Comunitario Comuna Kichwa Mandaripanga. Francisco de Orellana: Ministerio del Ambiente. \_\_\_\_\_. 2019. Sistematización de experiencias, buenas prácticas y lecciones aprendidas del Proyecto Paisajes - Vida Silvestre. Quito: MAE, WCS, GEF, PNUD. . 2022a. Mapa interactivo. MAATE. \_\_\_\_\_. 2022b. Acuerdo Ministerial 066. El manual operativo del Proyecto Socio Bosque II. MAATE.
- Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE) y Ministerio Agricultura y Ganadería (MAG). 2021. Manual de monitoreo socio económico para planes de inversión y rendición de cuentas para organizaciones sociales del Proyecto Socio Bosque. Quito: PROAmazonía.
- Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica, Ministerio de Agricultura y Ganadería y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2021. *Una mirada a los bioemprendimientos amazónicos: logros, oportunidades y desafíos*. Ecuador: PROAmazonía.
- Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica, Conservación Internacional (CI) y World Wildlife Fund (WWF). 2021. *Proyecto Corredores de conectividad en dos paisajes prioritarios de la región amazónica ecuatoriana*. MAAE, Conservación Internacional Ecuador y WWF-GEF.
- Montañez, Gustavo. 2001. "Razón y pasión del espacio y el territorio". En *Espacio y territorios: Razón, pasión e imaginarios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia-UNIBIBLOS. 15-32.
- Montenegro-Perini, Iván. 2017. "Ecoturismo, gubernamentalidad neoliberal y despojos en la Amazonía colombiana". *Universitas Humanística* 84. 35-76.
- Moreano, Melissa. 2012. "Socio bosque y el capitalismo verde". En Coffey, G. (ed.). *Pensando la coyuntura. Los cuadernos de La línea de fuego*. Quito: Ediciones Abya-Yala y Fundación Rosa Luxemburg.

- Muradian, Roldan y Unai Pascual. 2018. "A typology of elementary forms of human-nature relations: a contribution to the valuation debate". *Current Opinion in Environmental Sustainability* 35:8-14
- Muratorio, Blanca. 1987. Rucuyaya Alonso y la historia social y económica del alto Napo: 1850-1950. Quito: Abya-Yala.
- Obaco, Jorge. 2009. *Estudio socio cultural e histórico*. *Comuna Kichwa Mandari Panga*. Proyecto Bosques, Unión Europea, Solidaridad Internacional.
- O'Brien, Karen, Jonathan Reams, Anne Caspari, Andrew Dugmore, Maryam Faghihimani, Ioan Fazey, Heide Hackmann, David Manuel-Navarrete, John Marks y Riel Miller. 2013. "You say you want a revolution? Transforming education and capacity building in response to global change". *Environmental Science & Policy* 28: 48-59.
- O'Connor, Martín, 1993. "On the Misadaventure of Capitalist Nature". *Capitalism Nature Socialism* 4 (3): 7-40.
- Ojeda, Diana. 2012. "Green Pretexts: Ecotourism, Neoliberal Conservation and Land Grabbing in Tayrona National Natural Park, Colombia." *Journal of Peasant Studies* 39 (2): 357-75.
- Orihuela, José Carlos. 2017. "Assembling participatory Tambopata: environmentality entrepreneurs and the political economy of nature". *Forest Policy and Economics* 80: 52-62.
- Oviedo, Gonzalo. 2013. "Áreas Protegidas, Desarrollo Y Cultura". Letras Verdes (2): 2-4.
- Paladines, Renzo. 2015. Estudio de caracterización y valoración de los servicios ecosistémicos de Sucumbíos. Universidad del Pacífico, USAID.
- Pálsson, Gísli. 2001. "Relaciones humano-ambientales. Orientalismo, Paternalismo y Comunalismo". En Descola y Pálsson. *Naturaleza y Sociedad. Perspectivas antropológicas*. México: Siglo XXI Ed.
- Panel Científico por la Amazonía. 2021. *Informe de evaluación de Amazonía 2021*. Nobre C, Encalada A, Anderson E, Roca Alcazar FH, Bustamante M, Mena C, Peña-Claros M, Poveda G, Rodriguez JP, Saleska S, Trumbore S, Val AL, Villa Nova L, Abramovay R, Alencar A, Rodríguez Alzza C, Armenteras D, Artaxo P, Athayde S, Barretto Filho HT, Barlow J, Berenguer E, Bortolotto F, Costa FA, Costa MH, Cuvi N, Fearnside PM, Ferreira J, Flores BM, Frieri S, Gatti LV, Guayasamin JM, Hecht S, Hirota M, Hoorn C, Josse C, Lapola DM, Larrea C, Larrea-Alcazar DM, Lehm Ardaya Z, Malhi Y, Marengo JA, Melack J, Moraes R M, Moutinho P, Murmis MR, Neves EG, Paez B, Painter L, Ramos A, Rosero-Peña MC, Schmink M, Sist P, ter Steege H, Val P, van der Voort H, Varese M, Zapata-Ríos G (Eds). New York: United Nations Sustainable Development Solutions Network.
- Pascual Unai, Patricia Balvanera, Sandra Díaz, György Pataki, Eva Roth, Marie Stenseke, Robert T Watson, Esra Başak Dessane, Mine Islar, Eszter Kelemen, Virginie Maris, Martin Quaas, Suneetha M Subramanian, Heidi Wittmer, Asia Adlan, SoEun Ahn, Yousef S Al-Hafedh, Edward Amankwah, Stanley T Asah, Pam Berry, Adem Bilgin,

- Sara J Breslow, Craig Bullock, Daniel Cáceres, Hamed Daly-Hassen, Eugenio Figueroa, Christopher D Golden, Erik Gómez-Baggethun, David González-Jiménez, Joël Houdet, Hans Keune, Ritesh Kumar, Keping Ma, Peter H May, Aroha Mead, Patrick O'Farrell, Ram Pandit, Walter Pengue, Ramón Pichis-Madruga, Florin Popa, Susan Preston, Diego Pacheco-Balanza, Heli Saarikoski, Bernardo B Strassburg, Marjan van den Belt, Madhu Verma, Fern Wickson, Noboyuki Yagi. 2017. "Valuing nature's contributions to people: the IPBES approach" *Current Opinion in Enviromental Sustainability* 26: 7-16.
- Pasquis, Richard. 2006. "Mercado y medio ambiente: el caso de la soya en la Amazonía brasileña". *ÍCONOS* 25: 47-56.
- Pastor, Martín. 2021. *Mandi Wasi: Transformando el turismo sostenible*. PROAmazonía (Recuperado 13 de diciembre 2024 https://www.proamazonia.org/mandi-wasi-transformando-el-turismo-sostenible/)
- PNUD. 2010. *América Latina y el Caribe: una superpotencia de biodiversidad*. PNUD-Organización de las Naciones Unidas.
- \_\_\_\_\_. 2016. Hábitos empresariales. Programa de desarrollo de proveedores PNUD. Colombia: PNUD
- Polanyi, Karl. 2001. *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo.* México: Fondo de Cultura Económica.
- Porto-Gonçalves, Carlos. 2017. "Prólogo". En *La selva de los elefantes blancos. Megaproyectos y extractivismos en la Amazonía ecuatoriana*. Quito: Ediciones Abya-Yala y Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo.
- PROAmazonía.2021. Mandi Wasi: Transformando el turismo sostenible. PROAmazonía. (Recuperado 11 de mayo 2024 <a href="https://www.proamazonia.org/mandi-wasi-transformando-el-turismo-sostenible/">https://www.proamazonia.org/mandi-wasi-transformando-el-turismo-sostenible/</a>)
- Proyecto REDD+ Manu- Yasuní. 2014. Programa de aprovechamiento forestal sustentable, PAFSU. Comunidad Pilchi, provincia de Sucumbíos, Ecuador, HIVOS.
- Quijano, Aníbal. 2000. "El fantasma del desarrollo en América Latina". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 6 (2): 73-99..
- Quintero, María. 2011. *Informe de Sistematización componente FAO/Yasuní*. Quito: Fondo para el logro de los ODM, MAE y FAO.
- Racines, Daniela. 2018. *Tortugas al agua*. WCS Ecuador. (Recuperado 27 de abril 2024 <a href="https://ecuador.wcs.org/Recursos/Noticias/articleType/ArticleView/articleId/11273/Tortugas-al-agua.aspx">https://ecuador.wcs.org/Recursos/Noticias/articleType/ArticleView/articleId/11273/Tortugas-al-agua.aspx</a> )
- Ragin, Charles. 2007. *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad.* Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Revista Líderes. 2013. *Desyasunizar es un desafío publicitario*. El Comercio. (Recuperado 11 de mayo 2024 <a href="https://www.revistalideres.ec/lideres/desyasunizar-desafio-publicitario.html">https://www.revistalideres.ec/lideres/desyasunizar-desafio-publicitario.html</a>)
- Ribadeneira, Santiago. 2015. Valoración económica de bienes y servicios ambientales como

- *una herramienta de conservación de bosques Amazónicos*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Ries, Eric. 2011. *The Lean Startup: How Today's Entrepreneurs Use Continuous Innovation to Create Radically Successful Businesses*. New York: Crown Business.
- Rincón, John. 2012. "Territorio, territorialidad y multiterritorialidad: aproximaciones conceptuales". *Aquelarre. Revista del Centro Cultural Universitario*. 119-131.
- Rivadeneira, Magno. 2010. Oficio del 1 de julio de 2010. Sucumbíos: Comuna El Pilchi.
- Robbins, Paul. 2012. *Political Ecology: A Critical Introduction*. Oxford: John Wiley & Sons Ltd.
- Rodríguez, Jean y Rutgerd Boelens. 2014. "Payment for environmental services and power in the Chamachán watershed, Ecuador". *Human Organ* 73 (4): 351-362.
- Rubenstein, Steven. 2004. "Steps to a Political Ecology of Amazonia". *Tipití: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America* 2 (2): 1-46.
- Sahlins, Marshall. 1990. "Cosmologías del capitalismo: el sector trans-pacífico del 'sistema mundial'". *Cuadernos de antropología social* (4): 95-107.
- Sánchez, Modesto. 2005. "La metodología en la investigación cualitativa". *Mundo Siglo XXI* (1): 115-118.
- Santos, Milton. 2005. O retorno do Território. Clacso
- Sastre, Javier Martínez. 2014. *El paraíso en venta. Desarrollo, etnicidad y ambientalismo en la frontera sur del Yasuní (Amazonía ecuatoriana)*. Lérida: Universidad de Lleida.
- Scheba, Andreas y Suraya Scheba. 2017. "REDD+ as 'Inclusive' Neoliberal Conservation: The Case of Lindi, Tanzania" *Journal of Eastern African Studies* 11 (3): 526-48.
- Schejtman, Alexander y Julio Berdegué. 2004. *Desarrollo territorial rural*. *Debates y temas rurales*. Santiago de Chile: Rimisp
- Schmink, Marianne y Charles Wood. 1987. "The political Ecology of Amazonia". En *Lands at risk in the Third World: local level perspective*. 38-57.
- Scott, James. 2007 [1990]. *Los dominados y el arte de la resistencia: discursos ocultos.* México: Ediciones Era.
- Sierra, Natalia. 2011. "Los 'gobiernos progresistas' de América Latina. La avanzada del posneoliberalismo". *Aportes Andinos*. 1-17.
- Silva, Julie y Nicole Motzer. 2015. "Hybrid Uptakes of Neoliberal Conservation in Namibian Tourism-Based Development". *Development and Change* 46 (1): 48-71.
- Singh, Neera. 2013. "The affective labor of growing forests and the becoming of environmental subjects: rethinking environmentality in Odisha, India". *Geoforum* 47: 189-198.
- \_\_\_\_\_. 2018. "Introduction: Affective Ecologies and Conservation". Conservation and Society 16 (1): 1-7.

- Sosa, Catalina. 2018. Estudio de valoración económica de los servicios ecosistémicos clave que aportan al turismo en el área protegida Reserva de Producción de Fauna de Cuyabeno, Ecuador. Bogota: Proyecto IAPA Visión Amazónica, Unión Europea y ONU Medio Ambiente.
- Suárez, Esteban, María Laguna y Rommel Valdez. 2018. *Informe para la comuna El Pilchi. Seguimiento de acuerdos de manejo de fauna silvestre establecidos en cuatro comunidades indígenas de la Amazonía ecuatoriana*. Quito: Universidad San Francisco de Quito, WCS y MAE.
- Sullivan, Sian. 2006. "The Elephant in the Room? Problematizing 'New' (Neoliberal) Biodiversity Conservation." *Forum for Development Studies* 33 (1): 105-35.
- Sullivan, Sian. 2013. "Nature on the Move III: (Re)countenancing an Animate Nature". *New Proposals* 6 (1-2): 50-71.
- Svampa, Maristella. 2006. "Movimientos sociales y nuevo escenario regional: Las inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina" *Sociohistórica*. 141-155.
- Svampa, Maristella y Enrique Viale. 2014. *Mal desarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo.* Buenos Aires: Katz Editores.
- Svarstad, Benjaminsen y Overå. 2018. "Power theories in political ecology". *Journal of Political Ecology* 25: 350-363.
- Tecklin, David y Claudia Sepulveda. 2014. "The Diverse Properties of Private Land Conservation in Chile: Growth and Barriers to Private Protected Areas in a Market-Friendly Context." *Conservation and Society* 12 (2): 203-17.
- Terán, Felipe. 2024. La etnogénesis migratoria del pueblo kichwa canelo en Ecuador, 1963-1979, tiempos de modernización, integración y transformación. Tesis de doctorado. Quito: Flacso Ecuador.
- Tetreault, Darcy. 2017. "Tres Formas de Ecología Política" En *Privatización de los bienes comunes. Discusiones en torno a la sustentabilidad, precarización y movimientos sociales*. 13-33.
- Trujillo Montalvo, Patricio. 2001. *Salvajes, civilizados y civilizadores. La Amazonía Ecuatoriana: el espacio de las ilusiones.* Quito: Abya-Yala.
- Turnhout, Esther, Claire Wateron, Katja Neves y Marleen Buizer. 2013. "Rethinking biodiversity: From goods and services to 'living with'". *Conservation Letters* 6 (3): 154-161.
- Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales (UICN). 1980. Estrategia Mundial para la Conservación. La conservación de los recursos vivos para el logro de un desarrollo sostenido. UICN, PNUMA, WWF.
- \_\_\_\_\_. 2003. Fifth World Parks Congress 2003: Recommendation 12 'Tourism as a Vehicle for Conservation and Support of Protected Areas'. UICN.
- Ulloa, Astrid. 2004. La construcción del nativo ecológico. Complejidades, paradojas y dilemas de la relación entre los movimientos indígenas y el ambientalismo en Colombia.

- Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia-Icanh-.
- \_\_\_\_\_. 2014. "Controlando la naturaleza: ambientalismo transnacional y negociaciones locales en torno al cambio climático en territorios indígenas en Colombia". *Iberoamericana* 13 (49): 117-133.
- \_\_\_\_\_. 2017. "El nativo ecológico: movimientos indígenas y medio ambiente en Colombia" En *Antropología hecha en Colombia. Tomo II*. Editorial Universidad del Cauca. 277-299.
- Vaccaro, Ismael, Oriol, Beltran y Pierre, Paquet. "Political ecology and conservation policies: some theoretical genealogies". *Journal of Political Ecology* 20 (1): 255-272.
- Vallejo, Ivette, Natalia, Valdivieso, Cristina, Cielo y Fernando, García. 2016. "Ciudades del Milenio: ¿Inclusión o exclusión en una Nueva Amazonía?". En *Nada dura para siempre. Neo-extractivismo tras el boom de las materias primas.* UASB. 281-315.
- Vallejo, María, Carlos Larrea, Rafael Burbano y Fander Falconí. 2011. *La iniciativa Yasuní-ITT desde una Perspectiva Multicriterial*. Quito: FLACSO, Universidad Andina Simón Bolívar y FODM.
- Vasco, Luis. 2019. Transformaciones territoriales, medios de vida y relaciones sociedadnaturaleza en la Amazonía norte del Ecuador: El caso de Puerto Providencia. Tesis de maestría. Quito: Flacso Ecuador.
- Vicuña, Azucena. 1993. *Proceso socio-económico sobre la explotación del caucho en la Amazonía ecuatoriana 1850-1920*. Tesis de maestría. Quito: Flacso Ecuador.
- Villavicencio, Arturo. 2020. *Neoliberalizando la naturaleza*. *El capitalismo y la crisis ecológica*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar y Editorial Siglo XXI.
- Walker, Robert, Cynthia Simmons, Eugenio Arima, Yankuic Galvan-Miyoshi, Aghane Antunes, Michael Waylen y Maíra Irigaray. 2019. "Avoiding Amazonian Catastrophes: Prospects for Conservation in the 21st Century". *One Earth One Earth* 1: 202-215.
- Wallerstein, Immanuel. 1996. "La re-estructuración capitalista y el sistema-mundo". *Anuario Mariateguiano* 8: 195-207.
- Wildlife Conservation Society (WCS). 2007. El tráfico de carne silvestre en el Parque Nacional Yasuní: Caracterización de un mercado creciente en la Amazonía norte del Ecuador. WCS.
- Wilk, Richard. 2006. "'But the Young Men Don't Want to Farm Any More': Political Ecology and Consumer Culture in Belize". En *Reimagining Political Ecology*. 149-170.
- Wilson, Japhy y Manuel Bayón. 2017. *La selva de los elefantes blancos. Megaproyectos y extractivismos en la Amazonía ecuatoriana*. Quito: Ediciones Abya-Yala y Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo.
- Wilson, Japhy, Manuel Bayón y Henar Díez. 2019. "Posneoliberalismo y urbanización plantearia en la Amazonía ecuatoriana". *Revista Economía* 67 (105): 29-57.
- World Wildlife Fund (WWF). 2021. Sobre el Proyecto de "Amazonía Indígena Derechos y

- Recursos (AIRR). World Wildlife Fund.
- \_\_\_\_\_. 2022. *La comunidad El Pilchi apunta a convertirse en lodge, al pulso de aprendizaje.* WWF. (Recuperado 11 de mayo 2024 <a href="https://www.wwf.org.ec/?uNewsID=378353">https://www.wwf.org.ec/?uNewsID=378353</a>)
- \_\_\_\_\_. 2023. Conservación Inclusiva en América Latina y El Caribe: Desafíos y Aprendizajes de trabajar en conservación con enfoque de Derechos Humanos. Valdivia: WWF Chile.
- Wynne-Jones, Sophie. 2012. "Negotiating neoliberalism: conservationists' role in the development of payments for ecosystem services". *Geoforum* 43: 1035-1044.
- Yin, Robert. 2003. *Case Study Research: Design and Methods*. Londres: Sage Publications Ltd.
- Youdelis, Megan. 2013. "The competitive (dis) advantages of ecotourism in Northern Thailand". *Geoforum* 50: 161-171.
- Zapata, Galo. 2013. Oferta y demanda de carne de monte en la Amazonía ecuatoriana: implicaciones para la conservación de los mamíferos silvestres en la Amazonía ecuatoriana. Puyo: II Congreso Ecuatoriano de Mastozoología. Libro de resúmenes.
- Zapata, Stalyn. 2020. *Diseño preliminar de una embarcación rápida fluvial para transporte público en el tramo ecuatoriano del río Napo*. Tesis de ingeniería. Guayaquil: Escuela Superior Politécnica del Litoral.
- Zaragocin, Sofía, Melissa Moreano y Soledad Álvarez. 2018. "Hacia Una Reapropiación de La Geografía Crítica en América Latina". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 61: 11-32.

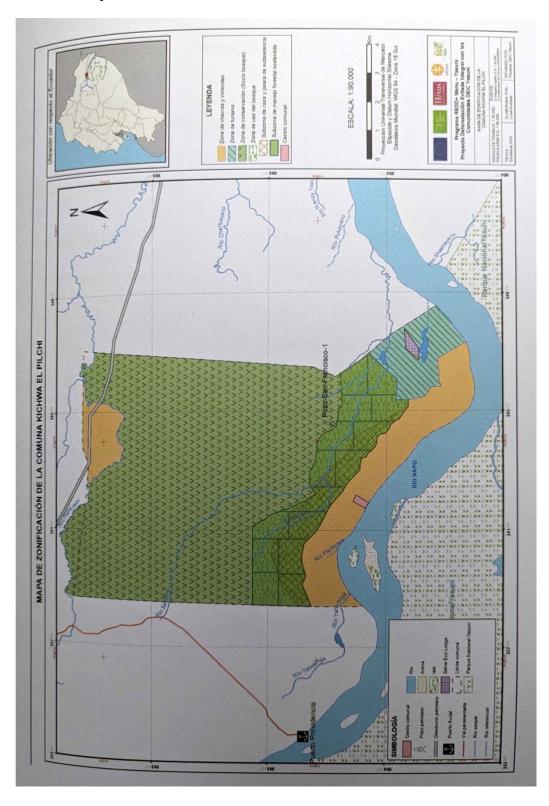
# Anexos



Anexo 2. Mapas parlantes Comuna El Pilchi



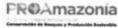
Anexo 3. Mapa de la comuna El Pilchi



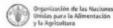
### Anexo 4. Acuerdos de aceptación de la comuna El Pilchi al proyecto DEIC Yasuní



# Anexo 5. Acta de consentimiento para participar en elaboración de los PMI de FAO-PROAmazonía











ACTA DE CONSENTIMIENTO PREVIO, LIBRE E INFORMADO PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE UN PLAN DE MANEJO INTEGRAL EN EL TERRITORIO DE LA COMUNIDAD KICHWA EL PILCHI Eldia 01 de diciompre \_\_ de 2021 se realizó una asamblea entre el personal de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Comunidad Kichwa El Pilchi , con la finalidad de realizar la socialización del proceso de implementación de un Plan de Manejo Integral (PMI) para su territorio. Un PMI es un plan del territorio de la comunidad en el que sus habitantes deciden qué hacer: dónde aprovechar el bosque natural, qué partes destinar a los cultivos y chakras, qué zonas dejar para la protección de las fuentes de agua o de pendientes peligrosas, dónde volver a sembrar árboles, dónde construir nuevas casas para las familias, donde conservar el bosque para las futuras generaciones. Por parte de los funcionarios de la FAO, se realizó una explicación detallada del trabajo que se busca desarrollar, y se solicitó de los directivos de la Comunidad Kichwa Pilchi consentimiento para que los profesionales de FAO puedan realizar la planificación descrita anteriormente, juntamente con la población. Para ello, se nombrará a 2 personas que acompañarán de manera permanente a los técnicos para capacitarse en el trabajo que se desarrolla y para verificar que se haga lo acordado en las reuniones de planificación que se realicen. Además, los funcionarios de la FAO entregaron material gráfico para que los directivos de la Comunidad puedan explicar a la población sobre esta actividad, guardando las medidas de bioseguridad que garanticen su bienestar. Por parte de la directiva de la Comunidad Kichwa \_\_ El Pilch; inquietudes que fueron respondidas por los funcionarios de la FAO. Una vez que quedaron resueltas todas las dudas y preguntas, la directiva consultó a la asamblea si permite que esta actividad la realicen los técnicos de la FAO. El Pilchi haciendo uso de sus facultades La directiva de la Comunidad Kichwa como responsable del desarrollo de su comunidad y velando por el bienestar de sus habitantes, firma este consentimiento previo, libre e informado para que se realice única y exclusivamente la elaboración de un PMI en su territorio. Para constancia de las partes, a continuación, firman los responsables de la FAO y los directivos del de la Comunidad Kichwa

Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica Ministerio de Agricultura y Ganadería







#### Guía de entrevista a profundidad

#### Objetivo de la investigación

Analizar las formas en que se territorializan iniciativas que podrían ser catalogadas de conservación neoliberal en comunidades indígenas en el norte de la Amazonía ecuatoriana, en función del ejercicio de gubernamentalidades múltiples.

#### **Datos generales**

Fecha:

Lugar:

Nombre del entrevistador:

#### Datos del/a entrevistado/a

Nombre:

Género:

Edad:

Profesión:

Contacto:

Autoidentificación étnica:

**Guía de preguntas para actores externos:** ONG, Estado, cooperación internacional, sector privado

Objetivo 1 Analizar los procesos de interacción entre comunidades, Estado y ONG conservacionistas en la implementación de proyectos o intervenciones de conservación neoliberal en la Amazonía norte.

- 1. ¿Cuál es el cargo que desempeña?
- 2. ¿Hace cuánto tiempo ocupa el cargo?
- 3. ¿Qué estrategias de conservación han implementado en comunidades indígenas?
- 4. ¿Cómo se ejecutan las estrategias de conservación en comunidades indígenas? (explicar detalladamente)
- 5. ¿Con qué instituciones están trabajando y cuál es el alcance de este trabajo conjunto?
- 6. ¿Cuáles son las zonas priorizadas en la Amazonía para el fomento de proyectos de conservación? ¿Cuáles fueron los criterios para esta priorización?
- 7. ¿Cuáles son los principales impactos que han generado sus estrategias de conservación en comunidades indígenas?
- 8. En sus palabras, ¿cómo describiría la relación entre su institución y los pueblos indígenas?
- 9. ¿Por qué trabajan en territorio de comunidades indígenas?
- 10. ¿Cuáles son los principales retos y oportunidades de trabajar con poblaciones indígenas?

Objetivo 2 Profundizar en las gubernamentalidades con que se impulsan tales iniciativas de conservación neoliberal y los modelamientos de sujetos ambientales y territorios en comunidades amazónicas.

- 1. ¿Su institución está realizando procesos de capacitación para promover procesos de conservación?
- 2. ¿Cómo suelen implementarse las diversas capacitaciones en las comunidades indígenas?
- 3. ¿Cuáles son los actores que participan de las capacitaciones?
- 4. ¿Cuáles son los temas de capacitación? (monitoreo biológico, marketing, finanzas, etc.)
- 5. En las intervenciones, ¿cuánto tiempo se dedica a la implementación de las capacitaciones?
- 6. ¿Cree que las capacitaciones han servido para corregir ciertas conductas de las poblaciones indígenas que afectaban al medio ambiente? ¿En qué medida?
- 7. ¿Qué tipo de metodologías se han utilizado para las capacitaciones?
- 8. ¿En las zonas de intervención fomentan la creación de normativas internas a favor de la conservación? ¿Qué tipo de normativas?
- 9. ¿Qué cambios de comportamiento se desea generar en las poblaciones indígenas en la relación con el entorno y en lo productivo?
- 10. ¿Considera que las comunidades han interiorizado ciertas normas ambientales?
- 1. ¿El fomento de las estrategias de conservación está relacionado a lineamientos y compromisos globales asumidos en materia de conservación de la naturaleza?
- 2. A nivel nacional, en el ámbito normativo ¿Se ha apoyado en la formulación de leyes que fomenten la conservación de la naturaleza en la zona que trabaja? ¿Qué tipo de leyes?
- 3. Pregunta para MAATE: ¿Han sancionado o multado a pueblos indígenas por alguna infracción ambiental? ¿Qué tipo de sanción se ha implementado?
- 4. Pregunta para ONG y cooperación internacional: ¿Han apoyado a que sanciones algún ilícito ambiental?
- 5. ¿Qué medidas toman cuando detectan una actividad que atenta contra la vida silvestre o los ecosistemas?
- 6. ¿Qué acciones se implementan en caso del incumplimiento del acuerdo de conservación? (por ejemplo, Socio Bosque)
- ¿Cómo se garantiza que no se perpetúen delitos ambientales? ¿Cuál es la normativa que lo respalda? (Ejemplo, normativa para evitar la cacería para la comercialización)

Ecogubernamentalidad disciplinaria

Ecogubernamentalidad soberana

- 1. En el marco de sus actividades, ¿qué tipo de incentivos han entregado a las comunidades indígenas para que conserven la naturaleza? (incentivos monetarios y no monetarios)
- 2. ¿Cómo funcionan/implementan los incentivos para la conservación en las comunidades?
- 3. ¿Qué efectos ha tenido los incentivos en la comunidad?
- 4. ¿A quiénes se entregan los incentivos? (hombres, mujeres, lideres, jóvenes, etc.)
- 5. ¿Cómo garantizan que los incentivos se utilicen adecuadamente?
- 6. ¿Se han regenerado conflictos en las comunidades debido a la entrega de incentivos?
- 7. ¿Consideras que los incentivos para la conservación son estrategias efectivas?
- 8. ¿Están fomentando bioemprendimientos en comunidades locales? ¿Qué tipo de emprendimiento?
- 9. ¿Crees que los incentivos constituyen un reconocimiento justo para las comunidades?
- 10. ¿En qué medida los incentivos han mejorado la calidad de vida de las poblaciones locales?
- 11. ¿En qué medida apoyan a que los bioemprendimientos ingresen a mercados? ¿Qué productos amazónicos están apoyando?
- 1. ¿Cuáles son los conceptos más utilizados para explicar la importancia de la conservación de la naturaleza en las comunidades indígenas?
- 2. ¿El fomento de sus estrategias de conservación en que estudios o lineamientos (nacionales o internacionales) se fundamenta?
- 3. Cuentan con algún comité científico (u otra figura) que apoya/asesora el fomento de sus estrategias de conservación? En qué medida?
- 4. ¿Los técnicos que conforman su unidad que perfiles tienen?
- 5. ¿Quienes participan en la planificación de las actividades de las estrategias de conservación que se va a implementar en comunidades indígenas?
- 6. ¿Sus acciones se enmarcan en un ámbito internacional más amplio como los ODS, COP, etc.?
- 7. ¿Qué tipo de Amazonía se quiere apuntalar en términos de relaciones sociedad/naturaleza, biodiversidad, recursos naturales, mitigación del cambio climático?
- 8. ¿Por qué cree que es importante conservar la Amazonía?

Ecogubernamentalidad neoliberal

Ecugobernamentalidad de verdad

(se puede profundizar con el Parque Nacional Yasuní)

Objetivo 3. Profundizar en las formas en que las comunidades se apropian, adaptan los proyectos de conservación neoliberal en que participan, en función de sus intereses y necesidades, así como las contraconductas que despliegan.

- 1. ¿Las comunidades indígenas y sus organizaciones participaron en el diseño o planificación de su estrategia de intervención? ¿En qué medida?
- 2. ¿Cómo se generaron los acercamientos para implementar las estrategias de conservación con los pueblos indígenas? ¿Se implementó alguna metodología de Consentimiento, Libre, Previo e Informado (CLPI)?
- 3. Desde su perspectiva, ¿Cómo fue la incidencia de las poblaciones indígenas durante las diversas fases de intervención? ¿En qué tema participaron más?
- 4. ¿En algún momento tuvieron que modificar las estrategias de intervención por pedido de las poblaciones indígenas? ¿Qué elementos modificaron?
- 5. ¿Cuál ha sido el aporte de las comunidades indígenas al proyecto? han propuestos ajustes/adecuaciones en sus propósitos, implementaciones, finalidad?
- 6. En el marco de su proyecto ¿Las comunidades han hecho pedidos específicos? ¿Se ha tomado en cuenta estos pedidos?
- 7. ¿La participación de las comunidades indígenas a las actividades del proyecto ha estado condicionada al cumplimiento de algún requerimiento?
- 8. ¿Qué incidencia ha tenido el proyecto en la Amazonía norte? (cambios en las actitudes, relacionamientos con la naturaleza, bosque suelos, mejoramiento de las condiciones económicas de las comunidades, gestión territorial)
- 9. ¿Cuáles han sido los retos/dificultades y aciertos de la implementación de las estrategias en poblaciones indígenas?
- 10. ¿Cómo fue su relación con las poblaciones indígenas a lo largo de su intervención?

#### Guía de preguntas para poblaciones indígenas

Objetivo 1 Analizar los procesos de interacción entre comunidades, Estado y ONG conservacionistas en la implementación de proyectos o intervenciones de conservación neoliberal en la Amazonía norte.

- 1. ¿Cuál es tu rol en la comunidad?
- 2. ¿Hace cuánto tiempo desempeñas este rol?
- 3. ¿Qué proyectos relacionados con temas de conservación han implementado en tu comunidad?
- 4. ¿Quiénes han implementado estos proyectos? (ONG, Estado, sector privado)
- 5. ¿Cómo fueron los acercamientos de estas instituciones externas?
- 6. ¿Les pidieron permiso/consentimiento para iniciar con el proyecto de conservación? ¿Cómo fue este proceso?
- 7. ¿Cómo se implementaron los proyectos de conservación? ¿Qué actividades implicaron?
- 8. ¿De qué forma participó la comunidad en los proyectos?
- 9. ¿Cuáles fueron los principales impactos que generaron los proyectos?
- 10. ¿Cómo cree que incidieron los proyectos?
- 11. En sus palabras, ¿cómo describiría la relación entre la comunidad y las

- instituciones que implementaron los proyectos?
- 12. ¿En algún momento se generó algún malestar en la comunidad debido al proyecto?
- 13. ¿Qué opina la comunidad sobre los proyectos de conservación?
- 14. ¿Crees que los proyectos han tomado en cuenta las opiniones de la comunidad? (tiene un ejemplo)
- 15. ¿Los proyectos devolvieron la información que obtuvieron de la comunidad?
- 16. ¿Por qué crees que a las personas están promoviendo proyectos de conservación en tu territorio?

Objetivo 2 Profundizar en las gubernamentalidades con que se impulsan tales iniciativas de conservación neoliberal y los modelamientos de sujetos ambientales y territorios en comunidades amazónicas.

- 1. ¿Qué tipo de capacitaciones ha recibido la comunidad y de qué proyectos han sido?
- 2. ¿Puedes describir cómo han sido las capacitaciones? Si han sido presenciales/virtuales. ¿Cuánto tiempo han durado las capacitaciones?
- 3. ¿Quiénes suelen participar generalmente en las capacitaciones?
- 4. ¿En qué temas les han capacitado? (monitoreo biológico, marketing, finanzas, etc.)
- 5. ¿Crees que las capacitaciones han beneficiado o perjudicado a la comunidad? Explica el por qué?
- 6. ¿Crees que las capacitaciones han servido para corregir ciertas conductas de la comunidad? (por ejemplo, la caza excesiva)
- 7. ¿A partir de los proyectos, la comunidad ha creado reglamentos o leyes propias para algún tema? ¿Qué tipo de normas han adoptado a partir de los proyectos?
- 8. ¿Han firmado acuerdos de conservación con los proyectos? ¿Cómo fue este proceso?
- 9. ¿Cómo ha cambiado la comunidad a partir de la intervención de los proyectos de conservación?
- 10. ¿Ustedes han pedido alguna capacitación en específico? ¿Qué tipo de capacitación y por qué?
- 11. ¿Consideras que a partir de las capacitaciones las personas se han involucrado más en los temas ambientales?
- 1. ¿Han recibido alguna sanción por talar el bosque o cazar algún animal? ¿Qué tipo de sanción ha sido?
- 2. ¿Alguna vez se les ha advertido o amenazado con sancionarles si afectan a la naturaleza? ¿Quiénes han sido?
- 3. ¿Qué leyes has escuchado que existen a favor del medio ambiente?

Ecogubernamentalidad disciplinaria

4.	¿Cómo ha sido su relación con el MAATE? ¿Han	Ecogubernamentalidad
	existido conflictos con esta institución? ¿De qué tipo?	soberana
5.	¿Creen que sus actividades son controladas por alguna	
	organización? ¿Qué tipo de control?	
6.	¿Alguien de la comuna ha sido encarcelado alguna vez	
	por comercializar animales o talar el bosque?	
7.	¿Qué acciones toma la comunidad frente a las	
	prohibiciones del MAATE?	
8.	¿Algún otro actor (ONG, sector privado) ha promovido	
	alguna demanda contra la comunidad?	
1.	En el marco de los proyectos de conservación, ¿qué tipo	
	de incentivos les han entregado para conservar la	
	naturaleza?	
2.	Desde su perspectiva ¿Cómo funcionan/implementan los	
	incentivos para la conservación en las comunidades?	
3.	¿Qué efectos ha tenido los incentivos en la comunidad?	
4.	¿A quiénes se entregan los incentivos? (hombres,	
	mujeres, lideres, jóvenes, etc.)	
5.	¿Cómo se distribuyen los incentivos en la comunidad?	
6.	¿Consideras que los incentivos para la conservación son	
	estrategias que funcionan?	Ecogubernamentalidad
7.	¿Crees que los incentivos (en dinero o especies) son un	neoliberal
	justo reconocimiento? Explica por qué?	
8.	En qué se utilizan los incentivos económicos	
9.	¿Crees que la comuna ha aprovecha bien los incentivos?	
	¿Puedes dar un ejemplo?	
10.	¿Cómo garantiza la comunidad que los incentivos se	
	utilicen adecuadamente?	
11.	¿Se han regenerado conflictos en la comunidad debido a	
	la entrega de incentivos?	
12.	¿Los proyectos les han apoyado en bioemprendimientos	
	en comunidad? ¿Qué tipo de bioemprendimiento?	
13.	¿En qué medida los incentivos han mejorado la calidad	
	de vida de la comunidad?	
	¿Qué productos o servicios han apoyado los proyectos?	
1.	¿Cuáles son los principales conceptos que suelen utilizar	
	los técnicos que trabajan en los proyectos de	
	conservación?	
2.	¿Qué profesiones suelen tener los técnicos que apoyan en	
	los proyectos?	Equaphornamentalidad
3.	¿Qué argumentos suelen utilizar los técnicos de los	Ecugobernamentalidad de verdad
	proyectos para promover la conservación?	ue verudu
4.	¿Qué opinan los técnicos sobre la cacería y la tala de los	
	árboles?	

- 5. ¿Les han mostrado datos científicos sobre el estado de la Amazonía? ¿Qué reflexiones han tenido al respecto?
- 6. ¿Qué opinan los técnicos sobre el ecoturismo?

Objetivo 3. Profundizar en las formas en que las comunidades se apropian, adaptan los proyectos de conservación neoliberal en que participan, en función de sus intereses y necesidades, así como las contraconductas que despliegan.

- 1. ¿En qué medida los miembros de la comunidad suelen participar en los proyectos? ¿han estado presente en el diseño o planificación de algún proyecto? ¿Qué tipo de proyecto?
- 2. ¿Crees que se ha tomado en cuentan su opinión en los proyectos de conservación? (brinde un ejemplo)
- 3. ¿La comunidad autorizó la implementación de los proyectos? Crees que estaba adecuadamente informados
- 4. ¿Cómo se generaron los acercamientos para implementar las estrategias de conservación con los pueblos indígenas?
- 5. Desde tu perspectiva, ¿Cómo fue la relación con los técnicos de los proyectos?
- 6. ¿En alguna ocasión la comunidad se opuso a la implementación de determinada actividad? ¿Cómo fue este proceso? ¿Generó algún cambio en el proyecto?
- 7. ¿Han hecho pedidos específicos a los técnicos de los proyectos? ¿Qué tipo de pedidos? ¿Les han cumplido los pedidos?
- 8. ¿Qué estrategias han utilizado para modificar los proyectos a su favor? (tiene un ejemplo)
- 9. ¿Alguna vez condicionaron la participación de la comuna en el proyecto a cambio de algún beneficio puntual?
- 10. ¿Cómo lograban que los técnicos cambien les escuchen? ¿Alguna vez lograron que los técnicos modificaran el proyecto? ¿Cómo lograron generar este cambio?
- 11. ¿Se pelearon alguna vez con los técnicos por tener diferentes opiniones? Lograron solventar estos cambios
- 12. ¿Qué rol han tenido los lideres para realizar pedidos a los proyectos?
- 13. ¿Quiénes en la comunidad reclaman cuando no se sienten conformes con alguna actividad o un tema en específico?
- 14. ¿La comunidad busca tener mayor participación en los proyectos? ¿Explique el por qué?